KARLHEINZ DESCHNER

Historia criminal del cristianismo

VOLUMEN 10

PERSPECTIVAS DEL SIGLO XVIII Y FUTURO

«Dios camina en los zapatos del diablo. Este pensamiento determinó mi trabajo, mi vida ", escribe Karlheinz Deschner en el epílogo del primer volumen de la *" Historia Criminal del Cristianismo ",* que aparece en 1986. ¡Y ahora, más de un cuarto de siglo después, lo ha terminado! Desde la prehistoria pagana y antisemita del cristianismo a través de la Iglesia Vieja hasta las Cruzadas; Desde la caza de brujas en la Edad Media hasta el genocidio en América Latina y la eventual separación de la iglesia y el estado, el Opus Magnum de Deschner presenta un trabajo de investigación único en alrededor de 6000 páginas.

El Volumen 10 se refiere al declive del papado y la separación gradual de la iglesia y el estado, en la prehistoria de la cual los ríos de sangre se vuelven a derramar en conflictos en curso, por ejemplo, en la lucha de los poderes cristianos y seculares sobre Escandinavia o en las batallas del Príncipe Eugène más al sur, el codicioso "guardián del cristianismo". Este volumen, también, con su atención al detalle, exactitud y agudeza crítica, confirma que Karlheinz Deschner es considerado el "pensador probablemente más intransigente en los países de habla alemana" (Die Weltwoche) y el crítico de la iglesia contemporánea más importante.

Karlheinz Deschner, nacido en Bamberg en 1914, soldado durante la guerra, estudió derecho, teología, filosofía, estudios literarios e historia. Desde 1958 ha publicado sus obras históricas de desacreditación y provocación sobre crítica religiosa y eclesiástica. La "Historia criminal del cristianismo" se encuadernó en diez volúmenes entre 1986 y 2014 y se publicó en rústica. Se puede encontrar información más detallada sobre el autor y el trabajo en el apéndice.

Ver también: www.deschner.info/

KARLHEINZ DESCHNER

Historia criminal del cristianismo

VOLUMEN 10

PERSPECTIVAS DEL SIGLO XVIII Y FUTURO

Reyes de la gracia de Dios y decadencia del papado

EDITOR DE BOLSILLO ROWOHLT

Publicado por Rowohlt Taschenbuch Verlag,

Reinbek cerca de Hamburgo, mayo de 2014

Copyright © 2013 por Rowohlt Verlag GmbH, Reinbek cerca de Hamburgo Diseño de portada Agencia de publicidad ZERO, Munich, basada en un diseño de any.way, Hamburgo (ilustración de portada: Colección Dupondt / akg-images)

oración Sabon PostScript (InDesign) en Pinkuin Satz und Datentechnik, Berlín Impresión y encuadernación Druckerei CHBeck, Nördlingen Impreso en Alemania ISBN 978 3 499 63020 0

Dedicado especialmente a mis amigos Alfred Schwarz y Herbert Steffen y a todos aquellos que desinteresadamente me apoyan, después de la constante de mis padres, agradecido aprendido:

Joachim Ackva
Wilhelm Adler
Prof. Dr. Hans Albert
Lore Albert
Klaus Antes
Else Arnold
Josef Becker
Karl Beerscht
Dr. Wolfgang Beutin
Dr. Otto Bickel
Prof. Dr. Dieter Birnbacher
Dr. Eleonore Kottje-Birnbacher
Kurt Birr
Dr. Otmar Einwag
Dr. Sylvia Engelfried
Dr. Hartmut Felbinger
Dieter Feldmann
Dr. Karl Finke
Franz Fischer
Aclarar Fischer-Vogel
Dr. Johannes Gärtner
Henry Gelhausen
Dr. Helmut Häussler
Prof. Dr. Dr. Norbert Hoerster
Prof. Dr. Walter Hofmann
Dr. Stefan Kager y su esposa Lena
Hans Kalveram
Karl Kaminski y la Sra.
Dr. Hedwig Katzenberger
Dr. Klaus Katzenberger

Hilde y Lothar Kayser
Prof. Dr. Christof Kellmann
Prof. Dr. Hartmut Kliemt
Dr. Fritz Köble
Hans Koch
Hans Kreil
Ine y Ernst Kreuder
Eduard Küsters
Robert Mächler
Jürgen Mack
Volker Mack
Dr. Jörg Mager
Prof. Dr. HM
Nelly Moia
Fritz Moser
Theo Müller
Regine Paulus
Jean-Marc Pochon
Arthur y Gisela Reeg
Hildegunde Rehle
M. Renard
Gabriele Röwer
German Rüdel
Dr. K. Rügheimer y Johanna
Heinz Ruppel y Renate
Martha Sachse
Hedwig y Willy Schaaf
Friedrich Scheibe
Else y Sepp Schmidt
Dr. Werner Schmitz
Norbert Schneider
Alfred Schwarz
Dr. Gustav Seehuber
Dr. Dr. Gunter F. Seibt
Dr. Michael Stahl maestro de obras

Herbert Steffen
Prof. Dr. Dr. Dr. hc
Wolfgang Stegmüller
Almut y Walter Stumpf
Assunta Tammelleo
Artur Uecker
Dr. Bernd Umlauf
Helmut Weiland
Klaus Wessely
Richard Wild
Lothar Willius
Dr. Elsbeth Wolffheim
Prof. Dr. Hans Wolffheim
Franz Zitzlsperger
Dr. Ludwig Zollitsch

CONTENIDO

CAPÍTULO 1: De la Crónica del Escándalo del Norte 11

"... Porque no hay gobierno sin Dios, y donde hay uno, es decretado por Dios ..." 15 • Asesinato y homicidio de las élites 19 • La Unión de Kalmar (1397) 22 • El baño de sangre de Estocolmo (1520) 24 • Gustav I Vasa y "La palabra pura de Dios" 28 • Condiciones danesas 36 • Guerra tras guerra (2) o "Cómo controlar y gobernar como un rey cristiano" 42

CAPÍTULO 2: Karl XII por la gracia de Dios (1697-1718) y la Gran Guerra del Norte (1700-1721) 49

«... De buen humor» o «... que cayeron uno encima del otro como ovejas de matadero» 52 • «Señor Jesús, vivo por ti ...» 56 • La guerra como el "deporte del rey" 58 • "Un pequeño ejército de clérigos de campo suecos siempre estuvo allí" 61

CAPÍTULO 3: "Más brillante que el sol ..." Miradas de reojo al cristianismo ortodoxo 67

La "Ciudad Santa" Moscú, "Tercera Roma" 71 • Tortura, estaca, decapitación, oración o "Unámonos todos en el amor cristiano!» 73 • "En Tu Nombre Señor ..." o Los Verdaderos Nombres del Señor 80 • El "Tiempo de Confusión" 85 • Levantamiento en Levantamiento; Trono y altar o "... incluso les extrajo la médula a sus piernas" 88

CAPÍTULO 4: Príncipe Eugène, "el noble caballero", y la Guerra de Sucesión española 93

Príncipe Eugène y "nuestros valores cristianos" 96 • Mudanza a la casa de los

Habsburgo 98 • Ataque en la capital 103 • «‹Genio› para la guerra», «Frenesí contra la paz» 106 • Los valores cristianos rinden frutos 111 • Grandes momentos sobre montones de cadáveres 114 • Cabeza del traidor 118

CAPÍTULO 5: La Guerra de los Siete Años 123

Omnipotencia estatal contra la autoridad central del Vaticano 125 • Galicanismo, Episcopalismo, Jansenismo y absolutismo estatal 128 • La guerra entre el Papa y el Emperador Católico 130 • ¿Sigue siendo la tradición de las Cruzadas? 132 • La "revolución diplomática" 138 • La guerra humanizada durante el período de la Ilustración 143 • Hipocresía en ambos bandos 148

CAPÍTULO 6: La decadencia del papado 153

En el pantano del nepotismo 155 • Cada vez más hostil a la Francia católica 157 • El rey totalmente cristiano humilla a Inocencio XI (1676-1689) 160 • «... el candidato más digno» 166 • Otras figuras «más dignas» del Santo Colegio 169 • «... un camino de sufrimiento» 171

CAPÍTULO 7: La persecución a los jesuitas. Lucha interna por el poder 175

En Portugal 178 • En Francia 180 • En España 183 • Mejor guerra con un gran poder que un Papa jesuita 186

CAPÍTULO 8: Josefismo – "¿Revolución desde arriba?" 191

Iglesias estatales hasta Joseph II 193 • La «madre del Josefismo» 196 • Joseph II o «La reducción del grande ...» 100 • Patentes de tolerancia y «reducción de los monjes» 203 • «Huele a despotismo ...» 206

CAPÍTULO 9: La pobreza como fenómeno de masas en la era absolutista 111

"... Y la espesa oscuridad descansa sobre el país" 213 • Deja que los pequeños vengan a mí 215 • "Disciplina del palo" 216 • Margen de ganancias 219 • "Quien ama a su prójimo como a sí mismo no debe poseer más que el prójimo. (Maestro de la iglesia Basilio) 221 • Debe ser un placer peculiar 224

Post-Marca 227

Hermann Gieselbusch

Una mezcla irresistible: Karlheinz Deschner y Rowohlt 229

Apéndice

Notas 247 • Literatura secundaria utilizada 258 • Abreviaturas 267 • Historia criminal del cristianismo. Resumen de los volúmenes 1 al 9 269 • Registro 307 • Sobre el autor 315 • Catálogo de obras 317

CAPÍTULO 1

DE LA CRÓNICA DEL ESCÁNDALO DEL NORTE

«Durante siglos se trató de quién podía afirmar su derecho a gobernar el Mar Báltico: Dinamarca, la Liga Hanseática o Suecia. El poder central era aún más débil en Noruega ... 1130-1240 se considera el tiempo de las guerras civiles ... Dinamarca entró en guerras de sucesión en la primera mitad del siglo XIV ... Hacia mediados del siglo XIII los gobernantes intentaron para fortalecer el poder central mediante la propagación de un reino dado por Dios. Según este punto de vista, todos los que criticaron al rey se opusieron indirectamente a Dios. Esta nueva comprensión del poder real fue apoyada fundamentalmente por la iglesia porque hizo que el monarca dependiera estructuralmente de la iglesia» .

Harm G. Schröter[1]

«Las puertas de Estocolmo se cerraron el tercer día después de la coronación; Trolle (Arzobispo de Uppsala) apareció como demandante u. requirió que el rey hiciera cumplir la prohibición, u. el 8 de noviembre (1520) el rey se fue sin juicio y Derecha 94 altos clérigos, Reichsräthe, Rathsherren u. Ejecutar ciudadanos (baño de sangre de Estocolmo). También en las provincias fueron ejecutadas muchas personas influyentes, entre ellas el viejo Hemming Gadd (Rector de Domo de Linköpping), muchos funcionarios encarcelados, el cuerpo del jefe imperial Sten Sture excavado y cosas por el estilo. quemaron, las casas de los ejecutados fueron saqueadas, sus esposas profanadas, etc. 600 personas perdieron la vida en esta terrible corte porque ellos o los suyos habían participado en el horror de los trolls del arzobispo» .

El Léxico Universal de Pierer[2]

“La amenaza constante de Dinamarca y la favorable situación económica que resultó del aislamiento autoinfligido de la política exterior de Christian IV en ese momento dio lugar al plan en Oxenstiema para provocar lo que él consideraba una inevitable batalla final con Dinamarca en este momento, que fue beneficioso para Suecia ...

Torstenson todavía estaba en Holstein en diciembre de 1643 y en Jutlandia en enero de 1644, mientras que Horn invadió Skåne desde el norte. Las primeras islas danesas se perdieron poco tiempo después, y todas las posiciones danesas en el norte de Alemania cayeron en manos suecas. En julio de 1644, la flota danesa dirigida por Christian IV sufrió una derrota táctica en el Fehmambelt, con el propio rey herido; En agosto, una flota holandesa apareció junto a la flota sueca en el Sound. La intervención de Francia y los Países Bajos impidió la aniquilación completa del estado danés, que aparentemente fue planeado a veces, y estaban tan poco interesados en continuar la lucha en el norte como en el excesivo fortalecimiento del poder de Suecia. Al mismo tiempo, la paz de Brömsebro (13 de agosto de 1645) trajo a Suecia el cumplimiento de sueños políticos y territoriales centenarios, para Dinamarca la inevitable renuncia a su igualmente antiguo reclamo nórdico de supremacía ...»

Ahasver von Brandt (HEG III) [3]

El siglo XVII había llevado guerra tras guerra a la Europa cristiana (IX 376 y sigs.). Y en el siglo XVIII, con casi setenta años de guerra, las cosas no se veían mucho mejor. Los "estados" estaban, como siempre, por naturaleza, extremadamente fijos en dos métodos: si eran poderosos, en la conquista; si no lo fueran, al menos para mantener el status quo. Es decir, el principio que los impulsó, que los subyace profundamente y que domina la historia continuamente, es la competencia, la rivalidad y, tarde o temprano, siempre equivale a

violencia y guerra.

Extensos conflictos de décadas de duración abrieron la época: la Segunda o Gran Guerra del Norte (1700-1721), después de que la Historiografía polaca contara la tercera, y la Guerra de Sucesión española (1701-1714). Y justo antes de eso, con grandes sacrificios de sangre en ambos lados, el quinto, la Gran Guerra Turca (1683-1699), la ofensiva de Austria y Polonia contra el Imperio Otomano todavía se libró como una "lucha por el cristianismo de Occidente y una cruzada". estilizado» (Duchhardt).

Cerca de Zenta en Tisza (Serbia), el príncipe Eugène de Saboya (1663-1736), el "noble caballero", tenía al nuevo comandante en jefe del emperador, su "primer soldado" y "primer ministro no solo en términos de alcance" (Braubach), un pariente del cardenal Mazarins, que luchó violentamente, tenía el 11 de septiembre de 1697 más de 20,000 otomanos" mucho más allá de la necesidad de una lucha inmediata ... aniquilada por la sed de asesinato» (Kroener). El "Gebhardt", el manual de varios volúmenes de la historia alemana, habla de 25,000 musulmanes asesinados "sin ninguna posibilidad". Al igual que en 1717, la conquista de Belgrado costó 10.000 vidas a los turcos. Friedrich "el Grande" luego elogió al ganador como "fortin triomphateur", como el atlas de la monarquía austriaca, el verdadero emperador. Y los historiadores aún celebran tomar la ciudad como "grandiosa".

El baño de sangre cerca de Slankamen, con 5.000 muertes imperiales, ya era una pérdida para los "incrédulos" ya en 1691: cómo esta guerra a finales del siglo XVII envolvió a las personas en masa, en las fortalecidas batallas de Gran, Neuhäusel, en Ofen, donde solo la revista de pólvora explotaba enormes cantidades de desafortunadas lágrimas se separan donde unidades enteras del ejército perecen, en Belgrado, que cambia de manos varias veces, en las batallas de Parkani (1683), Mohacs (1687), Niš (1689). Pero así fue como Austria, cuando hizo la paz de Karlowitz (noroeste de Belgrado) con el Sultán

en 1699, finalmente ganó casi toda Hungría, sin el territorio de Temesvär, más la herencia de la corona húngara en la Casa de Habsburgo, también Transilvania y la mayor parte. Eslavonia (hasta 1918); Austria finalmente se había convertido en una gran potencia europea. No hace falta decir que todo esto no solo sirvió para "salvar a Occidente", sino al menos como intereses dinásticos tangibles, como varios derechos de sucesión al trono, como en la Guerra de Sucesión del Palatinado, la Guerra de Sucesión Española, la Guerra de Sucesión Polaca.

Pero en ese momento la lucha contra el "archienemigo del cristianismo", el "heredero enemigo del nombre cristiano", el "enemigo mortal", el "sabueso" se convirtió en una lucha a la que especialmente Inocencio XI constantemente a la deriva, a veces "día y noche", un Santo Padre que, según el Pastor, no conocía otros objetivos políticos (IX 388 y sig.) – Así que la guerra por la supremacía en el sureste, en la región del Danubio, acababa de estallar, estalló en En el noreste, la larga lucha por la hegemonía en la región báltica, el dominium maris Baltici.[4]

«... PORQUE NO HAY GOBIERNO SIN DIOS, Y DONDE HAY UNO, ES DECRETADO POR DIOS ...»

Poco se sabe de la historia más antigua de Escandinavia, conocida como la isla de Scandia desde la antigüedad. A principios de la Edad Media, muchos clanes, tribus, paisajes y microdominios más pequeños se expandieron gradualmente en grupos étnicos más grandes, países, los cuatro estados nacionales escandinavos, Dinamarca, Suecia, Noruega e Islandia. Algunas cosas se vuelven más tangibles en la Era Vikinga, la época del "Reichsammlung" (rikssamling), la época de las luchas internas y externas en curso; comenzando en 793 con el ataque al monasterio de la isla Lindisfarne

en la costa noreste de Inglaterra y terminando a mediados del siglo XI (V 100 y sigs.! 470 y sigs.!).

En Noruega y Dinamarca, se están intentando formar los primeros gobernantes, las primeras centralizaciones ambiciosas y la creación de un imperio unificado. Grandes ejércitos se despliegan uno contra el otro, las conquistas se llevan a mar y tierra, con cientos de barcos, miles de combatientes. En política doméstica se trata de la represión de los opositores, la eliminación de los rivales, la represión, la explotación de las masas dependientes, por lo que en política exterior se trata de la expansión de mansiones a menudo estrechamente relacionadas. Las tormentas vikingas "ilegales", el robo muy lamentado de guerreros campesinos, están siendo reemplazadas por expediciones militares aparentemente legales, por guerras "convencionales" de los reyes. Noruega tuvo nueve reyes en un siglo, "todos vinieron del extranjero como vikingos", todos "expulsados del próximo rey" y todos apoyados o derrocados por Dinamarca (Manual de Historia Europea I).

Era lo que la historia, la historia política, en gran medida, a lo que siempre se reduce, una competencia constante, un engaño constante, engaño, engaño, contratación y ruptura de contratos, un corte de cuello en el sentido figurado, literal, un asesinato continuo y Entonces, el homicidio al servicio de aquellos altos, más altos, por la gracia de Dios, las autoridades, después de todo, según Pablo, San Apóstol de las Naciones (¡y sus notorios seguidores durante milenios!) "Ninguna autoridad sin Dios, y donde haya una, es decretada por Dios" (Rom. 13:1), de la cual la colaboración sangrienta y continua, la obligación absoluta de obedecer los temas siguen.

Los monarcas hicieron todo lo posible para fortalecer y aumentar su poder.

Por ejemplo, se aislaron temporalmente de los magnates locales, y en general de todos los nobles no coronados, al tratar de establecer

matrimonios solo entre los de su propia especie, solo entre las familias reales. O cooperaron, era oportuno, con la nobleza contra el campesinado, la clase media; pero también viceversa con las clases bajas contra la nobleza. Lucharon, parecía ventajoso, contra la Iglesia, pero más a menudo lucharon con ella para aumentar el poder, su gloria, su esplendor. Así, con el fin de demostrar su conexión metafísica, se coronaron según el modelo occidental, en Noruega por primera vez en 1163/1164, en Dinamarca unos años más tarde, en Suecia por primera vez en 1210. La coronación ceremonial de las reinas siguió. Y para ajustar aún más las majestades de la deidad, finalmente algunos fueron canonizados. Cada reino tiene su santo rey, Noruega tiene San Olav, Dinamarca San Knud, Suecia San Erik.[5]

Consideremos, solo ocasionalmente, como en la silueta, algunos de estos gobernantes dados por Dios y prescritos por Dios en el norte escandinavo, el trasfondo histórico solo de esa época de los tiempos modernos, que luego consideraremos con más detalle.

Casi al mismo tiempo que los trenes vikingos noruegos comenzaron el de los daneses, pero tenían ambiciones tempranas como solo robo, solo saqueo (mejor dicho, es decir, robo y saqueo de un estilo mucho más grande). Frisia, que había sido perseguida por ellos desde 834, se incorporó a su área de gobierno durante casi cuatro décadas, hasta el emperador Carlos III en 885, el desprevenido Rey de Dinamarca Gottfried, ¡su niño bautizo! – en la interacción más bella con el arzobispo de Colonia Willibert en una reunión en la isla de Betuwe con sus compañeros apuñalados (V 283 y sigs.!).

En Noruega en ese momento, Harald I Schönhaar (Hårfagre), cerca de Stavanger eiif ejército unido de los pequeños reyes, se convirtió en el primer gobernante único de un imperio, que por supuesto se desmoronó nuevamente bajo su hijo y sucesor Erik I con el epíteto parlante «Blodöx» (hacha de sangre) mató a la mayoría de sus hermanos y coherederos antes de ser asesinado en la batalla de Stainmoor en Northumbria en 954.

El medio hermano más joven de Erik, Håkon I "el bueno" (aprox. 935-959) cae contra los hijos de Erik en Fitje, el hijo de Erik, Harald II Graufell (Graefell) cuida a su rival Sigurd Ladejarl, pero luego es tomado por su hijo Håkon Sigurdsson La Batalla de Hals en el Limfjord fue destruida, al igual que la victoria alrededor de 990 por los granjeros rebeldes.

Ya en los años siguientes, Olaf I Tryggvasson, bisnieto de Haralds I (Schönhaar), realizó viajes militares a las Islas Británicas, fue bautizado allí en 994 y también introdujo el cristianismo en Noruega, donde fue elegido mutilando, matando. Martern "dio al paganismo" verdaderos mártires "(Gerhardt). También alentó la "conversión" de Islandia, pero perdió la vida en la batalla naval en Svolder contra un ejército sueco-danés en 1000, justo cuando su padre Tryggvi Olafsson, el príncipe de Oppland, había muerto de muerte violenta y luego a través de él, Olaf mismo, también su competidor, el pretendiente de la corona Erlend Håkonson, muere de una muerte violenta.

El ganador de la batalla naval, el rey danés Sven Gabelbart, envió una flota a Inglaterra durante varios años, se expandió al sur, a Holstein, y con la guerra también cubrió a su propio padre, Harald Blauzahn (Blåtand) Gormsson, el primer rey cristiano, bautizado alrededor de 960. Escandinavia, que muere gravemente herida mientras huía.

Sven Gabelbart ocupa la mayor parte de Inglaterra en 1013, luego su hijo Knud "el Grande" continúa la ofensiva paterna y finalmente comanda partes de Suecia a través de Inglaterra, Dinamarca, Noruega. No fue por nada que el "gran", el fiel hijo de la Iglesia, había recorrido su lugar de gracia en lugar de gracia, a veces incluso con los pies descalzos, aunque por supuesto también sobre sangre y cadáveres, cuando persiguió a los magnates ingleses, miembros de la familia real por la espada o al exilio., había dejado que asesinaran a su propio cuñado y salvavidas.

No es suficiente Knud "el Grande" también ataca al Rey Olaf II Haraldsson el Gordo (1015-1030), pero un verdadero santo, sí, tanto el "Gran" como el "Santo" están "constantemente en guerra" entre sí, como el erudito de la catedral Adam von Bremen enfatiza «a lo largo de su vida». El noruego es un cristiano aún mejor que su oponente. Olaf, quien restablece el gobierno único en el país y establece el cristianismo como la única religión permitida con toda severidad, a menudo ciega, tortura y mata a los gentiles tan cruelmente como sea posible hasta Knud a finales de julio de 1030 en la Batalla de Stiklestad en Drontheim. Fiordo eliminado por campesinos rebeldes, y Olaf, supuestamente donando una misa por los enemigos caídos inmediatamente antes de su propia muerte heroica, se convierte en un símbolo de resistencia a los daneses, santo nacional, Patrona de todo el norte de Europa, horóscopos milagrosos del cadáver en el campo de batalla; Leyendas y mentiras simplemente disparan a la hierba cristiana (VI 153 y sigs.!)

Noruega finalmente está unida por el rey Harald den Harten (Hardräde, 1047-1066), una "naturaleza guerrera", como sugiere el epíteto ornans, que enfurece a sus propios súbditos y al mundo exterior, donde todavía tiene las coronas danesas e inglesas. intenta rasgarse. Después de desembarcar en la codiciada isla en 1066, fue derrotado en Stamfordbridge, perdiendo ante el rey inglés Harald II La batalla y la vida de Godwinson; Como es bien sabido poco antes de la Batalla de Hastings el 14 de octubre de 1066, en la que Guillermo el Conquistador derrotó a los anglosajones y el rey británico ahora recibió el golpe mortal: un golpe sangriento en una lucha de doscientos años entre Inglaterra y Escandinavia.[6]

Pero año tras año, sí década, siglo tras siglo, continúa en el texto, hacia adentro, hacia afuera, intoxicación con el poder, actos de violencia tras actos de violencia, viajes militares en viajes militares, viajes al oeste, viajes al este, guerra. Reyes, pretendientes, magnates son liquidados; por no hablar de aquellos que no cuentan, que nunca

contaron, las masas sin nombre.

Asesinato y homicidio de las élites.

Habla por sí mismo que cinco de los predecesores de Waldemar I perecen en el trono danés; que entre los siglos XI y XIV en Suecia, cinco clanes nobles diferentes colocaron a los reyes.

Golpeas y matas ...

El 10 de julio de 1086, mata al rey danés Knud IV, el santo de la iglesia de San Albani en Odense; asesinado el 7 de enero de 1131 duque Knud Laward, hijo del rey Erik I de Dinamarca; mata al rey danés Niels en 1134 en Schleswig, el noruego Sigurd Munn en 1155 en Bergen, mata al rey Øystein en Viken dos años después, 1240 Jarl Skule, quien también había sido rey desde el año anterior, en la puerta del monasterio en llamas de Elgeset en Nidaros. El rey Erik IV de Dinamarca, el piadoso cruzado, fue asesinado en un bote en el circuito en 1250, víctima de su hermano Abel, el duque de Schleswig, quien ahora se convirtió en rey y murió en un tren contra los frisones dos años después. Otros permanecen en batallas navales, como 1162 el Rey Håkon Herdebrei en la isla de Sekken en el Romsdalfjord o el Rey Magnus Erlingsson, Primer rey coronado de Noruega, en 1184 en Fimreite en el fiordo Sognefjord. Rey de Noruega Magnus III Después de una guerra en las Islas Británicas, descalzo cae apenas treinta en 1103 en una batalla en Irlanda. El rey noruego Håkon IV (el viejo) muere en 1263 en un ataque con arma de fuego contra Escocia. Otros son ahorcados, como Goldharald, el ambicioso sobrino del Rey de Dinamarca, a quien supuestamente intentó matar. O se queman, como Sigurd Ladejarl y su séquito. O decapitado como 1306 Mariscal Torgils Knutson, el ex guardián del rey sueco Birger Magnusson. Otros murieron de hambre en la mazmorra, como los hermanos menores de Birger en 1318, los duques suecos Erik y Waldemar en la mazmorra

de Nyköping, encadenados a la pared por el hermano real. Otros respiran sus vidas después de horribles torturas, 1139 Sigurd Slembe, el pretendiente noruego. Y el hijo de Jorsalafari ("el Conductor de Jerusalén") del rey Sigurd, Magnus el Ciego, fue mutilado, emasculado, cegado, ingresado en un monasterio en la década de 1930 y aniquilado por completo años después. El rey de Dinamarca Christoph I termina en envenenamiento en 1259, así como su hijo Erik V (Erik Glipping) fue asesinado en 1286, ya que Erik IV ya había sido asesinado, y en 1086 también Knud II, medio hermano de Erik I (Ejegod).[7]

"... porque no hay gobierno sin Dios, y donde sea que haya uno, es decretado por Dios ..."

Además de las continuas disputas dinásticas, el trono y las crisis gubernamentales, hay encuestas sobre los temas y las territoriales. Excepciones, la política exterior agresiva de nunca obtener potentados.

Knud "el Grande" (1018-1035), por ejemplo, que ya acompañó a su padre a la invasión de Inglaterra en 1013, puede llamarse a sí mismo 1027, ciertamente algo corpulento, el rey de todos los ingleses, daneses, noruegos y, en algunos casos, también suecos, por cierto. consigue la alianza con la Iglesia Católica, a pesar de que la regla en Noruega se derrumba durante su vida.

El rey de Dinamarca Waldemar I "el Grande", también un hombre del clero y un día escapó de un ataque contra su vida el 9 de agosto de 1157 ("Roskilder Blutfest"), se afianzó en Pomerania y en Noruega y, a pesar de la guerra civil, lideró con frecuencia Revueltas (1167, 1176, 1180), durante un cuarto de siglo, entre 1159 y 1185, casi todos los años, asociaciones navales contra los Wends, los eslavos occidentales, verdaderas cruzadas con bendiciones papales a los Holstein y Mecklemburgo de hoy, mientras arruinan ruinosamente el Tempelburg Arkona en Rügen, no sin la ayuda especial de su

poderoso consejero, el Arzobispo Absalon I de Lund (VII 170, 175!). Aquí el impulso hacia la entonces controvertida región del Mar Báltico se hace evidente durante siglos.

Ambos, príncipes seculares y espirituales, cooperan, ambos expanden su poder bajo la apariencia de "pacificación", "cristianización". Después de todo, la monarquía de la gracia de Dios definitivamente había prevalecido en Dinamarca con Waldemar "el Grande" (1157-1182), es decir, un entendimiento de que "desobediencia al rey era sinónimo de desobediencia a Dios". "Pero esto era cierto solo mientras el rey apareciera como un príncipe cristiano de derecha y no como un gobernante injusto", lo que por supuesto implicaba "el derecho de la Iglesia a supervisar al" príncipe cristiano de derecha› "(Bohn).

Waldemar II Sejr ("el ganador", muerto en 1241) abrió la expansión contra Holstein en la década de 1190 y conquistó toda la costa sur del Báltico a Prusia bajo su dominio. También controla Lübeck, lidera campañas contra Ösel, Prusia, también interviene en Noruega, en Suecia y trae en 1219, la campaña se declara como una cruzada, tan a menudo con la aprobación de la iglesia, el norte de Estonia.

Waldemar IV Atterdag (alrededor de 1321-1375) primero tuvo que luchar por su poder en Dinamarca, en ese momento sin un gobierno central. Entonces él gana en Seeland, no sin la ayuda del obispo de Roskild, asaltando o comprando castillo tras castillo. También aseguró el gobierno sobre la mayor parte de Jutlandia y parte de Fionia. Finalmente recuperó Scania (entonces sueco durante casi tres décadas, como lo es hoy), así como Gotland, la isla en el medio del mar Báltico, y muere, mientras ya intentaba ganar el regimiento sobre Schleswig.

Una y otra vez hay "misiones" y "cruzadas" de los suecos en la región oriental del Báltico, a "Ostland" (Finlandia), en el siglo XII por el rey Erik los Santos, en el siglo XIII por el posterior rey Birger Jarl, el También cooperó más estrechamente con la iglesia, o a través de

Torgils Knutsson, quien construyó el fuerte Viborg en Karelia después de 1292, hasta 1617, el punto más fortificado del este de Suecia. Las incursiones en Finlandia a finales y finales de la Edad Media eran típicas de este país, donde en el siglo XIII el obispo Thomas (1220-1245) luchó contra el paganismo, y en 1323, en la paz de Nöteborg, Finlandia, se convirtió en parte del Imperio sueco. a su vez, en el siglo XVII, un cinturón de fortaleza de más de 100 castillos y fortificaciones protegía a la mayoría de ellos fuera de este imperio.[8]

La Unión de Kalmar (1397)

A finales de la Edad Media en Escandinavia, los tres reinos Dinamarca (con Schleswig-Holstein), Suecia (con Finlandia) y Noruega (con Islandia) se unieron en la Unión de Kalmar en 1397 para formar un reino electoral, nada inusual en ese momento, así como el borgoñón-holandés La unión monárquica polaco-lituana prosperó en el contexto de la política de expansión estatal.

La Unión de Kalmar, que había sido precedida por una Unión Danesa-Noruega (existente hasta 1814) desde 1380, por supuesto no era más que la lucha por más influencia, validez, violencia militar, un sueño típico de gran poder, y por último, pero no menos importante, el intento de ejercer presión económica. para amortiguar la Liga Hanseática, en resumen, para unir políticamente al norte de Europa. El pretencioso proyecto fue estimulado por Margarete I, Una hija del rey Waldemar IV Atterdag, la reina de Noruega, la administradora imperial de Dinamarca, una gobernante nata, también una creyente cristiana, que sin embargo entendió cómo aprovechar la iglesia para sí misma y la idea de la unión para Dinamarca, consejo de su canciller Peder Jensen Lodehat, obispo de Roskilde. De 1397 a 1521, Dinamarca, Suecia y Noruega compartieron varios reyes.

En lo que respecta a los países vecinos, a veces eran gobernados casi

"colonialmente", víctimas de una verdadera política de explotación.

Así, el poder de Sten Sture el Viejo (1470-1303), administrador del imperio en Suecia, se basó en gran medida en los ingresos que obtuvo de Finlandia, un país que los suecos ya habían sufrido en sangre en 1323, después de largas cruzadas y conquistas, como resultado de "doscientos años Luchas y cruceros» (Schwaiger), finalmente capturado. En el momento de la Gran Guerra del Norte, a principios del siglo XVIII, cuando Finlandia era el hogar de trescientas o cuatrocientas mil personas, casi sesenta de ellas sirvieron en el ejército, de las cuales diez mil permanecieron; los otros perecieron o fueron hechos prisioneros. Y durante siglos, los daneses saquearon Islandia, la "isla solitaria en el Atlántico Norte", que Harald Schönhaar intentó en vano subyugar; Los extranjeros generalmente se sentaban en las sillas de sus obispos, y durante la Reforma casi todas las propiedades de la iglesia y el monasterio de Islandia fueron confiscadas para la corona, hasta que la Unión de Islandia con Dinamarca terminó en 1944, la isla se separó por completo del reino y la república.

Se supone que los países de la Unión se otorgarán mutuamente la paz, en caso de ayuda de emergencia, sobre todo para desterrar el peligro del dominio hanseático en el norte, así como para los expertos en negocios, para quienes, como la mayoría de los ladrones legales, la guerra es solo un sector algo más aventurero y algo arriesgado, Una gama particularmente exótica, por así decirlo, en general, sin embargo, como Brecht se burla, pero nada más que las tiendas, y en lugar de queso, es plomo. E incluso después de los muchos conflictos del siglo XIV, hay un período de paz algo más largo, la Escandinavia de Pax: pronto continuará como de costumbre, con rivalidades nacionales, disputas dinásticas, disputas por el trono, con tumultos populares, crisis, guerras. A principios del siglo XVI, Al principio de los cuales un tercio de todos los caballeros Schleswig-Holstein perdieron la vida en la Batalla de Hemmingstedt, las guerras sindicales se libraron casi continuamente durante veinte años, aunque las iglesias

como la Catedral de Turku (1509) no se salvaron. Así como los obispos se encuentran entre los principales políticos con una enorme riqueza detrás de ellos, no solo se sientan en el Consejo Imperial, el foro más distinguido de la aristocracia, que presidió el arzobispo danés a fines de la Edad Media, sino que también intervienen directamente en las luchas, instigando levantamientos, liderando los suyos. Persiguiendo oponentes y siendo perseguido, atrapado, asesinado.

Sobre todo, la Unión se separa varias veces, pero Dinamarca, con mucho la más rica, la más urbanizada, al menos dos veces más poblada que Noruega y especialmente los suecos, odiando a su enemigo hereditario, odia ser predominante y llevar a los gobernantes del Mar Báltico a gobernar Escandinavia. El rey de Dinamarca Christian I (1448-1481), que nunca aprendió danés por el resto de su vida, vino de la casa de los condes de Oldenburg, también fue conde de Delmenhorst, también duque de Schleswig y Holstein, rey de Noruega y Suecia, ambicioso y codicioso, como Muchos, por supuesto, de los altos señores, después de pagos obligatorios, impuestos, aranceles, contribuciones, impuestos de la iglesia, la "Hamburguesa Olden" – alrededor de 1460, gobernó un complejo de gobernantes que no tenía paralelo en Europa: Dinamarca, Suecia, Finlandia, Noruega, Islandia Groenlandia.[9]

El baño de sangre de Estocolmo (1520)

Si Christian I ya había emprendido la guerra con los suecos, su hijo mayor y sucesor Johann (Hans; 1481-1513), rey de Dinamarca y Noruega, continuó luchando contra ellos. Y el hijo de Johann, el dotado, aunque desequilibrado, errático, Christian II (1513-1523), que a menudo recuerda a su contemporáneo Henry VIII de Inglaterra (IX 265 y sigs.!), Como el esposo de la infanta Isabel de España, yerno del rey español Felipe y cuñado del emperador Karl V, intensifica la lucha anti-sueca. Al hacerlo, trata de reducir y romper el poder de su

nobleza y su clero a través de decretos progresivos a favor de los ciudadanos y campesinos, también a través de ejecuciones contra todos los derechos, desde la política exterior del líder de la iglesia sueca, apoyó al joven y ambicioso Arzobispo Gustav Trolle de Uppsala; mientras que su principal contraparte, el jefe imperial sueco Sten Sture the Younger (1512-1520), llamado "el joven Sr. Sten" por los contemporáneos, lucha por una monarquía nacional sueca para él y su clan.

Pronto, ambos suecos, el jefe del imperio y el arzobispo, están en la guerra civil abierta, en la que los prelados se oponen a Gustav Trolle y juran que "nunca lo tendrá ni lo tolerará como arzobispo en este reino en nuestra vida". Más bien, su sólido castillo Stäket, en el que había huido, debía ser "derribado al suelo y destruido, para que en el futuro ningún traidor nativo, ningún danés u otro extranjero pudiera encontrar ayuda y consuelo allí, como ha sucedido antes". De hecho, Stäket, sobre cuyos sitiadores el arzobispo danés de Lund arroja la maldición, ha sido conquistado, arrasado, y todos sus "santuarios" han sido arruinados; El arzobispo Trolle mismo fue capturado y el ahorcado ejecutó parte de su apego.

El rey Cristiano falló en varias campañas contra Estocolmo, financiadas en gran medida con indulgencias y bienes naturales, que tomó del legado romano. Pero cuando a fines de 1519 León X, inspirado por el gobernante danés, impuso el veredicto a Suecia, Christian ahora está librando una guerra en nombre del Papa y la Iglesia, por así decirlo. Y cuando gane en una escaramuza en el lago helado de Asunden y Sten Sture caiga en enero, el danés lo hará Marzo de 1520 también reconocido como Rey en Suecia y coronado el 4 de noviembre en Estocolmo por el Arzobispo Trolle.

A pesar de las reiteradas promesas solemnes de amnistía, Christian II arrestó a la compañía de coronación en el castillo, el 7 de noviembre los acusó de trolls por "herejía y robo a la iglesia", al día siguiente ante un tribunal espiritual presidido por un obispo danés; Una vez más, los

delincuentes en su "unión no cristiana" son culpables de "obvia herejía contra la Iglesia romana", y sus cabezas comienzan a rodar en el mismo mediodía. La "demanda por herejía", particularmente con respecto a los ataques contra la persona y la propiedad de Trolle, era cuestionable bajo la ley canónica, pero era indispensable porque los "herejes" no tenían que cumplir con sus obligaciones.

A pesar de toda la sangrienta perfidia, al menos Jürgen Homuth, el verdugo, mostró algo de humor negro, según informa en sus recuerdos: cuando recogió a los dos prelados para el lugar de la ejecución, el obispo Vincent le pidió noticias. No exactamente bueno, fue la respuesta. "Su gracia puede perdonarme, se me ha ordenado que le corte la cabeza".

Así el 8/9. Noviembre de 1520 en Estocolmo decapitó a unas cien personas (IX 145): nobles, cuya oposición el rey también debilitó en Suecia, cuya clase dirigente quería exterminar, clérigos también, muchos ciudadanos de Estocolmo, los tres alcaldes, comerciantes alemanes y, tal vez no imperceptible, Gottfrid Carlsson, "el primer campesino políticamente prominente" en la historia sueca ... Fueron verdaderos y supuestos opositores que murieron allí, algunas personas también, cuyos nombres no aparecían en la acusación. Los cadáveres yacían en tres montones, según su posición, amontonados bajo la lluvia torrencial durante tres días y noches; luego fueron incinerados, al igual que el cadáver de Sten Stures, que había estado en descomposición durante meses.

Desde entonces, el rey ha sido apodado "Tirano Cristiano" y "el malo". También saltó brutalmente con las jerarquías danesas, especialmente en el arzobispado de Lund, donde cinco hombres fueron nombrados obispos en dos años. Siempre que podía, el monarca buscaba llevar a su gente a las codiciadas sillas del prelado, incluidos tres de sus secretarios. Tenía otros candidatos emboscados, arrojados a prisión y asesinados.

Derrocado por la nobleza en 1523, Christian se exilió nueve años. A mediados de abril huyó a los Países Bajos de los Habsburgo con veinte barcos, sus tesoros y el arzobispo Johann von Weeze, buscó la ayuda de su cuñado, el emperador Karl V, pero también se acercó a Lutero. Escuchó sermones de él, intercambió cartas, se convirtió en luterano, aparentemente por convicción, pero luego, dado que necesitaba la ayuda del emperador en la guerra inminente, volvió a ser católico. En 1531 recuperó parte de Noruega, pero fue golpeado nuevamente al año siguiente, capturado, encarcelado en el castillo de Sonderburg y luego encarcelado de por vida en el castillo de Kalundborg en Zelanda, donde murió en 1559. Es la voluntad de Dios, Lutero consuela al regente que fue encarcelado por al menos tres coronas durante al menos 28 años, al menos con sus sirvientes.[10]

El clero también estuvo enredado en el "baño de sangre de Estocolmo" por el Nuncio Giovanni Angelo Arcimboldi, quien en ese momento estaba recolectando indulgencias en el norte. En febrero de 1521, León X "había cometido mil travesuras inútiles y, con la ayuda de los encapuchados, reunió todo el dinero"; ¡lo cual no es malo para un papa, de quien Francesco Vettori, el enviado e historiador florentino, dice que una piedra puede volar sola más fácilmente de lo que León puede unir a mil ducados! (VIII 351 y sigs.!) Las indulgencias papales se dejaron sobornar por todos lados y también aprobaron el desempoderamiento de Trolle.

No menos experimentado que Arcimboldi: su secretario, el clérigo de Westfalia Dietrich Slagheck. Pronto tuvo una gran influencia en el rey y, según el pastor (siempre cubriendo a los superiores), fue "el principal instigador de la masacre de Estocolmo"; que, por cierto, fue seguido por muchas otras decapitaciones, sí, cuyo número se dice que creció a seiscientos; se puede considerar que Estocolmo tenía unos seis mil habitantes en ese momento. Pero las personas también fueron asesinadas en las provincias, fueron encarceladas, saqueadas, violadas; Los capitanes de castillo más importantes todavía terminaban bajo el hacha del verdugo en Finlandia.

Los obispos Matthias von Strengnäs y Vinzenz von Skara fueron de los primeros en ser asesinados. Y el sucesor de este último en el obispado de su diócesis no fue otro que Dietrich Slagheck, quien lo puso en el andamio, pero por lo demás no fue aprensivo. Así que ahogó a seis cistercienses del monasterio de Nydall, pero finalmente, y no sin bendiciones papales, se levantó al arzobispo de Lund, la silla muy rentable, antes de que el rey Cristiano lo colgara y lo quemara el 24 de enero de 1522.

Mientras tanto, el Santo Padre había enviado un nuevo nuncio para aclarar la situación, el franciscano Francesco de Potenza, con instrucciones explícitas, señalando al verdadero pastor, "que la absolución no debería ser demasiado difícil para el rey debido a la ejecución de dos obispos, para que él no te unas a Lutero». El rey, que apenas sufría de remordimiento, que no apreciaba en absoluto los "remedios suaves" (pero porque "lo más eficaz", dijo una vez al egresado Erasmo de Rotterdam, "siempre aquellos que sacudieron todo el cuerpo") – El rey también aseguró que era "un hijo fiel de la Iglesia y no un patrocinador de la herejía". Hizo de su antiguo asesor Slagheck un chivo expiatorio, lo culpó de la carnicería de Estocolmo, el nuncio donó la absolución al rey, recibió la antigua diócesis de Skala en Suecia, y el rey Christian comenzó paso a paso, sin romper el papado, con la introducción de la Reforma, el establecimiento de la iglesia nacional danesa. Restringió los derechos de los obispos, prohibió todas las apelaciones a Roma y permitió que los sacerdotes se casaran.[11]

Sin embargo, Suecia ahora se separó de la Unión de Kalmar y gradualmente ganó la supremacía en la región del Mar Báltico.

Gustav I Vasa y "La Palabra Pura de Dios"

El ascenso de Suecia al gran poder en realidad comenzó con la campaña que siguió a la sangrienta acción de Estocolmo, que sacó a los daneses de Suecia y allí un joven de la aristocracia, Gustav Eriksson Vasa, al trono. El ex cortesano con Sten Sture el Joven había perdido a su padre y cuñado en la masacre de la capital, y luego todas sus posesiones. Ahora reunió a la gente, incluidas las personas de la aristocracia, la iglesia, en abril de 1521, con la ayuda del dinero de Lübeck y los campesinos rebeldes, atacaron a varias tropas danesas. elegido rey en el Reichstag en Strängnäs en 1523, proclamado "Rey de los Herederos" en Orebro en 1540 y reconocido como tal por el Reichstag en Västerås en 1544 (cf. IX 145 y sig.).

El fundador de la Casa de Vasa (1523-1654) se considera el verdadero fundador de la Suecia moderna, un estado feudal absolutista temprano organizado de manera bastante administrativa y militar. Resentido, sin olvidar, inteligente y duro al mismo tiempo, el monarca centró la administración, promovió la minería, el comercio de hierro y acero, mejoró una flota de guerra, mantuvo un ejército permanente, derrotó a la Liga Hanseática en varias batallas y conquistó Finlandia.[12]

Como el "Unido de Suecia", como el "libertador" del dominio danés, como el líder de la Reforma, el primer vasa en el trono de la historia disfruta de la historiografía, y no solo en la historiografía romántica, una reputación bastante halagadora, sí, hay historiadores suecos quienes lo celebran como el rey más importante del país, queda por ver si esto es particularmente recomendable.

Gustav I Vasa ciertamente tuvo una serie de problemas serios, y no menos importante fue la amenaza a su régimen por una inmensa necesidad financiera, una horrenda montaña de deudas: sobre todo a través de gastos militares, como los créditos de Lübeck para su exitosa marcha en Estocolmo, a través de altos costos. su fallido ataque a Gotland, a través de la expansión y el fortalecimiento de las fortificaciones en la capital o en Kalmar, a través de la expansión de nuevos sistemas de defensa en varias ciudades, entre otras cosas

debido al mantenimiento costoso del ejército permanente, con el pago constante de salarios en efectivo a una tropa, cuyo permanente La disposición del monarca para la acción se necesitaba con urgencia por razones políticas internas, ya que a veces hubo un escándalo tras otro, casi año tras año en la primera década de su gobierno,a veces incluso varios al año.

Al igual que estos sangrientos disturbios, el "Levantamiento de los señores de Västergötland", el "Levantamiento de campanas", el "Dachshund feud", la rebelión más peligrosa, son característicos del reinado de Vasa, así es su explotación de la gente, las encuestas, por supuesto Como resultado de las opresiones, la inflación, el deterioro de las monedas, el chantaje fiscal, el resultado, por así decirlo, de la reorganización de las finanzas reales.

La Iglesia contribuyó más a esto, más ciertamente que volens. Era inmensamente rico en Escandinavia, no solo en relación con las circunstancias de la corte, por lo que el gobernante lidió con abusos ocasionales en sus primeros años en el cargo, pero pronto comenzó a hacerlo, ya que estos no estaban lo suficientemente cerca como para pagar deudas Artículos de la iglesia y del monasterio, para los cuales había modelos históricos en el norte. Por ejemplo, la enérgica reina Margarete ya había usado la tierra de la iglesia para defender sus gastos militares o, unas décadas más tarde y más extensamente, el rey sueco Karl Knutsson Bonde (1448-1457). Gustav I fue por todo, no solo el poder económico de la iglesia, su poder en general.

Gustav 1 Por lo tanto, Vasa entró en conflicto cada vez más con los poderes espirituales, por lo que, notablemente, era mucho menos una cuestión de creencia que de propiedad, de resolver problemas financieros a largo plazo por medio de la extensa propiedad de la iglesia y el monasterio. La reforma, sin duda, significó sobre todo la expropiación, el cobro de recursos clericales, lo que trajo cada vez más regentes al lado de los reformadores, quienes por supuesto eran más fáciles de legitimar la transferencia de la propiedad de la iglesia que

las jerarquías católicas. Después de todo, todos los obispos presentes en la gran Asamblea del Reich, el "Reichstag de la Reforma" de Västerås en 1527, finalmente firmaron y sellaron el llamado receso de Västerås, incluso declarando, en cualquier caso, estar satisfechos, "cuán ricos o pobres siempre son Sus gracias. quiere» .

Luego, en el exilio, dos obispos protestaron contra la orden de confiscación, del obispo de Polonia Hans Brask von Linköping en 1527, y años después; de Dinamarca Magnus Haraldsson, el obispo de Strängnäs, mientras que ciertos grupos alrededor del rey declararon la propiedad de la iglesia no solo como propiedad de los sacerdotes, sino también como propiedad del pueblo cristiano, cuyo experto era el rey. Entonces el ladrón aparentemente fue directo al ladrón; primero de hecho, luego también formalmente. Gustav I Vasa, por lo tanto, comandaba alrededor de dos tercios de la herencia sueca, mientras que toda su nobleza solo tenía alrededor de un tercio. Pero la tierra a ser trasladada y utilizada por la corte real originalmente debería haber pertenecido a la corona y ahora solo debería ser devuelta, para lo cual se utilizó el hermoso término "reducción".

Además, como cualquier buen político, es decir, un mal político, el potentado no era exactamente escrupuloso, sino más bien, si fuera necesario, y no era raro que las mentiras llamativas fueran capaces de capturar campesinos literalmente soberanos; si no le importaban los acuerdos, serían inoportunos y molesto En su camino hacia la toma del poder, en julio de 1521, le había prometido solemnemente al obispo Hans Brask von Linköping, el líder más dedicado y real de los católicos suecos, antes de unirse al movimiento rebelde, todos los privilegios de la Iglesia, todos sus supuestos derechos, sus fieles, sus Posesiones para proteger y proteger sus bienes. Sin embargo, incluso durante su marcha al poder, durante su "lucha de liberación", hizo todo lo que estaba en su poder para cuidar el obispado y la propiedad de la iglesia y no cuidó en lo más mínimo sus promesas. Y ciertamente no más tarde. La gente estaba dividida en la fe, y si parecía ventajoso, Gustav I giró el viento más de una vez. Si luego se quejaba de su

"regimiento no cristiano", su expulsión de los obispos, sacerdotes y monjes, estaba escrito que obligaba a la gente a "desechar la vieja creencia en la que los padres y antepasados y los hombres santos y las Santas Escrituras nos dijeron Afirmó, "insistió, que no podía tratarse de una "nueva enseñanza" en Suecia, que la posesión de iglesias y monasterios no debería ser atacada, que la "herejía luterana" debería ser suprimida, todo permanecería como "desde la antigüedad".

Entonces, mientras aniquilaba a un enemigo tras otro, no hizo nada para poner a su gobierno en la luz correcta, glorificándose a sí mismo como un héroe, salvador de la nación, todos los opositores como los malos, Christian II como tiranos, los obispos católicos, cuatro eran rurales para ser vistos como traidores. Y cuando su antiguo canciller, el estudiante y reformador Luther Olaus Petri, escribió una historia sobre Suecia, Vasa le dio instrucciones, sí, dice, incluso una tabla de contenido. Luego, por supuesto, se perdió toda glorificación de su propia era, sus propias batallas y victorias, y todos sus otros méritos en Suecia, incluso encontró que la crítica de "los señores y príncipes cristianos que gobernaban el imperio impunes" también se impuso a sí mismo, pensó que todo "no era muy bueno" y ordenó que todas las copias fueran dibujadas y quemadas.

En cambio, hizo que Peter Swart, el obispo de Västerås, creara una crónica de acuerdo con su gusto real, todos los oponentes desde su punto de vista pintados en colores oscuros, el "Tirano Kristian", el líder campesino particularmente odiado Nils Dacke, cuya cabeza cortada fue ensartado y expuesto en Kalmar, cuya familia diezmó, cuyo hijo de diez años había encarcelado en Estocolmo hasta que murió de "Pestilentia" ... Incluso Olaus Petri fue condenado a muerte a principios de enero de 1540 como traidor, pero contra perdonó una gran multa.

El hombre, a menudo muy aclamado, puso a muchos detrás de las rejas, en la horca, en el andamio, pero le encantaba actuar como un príncipe gentil y afectuoso, como un padre jovial del país, como un

hombre muy religioso, por supuesto, que enfatizaba que nunca había ordenado nada más "como proclamando la palabra pura de Dios y el santo evangelio" – y usando principalmente sus "visitas a la iglesia" para robar los últimos tesoros de la iglesia ... (Incidentalmente, “la palabra pura de Dios", el eslogan sacerdotal prefería la prominencia protestante en la escandalosa historia del norte ¡Y más a menudo en la boca y durante mucho tiempo!)

Si es necesario, el rey también fue ayudado por amenazas de resignación ingeniosamente presentadas. Luego acusó a la aristocracia, suponiendo que "le gustaría ver el hacha atascado en mi cráneo, incluso si no quiere sujetarlo usted mismo". Él derramó lágrimas, aparentemente quería renunciar a su oficina o ni siquiera quería ocupar su puesto, como lo hizo cuando eligió tomar las pesadas cargas y solo pudo ser persuadido de hacerlo "suplicando con urgencia". Era un buen actor y sabía lo que necesitaba la chusma. Ocasionalmente, para complacer a la gente, dejaba que sus víctimas se bañaran con burla antes de ser ejecutados, con burlas organizadas, como en febrero de 1527 dos instigadores espirituales de los granjeros de Dalama, los prelados Peder Jakobsson Sunnanväder, canciller temporal del imperio, también obispo de Västeräs así como el canon allí y postuló al Arzobispo de Uppsala, Knut Mikaelsson, a quien había escondido en su mano. También liquidó con éxito al llamado Daljunker en Alemania, el misterioso refugiado que, como el (presunto) hijo del jefe imperial muerto Sten Sture, pidió la corona – "Nils Sture", se llamó a sí mismo "heredero legítimo de Suecia y con la ayuda de los administradores del Reich". – Por eso el rey hizo atrapar y matar a muchos de sus seguidores en Dalarna.

Era, por supuesto, una región donde estalló la agitación y la agitación, donde hubo rebelión especialmente de los granjeros, los mineros, 1529, 1542 también de la gente rural de Småland, y a menudo eran los mismos círculos que pertenecían a su, Gustav Vasas. Golpe de Estado, que lo llevó al trono, donde, como muchos de sus pares, aumentó y aumentó los impuestos y los impuestos especiales de

manera desconsiderada, por supuesto, cómo hacer que otras fuentes de ingresos sean fructíferas, como la llamada Wildmark (erämaa), una enorme y zona deshabitada en el norte de Finlandia, que declaró "propiedad de Dios, el Rey y la Corona" en 1542.

No era raro que Gustav I saltara la espada de aquellos a quienes les había garantizado la vida o que estaban comprometidos con un servicio anterior, incluido Anders Pederson, un amigo de la escuela que una vez le salvó la vida. No, no tenía miedo de lanzar sentencias de muerte contra los ayudantes de su fuga. Incluso el poderoso Lübeck, que anteriormente había recibido al refugiado de manera amistosa y lo protegió de sus tramposos daneses, lo cubrió con la guerra, la ciudad, con sus préstamos y suministros de materiales, su flota y soldados, en 1522/1523 luchó para llegar al poder y finalmente su principal oponente había golpeado.

Los eclesiásticos a menudo estaban detrás de los ultrajes e indignados, por ejemplo, el arzobispo de Trondheim, el prelado de Skara, Magnus Haraldsson, quienes huyeron al extranjero. Los monjes franciscanos y dominicos también habían predicado los levantamientos de 1524 y 1527 e incluso organizaron el servicio de inteligencia entre los rebeldes. E incluso durante el llamado "Levantamiento de los señores de Västergötland" en 1529, muchos clérigos lucharon junto con los rebeldes, el obispo de Skara, Magnus Haraldsson, que había coronado a Gustav I Rey de Suecia el año anterior, incluso los dirigió.[13]

Sin embargo, el rey frustró el "obispado" y minó cada vez más la "libertad de la iglesia". No solo buscó los palacios episcopales, las fortalezas, la propiedad del monasterio, sino que también exigió un mayor control del aparato, quería poder usar y eliminar al clero él mismo, quería la restricción, la abolición de su jurisdicción, en resumen, quería el desempoderamiento la iglesia, el único gobierno del estado, su gobierno, quería un imperio central y unificado que solo dependiera de él. En junio de 1527, la gran asamblea imperial en el

monasterio dominico en Västerås aseguró todo esto, o creó muchas condiciones para ello. Fue la decisión de la Reforma sueca, tal vez, según algunos, el Reichstag más importante en toda la historia del país.

Muchos sacerdotes, incluso y especialmente los prelados, alimentaron el descontento de los oprimidos. Como en otros lugares, algunos incluso comenzaron a exigir no solo la libertad evangélica sino también política y social. Y para los líderes, los monarcas, el poder, el interés fiscal, el interés fiscal era obviamente mayor que el de la religión, que, como de costumbre, se impulsó más o menos en ambos lados.

Sin embargo, el papado, aunque operaba con muchos medios, con militares, con más o menos clandestinidad, no tenía oportunidad de volver a establecerse. El intento de recatolar Suecia fracasó por completo, ya que los Jerarcas estaban más preocupados por la propiedad que por el dogma, si es que lo hicieron.

El rey estaba menos preocupado por cuestiones de culto y creencias que no afectaban sus intereses. Habla por sí mismo que el receso de Vasteras con respecto a la doctrina y la confesión determinó nada más que que el evangelio, la palabra de Dios debe ser predicada "pura" en todo el reino, la fórmula con la cual cada una de las partes religiosas, más o menos, podría estar de acuerdo, aunque no era una expresión de tolerancia sino de una política de equilibrio basada en mentiras y engaños. Gustav Vasa había comenzado con los tesoros de la iglesia y el monasterio a principios de la década de 1520 al permitir que los sacerdotes y los monjes robaran sus tesoros, sus custodias, cálices y santuarios, aunque se lavaba insidiosamente y ocasionalmente mantenía que todo permanecía como estaba "desde la antigüedad". Tiempos» si la "herejía luterana" fue suprimida. De hecho, suprimió la de los papistas e hizo que Suecia declarara oficialmente un imperio evangélico en 1544 en el Reichstag en Vasteras.
"El rey", juzgó un espectador, "hizo la alianza con la Reforma con la intención de poner la conclusión en su bolsillo". Y de manera similar,

señala otro, reconoció con "el ojo agudo del realista ... que una reforma en el espíritu de Lutero le daría la oportunidad de romper el poder de la jerarquía y traer su riqueza a sí misma".

Ciertamente no había mucho que decir sobre esto. La secularización devolvió el dinero a la corona, impuestos también del clero. La propiedad móvil de la iglesia fue trasladada, al igual que los castillos de los obispos y sus propiedades. ¡Hubo grandes ganancias en el estado, cuyas propiedades se multiplicaron por cinco! En Suecia, donde la iglesia poseía el 21 por ciento de la tierra utilizable, la participación de la corona en la tierra cultivable aumentó del 5,5 al 28 por ciento en 1560. ¿Es de extrañar que el rey agradecido envió a sus misioneros a Laponia para predicar el luteranismo? ¿Pero que el robo de su iglesia también provocó movimientos violentos, que luego sofocó? En cualquier caso, había enriquecido al estado con 12,000 bienes eclesiásticos anteriores hacia el final de su gobierno .

Y la «Iglesia sueca», la iglesia estatal, moldeada doctrinalmente por la ortodoxia luterana, seguía siendo tan intolerante como el papado. En 1595, el descenso de su confiscación de bienes y exilio llevó a la pena de muerte poco después, la conversión al catolicismo. La conversión fue vista como traición. Cualquier desviación de la dogmática luterana estaba prohibida por los "suecos nacidos" y se castigaba con "interrogatorios domésticos", vergüenza pública, juicios por brujería, blasfemia y cosas similares eran "la orden del día" (Tuchtenhagen). Solo la Ilustración trajo un poco más de libertad, un poco de tolerancia religiosa: 1741 para los reformados, 1781 para los católicos, 1782 para los judíos. Sin embargo, hasta 1860, a los ciudadanos suecos no se les permitía pertenecer a ninguna religión que no fuera su iglesia estatal. Sí: «En 1860, seis mujeres que se habían convertido a la fe católica fueron expulsadas del país.» Y: «No fue hasta 1951 que se introdujo la libertad de religión como principio de la vida religiosa ...» (Léxico para teología e iglesia).[14]

Condiciones danesas

Aproximadamente al mismo tiempo que en Suecia, la Reforma se había trasladado a Dinamarca, y en Dinamarca como en Suecia como una acción, sobre todo desde arriba, claramente determinada por el estado, es decir a nivel nacional, era una "reforma principesca" y se usaba allí y allá la realeza masiva para consolidar su propio poder. Incluso más que en Europa Central y Occidental, la Reforma en Escandinavia se convirtió en un funcionario, el brazo extendido del estado.

Christian II, el último rey de la Unión, había luchado contra la aristocracia opositora, tanto secular como espiritual, basada en ciudadanos y campesinos, pero no pudo mantenerse al día después de su regreso de Estocolmo en Dinamarca. Emigró a sus parientes imperiales en los Países Bajos de los Habsburgo, dos semanas después del levantamiento del duque Friedrich von Holstein, tío de Christian, como Frederik I (1523-1533) al nuevo rey danés por la oposición.

En ese momento, a fines de la década de 1520, la Iglesia Católica en Dinamarca seguía siendo la iglesia oficial en el país. Pero el movimiento evangélico ganó más y más terreno, especialmente alrededor de 1530, afectó a todas las grandes ciudades, sí, los viejos creyentes se entusiasmaron porque ahora el evangelio ahora debería ser predicado y discutido en todas partes, los predicadores ahora aparecieron en todas partes, en todo momento y en todos los lugares., en restaurantes públicos y baños de vapor, en herrerías y molinos, en casas de aduanas y gremios, entre bebedores, jugadores, bailarines y luchadores y «otros hombres nobles y eruditos, de los cuales el más sabio parece ser el que puede gritar, conversar y burlarse más ...»

De hecho, los mensajeros de la fe fueron comisionados por el rey

desde 1528 para enseñar "la palabra pura y clara de Dios a la gente común". Y predicaron cada vez más fanáticos, seguros de la victoria «... La Palabra de Dios, revelada por la gracia especial de Dios. Conocemos nuestra obligación, que es el mandamiento y la palabra de Dios, y cedemos a la condenación de nuestra dicha... y si perdemos el cuello mil veces... Declararon su sermón como "absolutamente necesario" Escuchar la "Palabra de Dios" y recibirla de manera cristiana. «Y verdaderamente un sermón cristiano es mejor que 600 misas ...»

Para los viejos maestros cristianos, por otro lado, estas fueron, por supuesto, todas las "herejías" malvadas, el nacimiento de los alborotadores, los apóstatas, los falsos apóstoles, los traidores, todo esto "de un espíritu diabólico y furioso", "lo más falso contra toda verdad en la enseñanza de la iglesia santa", "Veneno".

Por supuesto, aquí tampoco uno se contentaba con ataques invectivos, verbales, si ocurría violencia, revuelta o redadas, incitados por los predicadores evangélicos, en Viborg, con permiso real, doce iglesias fueron derribadas, los monasterios franciscanos en particular comenzaron a asaltar, Entre 1528 y 1532 solo quedaban 26 de los 26 monasterios franciscanos daneses. Y en ese momento, más de un tercio de los grandes monasterios del país, los llamados monasterios de hombres, estaban en manos de la nobleza. En Viborg, en Ystad, los monjes fueron atacados, maltratados, en Malmö las figuras fueron derribadas, cortadas, quemadas y destruidas las capillas de la Iglesia de San Peter llegó al fondo y expulsó a los sacerdotes. Del mismo modo, en la Navidad de 1530, la Frauenkirche de Copenhague (Vor Frue) fue profanada, escupió a los santos cuadros bajo burlas y despotricar, los cortó con hachas, destruyó las sillas de los cánones, los paneles, los libros sagrados. Entre los luteranos disturbios también varios concejales de la ciudad – "la peor escoria de la chusma ..."

Antes de su coronación, Frederik había elogiado solemnemente la lucha contra el luteranismo y prometió castigar a todos los

predicadores celosos contra el Papa, "el Santo Padre en Roma o la Iglesia romana". Sin embargo, el nuevo señor, que una vez más promovió la nobleza enormemente y destruyó varias revueltas, engañó a los obispos. No conocemos su actitud religiosa interior, personal. Y para el mundo exterior fue neutral en la disputa de la iglesia, comenzó a caminar por la cuerda floja, un acto de equilibrio entre las partes, trató de preservar los derechos de los antiguos creyentes, pero tampoco prohibió a los nuevos creyentes, parecía favorecerlos gradualmente.

Así que en 1526 hizo a Hans Tausen, acusado de "herejía", un monje marginado de Johanniter, el "Lutero danés", el primer clérigo en Dinamarca que "se casó por lujuria por la carne" como su capellán de la corte – "este monstruo entre todas las bestias, su La lengua es la cosa más descarada que puedas imaginar». Paul Helgesen, un danés «católico reformista», que más tarde se convirtió en jefe de la Orden Carmelita, se enfureció en ese momento. el veneno de los Lutherei se arrastra", advirtió también, y vio el patio "burlándose de todo lo sagrado".

De hecho, el rey Frederik pudo declarar la verdad de las enseñanzas del reformador alemán, llegó a encontrarse con los evangélicos cada vez más, sin, por supuesto, aceptar su fe o romper por completo con la iglesia romana, a lo que la mayoría de las antiguas familias nobles todavía se mantenían, lo que hicieron. Nunca dejó de robar sus monasterios y propiedades. A principios de la década de 1530, la nobleza danesa ya había conquistado más de un tercio de todos los monasterios del país.

Hubieron disturbios, iconoclasia, los monjes fueron perseguidos, las iglesias fueron profanadas, la copa fue arrancada de la mano de un sacerdote en la catedral de Viborg durante la "Misa", y Hans Tausen tronó de inmediato y aparentemente bien preparado desde el púlpito en un sermón sobre el Apocalipsis 14:8: «Cayó, cayó, Babilonia, la gran ciudad; porque ella bañó a todas las naciones con el vino de su

fornicación». Y cuando Frederik I murió en 1533 y bajo la objeción de los obispos su hijo Christian III (1534-1559) ascendió al trono, un amigo personal y miembro del partido de Lutero, un príncipe que ya había protestado contra Holstein, quien trajo "veneno", según una fuente antigua, a "la herejía luterana", también introdujo la Reforma a Noruega donde el último arzobispo de Nidaros (Trondheim), Olav Engelbrektsson, huyó al extranjero; después de que él promovió sin éxito el regreso del rey Christian II en la "disputa del conde".

En esta guerra civil inusualmente sangrienta de dos años, los ciudadanos y campesinos daneses se habían alzado contra el Consejo Imperial, dijo Jürgen Wullenweber, el alcalde revolucionario de Lübeck; conectado con ellos, el joven conde Christoffer von Oldenburg había invadido Seeland para liberar a Christian II y el perseguido arzobispo Trolle regresó para apoderarse de algunas de las diócesis. Dinamarca fue devastada en gran medida en esta lucha de clases, en la cual los factores políticos, económicos y religiosos estaban entrelazados, pero los líderes de ambos lados eran luteranos, muchas casas señoriales se hundieron en escombros y cenizas, numerosos rebeldes perdieron la cabeza, Jürgen Wullenweber, sospechoso de "herejía", fue descuartizado en 1535 en Wolfenbüttel.

El Copenhague hambriento solo se rindió después de un año de asedio, pero el nuevo rey, tan atrevido como piadoso, golpeó a los insurgentes. "Christian III", escribe Jens E. Olesen en un estudio insistente, "fue una persona profundamente religiosa que llevó una vida luterana piadosa y mostró un interés comprometido en cuestiones teológicas. Al rey nunca se le permitió ser molestado en la mañana antes del final de su oración por la iglesia, el reino y el hogar. Leyó los escritos de Lutero por la mañana y luego escuchó un sermón. A veces predicaba personalmente. En la mesa le gustaba discutir temas teológicos. Más tarde en el día, meditó mientras escuchaba salmos. El día terminó como había comenzado con una oración.

A pesar de toda la obediencia de Lutero, el verdadero político cristiano

fue suficiente para no meterse con el emperador cuando en 1546 intentó obligar a los luteranos alemanes a volver a la vieja creencia en una guerra religiosa. En vano pidieron ayuda a los daneses en ese momento. Y otros intentos del emperador por liquidar las acciones de Lutero no disuadieron a Christian de su política amigable con el emperador. Sin embargo, en Dinamarca, como en sus países vecinos, Noruega e Islandia, el rey finalmente llevó al protestantismo a la victoria, a pesar de que las tendencias lentas que se desaceleraron en los países vecinos no solo sobrevivieron por un tiempo.

El monarca hizo un breve trabajo de los pastores del imperio. Los capturó a todos en un día, el 20 de agosto de 1536, y los reemplazó en la expansión de su regimiento eclesiástico regional con "obispos y superintendentes cristianos" que cumplían con los requisitos; tenían que ejercer su cargo, decía en sus certificados de nombramiento., "Como representantes de nuestro rey". Luther estaba encantado de ver a las jerarquías católicas "exterminadas", expresó su aprobación por carta y también prometió que "interpretaría y respondería lo mejor que pueda", dijo.

Como suele ser el caso, los prelados, una vez gravemente presionados, cedieron en pequeño. El rey los culpó del terror de la guerra civil, la "disputa del conde", pero los liberó cuando renunciaron a sus derechos y riquezas y prometió no evitar la predicación de la "palabra pura de Dios", que dijeron, ampliamente depositados, en una pequeña parte de sus antiguas posesiones como "nobles", podían vivir cómodamente y sin fin, el gobernante naturalmente tenía sus castillos, sus propiedades, bosques, tierras, prelados escandinavos con más de 1000, sí con 2600 tribunales, a veces con docenas de cerraduras.

Solo el obispo de Roskilde se mantuvo firme, no firmó una "carta de compromiso" y murió, arrastrado de fortaleza en fortaleza, solo años después en la prisión del Palacio Real de Copenhague, mientras su sucesor en la silla de Roskilde confirmó los 6000 florines de oro. Los monarcas compraron una confirmación que supuestamente le costó al

ministro de oro 1,000 florines de oro.

El clero católico permaneció en el servicio eclesiástico, solo ahora, con excepciones imposibles de enseñar aparte, en protestante. Y como con la mayoría de los párrocos, lo mismo ocurrió con los profesores de teología en la Universidad de Copenhague, que siempre ha estado fuertemente orientada a la iglesia. Ahora solo se cambió la denominación, pero la teología siguió siendo la reina de la ciencia y los teólogos continuaron siendo mejor pagados.

En 1546, en el Reichstag en la capital, los católicos perdieron todos los cargos y derechos de herencia, y se les prohibió a sus clérigos vivir en el país con pena de muerte. También en Noruega, que tuvo reyes asociados con Dinamarca hasta 1814, la parte del clero que no quería desperdiciar fue desterrada, en Islandia el obispo ciego de 80 años Ögmundur Palsson von Skalholt fue arrestado, y el obispo Jön Arason von Holar, un acérrimo cazador protestante, junto con dos de sus hijos, también sacerdotes, decapitados. (El célibe vivía de manera bastante abierta y bien luterana con una mujer que dio a luz al menos a seis hijos).

La Dinamarca luterana se protegió temprano contra las influencias "heréticas". La censura general se introdujo ya en 1537; Para proteger el idioma y la verdadera religión, se prohibió la importación de libros en latín, danés y alemán, y en 1576 se renovó la prohibición de importación. También por miedo a los "herejes", de los bautistas, calvinistas, en 1553, el rey Christian III En Dinamarca y Noruega, el acuerdo de todos los extranjeros que no podían definir claramente su afiliación religiosa, sí, dos años más tarde, la prohibición se renovó bajo la amenaza de la pena de muerte para los "herejes", así como para todos los que les concedieron alojamiento. Y en 1569, un fuerte anticatólico, 25 "Libro de denominaciones" completo, todos los extranjeros tienen la opción de firmar o abandonar el país dentro de tres días; Este fue «el primer orden denominacional oficial en Dinamarca» (Olesen).[15]

Guerra tras Guerra (2)[16] o «Cómo controlar y gobernar como un rey cristiano»

Después de la muerte de Gustav Vasa, su hijo Erik XIV (1560-1568) (de su primer matrimonio con Katharina von Lauenburg) ordenó por primera vez a Suecia Soñada con una "estrategia de aniquilación", devoró a sus propios agricultores y ciudadanos; quien también continuó la disputa con los católicos; que también desencadenó la llamada "Sturemorde" (24 de mayo de 1567), un crimen importante que nunca se resolvió por completo, la furia loca contra una de las familias más poderosas del país, mediante la cual el rey apuñaló al joven Nils Sture y lo mató a él y a todos sus amigos. – Su "Tribunal Supremo" había emitido previamente alrededor de 300 sentencias de muerte, aunque no todas fueron ejecutadas, y muchas fueron convertidas en multas.

A esto se sumó el conflicto dinástico con los hermanos menores, Duke Johan y Karl (un tercer hermano, Magnus, estaba obviamente debilitado). Según una idea paternal, deberían administrar la gobernación divinamente legitimada junto con Erik en amor mutuo. Pero Erik había retenido a Johan, el duque de Finlandia, prisionero de "traición" durante cuatro años y había liquidado a 30 de sus confidentes, después de lo cual los hermanos menores arrestaron al hombre mayor y, temerosos de su liberación, lo transfirieron del calabozo del castillo al calabozo del castillo hasta el final de su vida en febrero. 1577, como se suponía en aquel entonces y ahora se supone principalmente, a través del envenenamiento (apertura de la tumba y examen esquelético en 1958).

En ese momento, Karl, duque de Södermanland, incluso vio al asesino de su hermano Erik en su piadoso hermano Johan, quien había

pronunciado tendencias teológicas y se entendía a sí mismo como un "rey modelo cristiano". Y Ludwig von Pastor nos revela una vez más todas las bendiciones de su religión. El rey Johan III se mostró. (1568-1592) después de su conversión secreta y una confesión general, el apologista de los papas asegura, "muy tranquilo, porque le pesó mucho en el alma que tenía a su hermano sobre la base de una resolución del Reichsrat (también firmada por los obispos luteranos) de El 6 de febrero de 1577 había sido eliminado por veneno. (El duque Karl, por supuesto, habría necesitado una descarga similar más tarde, ya que lo organizó como administrador imperial de Suecia en 1600, incluso unos años antes de convertirse en Karl IX.

Con los Vasa, Gustav I y aún más con Erik XIV, la política de expansión sueca en los estados bálticos realmente comienza, la lucha por el dominio del Mar Báltico, una lucha de más de ciento cincuenta años.

La guerra sigue a la guerra.

Primero el conflicto sobre Livonia, desencadenado por el intento de Rusia de llegar a Dorpat en 1558. Tres años más tarde, Suecia marchó hacia Reval, el importante punto de transbordo para el comercio este-oeste, y consiguió todo el norte de Estonia. Poco después, la Guerra Nórdica de los Siete Años (1563-1570), que, dirigida por lansquenets contratados, permaneció sin decisión, a pesar de la ligera superioridad danesa, y no trajo cambios significativos en el territorio.

Sin embargo, Noruega había sido devastada, Hamar, la ciudad episcopal, se quemó tan completamente como Oslo, donde en 1567 la magnífica catedral se incendió. En Trondheim, la catedral en descomposición gradual, el santuario nacional del país, fue saqueada por las tropas suecas y utilizada como establo de caballos, la tumba de San Robado del rey Olav, sus huesos destrozados.

Una guerra con Rusia (1570-1583) siguió inmediatamente después de

la Guerra Nórdica de los Siete Años, con Suecia conquistando Narva, convirtiéndose pronto en uno de los puertos más activos del noreste, ganando también Ivangorod y, durante doce años, Ingermanland, acceso ruso al Mar Báltico. Luego, otra guerra con Rusia (1590-1595), razón por la cual, incluido el último conflicto, se habla de una guerra de veinticinco años (interrumpida por varios cese al fuego). En la historia finlandesa se llamaba "Long Feud" y se libró en Finlandia y los Estados Bálticos – «una guerra total en la que todos los residentes del país hostil al que tienes manos fueron asesinados independientemente de su edad y sexo» (Eino Jutikkala).

Inmediatamente después, una gran revuelta campesina estalló en el este de Botnia, el llamado Keulenrieg (1596-1597). Conducidos por el duque Karl con una intención muy egoísta, los campesinos explotados, los hombres del club (sin armas de fuego), se alzaron contra la nobleza, que, sin embargo, los derribó en todas las batallas abiertas, de hecho, dos grandes asociaciones de insurgentes que se rindieron contra todos ellos. promesas hechas al último hombre masacrado. Y más tarde, los mercenarios ducales saquearon los nobles patios, ya que habían saqueado a los campesinos necesitados.

Finalmente, unos años antes de que comenzara la Guerra de Kalmar de los Treinta Años, la Guerra de Kalmar (1611-1613), en la que Dinamarca pronto conquistó Kalmar, la fortaleza sueca clave en el extremo sur, y poco después la ciudad portuaria del norte de Gotemburgo, fundada en 1603, se quemó al oeste (recién fundada por Gustav Adolf en 1618): la última gran derrota de Suecia ante Dinamarca, que en la paz de Knäred el 20 de enero de 1613 no solo extorsiona importantes concesiones de política militar y económica, restricciones drásticas en el comercio del Mar Báltico y el Océano Ártico, sino también la gran suma de uno Million Reichstaler, una anterior «paz de Versalles» (Weibull).[17]

A raíz de la Guerra de los Treinta Años, entre 1617 y 1629, Gustav II convirtió a Adolf Suecia en el estado líder del norte. Inicialmente

conquistó numerosas áreas a lo largo de la costa sur del Báltico y luego, en 1630, cuando entró en guerra en Alemania, pasó del Báltico oriental al Báltico occidental. Una vez más, ocupó una gran cantidad de territorios y avanzó a Múnich en la primavera de 1632, supuestamente todos por los motivos más nobles, para la preservación y el fortalecimiento, incluso la salvación del protestantismo alemán.

De hecho, sin embargo, esta tremenda expansión tiene menos que ver con la religión que con la razón estatal (en términos de la historia como un todo) bastante desastrosa, sobre todo con los objetivos mercantiles, con respecto a los mercados, las cuotas de mercado, la codicia por el poder y la tierra de la aristocracia sueca (cf. IX 347 y sigs., Esp. 357 y sig.! «De hecho, la propaganda sueca, con su enfoque en el motivo religioso, sirvió para disfrazar los verdaderos objetivos de la guerra y para justificar la intervención sueca en la ‹Guerra alemana›. Aquí el foco estaba en el motivo religioso, con el cual la movilización de amplios sectores de la población era bastante posible. La intervención de Gustav Adolf en el Sacro Imperio Romano se emitió como una medida desinteresada, que el rey sueco llevó a cabo por convicción para salvar la fe correcta y apoyar a sus compañeros creyentes entre los príncipes imperiales. Lo que realmente se buscó se mantuvo "secreto" durante el mayor tiempo posible. «Gustav II Adolf fue principalmente un político financiero y económico, estratega militar y organizador del ejército. La piadosa leyenda de Gustav Adolf como "Cristo y héroe" es una construcción de la historiografía nacional alemana que casi no tiene nada en común con la realidad» (Buchholz).

Durante la Guerra de los Treinta Años, ganó la Guerra Sueco-Danesa (1643-1645), en la que Axel Oxenstierna, canciller y cocreador del gran poder sueco. El "imperio de medianoche" en el noreste de Europa se ha convertido en el reino escandinavo más poderoso, busca "redondear" su territorio (IX 383), puede estar planeando acabar temporalmente con el estado danés, y de 1655 a 1660 estalla la

Primera Guerra Nórdica, en la que está en contra Dinamarca, Polonia, también está temporalmente en contra de Brandenburgo-Prusia, en la que ocupó casi toda Dinamarca bajo Karl X Gustav, hijo del conde Palatino Johann Kasimir y Katharina Vasa (de ahí el "alemán" en el trono sueco) El 26 de febrero de 1658 en paz, en el llamado pánico, la paz de Roskilde alcanza su mayor extensión, en la paz de Copenhague gana el sur de Suecia, las provincias costeras de Schonen, Blekinge, Halland y la isla de Bornholm.

Karl X Gustav (1622-1660) literalmente pelea en este mundo de guerra, pelea el 1 de octubre de 642 en la segunda batalla en Breitenfeld y en la batalla en Jankau, se convierte en comandante en jefe de los ejércitos suecos de Alemania en 1648 y, promovido por la reina Christina, su prima, heredera del trono en 1649, heredera del heredero al año siguiente. Lucha contra Dinamarca, Polonia y Rusia y está en casa en muchos campos de batalla. En 1654, el año de la abdicación de Christina y su coronación como rey, libró la primera guerra de Bremen. De 1655 a 1660 libró la guerra polaca, pronto se hizo cargo de Cracovia, ganó, en alianza con Brandeburgo, la difícil batalla de varios días cerca de Varsovia, siempre consciente de su consejo al consejo de que era mejor "que tomemos un pedazo de" Polonia, "Que alguien más lo quite". De 1656 a 1661 libró la guerra de Moscú. De 1657 a 1658 libró la Primera Guerra Danesa, de 1658 a 1660 la Segunda Guerra Danesa.

E incluso si la "cadena de guerras casi ininterrumpidas" (Beurisen) bajo el hijo y sucesor de Karl X Karl XI (1655-1697) a veces se interrumpe cuando el italiano Magalotti se burla de él en el verano de 1674 como la "caricatura" de un gobernante, un rey que se mueve, "como si estuviera caminando sobre un vidrio", "como si tuviera miedo de todo", ya en La batalla de Fehrbellin se desata el año que viene. Y los suecos también huyen a Riga, otro año después, el 4 de diciembre de 1676, cuando Karl XI gana. en la batalla de invierno en Lund, una de las matanzas más terribles del siglo, con más de la mitad de los carniceros finalmente tirados en el campo de batalla, 8,933 daneses y

suecos muertos de 16,000 guerreros. Y medio año después, 12,000 daneses están sujetos a 9,000 suecos en un descanso de ocho horas en Landskrona.

Las sangrientas victorias obviamente hacen que el joven regente sea más seguro y tenga más confianza. Se encarga de la recuperación económica del país, la reorganización de sus finanzas, especialmente la reorganización de los militares y especialmente sus propias potencias imperiales. Después de todo, él no es el consentimiento de otros, el garante; de la nobleza, más atado, él es soberano, absoluto, único gobernante. El 9 de diciembre de 1680, el Reichstag atestiguó que, como rey responsable, "controlaba su propia ley de herencia, que había negado por Dios, y solo respondía a Dios por sus acciones". Y en 1693, el Reichstag aprobó la "Declaración de Soberanía", que lo identificó, el undécimo Karl, como un "soberano", como un "rey soberano" que no era responsable de nadie en la tierra, sino que "tiene poder y poder, según su propia voluntad, su imperio dirigir y gobernar como un rey cristiano» .

Solo unos años después de esta declaración, en la Pascua de 1697, Karl XI murió. un cáncer doloroso Su mayor deseo de cumplir con la confirmación inminente del heredero al trono sigue sin cumplirse. Pero había provisto su dote religiosa, así como la influencia de su ejército, a través de numerosos esfuerzos internos, había sentado las bases de algunos de los mayores triunfos de la política exterior de Suecia y, por supuesto, aplastándolos para siempre.[18]

CAPÍTULO 2

KARL XII DE LA GRACIA DE DIOS (1697-1718) Y LA GRAN GUERRA NÓRDICA (1700-1721)

«No hay nada particularmente importante para informar desde aquí, excepto que nos portamos bien y quemamos todos los lugares donde se puede ver al enemigo. El otro día incineré una ciudad entera y colgué a los ciudadanos.

De una carta de Karl XII al teniente general Rehnsköld en agosto de 1703.[1]

"Un pequeño ejército de clérigos de campo suecos siempre estuvo allí, incluso acompañó a los soldados a la refriega, impulsando la retirada de nuevo". "Una y otra vez los historiadores han señalado correctamente que el papel de los clérigos de campo en el ejército sueco difícilmente puede ser sobreestimado". Servicios constantes, incluso en la nieve y el frío sombrío, celebrados bajo la lluvia torrencial, los sermones diarios sobre las tareas especiales del ejército sueco dieron sus frutos. La masa de soldados estaba segura de que Karl XII libró una guerra justa para castigar a sus oponentes. Muchos se sintieron hijos de Dios en busca de la tierra prometida, el rey Karl era Moisés, sus órdenes de ataque tenían una ordenación divina.

Y los predicadores nunca se cansaron de interpretar el Antiguo Testamento de esta manera. Una y otra vez, soldados y oficiales escucharon en horas de oración que los israelitas mataron sin piedad a los enemigos cuyas ciudades y pueblos estaban devastando las órdenes de Dios. ¿No fue suficiente explicación y excusa para su propio comportamiento, no justificó la Biblia la consecuencia del Rey? Y que Karl XII Las aldeas en llamas del enemigo, así como los

ejércitos que huían, dieron testimonio de los mandamientos de castigo y retribución de Dios. ¡Dios obviamente todavía estaba con los suecos ganadores!»

Jörg-Peter Findeisen[2]

Legendario, desconcertado, controvertido, adorado y glorificado. Carl von Clausewitz le prestó atención, Lenin, Friedrich "el Grande", con todas las críticas elogió al "héroe de guerra sobresaliente" que "cegó los ojos de los hombres de guerra a través de la abundancia de hechos cada vez más brillantes". Voltaire incluso escribió una biografía espectacular de Karl y la contó entre los fenómenos más extraños de los últimos milenios.

A la edad de siete años, ya privado de la vida femenina en la corte, se dice que el príncipe le disparó a su primer lobo, pronto cazó osos junto a su padre y luego decapitó espadas con el joven duque de Holstein-Gottorp, el futuro cuñado, empuñando espadas.

La catequesis comenzó temprano, particularmente sangrienta y particularmente formativa, basada en abominaciones del Antiguo Testamento. Además, envuelto con entusiasmo en el original, las historias de héroes de los romanos. Interesante el futuro rey, no es de extrañar, pero sobre todo la historia de la guerra, especialmente desde la tecnología de fortificación, también el legado militar del padre, el "trabajo de división", la reestructuración del ejército: el gobernante de 18 años comandaba más de 85,000 soldados a fines de 1700, incluido uno Las primeras flotas de guerra permanentes en todo el mundo, las más modernas y más grandes de la región del Mar Báltico con una gran cantidad de bases marítimas. Y su impulso de fama en la guerra le valió el dinero, al menos en la primera fase de las hostilidades.[3]

«... De buen humor» o «... Que cayeron uno encima del otro como ovejas de matadero»

Suecia había abierto más de veinte años de guerra contra Dinamarca, Sajonia, Polonia-Lituania y Rusia por la supremacía en el noreste de August el Fuerte. Era primo de Karl XII, desde 1694 como Friedrich August I Elector de Sajonia, desde 1697, en unión personal, como August II también Rey de Polonia, un país estrechamente vinculado al Gran Ducado de Lituania durante tres siglos, desde Pomerania hasta a Ucrania

El pomposo y encantador constructor del Dresden Zwinger, el Castillo Real de Varsovia, la Corona de Polonia con la ayuda del emperador Leopold I, el zar ruso Pyotr I, también ganó por medio del dinero obligatorio de las elecciones, sobornos y no sin una llamada conversión contingente. Es decir, dependiendo del resultado de las elecciones, el candidato quería ser católico, convertirse en rey o, si no lo hacía, seguir siendo lo que era. En consecuencia, el "acto de conversión" parecía algo difuso a veces: inicialmente no había transgresión formal, sino una promesa general de transgredir, según el secreto de su primo ya convertido, el obispo de Raaber, Christian August von Sachsen.

El nuevo nuncio Giovanni Antonio Davia informó con cautela a Roma que el candidato "te hace pensar que eres católico". Inocencio XII, que una vez fue enviado a Polonia, fue inicialmente reservado, ya que había muchos aspirantes al trono, incluido un pariente de Louis XIV, el Príncipe Conti, que también dirigió un ejército contra el coronado. Era importante para la Santa Sede, como le dijeron a Davia, elegir un buen rey católico, "listo y capaz ... para luchar contra los turcos". Y, por supuesto, los "herejes".

Este último, al menos por motivos religiosos, lo hizo August the Strong

cuando comenzó la Gran Guerra del Norte con el asedio de Riga en Livonia en 1700, por cierto, sin la declaración de guerra habitual.

La ciudad, uno de los centros comerciales y fortalezas más importantes en el Mar Báltico, fue fundada hace medio milenio por el obispo Albert von Bekeshovede (Bukshövden) y trajo a la vida pagana la "Paz de Dios", en "guerras misioneras", baños de sangre que Roma continuó alimentando. lleno de profunda devoción a María, acaparamiento de tierras económicamente sistemático, asesinato, esclavitud (VII 173 y sigs.! 177 y sigs.!). Luterana desde la Reforma, estas áreas luego quedaron bajo el dominio polaco y luego sueco. Y en los días de Karl, que todavía era menor de edad, había llegado el momento de enriquecer, ampliar, "redondear" a expensas de Suecia, al igual que antes, durante el siglo XVII, Suecia había "redondeado" a expensas de otros.

Así, a fines de 1699, las tropas sajonas cruzaron la frontera nacional para tomar apropiadamente a Riga a mano en Nochebuena. Sin embargo, la acción fracasó y otro intento falló en marzo, cuando unidades militares del joven rey danés Friedrich IV (1699-1730) estacionadas en Holstein, nuevamente sin declarar la guerra, atacaron a los soldados suecos. Karl XII pero aterrizó en Zelanda en julio y pronto se paró frente a Copenhague, pero fue "solo porque: DIOS nos ayudará ..."

Obviamente, todo quería guerra.

Solo los rusos parecían tranquilos. Después de todo, el zar Peter acababa de luchar con los turcos y envió un enviado especial, que incluía un cálido mensaje personal, al rey de Suecia, con una afirmación de amor genuino por la paz. El príncipe Andreas Jakobowitsch Schilkow también pudo disipar todos los rumores de una actitud anti-sueca en Rusia y también a una gran delegación en Estocolmo para renovar los contratos anteriores. Pero tan pronto como se completó formalmente la paz con los turcos, el zar hizo arrestar al

emisario sueco en Moscú, declaró la guerra a Suecia el 19 de agosto de 1700 y avanzó contra Estonia, donde 15,000 fueron seguidos por el "ataque directo" de Narva el 20 de noviembre. 18,000 rusos contemporáneos fueron fusilados, apuñalados, asesinados, en los que Narowa, el río helado, se ahogó o murió de hambre mientras huía, una de las muchas "piezas de bravura" (chelines) que la investigación histórica alaba al gran rey, pero rara vez olvida Exagerar el número de víctimas, como siempre.

La lucha tuvo lugar en una loca tormenta de nieve que irrumpió a favor de los suecos, cuyas voleas mortales además decían "Gloria a Dios, buen efecto", como afirma el historiador Johan Stiernhöök, quien está matando ansiosamente. "Masacramos todo lo que se interpuso en nuestro camino y fue una masacre terrible". Por supuesto, los rusos respondieron, casi cuatro veces más "y nos derribaron a mucha gente buena". ¿Y el señor de todos los rusos? Bueno, Peter había reconocido claramente la desaparición de su ejército de Narva el día antes de la batalla y se había ido a Moscú a tiempo, al menos con la sabia visión: "Los suecos aún nos derrotarán muchas veces, pero nos están enseñando a ganar gradualmente". Y al año siguiente volvieron a ganar a los sajones y rusos cerca de Riga. Karl ganó Kurland, pero, como lo esperaba su entorno, no hizo las paces ni se movió contra el zar, sino que invadió Polonia.[4]

Durante años condujo al Rey August delante de él, atravesando el vasto y devastado país, ya que generalmente él era el que golpeaba a los enfrentamientos opuestos, ejércitos sajones, polacos sajones, rusos sajones; no solo "piezas de bravura", por supuesto, sino "victorias" casi ruidosas; 1702 cerca de Kliszow, 1703 cerca de Pultusk, cerca de Schagarin, 1704 cerca de Jakobsstadt, 1705 cerca de Gemauerthof, 1706 cerca de Fraustadt, ya cerca de Silesia, donde miles de rusos fueron liquidados, incluidos cientos de prisioneros indefensos, incluidos ellos "disparados sin piedad en un círculo y tallado”, dijo un testigo presencial sueco, “que se cayeron unos sobre otros como matan ovejas”; la guarnición de la fortaleza también fue

sacrificada "hasta el último hombre, ... cada pierna que estaba allí ..."

Por supuesto, incluso los suecos no siempre parecían ganadores triunfantes. Un espectador habla una vez de "16,000 tipos de trapos desafortunados, semidesnudos, mal alimentados, con caballos avergonzados y sin artillería, pero insuperables en resistencia y valentía guerrera". ¿Están estos suecos comprometidos incondicionalmente con sus príncipes, una joven cabeza salvaje, lujuriosa, sedienta de acción, que sabe cómo actuar, cómo "tratar", cómo "involucrarse" para hacer "piezas brillantes" de carne de cañón. "Porque", dijo el pastor Jöran Nordberg, confesor y cronista de Karl XII, no les dijo a sus oficiales y soldados: "¡Ve y lucha valientemente!", Sino que dijo: "¡Ven conmigo!" Ante todo. Y este ejemplo, ¿fue "bueno"? – dice que el pastor Nordberg nuevamente recibió a las tropas del rey "con buen humor ... mucho más, ya que soportó todo mal con ellos y se ahorró menos que nadie".

Si está de buen humor, sin duda, sobre todo Karl está en guerra, esta única serie de escaramuzas, batallas, expulsión y esclavitud. Si está de buen humor, causa que los polacos devastan, agota pueblos y ciudades. Varsovia, ya ocupada en 1702, tiene que recaudar 30,000 Reichstaler, Cracovia 60,000 Reichstaler. En la primavera de 1703 Lublin fue desnatado, en el otoño se tomó Torun (Thorn), en cuya fortaleza se amontonaban 6000 soldados sajones, "muertos y muertos". En 1704, en el "año de largas marchas", el rico Lvov fue robado y, a veces, se registró "un botín hermoso, dinero ...".

Los rusos asaltan a Narva a fines del verano, y esta vez 6000 suecos muerden la hierba. Pero en otras ocasiones, el teniente coronel Jon Stälhammar escribe a casa para la Navidad de su esposa, "a veces hubo batallas terribles; de modo que en muchos lugares, 1.500 y 1.700 personas del enemigo yacen muertas en la plaza, tanto rusos como sajones, y el ejército jura a la madre de sus hijos que "nunca se convertirán en soldados", "en lugar de dejar que aprendan latín buscar un cargo honesto ...»[5]

«Señor Jesús, vivo por ti ...»

Cuanto más duraba la guerra, más brutalizados eran los civiles, más horribles eran, especialmente porque había muchos grupos de combate irregulares. Los campesinos fueron cazados, medio golpeados hasta la muerte o enteros, obligados a colgarse, pinchando a los niños frente a los ojos de sus padres. Te torturaste por lujuria, por frustración. La tortura se llevó a cabo para obligar a las presas a resistir todo tipo de información, "percepciones", actividades traicioneras, correspondencia, colaboraciones. El alguacil de Sadmann, Johann Heinrich Eckengrön, quien fue asesinado el 3 de septiembre de 1706, no quería morir felizmente en el lugar de la ejecución si era un espía, un traidor y un perjurio contra el zar. "Luego se acostó en el bloque y gritó en el último momento: 'Señor Jesús, vivo por ti, Señor Jesús, ¡me estoy muriendo por ti!'"

El pastor Adrian Vergin de Odenpa, también acusado de espionaje, fue encarcelado, sometido a tortura, "manoseado, azotado y golpeado miserablemente", repetidamente inclinado, es decir, "levantado las manos atadas a la espalda y rápidamente bajó un poco más de modo que los brazos fueron empujados hacia atrás desde las articulaciones hacia el aire». Vergin, descendiente de una antigua familia de pastores y que una vez fue estudiante de teología en Kiel, estuvo sin revocación durante 21 meses en una "prisión tan terrible y pesada", "debe ser peor que un perro", mientras que su esposa con enfermedad terminal o ya muerta yacía en casa y " siete niños pequeños se fueron en la mayor miseria ...»

En el lugar de la ejecución el 27 de junio de 1706, antes de su "decapitación con el hacha", llamó a "Dios, el juez sobre todo", para declarar que su traición nunca se le habría ocurrido. Uno no debería haber entendido su responsabilidad. Quería vivir y morir porque no

sabía nada sobre la acusación acusada de espionaje, etc. Y cómo había sido responsable de las lecturas de la sangre en el círculo de ejecución, deseaba a JzM '. gobierno feliz, se desnudó y dejó su cuerpo en el suelo y su cuello en el bloque, rezó: Señor Jesús, vivo para ti, etc. y, por lo tanto, se sacrificó» .

La miseria creció cuanto más duró la guerra, un proceso demasiado natural, casi banal para enfatizarlo. Ya en 1703, un informe del área de ocupación rusa había demandado a Dorpat, después de que mencionó poco de lo que había sobrevivido: «las áreas restantes y los patios fueron quemados y arruinados ... Ninguno de los gobernantes y poseedores de los bienes está a la mano ...» Qué milagro, luego informa de la misma área, pero de nuevo años después: «La miseria de los campesinos pobres no puede preestablecerse con una pluma ... La gente pobre, huyó de la aldea a este lado [al casco] y miles en el Los bosques que se han escondido languidecen de hambre. Lo que el enemigo atrae es cortado o atormentado por una cruel tortura, o llevado al cautiverio bárbaro. Todo el distrito de Dörptic ahora está desolado y desolado, y no parece ser una apariencia de que este país pueda volver a su estado anterior en la vida humana porque casi todas las personas son asesinadas o llevadas. Los que huyeron a este lado deben morir de hambre porque no tienen nada por lo que vivir» .

"Mucha gente fue masacrada, y todo lo que estaba allí fue quemado", informa un coronel Dragoon. Pueblos enteros de Masuria "desaparecieron en un resplandor de fuego, uno por uno". El general conde Magnus Stenbock le informa al rey que "causó un gran temor entre la gente ... Marché con la antorcha en la mano, y donde una aldea estaba en el camino y no había pagado, la encendía en cada esquina y Termina en.» Quemó a los granjeros de inmediato: "No me importó, porque los bromistas no valen la pena".[6]

La guerra como el "deporte del rey"

Karl, la cabeza del ternero, no pensó diferente; También nos recuerda el lema: "La espada debe hacer lo mejor". De vez en cuando ordenó huevo; «Para colgar a cada residente, a quién puedes conseguir y quemar todas las casas». O él ordenó que "incluso el niño no se salva en la cuna".

El rey era aterrador, soberanamente inescrupuloso, con una sonrisa fría ante el desprecio por la gente. Permaneció completamente indiferente a las dificultades y la miseria, incluso a su propia gente, por supuesto. Aunque siempre podría figurar nuevamente como el padre de aquellos que solo necesitaba, una y otra vez, si la "guerra" lo exigía, compartir su existencia, las dificultades de la vida en el campo y la lucha en su cabeza. Pero también fue capaz de sacrificar a su familia hasta el último hombre, también capaz, por ejemplo, en el otoño de 1700, poco antes de que los puertos bálticos aún se congelaran, cruzar el Mar Báltico con su ejército, y también fue capaz de aconsejar a todos los generales Miles y miles, medio hambrientos, medio congelados, para ser conducidos a una gran carnicería cerca de Narva. Y cuando, después de la victoria empapada de sangre, el Ruhr todavía se extendió, El general Stenbock pronto tuvo apenas 200 horas de servicio, y vio a "personas enfermas y caballos morir", así que eso fue lo que Karl XII llamó A finales de febrero de 1701, fue "muy divertido" con su hermana Ulrike Eleonora y se burló de la "gente de la corte aquí": "sé muy suave" y "enfermizo". Incluso el farmacéutico, aunque poseía todas las especialidades, "tenía que creer en él y en varios otros".

Varios otros ... O también: «aunque algunos», así que después de la catástrofe de la campaña de invierno en Ucrania alrededor de 1708/1709, «aunque algunos estaban descontentos y el frío severo les causó daños ...» ¿daños? Algunos? Miles, miles, que se vieron

privados de todo, que dieron sus vidas por sus objetivos egoístas, su fama por la gloria, su manía por el poder, que se congeló miserablemente, pero, como él lo expresó, se descubrió que "un pequeño pasatiempo" era un invierno feliz "... estado» .

Pero mientras el arrastramiento de todas las víctimas inútiles lo dejó frío, mientras que la terrible derrota "sin emoción visible" y, por cierto, sin queja posterior, no es más que el destino de sus familias, los "desconsolados", para quienes el estado, este " estaba a salvo "," no asumió ninguna responsabilidad "(Åberg) – por lo tanto, aunque nada de esto lo afectó, la muerte de su propia hermana Hedwig Sophia (en Estocolmo en diciembre de 1708) lo hizo extremadamente preocupado, estaba tan conmocionado que lloró «como un niño» (Carlson).

Pero de eso se trataba: ¡sangre real! Más que decir: por su cuenta. ¿Podría algún día tener a un parlamentario de Masuria, identificado por una camisa blanca, derribado instantáneamente solo porque él, un campesino, quería negociar con él, el rey! Karl también prohibió los disparos a reyes, a reyes hostiles, como Frederik IV de Dinamarca o el Rey August, cuando fue sentenciado a muerte. ¿No era tan inusual en ese momento que los oficiales de artillería franceses se hicieran cargo del campamento del rey Guillermo III? comenzó a bombardear, hizo que un mensajero preguntara, "dónde, por favor, mucho, están las habitaciones del monarca para que puedan salvarse de los bombardeos ..." Sí, ¡qué bendito tiempo! Y así, incluso el rey prusiano Friedrich II tenía a su oponente atrapado cerca de Pirna, el elector sajón y el rey polaco August III, hijo y sucesor de August el Fuerte, enviaban un carro con artículos seleccionados todos los días para que no solo se fuera majestuosa trampa de carne ...

Pero la gente! El "pueblo" nunca fue por la gracia de Dios. Y es por eso que en realidad no tenía nada que consumir, sino que era algo para ser consumido, en lo divino, en los servicios reales, carne de cañón, un medio para ganar tierras y países, para aumentar la riqueza,

la fama, el poder. Cuántas cabezas coronadas y otras más altas pueden sentirse así, pueden haber tenido tales mentalidades, cultivarlas, Napoléon I ciertamente, uno para todos, que un siglo después, en 1813 (en Metternich en Dresden), dijo: "Un hombre como yo silba". en la vida de un millón de personas»!

El fiasco de la campaña de invierno en las tierras bajas de Dnieper en Worskla, y la muerte de miles, no causaron una impresión notable en el monarca. Todo salió bien, le escribe a la hermana solo hacia fines de año y, por una coincidencia especial, el ejército tuvo la desgracia de sufrir pérdidas, que espero se repongan en poco tiempo. Más y más carne de cañón tuvo que ser eliminada de la gente. En 1698, la fuerza del ejército de Suecia era de 40,000 hombres, una década después 110,000 hombres.

Una y otra vez, el país agotado y desangrado carecía de las reservas para dar el resto al oponente que huía, que casi había caído al suelo. Una y otra vez, el general real persiguió a sus correos a Estocolmo (que nunca debería volver a ver), una y otra vez pidió refuerzos, suministros, dragooners, mosqueteros, piqueros. Una y otra vez instó a los funcionarios y comandantes locales a armar sus brazos para acelerar el reclutamiento. Sin dudas, sin cese al fuego. Simplemente no hay paz! Una y otra vez hubo acercamientos, ofertas, también ventajosas, de la oficina metropolitana que dieron la bienvenida a la generalidad. Pero todas las propuestas de mediación fallaron debido a la terquedad de Karl, su sed casi pueril de batalla: "Lucharemos con los polacos durante diez años y con los rusos durante veinte años". ¡La guerra como un objetivo en la vida, como un cumplimiento de la existencia, atacar, alcanzar, permanecer en la silla, marchar!

El general Stenbock pronto dijo que las cosas iban "milagrosamente". Nada fue más consejos o hechos. "Parece que el rey recibe de Dios solo lo que debe hacer". Y Olof Hermelin, el Secretario de Estado, no se atrevió a decir lo que sabía y pensaba durante el asedio de Torun. «No hay esperanza aquí; todo empeora cada día. Estoy

completamente desesperado ... y quién es la causa que no sea el que no quiere tomar consejos ".

De hecho, Karl XII gobernó soberanamente, cambió y gobernó como uno solo. E incluso si su padre, el predecesor, había elevado y elevado su posición, había difundido que él, Karl XI, "depende únicamente del Dios más elevado", "solo es razonable ante Dios por sus acciones", que él también tenía sus leyes, ya que deseaba, en resumen, que tenía "poder y autoridad", "para controlar y gobernar su reino como un rey cristiano", lo sintió aún más para su padre Hijo como gobernante absolutista absoluto, como rey por la gracia de Dios; Tal vez desde que tenía solo quince años, contra la tradición, se coronó a sí mismo y desde entonces creyó bajo la protección especial del Altísimo, que nadie necesitaba consejo.[7]

«Siempre había un pequeño ejército de clérigos de campo suecos»

Karl tenía su conexión con el Señor de los ejércitos documentada en monedas especiales. "La venganza de Dios expulsó a los daneses", decía. O: "Por la venganza de Dios" Skane sea liberado. O, después de regresar del exilio turco: «He descansado, ahora me he despertado. Obtenga un poder renovado del cielo» .

Este gobernante unió constantemente dos áreas: fe y guerra.

Poco después de su coronación, abogó por acelerar la traducción de la Biblia y expandir el ejército, comenzó un programa de armamento casi enorme, y esto con una hambruna desenfrenada en muchas partes de Suecia, particularmente en el norte y en las provincias bálticas; En Finlandia, que también había sido sueca durante mucho tiempo, un tercio de las personas murieron en ese momento. Sin

embargo, aunque las condiciones internas del país empeoraron como resultado del estallido del conflicto y la naturaleza de la política de la guerra real, los impuestos y otras tribulaciones aumentaron constantemente, aunque las quejas, los informes de miseria destruyeron tan poco como los reclutas, muchos de los cuales finalmente huyeron hacia o desde los bosques La automutilación intentó escapar, sí, a pesar de que los altos funcionarios y oficiales gradualmente se volvieron más urgentes y urgentes por un alto el fuego, por paz, un grupo de generales incluso se despidió y regresó a Escandinavia: el rey no se vio afectado en gran medida por todo esto, alentándolos a perseverar en el mejor de los casos, referido al futuro más brillante, la "victoria final": "Nuestro Señor estará junto a Suecia como antes, para que el daño hecho a Suecia sea de mayor apoyo y honor", y dio su atención completa más sus preparativos para la guerra, el poder de combate de los militares, el rescate de su reclamo de gran poder.

En Suecia, sin embargo, prevaleció el hambre y la peste, presagios de la victoria final. Y cuando el comerciante holandés Justus van Effen viajó por el país en 1719, solo veía personas mayores o niños, a menudo también niñas como entrenadores de los camiones de correo. “En toda Suecia, no vi a un chico joven entre 20 y 40 años que no fueran soldados. La guerra espantosa costó a casi todos los jóvenes en este desafortunado imperio ...»

Karl reorganizó la artillería el año anterior a su muerte. Desconfiando de su puntería, rara vez los había usado en batallas de campo y prefería atacar con un arma desnuda, combate cuerpo a cuerpo, después de todo, estaba casi enamorado de la vista de picos y bayonetas en la espalda del oponente que huía. Cuando su carne de cañón fue para disparar, vio "el blanco en los ojos del enemigo". Ahora estaba construyendo miles de cuerpos de artillería, introduciendo también un "arma de fuego rápido" y un "cartucho de unidad" mejorado. Y el predicador de la corte Anders Rhyzelius, el confesor de Karl en Lund, donde estaba tan ansioso por reformar al ejército y

prepararse para nuevas campañas, enfatizó repetidamente cuán genuinamente el príncipe se consideraba "responsable de Dios". Los mensajes de campesinos y sacerdotes noruegos también dan testimonio de "la profunda fe, la inmersión completa del monarca en oraciones y textos bíblicos" (Findeisen). El día de su muerte, el 30 de noviembre de 1718, cabalgó para predicar en la mañana y para el Adviento cantando en la tarde.

No fue coincidencia que las fuerzas armadas de Suecia estuvieran inundadas de sacerdotes de campo, las horas de oración antes de una matanza eran indispensables, los servicios de adoración diarios, los sermones eran comunes, la incitación basada particularmente en la Biblia, especialmente las historias de asesinatos y homicidios en el Antiguo Testamento. "Porque el SEÑOR tu Dios irá contigo ...", como suena tan a menudo. "Todos ceñieron su espada ... y mataron a su hermano, amigo y vecino".
"Todas las mañanas callo a todos los malvados de la tierra, para exterminar a todos los malhechores de la ciudad del Señor".
"El SEÑOR, mi señal de campo", etc. Las "guerras santas" de los israelitas se convirtieron, como suele ser el caso en la historia de la salvación, en ejemplares para los soldados de Suecia. Una vez más, el "acaparamiento de tierras" bíblico obtuvo su abominación más horrible, la quema de las aldeas, la devastación de los bosques, los campos, la destrucción de ciudades y tribus enteras, todo esto volvió a tener un carácter paradigmático y modelo (cf. 78 y sigs., 85 y sigs.!)

En las interpretaciones de los clérigos, Moisés y el Rey Karl, el "pueblo de Dios" de antaño y los "hijos de Dios" ahora se fusionaron, a quienes el monarca no solo prometió una vez que, como informa su confesor Jöran Nordberg, "pronto todos estarán felices y felices". podría vivir». E incluso si no todos cosecharan los frutos repetidamente prometidos de la "victoria final", la puerta del paraíso estaría abierta a la caída, sí, muy abierta a todos los que siguieron fielmente las órdenes del Rey sin murmurar. "En cualquier caso, los predicadores suecos sabían cómo proclamarlo incansablemente. Dijeron esto a los moribundos, a

quienes entregaron el sacramento en el campo de batalla, en las tiendas y chozas enfermas, para que levantaran a los que se quedaron, con estas palabras alentaron a los tímidos, listos para huir» (Findeisen).[8]

Después de que Karl devastara Polonia durante años, convirtiera al Wöiwoden (gobernador) de Poznan, Stanislaus I Leszczynski, rey y ahuyentó a August the Strong, lo siguió a su herencia en 1706 y penetró en el bosque de Turingia. En la paz de Altranstädt, cerca de Leipzig, el elector renunció a la corona polaca (hasta 1709) y reconoció a Stanislaus Leszczynski como rey. Prometió abandonar las alianzas con los enemigos de Suecia, especialmente con Rusia, y entregó a Johann Reinhold Patkul, el representante del zar, los suecos, que lo dividió en cuatro en 1707 e impuso enormes sumas a Sajonia, haciendo la enorme suma de 35 millones de Reichstaler como contribuciones (destrucción inesperada, requisiciones), más las leyes de protección del emperador de Viena para los luteranos de Silesia, por el cual Karl se convirtió en el "salvador del protestantismo silesiano" (Schick); que, por supuesto, Joseph I registró los reproches del Papa y nuevamente la réplica del Emperador de que el Santo Padre "podría estar contento de que el Rey de Suecia no me pidiera que me convirtiera en protestante ..."

En pleno verano de 1707, Karl XII se fue Sajonia, no sin haber casi triplicado su ejército de 16,000 efectivos a expensas del estado. Lo condujo de regreso a Polonia, cruzó el Vístula a principios de año, luego el Nemen, la Beresina, atacó a las tropas del zar en Holowczyn y marchó a Rusia. Después de un duro invierno que asustó a su gente de guerra, de los 40,000 hombres iniciales que casi había reducido a la mitad, sin mencionar muchos miles de caballos sacrificados y miserablemente muertos, el rey sufrió el 29 de junio de 1709, ya en el sur, en el La fortaleza ucraniana Poltava, una derrota devastadora que selló el fin del gran poder sueco. "Ahora está completamente con la ayuda de Dios", escribió Pyotr I, inmediatamente después de la victoria, reconociendo claramente la situación del conde Fjodor

Apraxin, "la piedra angular de San Petersburgo" (que en ese momento todavía estaba formalmente en suelo sueco).

El príncipe derrotado huyó a Turquía, que lo acogió durante años y, instigado por él, comenzó una guerra contra Rusia a fines del otoño de 1710, que, sin embargo, solo inhibió temporalmente su victoria; especialmente porque la antigua alianza anti-sueca volvió a actuar como un todo, aunque Sajonia / Polonia ya no jugó un papel en la lucha, incluso si agosto el Fuerte regresó a Polonia inmediatamente después de revocar su renuncia al trono.

El zar finalmente había conquistado Livonia, Estonia y Finlandia; Dinamarca había ganado Schleswig, Bremen, Verden; Brandeburgo-Prusia ocupó Szczecin y Pomerania Occidental, en resumen, Suecia perdió todos los territorios fuera de su país de origen en 1716. Apenas porque el waq en sí mismo tenía una gran necesidad, pero debido a que incluso podría estar en riesgo de perderse, en el otoño de 1714 Karl cazó después de un asedio, 2000 kilómetros en trece días, después del asediado Stralsund y cayó cuatro años después en una nueva campaña contra los daneses. el 11 de diciembre de 1718 frente a Fredriksten (Frederikshald), una fortaleza al sureste de Oslo, solo por la noche saliendo las trincheras, tal vez, hasta hoy inciertas, por un asesino de nuestras propias filas[9]

Después de todo, es muy probable que la bala que lo golpeó en el templo fuera disparada de cerca, así como el análisis crítico de la fuente de las publicaciones oficiales respalda la teoría de un asesinato, detrás del cual se suponía que el cuñado, el landgrave Friedrich de Hesse-Kassel se puso de pie, que aspiraba a la corona, así como la hermana de Karl, Karl Friedrich, quien, además, cuando se disparó, estaba muy cerca del rey en el frente.

Sin embargo: "Dejó su imperio como un juguete a los vientos y las olas", resume el historiador sueco-finlandés Hornborg, "pero exigió que sacrificara ciegamente todas sus fuerzas para cualquier uso.

Trataba a su gente sin piedad, pero esperaba que lo siguieran aturdidos como máquinas, donde sea que los llevara. Pisoteó Polonia, pero creía que sería un aliado confiable contra Rusia. Le dio al zar Peter una mano libre durante ocho años, pero creía que su fuerza militar se mantendría al mismo nivel que en el momento de la Batalla de Narva.» [10]

Rusia, sobre la cual Karl XII aparentemente tenía tan pocas ideas realistas como Napoléon o Hitler.

CAPÍTULO 3

«MÁS BRILLANTE QUE EL SOL ...» VISTAS LATERALES DEL CRISTIANISMO ORTODOXO

«Me gustaría añadir algunas palabras sobre el actual imperio ortodoxo de nuestro gobernante. Es el único emperador (zar) de la cristiandad en la tierra, el líder de la iglesia apostólica, que ya no se encuentra en Roma o Constantinopla, sino en la ciudad santa de Moscú. Solo brilla más que el sol en todo el mundo ...»

De una carta del monje Filoteo a principios del siglo XVI al zar Vasilij III, el padre de Ivan IV el Terrible.[1]

El Imperio ruso de Kiev (Kiewskaja Rusj) se había convertido en cristiano en el cambio de milenio a través de su príncipe, a través del St. Vladimir, el nieto de la princesa, también un santo. Y como St. Olga de Kiev (m. 969) diezmó su propia nobleza opuesta, cómo podía tener enemigos, legaciones enteras enterradas vivas, quemadas vivas. Vladimir (980-1015), el "gran y apóstol", crímenes sobre crímenes, asesinato y fratricidio, dirigió una campaña tras otra, devastó los lugares sagrados de los paganos en todo el país y también disfrutó de cinco esposas legítimas, se dice, ochocientos compañeros de cama en varios harenes. Sin embargo, la Iglesia no dudó en incluir a este hombre en la galería de sus santos, no solo la de los ortodoxos rusos, sino también la de los uniados griegos, con la aprobación expresa de la silla papal.

No es de extrañar que las semillas crecieran cada vez más espléndidamente: bajo el hijo de Vladimir, el Gran Príncipe Jaroslav el Sabio (1018-1054), bajo sus tres hijos Sviatoslav, Isjaslav y Vsevolod, bajo sus hijos nuevamente, Swiatoslaws e Isjaslawitschen, etc. En resumen, en los dos siglos ¡Después de Vladimir la Santa Muerte, 83 guerras civiles y 62 guerras con otros pueblos se contaron entre los descendientes de los "grandes y apóstoles" en el imperio cristiano de Kiev (V 466 y sigs.)!

En la Alta Edad Media, el Kievan Rus cayó en numerosos regímenes territoriales principescos, que, como la iglesia, hicieron que los campesinos trabajaran para ellos, personas que se volvieron cada vez más dependientes de ellos.

El verdadero surgimiento de Rusia había comenzado con el surgimiento de Moscú inicialmente insignificante (mencionado por primera vez en 1147) en el siglo XIII después de la terrible tormenta mongola (tártaro) (VII 316 y sigs.). En aquel entonces, en poco menos de un siglo, los hombres de Moscú aumentaron su principado, la investigación habla de la "integración del imperio", de alrededor de 500 a más de 15,000 kilómetros cuadrados, al menos pacíficamente. Más bien, durante la Baja Edad Media, en los dos siglos que siguieron a la invasión mongol, se libraron más de cuarenta guerras solo contra los tártaros, unas cuarenta guerras más contra los lituanos, treinta guerras contra la Orden de los Caballeros Teutónicos y cuarenta y cuatro contra otros enemigos, como Suecia o los búlgaros. Y además de todos estos movimientos armados continuos en todas las direcciones, hubo luchas internas continuas e innumerables sacrificios humanos debido a epidemias, solo en Novgorod hacia fines de año. Ya en 1328, Ivan I, conocido como Kalita ("bolsa de dinero"), había hecho un pacto con la Iglesia gracias a él. La dureza de los mongoles o, como se les llama en las crónicas rusas, tártaros, el Chan de la Horda de Oro (tártaro: Altun Ordu), a quien debía las rodillas, la obediencia y el tributo, el derecho a recaudar impuestos, incluida la gran dignidad, tenía a Ivan I no solo fortificará el Kremlin, sino que también construirá

allí las primeras iglesias de piedra. Y hacia fines del siglo XV, cuando las condiciones generales se recuperaron un poco, floreció el comercio, la artesanía, el comercio, a pesar de toda la agitación bajo el yugo tártaro, especialmente la Iglesia Ortodoxa. Porque los tártaros, inicialmente más cristianos, luego convertidos al Islam, eran, como despiadados y bárbaros, religiosamente tolerantes. Permitieron que todas las religiones en su corte, incluso el budismo, incluido el cristianismo nestoriano, concedieran al clero ortodoxo ruso una gran cantidad de privilegios, incluso exenciones fiscales completas, y prohibieron a los tártaros usar las tierras de su iglesia, viñedos, en la pena de muerte. Para servir pastos, molinos o personas de la iglesia; cómo castigar severamente la destrucción de equipos litúrgicos, íconos, registros eclesiásticos y similares.[2]

La "Ciudad Santa de Moscú", "Tercera Roma"

La ortodoxia próspera, que era mucho más positiva sobre los príncipes que la Iglesia latina, la Iglesia de los Papas, que esencialmente competía con ellos, también contribuyó significativamente al surgimiento del estado. Los metropolitanos promovieron su poder y política desde el principio, a menudo unificando regiones del país desgarradas por violentas disputas; de hecho, hicieron de Moscú el centro espiritual ruso desde el siglo XIV, incluso antes de que se volviera político, antes del estado y la iglesia, si tampoco sin una pelea, no sin derramamiento de sangre, creciendo simbióticamente juntos, el estado apoyándose en la iglesia, la iglesia en el estado.

Ya en 1326, Theognost, el metropolitano de Kiev, la "madre de las ciudades rusas", se mudó a Moscú. Y si durante mucho tiempo se tituló oficialmente "Metropolitano de Kiev", fue precisamente la Iglesia Ortodoxa Rusa la que más y más y casi mesiánicamente propagó la idea de Moscú como la "Tercera Roma", es decir, la idea formulada por primera vez en 1510. Con la caída de Constantinopla, la "ciudad

imperial" (grado del zar) en el Bósforo, la "Segunda Roma", Moscú se había convertido en el heredero del Imperio bizantino, y el soberano moskovita era el guardián de la fe ortodoxa no solo en Rusia. Entonces, a principios del siglo XVI, cuando el país comenzó a crecer constantemente, se estimaba que su población era de dos a nueve o diez millones, el monje Philoteas (Filofei) de un monasterio en Pskov escribió a Vasilij III, el padre de Ivan IV el Terrible: «Me gustaría añadir algunas palabras sobre el actual imperio ortodoxo de nuestro gobernante. Es el único emperador (zar) de la cristiandad en la tierra, el líder de la iglesia apostólica, que ya no se encuentra en Roma o Constantinopla, sino en la ciudad santa de Moscú. Solo brilla más que el sol en todo el mundo ... Todos los imperios cristianos han caído y en su lugar se encuentra solo el derecho de nuestro gobernante de acuerdo con los libros de los profetas. Las dos Romas han caído, pero la tercera está de pie y no habrá cuarta.» [3]

En esta construcción histórico-teológica, que combina múltiples motivos seculares y religiosos, ideas de Jerusalén, Roma, Neurome, Bizancio, ahora resultó bien que Ivan III (1462-1505), abuelo de Ivan IV, el terrible, Sophia Palaiologina (Zoe) se casó, sobrina de Constantino XI, el último emperador bizantino que había caído contra los otomanos en las paredes de Constantinopla en 1453 (VIII 233). El matrimonio fue fundado por nada menos que Pablo II, este Santo Padre, quizás un poco homosexual, que se dice que murió de un ataque al corazón "mientras tenía sexo anal con uno de sus chicos lujuriosos favoritos" (Cawthorne, VIII 278 y sig.) La princesa Sofía estaba en Roma huyó, un barrio del Papa, y se suponía que debía promover la causa romana en Moscú como un buen católico.

Ivan III, que gobernó durante cuarenta y tres años, que finalmente creyó que Dios lo había ordenado especialmente para su más alto cargo, llamado "Iván, por la gracia de Dios gobernante de todo el Rusj" y se sintió como el heredero legítimo de la dignidad romana oriental, Ivan III, A quien algunos historiadores también llaman "el grande", no le gustaba la movilidad, viajar, no le gustaba hacer la guerra, al menos

no las armas, donde él mismo estaba a la vanguardia. Se decía que "aumentaba su imperio mientras estaba sentado y durmiendo en casa". No era tan acogedor, por supuesto. Por el contrario, quería, tan ambicioso como tenaz, unir sistemáticamente todas las áreas que estaban ocupadas por cristianos rusos y que a menudo aún son extrañas para los amos extranjeros o las regiones independientes bajo el cetro soviético.

La declaración de herencia, como es comprensible, todavía no era suficiente para el potentado. Quería ver la historia, ciertamente no nueva, también anclada metafísicamente, basada en el llamado divino de su poder monárquico, que ahora es difícil de disputar, en la noble idea de ser elegido por Dios para el trono por la eternidad.

Con calma le señaló el del emperador Friedrich III ofreció títulos de rey. "Hemos sido por la gracia de Dios desde el principio, desde nuestros primeros antepasados, gobernantes en nuestro país y, al igual que nuestros antepasados, creemos que nuestro cargo nos lo ha otorgado Dios". Ni siquiera le fue difícil creer que "en su poder y en su cargo era igual al Todopoderoso". Y finalmente, ¿no había ya adaptado el Paul adaptable que todas las autoridades eran de Dios?

Después de varias campañas, Ivan III en la década de 1970 su "herencia, el gran Novgorod", la floreciente república comercial independiente. Conquistó los Principados de Jaroslav (1463), Rostov (1474), Tver (1485), Vyatka (1489). Una y otra vez en la década de 1990 y aún en la primavera de 1500, libró una guerra contra los lituanos, asegurándole que todo lo que les quitó "pertenecía a Moscú". También estuvo involucrado en conflictos con la Orden Teutónica. E incluso en el año de su muerte, planeó una incursión contra el muy buscado y disputado Smolensk.

Ivan III, casado dos veces, tuvo un hijo y un nieto, Vasilij y Dmitrij, cuya disputa por el trono terminó decapitando a seis de los seguidores de su hijo en el congelado río Moskva y dejando a varias mujeres

ahogarse en agujeros perforados en el hielo. Pero en 1505 Vasilij III Como heredero al trono, la política de anexión del padre continuó, tan terco como despiadado, solo "con más piedad" (Gray), un rasgo edificante, que floreció particularmente para su hijo y sucesor Ivan IV.[4]

Torturar, estacar, decapitar, orar o "¡Unámonos todos en el amor cristiano!"

Inmediatamente después de Vasilijs III Muerte en diciembre de 1533, la joven madre de Ivan, la segunda esposa de Vasilijs, Yelena Glinskaja, una distinguida rusa occidental, se hizo cargo de la regencia (1533-1538) para el niño en Moscú. Fue legítimo No es del todo legítimo que la primera esposa del zar, Solomonija Saburova, a pesar de sus violentas protestas, se hubiera divorciado en 1525 con el consentimiento del metropolitano Daniil, ingresada en un monasterio y destituida como monja. Hubo una serie de conspiraciones. Jelena encarceló, encadenó y mató de hambre a varios príncipes, incluido su tío Mikhail Glinsky (más tarde, el tío de Ivan, Yury Glinsky, fue asesinado frente al altar en la Catedral Uspensky de Moscú). Jelena se arrodilló y colgó varias docenas de alborotadores, muchos otros perecieron en una torre del Kremlin. Además, ella era piadosa, regular en la iglesia, también en peregrinaciones y probablemente fue envenenado; En cualquier caso, murió tan repentinamente el 3 de abril de 1538 que fue enterrada unas horas más tarde.

Además de Ivan, de siete años, su amante, el príncipe OvčinTelepnev Obolenskij, lloró su muerte, pero poco después murió de hambre en prisión donde el nuevo regente, el príncipe Vasilij Šujskij, también sospechoso de envenenar a Jelena en el Kremlin; como tenía otro rival, el concejal Feodor Mišurin, azotado y pellizcado desnudo. Bajo los Šujskijs, que desempeñaron un papel de liderazgo en Moscú durante varios años, cooperaron estrechamente con los obispos y los

monasterios, todos ellos extremadamente ricos, las condiciones cada vez más caóticas se rompieron. La corrupción y la violencia eran rampantes. Pero la iglesia colmó de privilegios a los nuevos caballeros, entregó 228 certificados de exención de impuestos en 11 años, saqueó la tesorería del estado, robó a la población; tenían pandillas de ladrones asesinados ilesos, incluso los jinetes de los tártaros de Kazanj podrían inundar la frontera, devastar el país, podrían, según un cronista, testificar a su testigo ocular, "derramar la sangre de los cristianos como agua ..." Si demolieran los monasterios Habiendo arrasado el suelo, los incrédulos habitaban y dormían en las iglesias, bebían de los vasos consagrados, robaban los íconos de las piedras preciosas para hacer aretes y collares para sus mujeres; profanaron a las jóvenes monjas; si no se los llevaron en cautiverio, los cegaron, les cortaron las orejas, la nariz, los brazos y las piernas ...»

A finales de diciembre de 1543, el joven Ivan decidió que Andrej Šujskij se hiciera pedazos con una jauría de perros. Nunca fuiste aprensivo en estos círculos, especialmente cuando se trataba de coronas. O para consolidar la autocracia zarista contra la aristocracia. El bisabuelo de Ivan, Vasilij II el Ciego, Gran Duque de Moscú, había clavado los ojos de su primo en la lucha por el trono.[5]

Desde temprana edad, el niño solía ser cruel, arrancaba personas de los animales, animales de las personas, también podía arrojar perros, gatos, osos desde las paredes y torres del Kremlin o galopar ocasionalmente por las calles de Moscú y pasar por todos los transeúntes, viejos o jóvenes, derribar Le pidieron a los suplicantes que le cortaran la barba y el cabello, un noble en público debido a "discursos escandalosos" en su presencia, con la lengua afuera, los rebeldes rápidamente eliminados.

En años posteriores, a menudo también ordenó, y en particular a superiores, sin liquidar mucha lectura de plumas, traidores, traidores sospechosos, otros sospechosos. Se sospechaba que el príncipe

Michailo Temgrjukovic había enfermado y asesinado a la tercera esposa de Ivan, Marfa; Estaba empalado. El zar había decapitado o envenenado a otros por la misma sospecha. La repentina muerte de su segunda esposa, Marija, había ejecutado a aquellos que se cree que fueron asesinados por magia o veneno.

Algunos murieron bajo tortura, como el Príncipe Vjazemskij, otros murieron camino al exilio, como el Príncipe Mikhail Vorotynsky. A veces, una palabra irreflexiva, bastante inofensiva, era suficiente y se corrigió con la pérdida de vidas, como el joven príncipe Dmitrij Obolenskij-Ovcinin, para estar cerca de personas impopulares, a veces conduciendo a la muerte. Esta es probablemente la razón por la cual el príncipe Dmitrij Kurljatev, un confidente del padre de Ivan, fue llevado a un monasterio lejano con su esposa e hijas y estrangulado. Familias enteras fueron víctimas de la venganza de Ivan, incluidos Bojar Michail Morozov, su esposa y sus dos hijos. El boyardo Alexei Bazmanov, uno de los siguientes favoritos de Ivan, tuvo que ser asesinado de acuerdo con las más altas instrucciones de su propio hijo, después de lo cual fue asesinado él mismo. El hijo de diecisiete años del príncipe Alexander Gorbatyj-Sujskij tuvo que presenciar la decapitación de su padre antes de que le cortaran la cabeza. El mismo día, un grupo de otros nobles, el príncipe Dmitrij Sevyrjov, atravesó una estaca engrasada y solo murió después de muchas horas de agonía.

A fines de la década de 1560, la sospecha de Iván fue fatal para tres príncipes de Rostov, al igual que los príncipes influyentes Pyotr Scenjatev e Ivan Turuntaj-Pronskij. En el verano de 1570, el príncipe Pyotr ObolenskijSerebrjannij, Boyar Ivan Vöroncov y otras celebridades tuvieron que morir, el arzobispo Pimen de Novgorod tuvo que ir oficialmente al monasterio de por vida. Porque, por supuesto, el piadoso Iván no rehuyó eliminar a las personas consagradas. En 1574, los jefes de varios clérigos, un arcipreste, el archimandrita del monasterio Cudov, Levkij y otros delincuentes cayeron en Moscú. Sí, incluso el ex abad Filip, a quien nada menos que él, Ivan, había hecho

metropolitano, fue destituido de su cargo nuevamente, sentenciado a cadena perpetua y estrangulado en su celda en diciembre de 1569.

El juicio criminal del zar sobre Novgorod fue terrible, anteriormente "Großnovgorod" y tan poderoso que la palabra alada decía: "¿Quién puede contra Dios y Novgorod?" Ivan III había conquistado y anexado la ciudad-estado, temiendo su transición a Lituania. Y cuando Ivan IV tuvo la misma sospecha, en diciembre de 1569 se acercó con su Soldateska, destruyó todos los pueblos y ciudades en los últimos 300 kilómetros e incluso 500 monjes apilados fueron asesinados a golpes en Novgorod.

Al día siguiente, un domingo, celebró un servicio en la catedral de Sofien, luego cenó con toda la pompa de la corte moscovita en el palacio arzobispal, que luego había robado por sus guardias, así como por las iglesias y monasterios de la ciudad, a lo que se unió Zarevic sostuvo sobre la corte de Novgorod. «En el uso de la tortura inhumana, estos interrogatorios fueron similares a los de la Inquisición española. La carne, que ya había sido expuesta por una horrible flagelación, fue quemada a las víctimas con fuegos y sartenes calientes. Las costillas fueron arrancadas de sus cuerpos con tenazas brillantes o frías. Se clavaron clavos en los huesos, las agujas de las manos y los pies se aflojaron con agujas. Algunos de ellos fueron empalados y murieron, o torturados durante horas hasta que fueron brutalmente golpeados hasta la muerte» (Gray).

Otros terminaron atados en el helado Volchow, muchas madres entre ellas; con niños pequeños, atados en la espalda. Cuando reaparecieron, empujaron a los guardias patrullando los botes nuevamente a las profundidades. Los bancos de nieve se volvieron rojo oscuro. Los cadáveres y las extremidades cortadas se apilaron en el agua; Las cabezas, los cascos y la carnicería continuaron durante cinco semanas, 60,000 hombres, mujeres y niños fueron asesinados, la peste y el hambre mataron a muchos sobrevivientes.

Y en el verano de 1570 hubo algunas secuelas en Moscú, exigiendo las sospechas de Iván, conjeturas conspiraciones; especialmente ayuda a la traición de Novgorod, nueva comida, nuevas víctimas. Se colocaron horcas y herramientas de tortura en público, 350 personas fueron acusadas de conspiración contra el zar, 200 ejecutadas en cuatro horas, en su mayoría colgadas o cortadas en pedazos, como su consejo Ivan Viskovatyj, que previamente había sido desnudo y atado a sus pies mientras estaba siendo El tesorero Funikov lanzó alternativamente agua hirviendo y fría hasta que sucumbió al dolor.[6]

Suficiente por ahora. Pero todo esto y cosas tan horribles fueron hechos no solo de un gobernante cristiano, sino de un cristiano declarado, creyente y convencido, un déspota flotando en la sangre con rasgos casi misioneros. Entonces, a fines de febrero de 1549, llamó a una multitud reunida en la Plaza Roja de Moscú: «¡Pueblo de Dios, que Dios nos confió! Con tu creencia en Él, con tu amor por mí: ¡prepárate para perdonar! ... ¡Olvida lo que pasó y lo que no volverá a pasar! ¡Haz enemistad y odio hacia ti! ¡Unámonos todos en el amor cristiano!»

Ivan leyó la Biblia temprano, la vida de los santos, conocía los salmos de memoria, también partes de los Evangelios, y pudo citar libremente de ellos más tarde. Comenzó a identificarse con celebridades en la historia judeocristiana, con Salomón, David, Teodosio y, por supuesto, se consideraba el verdadero autócrata de Rusia, la "autoridad dada por Dios", para hablar con Romanos 13, "siervo de Dios" y así cualquiera que se opusiera a él, no solo por un rebelde, un traidor a la nación, sino también por un despectivo de la fe.

Los episodios extremos de devoción y los excesos de crueldad se combinaron maravillosamente con él, de modo que a menudo aparece como el cristianismo político personificado de la historia. A veces iba a misa durante cuatro o dos horas a las cuatro de la mañana, rezaba fervientemente, luego leía mientras los guardaespaldas, trescientos Opricniki que eligió, la "Hermandad", alimentaban y bebían enormes

cantidades de vino y aguardiente de los santos. Las regulaciones, a las que les gustaba discutir temas teológicos, también promovían el programa de reforma de la iglesia, a veces inspeccionaban las cámaras de tortura, acudían a las vísperas por la noche y a la misa nuevamente después de la medianoche.

Iván, quien, a pesar de sus sospechas crónicas, sucumbió con bastante facilidad al efecto nimbo, particularmente influyó en dos hombres de iglesia de tipos muy diferentes: primero el arzobispo de Novgorod y el metropolitano Makarij. Recopiló una antología de más de mil vidas de santos rusos, defendió apasionadamente la política tradicional de la iglesia y la unificación de Rusia bajo el liderazgo de Moscú. La educación y el desarrollo de Iván fueron moldeados aún más por el simple sacerdote Silvestre, que temporalmente tenía un poder casi inigualable en la corte. En una colección de leyes que editó, había establecido sus "principios de gobierno": "una instrucción para vivir en estricto temor de Dios con la observancia puntual de todas las devociones prescritas en la iglesia y en el hogar, una invitación y una guía a todas las buenas obras, a la misericordia especialmente contra ellos Pobres, huérfanos, afligidos, errantes, al amor desinteresado de las personas, a la verdadera humildad y perdón cristianos, a la castidad y la sobriedad ...» (Stählin).

El arcipreste Silvestre, en contraste con el metropolitano, negó decididamente a la Iglesia muchos privilegios, especialmente para ser propietaria de sus vastas propiedades, y advirtió al joven zar en particular, su confesor, de la condenación persistente, el tormento eterno del infierno, hundiendo su imaginación en una inundación. de horrores, devastando la conflagración de 1547 que devastó Moscú, el Kremlin con su abundancia de iglesias, iconos sagrados y envolvió a varios miles de personas como castigo de Dios como resultado de sus pecados. "Entonces Dios envió el gran fuego", confesó el propio Ivan en una conferencia de la iglesia, "luego el miedo me golpeó y mis huesos temblaron; mi alma estaba apagada, me conmovió y reconocí mis pecados; Busqué el perdón del clero ...

Toda su vida, el zar Iván fue consciente de su pecado, así como sería bueno para un cristiano valiente. Y rezó toda su vida. Rezó por una victoria en la batalla, rezó por los que mató, rezó por el buen nacimiento de sus esposas, de las cuales se decía que tenía siete, además de un enjambre constante de concubinas, aunque la ley canónica solo permitía tres esposas. Pero los obispos también reconocieron el cuarto matrimonio del zar, rezaron por Anna Alexejevna y al mismo tiempo amenazaron a todos los que tomaron una cuarta mujer para desterrar la iglesia. Después de unos años, sin embargo, Ivan puso a su cuarta esposa en el monasterio y solo tomó una quinta, como la sexta, como amante. Y tan pronto como se casó con su séptima esposa, Marija Feodorovna, aunque sin una bendición de la iglesia, codició como la octava Lady Mary Hastings, una prima de la reina Isabel I de Inglaterra, que está vívidamente relacionada con la felicidad de su padre Henry VIII recuerda (IX 266 y sigs.)!

"En tu nombre Señor ..." o Los verdaderos nombres del Señor

El zar conocía su poder sobre todo basado en el poder de la iglesia. Tenía que gobernar con ella, aunque sobre ella. Pero él quería inclinarse en asuntos espirituales. "De ustedes", apostrofó una reunión de sumos sacerdotes y la nobleza en el Kremlin en enero de 1551, "¡pido una instrucción entusiasta, pastores de cristianos, maestros de los zares y nobles, venerables obispos de la Iglesia! ¡No me perdones en mis pecados! ¡Acusame audazmente de mi debilidad! ¡Predica según el Won de Dios, y mi alma vivirá!»

Ivan IV, que había sido entronizado en 1547, apenas diecisiete años, en la Catedral de la Ascensión del Kremlin como un "zar y autócrata sagrado y coronado por Dios de toda Rusia" quería gobernar su país

como un país verdaderamente cristiano y como guardián de la ortodoxia, y especialmente en Un verdadero espíritu de cruzada lo llenaba en tiempos de guerra, en tiempos de crisis, que por supuesto eran casi siempre. En la lucha contra los tártaros de Kazanj, no solo envió tropas, provisiones, material de guerra, sino también agua bendita de la Catedral del Arcángel y una cruz particularmente milagrosa de Moscú, con la ayuda de la cual se produjo más agua bendita, explotada en el área de batalla y, por lo tanto, podría volverse eficiente. El letrero de campo de Ivan también tenía una cruz, una réplica de una cruz que nuevamente fue muy milagrosa. La imagen sagrada de la Santísima Madre, supuestamente no hecha por manos humanas, también adornaba el estandarte del más alto general, quien finalmente hizo un llamamiento a los líderes de su ejército después de todo tipo de oraciones: «Juntos luchamos por morir por la Santa Iglesia, por la fe cristiana ortodoxa. en cuanto a nuestros hermanos de sangre, los cristianos ortodoxos que soportan un largo cautiverio y sufren de estos tártaros impíos ... Queremos estar listos para dar nuestras vidas; si morimos, no es muerte, sino vida; Si no morimos ahora, moriremos más tarde, y ¿cómo deberíamos liberarnos de estos incrédulos en el futuro? Me mudé contigo ¡Es mejor morir aquí que vivir para ver cómo Cristo es blasfemado y el pueblo cristiano que Dios me ha confiado tiene que sufrir por este pueblo impío de Kazán!»

A la edad de quince años, en la primavera de 1545, Ivan calentó a los tártaros de Kazanj y luego siguió una campaña contra ellos. No solo inhibieron la expansión moscovita hacia el este, hacia Siberia, sino que, como musulmanes convencidos, también fueron declarados enemigos de los cristianos y de la fe cristiana. Entonces emprendieron no solo una guerra nacional, sino, como explicó el Metropolitano Makarij, una "guerra santa", una especie de cruzada contra ellos, estos descendientes nómadas de la raza turca, los "infieles" contra quienes la "santa Rusia" incluso las mujeres El ataque comenzó. E Iván fue rechazado inicialmente una y otra vez en tres campañas, pero a la vista de Kazanj explicó: «Aquí surgirá una ciudad cristiana. Pondremos fin a Kazanj. Dios lo pondrá en mi mano.

El zar se mostró listo para negociar, abierto a reformas del ejército y preparado. Al mismo tiempo, dejó que el arzobispo Timofej, un elocuente defensor, condenara la creciente indecencia y la baja moral de sus disputas como ajenos al honor y al deber. "Dios, Iván y la Iglesia te llaman al arrepentimiento". De lo contrario, el sacerdote amenazó la "ira del zar" y la "maldición de la iglesia"; Trono y altar – ¡como a través de siglos, milenios en el oeste! Y el príncipe Vladimir Andrejevic, primo de Iván, gritó: «Ten valor, zar. ¡Todos luchamos por Dios y por ti con el mismo espíritu!» Sí, cómo, ya que Ivan no debería haber prometido "recompensar a los sobrevivientes, y" ¡gracias a la patria! – "quien sufre la muerte aquí, me ocuparé de la esposa y los hijos ..." Y gritó en voz alta a través de la llanura: "En su nombre, señor ..."

Pero los verdaderos nombres del Señor, en Oriente como en Occidente, en el primer y segundo milenio, no fueron Jesús, ni Cristo, ni Dios ni el diablo, los verdaderos nombres del Señor siempre fueron: riqueza y poder.

La fase final de la batalla por Kazanj, que estuvo completamente rodeada por 150,000 guerreros de Ivan, parece casi una sátira, muy sangrienta, sin embargo, fallas repentinas durante el día y la noche, ofensivas, ataques de socorro desde afuera, horas de matanza contra hombre, grandes pérdidas en ambos Páginas, aquí luchando contra el zar en nombre del Señor, luchando contra los tártaros allí con Mohammed y Allah ... Los sitiadores rusos no solo estuvieron presentes con un experto danés, un maestro de demolición, sino también, entre muchas tiendas de guerra, con tres «Feldkirchen», y mientras las minas explotaban, mientras las cargas de pólvora bien colocadas de partes de la fortificación, extremidades humanas, cabezas, brazos, piernas, giraban en el aire, los atacantes tomaron el sacramento, levantaron oraciones al cielo, el zar saltó frente a la tienda de la iglesia, evaluando el efecto de una detonación, luego volviendo a su oración, una misa, hasta que nuevas explosiones lo volvieron a volar y finalmente hubieron cinco mil tártaros en el campo de batalla.

Se dice que el príncipe cristiano sensible derramó "lágrimas de piedad" frente a la pila de cuerpos, pero dejó a sus esposas e hijos a sus carniceros, quienes a su vez recogieron las joyas y las insignias de la corona del Khan. Por lo demás, ordenó "dar gloria al Todopoderoso", inmediatamente participó en un servicio de acción de gracias, construyó una cruz a mano en el centro de la ciudad y también hizo construir y consagrarse una iglesia llamada "Anunciación de María" y él mismo en todo el viaje a casa. Anímate como «desertores de los bárbaros – protectores de los cristianos». Después de todo, el metropolitano había elogiado la sangrienta e importante conquista de Rusia por Kazanj como victoria "para Cristo sobre Mahoma" ... e Iván en comparación con Constantino "el Grande".

Por supuesto, no estaban satisfechos con el creciente poder de tomar el Kazanj Khanate de Astrakhan. La gente continuó esforzándose hacia el este, empujando a través de los Urales, hacia la inmensidad más allá, atraída por su fertilidad, su riqueza de caza, animales de peletería y peces. Poco después, en 1582, dos años antes de la muerte de Ivan IV, también comenzó la conquista de Siberia, ya que un ministerio siberiano ya se había establecido en Moscú. Y así, el entusiasmo por subyugar al mundo más allá de los Urales en la capital fue apenas menor que después de la captura de Kazanj, sonaron todas las campanas de la iglesia, se celebraron nuevamente los servicios de acción de gracias y la gente gritó en las plazas del Kremlin: «¡Dios le ha dado a Rusia un nuevo principado!» [8]

Sin embargo, el impulso hacia el oeste le ha dado a Moscú más ímpetu.

El avance comenzó a fines del siglo XV con guerras contra Lituania que apenas se iban a ir. Ivan III murió por eso. Su hijo, el gran duque Vasilij, continuó las campañas, especialmente Ivan IV, y a ninguno de los bandos les importó que, como cristianos, lucharan contra los cristianos. En 1558, al comienzo de la Guerra de Livonia (1558-1581),

los ejércitos rusos asaltaron el país unos pocos cientos de kilómetros, cayó Narva, cayó Dorpat y ciudad tras ciudad se perdió. El año siguiente trajo nuevas tropas rusas, nueva destrucción sistemática, nuevas abominaciones. Los prisioneros son asesinados, incluso los niños pequeños son asesinados, al igual que más tarde en la masacre de Wende, donde los hombres que fueron asesinados cubrieron a mujeres y niños en toda la ciudad. "Según la voluntad todopoderosa de Dios", Ivan sabía en 1560, cuando comenzó su autogobierno ilimitado, "las tierras de Livonia han sido legalmente parte de nuestro Imperio zarista desde los tiempos del gran gobernante ruso Rurik", con el país costero báltico, la propiedad Los puertos del mar Báltico fueron a comerciar por mar con Occidente. Se aclaró una y otra vez que "Lituania y Kiev tendrían que estar asociadas con Moscú para siempre y Livonia pertenecía al zar, como siempre había sido suyo". Y finalmente, con la excepción de Riga y Reval, había conquistado toda Livonia, pero no por mucho tiempo; En 1582, en la paz de Jam Zapolski (cerca de Pleskau), lo perdió de nuevo.

Los hijos del zar también desaparecieron de manera más o menos notoria.

Ivan, el heredero al trono más viejo y presunto, desde su primer matrimonio, es asesinado en una rabieta en 1582. El heredero real al trono, Fyodor I Ivanovich, es de mente débil y depende de su suegro Boris Godunov, quien realmente gobierna. El hijo menor, Dmitri epiléptico, de nueve años, del séptimo matrimonio del zar, murió en 1591, ni en ese momento, a pesar de interrogar a trescientos testigos, ni en ningún momento hasta hoy circunstancias completamente claras.

En ese momento, muchos otros miembros de la gran familia principesca murieron de una manera enigmática. La sospecha de complicidad es sobre todo Boris Godunow, quien también se rumorea que estuvo involucrado en la muerte del zar Fyodor en 1598 y que lo envenenó. Poco después, la viuda del zar, la hermana de Godunov, va al monasterio; donde algunos de sus adversarios han

desaparecido. Y el ex arzobispo Iov von Rostov, quien se convirtió en el primer patriarca ruso en 1589 a través de Boris Godunov, ahora se asegura de que Boris Godunov sea promovido al nuevo zar (1598-1605). Hizo que el Patriarcado de Moscú fuera independiente de Constantinopla, presionó la subyugación de Siberia e hizo todo en particular para asegurar el trono de su casa: "el que parecía peligroso para él fue eliminado" (Pierer).

Pero el 13 de abril de 1605, el zar Godunow murió repentinamente, y solo unas semanas después de esta sorprendente muerte, su hijo y sucesor, Fjodor Borissowitsch, un niño de quince años, fue derrocado cuando fue estrangulado el 10 de junio, junto con su madre, la Gran Duquesa María. El 20 de junio, el falso Demetrio marchó a Moscú y recibió la corona del zar y felicitó al papa Pablo V en julio, quien también prometió promover su reputación. Sin embargo, tan pronto como el próximo verano, el estafador fue barrido por el pueblo ruso, su cuerpo fue horriblemente destrozado, enterrado, desenterrado de nuevo, quemado y las cenizas todavía fueron disparadas con un disparo de cañón, por cierto, la escena urbana por el asesinato de unos quinientos polacos, «paganos» extranjeros, ajustado, con el cual comenzó el "tiempo de agitación", Smuta 1605-1613 (IX 173 y sigs.!)[9]

El "tiempo de agitación"

Por un lado, estas luchas a menudo superpuestas, en parte político-militares, en parte social-revolucionarias, por nombrar solo los hilos principales, una discusión entre el gobierno y los boyardos, fallaron en la nobleza al tratar de recuperar o restaurar ciertos poderes más antiguos contra el zarismo. para limitar su poder. Por otro lado, partes de las personas trataron de preservarse o liberarse del vínculo de los terrones, el requisito de la servidumbre, y con el apoyo de la gente del pueblo pobre y los cosacos, hubo un gran levantamiento (campesino),

cuyo líder es Ivan Isayevich Bolotnikov, esto es controvertido (como se sabe poco sobre Bolotnikov, casi nada sobre sus primeros días), tal vez se intentó el primer gran trastorno social en Rusia, pero fue cegado y ahogado en 1608.

La agitación de Bolotnikov, con la que se había practicado la brutalidad durante mucho tiempo en el estado de Moscú, no solo tenía como objetivo, sino sobre todo contra miembros de alto rango de la sociedad, contra boyardos, nobles, terratenientes, que fueron sometidos a los más variados rituales de ejecución, torturas alargadas que a la gente le gusta hacer. colgado de pie, clavado boca abajo en las murallas de la ciudad, cayó de las torres. No hace falta decir que fueron robados; casi también que les quitaron mujeres y niños y los profanaron. Los prisioneros fueron liquidados masivamente en la capital; "Todas las noches", informa Isaak Massa, un comerciante holandés y un importante testigo ocular, "fueron conducidos a cientos en Moscú, asesinados como corderos sacrificados, alineados en fila y golpeados en la cabeza como bueyes y arrojados". bajo el hielo del río Jauza» .

Durante mucho tiempo, los historiadores, no solo los soviéticos, han interpretado el evento como un pronunciado levantamiento social revolucionario, como una rebelión campesina contra la propagación de la servidumbre, mientras que la "última investigación" quiere saber poco más sobre el "modelo de guerra campesina" tan popular en la historiografía soviética. asegure, más bien, que en esta primera gran rebelión rusa "no se estaba librando una" guerra campesina "antifeudal", no un alboroto de las clases bajas contra la clase alta, sino una "lucha por ideas tradicionales y entendidas legítimas de orden con el" verdadero zar " la parte superior». Así es como debe ser "entendido", como se dice expresamente. Del mismo modo, la revuelta poco anterior de Cholopko (1602/1603) no debe entenderse en términos de historia social, no como la primera "sublevación masiva de las clases bajas y como un preludio de la" guerra campesina "de Bolotniköv", sino como una "sublevación del hambre" (Krispin).

¡Como si no pudieran haber sido ambos! ¡Como si la hambruna casi inimaginable que barrió a Rusia a principios del siglo XVII no pudiera propagarse como protesta social o indignación! El desastre fue lo suficientemente indignante. Conrad Bussow de Lüneburg, ex embajador sueco en Moscú y luego combatiente Bolotnikovs, estimó que el aumento en los precios del pan entre 1601 y 1603 fue de aproximadamente 25 veces, el número de víctimas de desnutrición y epidemias fue de medio millón, e insistió: «Pero con Dios Para ser testigo de la verdad, vi con mis propios ojos que había gente en la calle que comía hierba en verano y heno como ganado en invierno. Varios estaban muertos, y sus bocas estaban llenas de heno y heces; algunos de ellos, bona venia, se tragaron excrementos humanos y heno. Innumerables niños han sido asesinados, sacrificados, cocinados por sus padres y los padres de sus hijos, incluido el invitado por el anfitrión y viceversa. La carne humana fue picada, horneada en pierogi ... y vendida y comida en el mercado como carne animal» .

Por lo tanto, no fue diferente en el este ortodoxo que en el oeste papal, donde los hermanos y hermanas cristianos que han muerto de hambre en este tipo de necesidades ocasionalmente han sido traídos a la casa desde la Edad Media, atendidos con frialdad, puestos en sal y disfrutados (IV 490, VIII 81 y sigs.!). No hace falta decir que los más pobres de los pobres siempre se convirtieron en las primeras víctimas del orden social, las primeras víctimas de compras especulativas, acuerdos de proveedores, aumentos de precios, usura, medidas equivocadas, etc.

Del mismo modo, el hecho a menudo atestiguado de que el clero, especialmente el alto, se aprovechó de la calamidad general y se enriqueció en la miseria de muchos. Así escribió Isaac Massa, el comerciante holandés en Moscú, donde miles de personas murieron de hambre y pestilencia en lugares y campos abiertos: "Incluso el propio patriarca, el jefe del clero, que era visto en Moscú como si fuera un santo, era dueño un gran suministro de pan y dijo que no lo

vendería en anticipación de un aumento en los precios. En muchos monasterios y con muchas personas nobles y ricas, las tiendas estaban llenas de grano y parte de él ya se había podrido durante mucho tiempo, pero no querían venderlo» .

De modo que tampoco fue diferente en el cristianismo ortodoxo que en el católico. O no había acumulado grano en 1194, cuando miles y miles murieron de hambre, incluido Raoul von Wanneville, obispo de Lisieux y canciller del Reino Unido, para no aliviar la miseria de los hambrientos y moribundos; pero para "vender caro ..." (VIII 83)? Lo cual recuerda vívidamente al Santo Padre, el Papa Sabinian, quien ya en 605 durante una hambruna en Roma rechazó rigurosamente a los creyentes cristianos que lo oprimieron, se negó bruscamente a proporcionar ayuda, y luego comenzó a vender su grano a precios de usura, a 13, incluso 30 solidi por bushel (IV 335).

El potencial de conflicto de los Smuta también se vio incrementado por la persecución de los judíos. Debido a su emigración y expulsión de países occidentales, de Baviera, Austria, Silesia, Suiza y España (VIII 242 y sigs.), Se reunieron en el período moderno temprano, privilegiado por los príncipes, en el este, en Polonia, Lituania y Ucrania y luego cayó víctima del odio hacia los extranjeros y la clase alta, así como el celo cristiano por la fe. Pero no solo los ortodoxos. Después de todo, la Polonia católica había sido un bastión del odio hacia los judíos que emanaba del clero durante la mayor parte de la era moderna, que había asociado varios horrores a los "hebreos", desde el nivel del anfitrión hasta el asesinato de niños, la brujería y el envenenamiento.

Los pogroms no comienzan ni terminan con la smuta. Por el contrario. Culminaron, inicialmente, en 1648 en Ucrania, donde comunidades judías enteras fueron exterminadas, en Polonia, donde doscientos mil judíos murieron en el mismo año. "El asesinato estuvo acompañado de un tormento cruel: la piel de las víctimas fue arrancada con vida, fueron cortadas en pedazos, golpeadas hasta la muerte, asadas en

fuegos de carbón o escaldadas con agua hirviendo ... Fueron expuestas a la aniquilación completa, y lo menos la pena que se les mostró se consideraba traición. Los cosacos arrastraron los rollos de la ley fuera de las sinagogas y bailaron alrededor bebiendo licor. Luego los judíos fueron puestos sobre ellos y asesinados sin descanso. Miles de niños judíos fueron arrojados a los pozos o enterrados vivos» .

En Cracovia, un farmacéutico fue asesinado en 1663, bajo la acusación no probada de ser el autor de un folleto contra la Virgen María, en el orden establecido por el tribunal: primero se pellizca los labios, luego se chamusca la mano, se corta la lengua y finalmente el resto ardió en la hoguera. Al año siguiente, los alumnos de una academia jesuita entran al gueto de Lviv, masacran a unas 100 personas y destruyen sus casas, incluida la sinagoga. Y en Rusia, donde en el siglo XIX vivían dos tercios de todo el mundo judío, los odiados fueron cazados en 284 ciudades en 1904 con la bendición de la iglesia y asesinaron a 50,000 con la aprobación del gobierno (cf. I 2do cap. P. 511 y sigs.! II 48 y sigs., 271 y sigs., 391 y sigs. VI 362 y sigs. VII 12. Cap.! VIII 242 y sigs.! Y otros) .[10]

Insurrección sobre insurrección; Trono y altar o "... incluso les extrajo la médula a sus piernas"

Después de la smuta, la casa Holstein-Gottorp-Romanow (1613-1762) se hizo cargo del regimiento, y bajo sus auspicios a menudo era apenas menos corrupto, apenas menos violento.

La continua insatisfacción, la privación de los derechos de las masas, incluso de estratos heterogéneos, ya señalan la nueva "agitación" casi inquebrantable, la revuelta constante en este siglo, en realidad el siglo de los levantamientos en la historia rusa por excelencia y no sin razón como un siglo de " período sedicioso» (buntašnoe vremja)

caracterizado.

Ha habido una sorprendente abundancia (además de una gran cantidad de pequeños movimientos de levantamiento), particularmente desde mediados del siglo XVII, y, significativamente, los historiadores prestaron poca atención a esto antes de 1917: el levantamiento de Tomsk en 1648, el levantamiento de Moscú en el mismo año, y luego el levantamiento del Bohdan Chmiel'nicky en Ucrania, pero aún no Moskovitic en ese momento; luego los levantamientos de Novgorod en 1650 y Pskov en 1650, el levantamiento de los monjes en el monasterio Solovki en el Mar Blanco en la década de 1960, el levantamiento de cobre de Moscú en 1662, el levantamiento cosaco bajo Stenka Razin 1667-1671, el "Robin Hood ruso", en Moscú se dividió públicamente en cuatro, el levantamiento de Strelitzen de 1682, el levantamiento de Strelitzen de 1698, el levantamiento de Bashkir desde 1705, el levantamiento de Don Cossack bajo Kondratij Bulavin 1707-1708 ... Sin mencionar las formas indirectas de resistencia.

Todo esto refleja un alto 'potencial' de necesidad social, así como la tiranía del estado. Por un lado, la rebelión contra los "poderosos y fuertes", contra los favoritos zaristas, a veces un grupo explotador de diversos orígenes; Por otro lado, todos los mecanismos de subyugación, los diversos medios de presión y los actos arbitrarios de los déspotas. Aquí frentes crecientes, tribulaciones, pobreza desenfrenada, hay una tremenda depravación y enriquecimiento, la adicción constante, la avaricia constante, el número cada vez mayor de personas en cautiverio de intereses, para reprimir la servidumbre, deshonra a Rusia hasta 1861, para esclavizar a través de la deuda.

También había una necesidad cada vez mayor de capital, sobre todo debido a las guerras interminables, el gasto cada vez mayor para el ejército, que se triplicó o triplicó en este seculum, la práctica de reclutamiento y despliegue cada vez mayor, el gasto cada vez mayor también para la corte aumentó de 2000 a 7500 personas en solo unas

pocas décadas. Hubo graves crisis monetarias, explosiones de precios y, en ocasiones, falsificaciones extensas. Hasta 1663 solo, bajo Aleksej Michajlovič – debido a su extraordinaria piedad adornada con el atributo del "zar extremadamente gentil" (tišajšij car ') – 7000 personas fueron condenadas a muerte (número estimado de "criminales reales": ¡200!). Y 15,000 personas fueron condenadas a flagelaciones, mutilaciones, mazmorras, bajo la regla, a quien se elogió como "suave" y "gentil".

En general: los horrendos castigos, las expediciones punitivas, las ejecuciones masivas de este estado que se está preparando y matando a sí mismo como una superpotencia europea, su abundante tortura, sacando la lengua, colgando, decapitando, ¡los cuartos a menudo son solo sospechosos, inocentes!

Demasiado comprensible es el hambre de los exhaustos, los maltratados por un gobierno más moderado, por la justicia, la protesta contra el abuso del poder por parte de ministros del zar altamente privilegiados, el grito solo por la extradición que "chupa la sangre de la gente", como un ejemplo solo en lugar de muchos, bajo el zar Aleksej Michajlovič Romanov nuevamente, el tan piadoso y gentil, el dignatario Leontij Stepanovič Pleščeev, jefe de la Oficina Estatal de Moscú (zemskij prikaz), sobre quien se escribió que «se afeitó y raspó sobre las masas del hombre común: no debía ser tratado por los pasteles saturate: si Parteyen entrara en el Canceley antes que él, incluso destrozaría al Marek de sus piernas.

Los insurgentes lo masacraron en el "lobnoe mesto", una parte prominente de la Plaza Roja, antes del sitio oficial de ejecución, pero donde siempre se usaban objetivos políticos o religiosos cada vez más altos para salpicar sangre, decapitar, matar, donde en las procesiones de la ciudad, casi se cuelga simbióticos juntos, incluso servicios de adoración; un lugar respetuoso, a veces, casi por casualidad, también un punto de encuentro con grupos rebeldes.

Por ejemplo, inmediatamente después de la liquidación de Pleščeev, el patriarca Iosif apareció en nombre del zar piadoso y llevó consigo no solo a muchas personas de alto rango, confidentes de Aleksej, sino también para promover el bien, apaciguar al mal, la causa del demonio, lo milagroso, el icono de Vladimir "no hecho por el hombre", algo así como un "factor de comunicación" de legitimación del poder que fue muy valorado en los siglos XVI y XVII Porque la antigua cooperación cargada de conflictos del trono y el altar continúa durante todo el siglo hasta que encuentra una conclusión significativa bajo Pyotr I.[11]

Y mientras los cristianos en el norte se enfrentaron, se destrozaron, durante décadas, libraron batallas asesinas contra los turcos en el sur, duplicando, triplicando el imperio de los Habsburgo a través del Príncipe Eugène.

CAPÍTULO 4

PRÍNCIPE EUGÈNE, «EL NOBLE CABALLERO» Y LA GUERRA DE SUCESIÓN ESPAÑOLA

"La gran inclinación de este príncipe es ir a la guerra sin preocuparse por las causas o consecuencias de la misma, y verse a sí mismo al frente de un ejército donde puede hacer una figura considerable solo ... y allí habiendo crecido bajo los brazos, hasta ahora ha borrado los sentimientos de lástima y arrepentimiento que puede sacrificar la vida de mil personas por un Capricho de fama o venganza".

Jonathan Swift[1]

“Por las batallas ganadas, el Príncipe Eugène recibió algo así como 'comisiones' o 'bonos de éxito', que se pagaron en efectivo como después de la Batalla de Höchstädt. El emperador tomó represalias por el éxito militar, pero también con altos y rentables cargos. Después de la bravuconería de Turín en 1706, el Príncipe Eugène fue nombrado gobernador general de Milán, una oficina que registró 150,000 florines anualmente, e incluso mucho después de la guerra ... Las victorias de Oudenaarde y Malplaquet también dieron sus frutos... Alrededor de dos tercios de sus ingresos anuales, estimados en alrededor de 300,000 florines, fluían a sus arcas de los Países Bajos cada año» .

Hanne Egghardt[2]

«La era de los héroes de Austria es realmente la era de Eugène. Ya hemos sabido qué significan sus victorias para la creación de la nueva Europa Central: Zenta, Höchstädt, Turín, Oudenaarde, Peterwardein y Belgrado son los hitos en el camino hacia la creación

de la nueva posición mundial del pueblo alemán y sus emperadores, para eliminar el dominio universal de Francia, la superioridad turca y el peligro.»

Wilhelm Schußler[3]

"Apariciones que reflejan los recuerdos del último cirujano de Halle, Johann Dietz, un hombre que probablemente no puso en peligro su reputación, después de 1686, cuando se conquistó el horno, ningún turco quedó con vida, todo masacrado, la mayor parte de la piel arrancada El hecho de que la grasa humana se haya tostado y secado para finalmente salir a la venta como una "momia" bien remunerada (Pulvis Mumiae) no es tan inusual, a pesar de su proximidad a un topos literario.

En la Batalla de Peterwardein (1716), al menos 10,000, pero probablemente más de 20,000, los turcos fueron asesinados por los soldados del Príncipe Eugène, y no fue diferente en Zenta (1697) sin una necesidad militar de ello» .

Heinz Duchhardt[4]

El rey Carlos II, el último Habsburgo en el trono español, no era ni física ni mentalmente saludable, apenas era reproductivo y sus súbditos lo llamaban "el hechizado". Declararon dos matrimonios sin hijos (con una princesa francesa y una austriaca) como obra del diablo. Y después de designar al Príncipe Elector Joseph Ferdinand de Baviera, nieto de su hermana Maria Theresia, como único heredero en noviembre de 1698, pero murió tan repentinamente al año siguiente, ¿eso? Los supuestos contemporáneos del veneno hablaron, y otras muertes sorprendentes demostraron ser complicadas por el envenenamiento de parientes cercanos en los círculos nobles de París, el rey español cambió su testamento a principios de octubre de

1700, lo que estableció la indivisibilidad de una monarquía, cuya posesión al menos dominaba dependía de medio continente, a favor del duque Philippe de Anjou, el nieto de 17 años y candidato de Louis XIV, y murió el Día de Todos los Santos cuatro semanas después.

Pero mientras el rey Ludwig celebra la colosal concentración de poder franco-española en el Palacio de Versalles, mientras el enviado español Marqués Castelldosrius llama intoxicado: «Los Pirineos han dejado de existir. Formamos una sola nación», mientras que el príncipe francés como Rey Felipe V de España (1700-1746) pronto será bien recibido allí también, en la Baja Italia española, sí, en muchos países europeos, incluido el Papa, el Emperador Leopold I se opone Esta regulación se agudiza y comienza en la primavera de 1701, sin declarar la guerra y violar el territorio de la neutral República de Venecia, con un espectacular cruce de los Alpes Tridentinos bajo su general Príncipe Eugen (a menudo celebrado como el cruce alpino de Hannibal, Bonaparte o Suvorov). Ahora, no solo da forma decisiva a Eugene, sino que él mismo se convierte cada vez más en un modelo a seguir, un ídolo de generaciones enteras (cristianas), incluso siglos, un mito hasta el día de hoy.[5]

Príncipe Eugène y «nuestros valores cristianos»

Sin embargo, el de Saboya no solo figura aquí, incluso sorprendentemente en términos generales debido a él, no cubre el espacio desproporcionadamente grande debido a su papel de héroe, que es tan deseable, no, debido a su audiencia, el tiempo y los tiempos que lo hicieron alegría, el "brillante general", el "gran maestro de la guerra" (Braubach), el "mayor héroe de guerra de nuestro siglo" (Friedrich II de Prusia), el "imperio más poderoso del imperio que Austria tenía hasta ahora" (Schüßler), quien "derramó su sangre trece veces" (el mayor general se retiró Kerchnawe). Pero no como "más de los países de su emperador", solo gana elogios y alabanzas, como

"más" también "del Imperio alemán" o, según Seckendorf, el mariscal de campo, en una oda, como un "espíritu protector del mundo alemán", aunque nacional alemán Los motivos eran bastante extraños, aún más, tal vez tentadoramente obvio para algunos hoy en día: ¿los europeos?

En cualquier caso, con Eugène, el "protector de Occidente", el "político europeo" (Braubach), en las a menudo terribles masacres turcas de finales del siglo XVII y principios del XVIII, no solo se habían defendido, no, con él, Lo que quisiera una y otra vez, lo que siempre hizo, sobre todo atacando y atacando, se había ganado, "conquistó esas vastas áreas donde más tarde a través de la disciplina y el orden militar, a través de la diligencia de los guardias fronterizos y los colonos alemanes desde los pantanos, Los lagos y los huevos del desierto crearon el suelo más fértil de Europa Central y se abrieron nuevas áreas de asentamiento para los colonos alemanes» .

Así que Eugène no es tan cristiano como para decirlo nuevamente, con respecto al cristianismo, debido a su "recepción" por él. Realmente no sabemos lo que él creía o no creía. Eso sigue siendo indistinto, al menos controvertido. Ciertamente, él estaba en la tradición cristiana occidental, cumplió sus deberes como católico, incluidos los impuestos a él como "abad" (por supuesto, no sacerdotes). Asistió a misa, recibió los sacramentos, siguió golpeando el Tedeum e incluso se hizo una coraza con la Madonna estampada en el lado izquierdo de su pecho. Pero mientras así testifica la "piedad y piedad", la "piedad sincera", la "lealtad infantil" a su iglesia y, a pesar de algunas críticas, la adhesión a la institución del papado, tiende a la indiferencia hacia los demás.

Sin embargo, cien años después de la Guerra de los Treinta Años y bajo la influencia de la Ilustración, creía que las disputas denominacionales eran aparentemente anacrónicas, molestias, como una vez confesó al duque de Bevern, "que realmente no merecen tan grandes gritos". El propietario quería absolutamente a sus refugiados rurales de nuevo, ya fuera Raizen eslavo, católico, calvinista u

ortodoxo griego, apenas le importaba. Tampoco deberían los asuntos religiosos haberlo determinado en las negociaciones. No era un fanático en materia de creencias, personalmente, obviamente, muy alejado de un estado de ánimo y sentimiento cruzado, y por lo tanto, no era realmente un "miles de cristianos". Sin embargo, lo decisivo es que él, como tal, lleva la memoria de generaciones cristianas enteras y lo convierte en un modelo a seguir, de hecho que, en lo que respecta a Friedrich Carl von Schönborn, el Príncipe-Obispo de Bamberg y Würzburg y el Vicecanciller, él es "el gran modelo a seguir como persona". para la sociedad aristocrática y educada» se convirtió en el «Rey de hombres honestos» .

Aquí, Eugène de Saboya también ejerce una especie de poder: porque representa mucho de lo que otros creyentes cristianos "más liberales" ilustrados de su tiempo, especialmente como la llamada élite política, más o menos similar, también representada, creída o ya no creía; porque encarna e irradia gran parte de ese complejo siniestro que uno, una y otra vez, rotundamente retórico y nada significativo, describe con el lema "nuestros valores" o "nuestros valores cristianos", probablemente no con más detalle definido, en su mayoría deliberadamente más oculto que aclarado. No se entiende normas éticas bíblicas, ni los Diez Mandamientos, el Sermón del Monte, ni ninguna cosa hermosa del catálogo cristiano de virtudes, fe, esperanza, amor o cualquier otro arrebato teológico. No "Nuestros valores cristianos", lo que significa que significa poder, violencia, significa resistencia, como escribe el cardenal Richelieu, "aplastar todo", significa expansión, más allá de las fronteras, gobierno creciente, adoctrinamiento y agotamiento de las masas con propósitos nobles y precautorios. Objetivos "Nuestros valores cristianos" es esa mezcla salvaje de glamour falso, devoción, espíritu de subyugación y preparación fatal para el beneficio de menos y para la ruina de muchos.

Incontables "Carmina" fueron escritas en honor a Eugène, y después de la Batalla de Peterwardein también el poema:

«Exaltado y gran príncipe,
tú César de nuestro mundo,
viniste, viste, ganaste,
los enemigos fueron derrotados.
¿Qué dirán los últimos tiempos
sobre tus actos?»[6]

Mudanza a la casa de los Habsburgo

De origen italiano, francés de educación, Eugène era el quinto hijo de Eugène Maurice de Saboya, conde de Soissons de Saboya-Carignano, nacido en París el 18 de octubre de 1663. El padre, un joven militar; murió temprano, ya en 1673, en una campaña en Flandes, "con tanta piedad como firmeza", junto con su sospecha (no confirmada) de que había sido envenenado. La madre de Eugène, Olympia Mancini, hija de un barón romano y sobrina del acaudalado cardenal Jules Mazarin, uno de los estadistas más importantes de Europa y mundialmente famoso por su superstición, fue a veces todopoderoso en Francia y brilló durante mucho tiempo como el favorito del joven Louis XIV, como el centro y la reina del Patio interior.

Pero no todos sus sueños se hicieron realidad, ni siquiera al principio, el de su hijo Eugène. Y mientras Olympia tropieza con una existencia poco fiable y aventurera: extravagancias frívolas, festividades intoxicantes, sesiones espiritistas e intrigas judiciales, tal vez también involucradas en un escándalo de asesinatos, envenenamiento de la reina española Marie Louise, la sobrina de Louis XIV, durante todo esto los niños permanecieron más o menos dejarse a sí mismos, o sus camareras y lacayos. Y más tarde, las hermanas sobrevivientes no terminaron en el monasterio voluntariamente, especialmente porque la anciana, Marie Jeanne-Baptiste de Soissons, como Liselotte von der Pfalz, luego duquesa de Orleans y cuñada del rey, le escribió a su tía Sophie, electora de Hannover en 1697. vivió vergonzosamente, «pon

un bastardo allí cada año, y realmente no sabes quien es el padre de ella»; Además, ellos y sus compinches noche tras noche "suavemente ciegos" y engañados con muchachos, "Summa, una vida mejor que la que ella llevó, es imposible llevarla". Después de todo, Olimpia, su madre, murió, como el arzobispo de Malinas le informó al príncipe el 10 de octubre de 1708, "muy cristiano bien dotado de los agentes curativos de la Iglesia", así como él también es probablemente diferente con este consuelo.[7]

Eugène también parecía estar enfrentando un mal destino.

No se sabe mucho sobre sus primeros veinte años en París, casi nada sobre la infancia, poco sobre la adolescencia. Completamente inadvertido, un discurso conmemorativo elogió inmediatamente después de su muerte que había escalado a la "perfección" y "solo reveló lo alto que era cuando viejo".

Es retratado como pequeño, como un "gnomo feo", pero de acuerdo con Jonathan Swift "tolerablemente feo", con una nariz corta, rechoncha, es decir, "olfatea", con un labio superior apretado, boca siempre abierta, al igual que Liselotte dijo una vez sobre el Palatinado, "un chico sucio, muy depravado (descuidado) que no daba esperanzas de nada correcto". Se dice que, junto con un primo, el príncipe de Turenne, realizó extrañas escapadas a la aristocracia homosexual. Ambos niños no solo llevaban el nombre de putas notorias, sino que "fingían que estos dos también se usaban y siempre daban un boout venant beau jeu y las damas actuaban".

Si el hermano Philippe había sido elegido para carreras clericales a una edad temprana, ahora se pensaba que él también cuidaría a Eugène. Durante un viaje con la madre a Turín, a la corte de Saboya, el "Caballero de Carignano" de quince años se convirtió en el "Abad de Saboya", que recibió toneladas de toneladas y pequeñas ordenaciones como señal de su "vocación" Llevaba la sotana. Y si "nuestro rey", como Liselotte afirma creíblemente, le dio a Eugène, el

"petit salope", la "pequeña perra", como ella lo llama, "una abadía o simplemente una pensión de 2,000 táleros", no se habría ido .

El joven, sin embargo, no sentía "inclinación" a la vida espiritual, quería "probarse a sí mismo" militarmente, en la guerra, en los campos de batalla, fue atraído mágicamente por la fama, la fama a través de movimientos de armas grandiosos y ampliamente perseguidos, a través de un monstruoso derramamiento de sangre. En una audiencia con Louis XIV, solicitó un comando militar, una compañía de 40 hombres. "La solicitud fue modesta", dijo más tarde el "Rey Sol", pero el peticionario no. Nunca nadie me miró a la cara tan descaradamente como un gavilán enojado.

Después de que Eugène, como él mismo testifica, siguiendo ejemplos de ancestros nobles, informó al servicio de la patria y la Casa de Borbón, y después de hacer personalmente dos intentos miserablemente fallidos de unirse al ejército con el rey, huyó con su yerno, su amigo Louis Armand Conti, cruzó la frontera y finalmente terminó con el mayor adversario de su anterior maestro, Leopold I.

"Le aseguro, el más amable Emperador, mi lealtad inquebrantable y que dedicaré toda mi fuerza, mi coraje y, si es necesario, mis últimas gotas de sangre al servicio de su Majestad Imperial y al bienestar y prosperidad de su gran casa". Entonces el príncipe ahora se ofreció al potentado del oponente, y tal vez quién sabe, el Habsburgo lo habría rechazado tan burlonamente como el Bourbone, tal vez le habría aconsejado al "pequeño Abbe" como él que rezara en lugar de pelear, especialmente desde que el emperador Leopold I era mucho más piadoso que el Rey Sol (también tenía una inclinación por los consejeros espirituales, por ejemplo, para los dos capuchinos Emmerich Sinelli y el predicador cruzado Marco d'Aviano, que también fue enterrado con los capuchinos). Pero ahora había una gran necesidad en Viena, todos los héroes y ayudantes eran bienvenidos, solo rodaban, a mediados del verano de 1683, los turcos y habían sido dichos en Hainburg, todos los que no escaparon a tiempo, decapitados

y el lugar arrasado hasta el suelo. Sin embargo, el emperador había huido a Passau con el gobierno y una gran parte de los vieneses y supuestamente era el "único que permaneció en calma" en la ciudad llena de gente. "Puso el destino de Viena en las manos de Dios ...", por su parte, con toda confianza en Dios, "enfermo: vómitos y diarrea".[8]

En estas circunstancias, la Saboya ahora pudo establecerse en el lado de los Habsburgo y ya participó en la liberación de Viena en la llamada Quinta Guerra Turca en la Batalla de Kahlenberg. No sabes los detalles exactos; él podría haber discutido en este ala, en esa ala, aquí, allá. Ciertamente en contra: su participación en la entrada de los ganadores, en la gran misa junto al Tedeum en la Catedral de San Esteban. Y sin duda: el informe de Eugène Marchese di Borgomanero, muy equilibrado con Madrid, de que el príncipe había luchado valientemente en la batalla y que el emperador lo elogió por ello.

Entonces la carrera del rayo!

La carrera en solo unos pocos años, en menos de diez años de servicio, desde un pequeño voluntario hasta un mariscal de campo, un ascenso únicamente a través de la guerra, el campo de batalla, la matanza de incontables para uno, solo uno que hizo posible este tremendo éxito para él. Todas las gracias, las preferencias: "Solo puedo pagarlas", escribió al canciller Sinzendorf en junio de 1705, "sacrificándome al servicio del emperador hasta la última gota de sangre (a la derniere goutte de mon sang)". Siempre listo, afirma otro momento para aumentar el poder imperial, "para ser útil al Señor", "para servirle y ampliar su monarquía".

Pero lo que hace por el emperador, ¿no lo hace por sí mismo? Al igual que los Habsburgo siempre hicieron desde el principio aumentar sus propias posesiones y convertirlas en bienes inmuebles (VII 361 y sigs.!). Y poco está Eugène tan preocupado como su posición personal, reconocimiento, honor, fama guerrera, incluso si por lo general trata de ocultarlo. Aparentemente modesto, nada lo tienta

como el laurel del ganador. Y todo lo que mejora el esplendor y el sonido de su nombre en el mundo también sirve a sus intereses especiales, de los que tendremos que hablar de inmediato, y es aún más importante para él, ya que fue humillado por sus compañeros durante su juventud.

Así, el "Abbe de Savoye", una vez despreciado, se convierte en un agitador militante, un catexista, uno para quien el departamento militar, la dominación del ejército va más allá, que constantemente busca aumentar su influencia, que intenta aumentar su condición miserable, su pobre equipo se queja, su mal orden, disciplina. Una y otra vez insiste en una mejor organización, la continuación forzada de un ataque, una campaña, insiste en nuevos ataques, nuevos armamentos, en un aumento considerable en el número de tropas, en el envío de material y dinero. De vez en cuando incluso amenaza con "retirarse", sí, tira todo si vas a la guerra.

Él azotó violentamente el letargo en Viena, "la indiferencia y la falta de actividad de los ministros". "No se hace nada para prepararse para la campaña". "Todo está empeorando, no piensas en nada", "es decir, solo piensas en beber, comer y jugar sin preocuparte por nada más". "Entiendo cada vez más que su intención es no hacer nada", y para mi gran molestia, veo más que nunca que su objetivo es no hacer nada, y me temo que siempre seguirá siendo así no creas orden». "Todavía estamos aquí", dice enojado, "y creo que toda nuestra vida. La gente ha estado queriendo marchar todos los días durante 14 días, y no nos mudamos de nuestro hoyo.[9]

Ataque en la capital

Pero marcha; eso suele ser cierto, el príncipe quiere. Para quien, parece secundario. ¡Porque quién duda de que él también hubiera luchado por Louis XIV, si tan solo lo hubiera querido! Pero él brilló dos

veces. ¿Y se refería realmente al emperador? Austria Incluso cuando el regente promovió al joven de 22 años al rango de sargento general prematuramente, sobre muchos, comenzó, independientemente de la seguridad de su "lealtad inquebrantable", independientemente del juramento, su "última gota de sangre" al servicio de la Majestad Imperial y la suya. para arrojar una casa grande, luego "miró a su alrededor para ver si podía avanzar aún más rápido al servicio de otro monarca" (Egghardt). Esto correspondía a la naturaleza ocupada de la madre, a quien le gustaba extender sus antenas a muchos lados. Por lo tanto, viajó con ella a la corte de Madrid en la primavera de 1686, aunque hubo menos éxito allí que con cualquier correspondencia al respecto. Sí, años después, cuando las cosas no iban como deberían, parece haber considerado "si podría tener oportunidades fuera de Austria" (Braubach).[10]

La urgencia de arder con ambición y fama por la gloria se vuelve particularmente violenta poco después de la Guerra de Sucesión española, cuando también comienza a luchar por el poder político. Sus cartas, tanto oficiales como personales, están llenas de quejas, ideas, alegaciones, justificaciones. El enemigo es más fuerte de lo que uno cree, escribe: "Yo, por otro lado, tengo un equipo débil, sin dinero ...", confrontaciones retóricas que se repiten, por ejemplo, que el enemigo "actuará con dos armas, pero no puedo solo uno, y mucho menos ofrecer dos cabezas»; o ve el lado opuesto "provisto de grandes cantidades de comida, Fourage y vagón ... Sin embargo, yo no he recibido reclutas ni refuerzos, muy pocos remontantes hasta el día de hoy y no tengo revistas ...» Envía mensajería a mensajería en Viena y «no obtiene lo que se necesita». Se queja de que ya no puede mirar esta miseria y está "completamente dispuesto a reconocer".

No solo amenaza una vez o le permite renunciar a su mando. También busca dejar que uno de los jesuitas influyentes en las cercanías del gobernante, el padre Engelbert Bischoff, trabaje para él, e incluso quiere "cultivar" la amistad con otros jesuitas, incluido el padre Miller, confesor de la emperatriz ("cattivissimo homo"). Pero tampoco quiere

nuevas "lamentaciones", sino que está cansado de "tocar la vieja lira". Pero él predica, advierte, enojado, incita, ya sea durante la campaña o en Viena, a donde regresa en enero de 1703 – supuestamente ahogado diez veces ("dix fois") en el camino – encuentra la corte peor que nunca, la situación peor Todavía como ya se pensó: pereza, ignorancia, «mucha mala voluntad» .

Pero donde sea y lo que sea: el ejército, que todavía era bueno en sí mismo, se perdió sin un milagro, sin cambios, el desastre era inevitable. Una y otra vez polémica contra sus poderosos adversarios en Viena, los considera incapaces, egoístas, trata de desplazarlos, trata de separar al anciano flemático, especialmente en sus primeros años sesenta, jura uno, Leopold, a quien le gusta dudar Producir cambios, reformas. Mientras tanto: "Él escucha todo con calma, promete mucho y no hace nada", mientras que el príncipe no tiene miedo de decirle, la corona se tambalea en la cabeza, el cetro amenaza con resbalar y no duda, las principales autoridades de guerra de Austria "burro" por nombrar, sí, los burros más grandes que haya conocido. Y "en manos de estos dos burros, el emperador debe perecer inevitable y rápidamente su monarquía y sus ejércitos": "Es realmente devastador reconocer esto; para ver con tus propios ojos cómo se derrumba todo! Podría llenar volúmenes con informes de lo que está sucediendo mal o inadecuadamente desde aquí.

¡Sí, el pobre príncipe! Entonces, sin comprender la experiencia probada y comprobada del gobierno vienés, según lo cual la mayoría de ellos lo hace solo y agitado es una pena ...

Los conspiradores ya ven su cabello canoso y lo encuentran "malo", por pura pena por Habsburgo, por Austria. Y come, dice, más bien en un pequeño nido en el pan negro de Hungría que en la capital.

Ergo continúa la lucha y la camarilla, con toda amargura, todo desprecio por los responsables, aunque, por supuesto, no busca ningún cambio a su favor; "Por mi parte, he declarado que estoy lejos

de luchar por ella, no quiero aceptarla, me han hablado de nuevo y no sé qué decir o hacer, porque en manos de estos dos burros en El emperador, su monarquía y sus ejércitos deben perecer inevitable y rápidamente de estos ciclos económicos. Es realmente cruel reconocer eso, verlo frente a tus ojos y dejar que todo perezca. No, el caballero, el noble, tenía que luchar si, por supuesto, no tenía ninguna intención personal en este proceso, es decir, en su nombramiento como Presidente del Consejo de Guerra de la Corte en junio de 1703. "Lejos de haberlo reclamado No quise aceptarlo. El emperador y el rey me dieron la orden. Conozco mi habilidad inadecuada, pero sin traicionar a mi maestro y al ejército, ya no podría dejarlo en esas manos.

No, Majestad no merecía esto, ya que siempre lo tranquilizaba, incluso en ese momento, de su "lealtad constante" y su culpa, "con quien estoy conectado a mi pozo".[11]

Entonces, finalmente, Saboya, con su nombramiento, había adquirido una posición decisiva en la guerra, y además tenía más influencia en la política. Y tarde y temprano, dependiendo de la situación y las necesidades, también podría ofrecer optimismo, por ejemplo, podría asegurarle al emperador "buena voluntad y valentía valiente de todo el ejército" y afirmar que no había un solo hombre "que no se uniera Alegrías que el enemigo hubiera esperado». En otra ocasión, "la valentía de nuestros soldados" le dio "una esperanza casi segura para la pelea, ¡especialmente si les señala que no hay otra posibilidad para ellos que vivir o morir"!

Esto también señaló su famoso eslogan de batalla: "victoria o muerte". Hubo poca victoria en ese momento, 1684, en el tren contra los turcos, la muerte a cambio. La mitad de la infantería del lado cristiano se perdió, el ejército fue diezmado por un total de 23,000 hombres, el regimiento del príncipe podría "considerarse arruinado". Pero en el invierno recibió dinero del duque de Saboya, reclutó a su regimiento ("refrescante", ya mencionado, pero demasiado bueno para no

repetirlo, se lo llamó vívidamente vigorizante en mi tiempo como soldado). Y seguimos, a la edad de 22 años: general, el próximo verano, la próxima guerra.[12]

«‹GENIO› PARA LA GUERRA», «FRENESÍ CONTRA LA PAZ»

Porque se trata de la guerra.

En la guerra, el soldado es más importante, especialmente cuando comienza a contar. En la guerra, el foco principal está en el general, el glorioso maestro de batalla. En la guerra, el emperador lo necesita aún más de lo habitual; se vuelve indispensable para él. Solo por esta razón, el noble caballero siempre está inclinado a la guerra, para él la paz es básicamente un callejón sin salida en el que uno termina con agotamiento y comienza el estancamiento. Sí, ¡cuánto ve el príncipe en la fase de paz de años posteriores, lo que construyó en una guerra floreciente! Incluso se quejó varias veces al emperador Karl VI de que "la buena disciplina y las tropas antiguas habían disminuido durante la larga paz", que "también había una gran falta de generales y oficiales buenos y experimentados". El 23 de enero de 1702, ya lo había llamado "no ser descrito" por el emperador Leopold ", incluso si nadie lo cree y no ve con los ojos qué gran miseria y miseria hay en el ejército, y yo ante su Majestad Imperial decir con verdad que no he visto nada igual en muchos años.

En principio, teme las complicaciones para el futuro por la conformidad que por la guerra; en principio, afirma tomar las armas incluso con malas perspectivas; fundamentalmente, incluso una "continuación ciertamente no inofensiva de la lucha le parece mejor que una postura suave". O, como él enfatiza en 1724: "¡Y si hay una pelea de nuevo, la certeza de la guerra sigue siendo preferible a la incertidumbre de la paz!"

Está muy claro que el conflicto militar continuará. Pero esto incluye un equipo poderoso y, por supuesto, necesita dinero para ellos. Ergo es una de sus máximas nuevamente: "En tiempos peligrosos, el consejo y la acción no son otra cosa que en el ejército y en el dinero". Él llama a "140,000 hombres en pie" que valen más que todos los pergaminos y contratos en el mundo. Básicamente, se justifica ante el coronel canciller bohemio Franz Ulrich Graf Kinsky, a veces el primer asesor del emperador, que "nunca escribió nada más que esa guerra sería mejor que la neutralidad si realmente se pudiera llevar a cabo ..."

Este hombre, según un contemporáneo de alto rango, tenía "genio para la guerra". Y otro, una persona famosa no solo de esos días, Jonathan Swift, tiene toda la razón, de hecho, se da en el clavo con la afirmación: «La gran inclinación del príncipe va a la guerra sin preocuparse por las causas o consecuencias de la misma., y verse a la cabeza de un ejército, donde puede hacer una figura considerable por sí mismo.

Así que pasa los meses de invierno y primavera en Viena durante mucho tiempo, no para el placer habitual, sino para elaborar nuevos planes operativos y preparar la próxima ronda de armas para principios del verano. Detesta largos debates, discursos, contradicciones, odia dejar pasar el tiempo sin una decisión, en lugar de proceder de acuerdo con su forma de librar la guerra según su evaluación, su temperamento, a veces como jugador, o, como amenaza varias veces, se convierte en todo tíralo abajo. Pero todos los años, de 1683 a 1698, realizaba campañas de forma continua y desde 1701 nuevamente y, preferiblemente, ofensivo, por supuesto. Conduce incansablemente hacia una acción rápida y enérgica, para acelerar las marchas, impulsa incansablemente para llevar a los regimientos a la guerra total. Y si falla una escena de asesinato, algunos historiadores hablan de "teatro de guerra", "gran teatro de guerra", "gran espectáculo de la campaña contra los infieles", de "otros lugares del teatro europeo" y, en ocasiones, también de la "audiencia", por lo que cae en alguna parte una idea, sangrienta, hay otras, hay

muchos frentes. Y él, "el noble caballero", que más bien vence que espera, prefiere posponer en lugar de posponer, "le gusta apresurarse a todas partes", como confiesa en marzo de 1707, "donde haya un ejército", especialmente en el verano de 1710 Viena, si era "no un pequeño número de tropas e incluso bello en términos de calidad", "un ejército bello" con "placer en la esgrima", como en julio de 1708 en Oudenaarde, donde los oficiales y él anima, "con qué alegría y cordialidad" (!) se lanzó a la batalla. O cómo, cuando tomó la fortaleza de Le Quesnoy el 3 de julio de 1712, "no podía alabar lo suficiente al emperador", con qué valentía la gente ... saltó sobre las empalizadas, mató a muchos enemigos ... ", que, por supuesto, también los mató explotó una u otra mina "que nos perjudicó y derramó un poco de tripulación".

Que demonios Tiene la intención de continuar sus conquistas, por supuesto, porque "lo único que puede hacer en este extremo es tomar medidas extremas y continuar la guerra ..." Lo hace, un mes después, el 3 de agosto de 1712., Liselotte del Palatinado / Orleans, "toda la gente genial con su frenesí contra la paz". Y después de la conquista de Le Quesnoy, condujo con impaciencia al Conde Sinzendorf, el Canciller (en las negociaciones de paz en 1706 y 1709 en La Haya, y en 1714 en Utrecht y también para la continuación de la guerra), uno tenía que "decidir rápidamente" lo que quieres hacer ahora ", dice sus propias sugerencias," está convencido de que si se me permite actuar, lograré una meta en una u otra fortaleza, o tal vez, si los oponentes deben acercarse, una acción feliz ...»

Una acción feliz, de verdad. Sin embargo: tal vez! El es cuidadoso. Y lógicamente, si él lucha contra remedia extrema con remedia extrema, para que la guerra continúe, que es lo principal. Además, lo llama "sin duda que si actuamos con firmeza, aún haremos temblar a estos arrogantes franceses y sus nuevos amigos ..." Y reacciona de manera similar unos años más tarde, cuando se le dio la decisión sobre la guerra o la paz. quiere volver a casa con la puerta, con la convicción de que "la guerra contra los enemigos del nombre cristiano, que ahora

ha comenzado tan felizmente, debe continuar con todas nuestras fuerzas".[13]

¡Y qué podría ser mejor en la tierra que continuar felizmente una guerra que comenzó felizmente! ¡Una despedida feliz, muy piadosa, por supuesto, hasta el final!

Incluso después de las "victorias", que no fueron victorias en absoluto, como la Batalla de Luzzara el 15 de agosto de 1702, el general imperial recibió una lluvia de victorias en el campo de cadáveres y el Tedeum canta, e inmediatamente envió las buenas noticias a Viena, junto con un informe más detallado., quien también le confiesa al gobernante "no lamentar que no se pueda disfrutar de la espléndida victoria obtenida". Como en el otro lado del Marqués de Merode-Westerloo "solo podía ver tu propia victoria al no ser golpeado", que el príncipe sabe cómo poner más positivamente en el papel al decir que sí, si tan solo fuera no demasiado tarde para atacar, golpear al enemigo malvado "totaliter" en la cabeza, "en consecuencia, no se habría escuchado a Victori tan grande en muchos años ..."

Sí: sería, hubiera, si. Si él, Eugène, hubiera atacado al otro antes, mientras solo hacía un delgado "empate" y apenas continuaba la pelea a la mañana siguiente, literalmente dejaba solo al triste descanso: al menos 2.500 hombres "perdidos" en el lado imperial, alrededor de 4000 en francés. (La región italiana aún conmemora la Battaglia di Luzzara debido a la gran cantidad de víctimas).

La batalla de Cassano en el Adda el 16 de agosto de 1705 también cuenta a Eugène como una "victoria"; "No se debe describir", señala sobre el granizo de artillería en su informe de batalla, "qué gran incendio, algo que nunca he visto, en ambos lados y sin parar ..." Admite 4.000 hombres de sus propias pérdidas. Los franceses, sin embargo, escribe (que, por supuesto, dicen que tiene un "fracaso" de más de 10,000 hombres, empujándolo gradualmente al lago de Garda), han enterrado a más de 7,000 muertos. Celebra el día

"glorioso" con saludo, con Tedeum y, listo para hacer cosas nuevas, inmediatamente solicita al emperador tropas, dinero y material.

Con su reputación cada vez mayor y las muchas ventajas asociadas con ella, la una vez tan influyente del Hofburg se siente cada vez más conectado, incluso se distancia decisivamente del jefe de su clan, el duque de Saboya, cuando se dirige a Francia. Así que a mediados del verano de 1696 aseguró a su primo, el margrave Ludwig Wilhelm von Baden-Baden (el temido "Turk Louis"), que una cosa era segura y que él, Eugène, "dejaría que toda Europa viera que ni la sangre ni los intereses de mi casa solo un momento déjame olvidar mi honor, mi deber». Y al mismo tiempo, también le pidió a la Majestad Imperial que "tenga la misericordia de su seguridad" de que "no recordará nada más que renunciar a mi espíritu con mi última gota de sangre con la lealtad y la constancia más complacientes"; por lo que, por supuesto, defiende el estado austriaco y los intereses de la casa de los Habsburgo.

Los Habsburgo confían en él, lo alaban, lo honran sin amarlo. Pero finalmente le deben su creciente poder, enormes expansiones territoriales como nadie más.

Por lo tanto, en el momento de las batallas en Peterwardein y Belgrado con la posterior Paz de Passarowitz (1718), ¡la monarquía había crecido más de tres veces lo que Leopold I ordenó cuando llegó al poder (1658)! Eugen Feldmarschall-Leutnant se convirtió en teniente en 1688, y en ese momento la comunidad de nobles lo incorporó, se convirtió en Caballero de la Orden del Vellocino de Oro. (Desafortunadamente, él mismo tiene que pagar la cadena de oro).[14]

En general, su eterno llamado al dinero, su constante espera de transferencias continuamente a través de los años. Esto se propaga cuando ya es coronel (con un salario anual de al menos 10,000 a 12,000 florines), luego está en el rango general. Parece que necesita dinero apenas para sí mismo; Según su idea de que "tres cosas son necesarias para hacer la guerra: dinero, dinero y más dinero", se dirige

a las tropas, su instrumento preferido de guerra, por supuesto, al que se aplica su mayor simpatía: recordamos al héroe nórdico Karl XII. El Príncipe Eugène también pelea, debe ser, en primer plano, peleas, herido una docena de veces, en una lluvia de balas, casi como el soldado más simple.

Los valores cristianos rinden frutos

De lo contrario, uno lo lee una y otra vez, es humilde, muy poco exigente, si no pobre, al menos al principio, escribe el general Kerchnawe, "pobremente". Durante mucho tiempo ni siquiera puede dar una propina adecuada. Se viste con modestia y vive con modestia. Suele llevar una discreta falda marrón cortada de una capucha, que le da el sobrenombre de "pequeño capuchino". Y su primera casa, que finalmente tiene, porque al principio tampoco tiene su propio apartamento y se queda en todas partes como huésped. Su primera casa en el último vienés Himmelpfortgasse es solo un pequeño lugar de tres metros de ancho para alojarse, el precio de compra se bombea.

Pero entonces, quién hubiera pensado eso, el que comenzó su ministerio literalmente sin nada en su bolso, solo con su espada en el puño, tenía una fortuna que valía dos millones y medio de florines; Güter bei Wien, un extenso coto de caza para el apasionado asesino de animales, tiene bienes en Hungría, 13 aldeas y cinco aldeas "titulo arendae", aldeas arrendadas por el estado y la finca Vörösmarton; Además: al sur de la actual Budapest, una isla rodeada por el Danubio, de 30 kilómetros de largo y de tres a cinco kilómetros de ancho, la isla de Czepel, con el "oppidum" Räckeve, el castillo que construyó y nueve aldeas. Y por último, pero no menos importante, también recibe los ingresos de los dos monasterios de San Michele della Chiusa y Santa Maria di Casanova en Saboya-Piamonte, cuyo «abad» ha estado con la aprobación papal desde 1688 y permanecerá de por vida. (Un contemporáneo que viaja a Italia informa poco antes de la

muerte del príncipe a la vista de San Micheles: "Este fue un monasterio famoso hace mucho tiempo y el gran héroe de guerra, el Príncipe Eugène, todavía obtiene los ingresos de un abad". Se dice que las ganancias de ambas abadías valen al menos 150,000 florines.)

Sí, en la segunda mitad de su vida, la persona que anteriormente tenía una necesidad financiera constante y que siempre estaba esperando nuevas transferencias de dinero tenía al menos cinco cerraduras, pero no algunas, pero entre ellas algunas de las más bellas de todo el mundo barroco, los edificios más famosos de su tiempo, de los cuales tenía varios Casi nunca habitado. Había servido a los artistas, pintores, grabadores, los arquitectos Fischer von Erlach y Johann Lukas von Hildebrandt más conocidos, los arquitectos más importantes del barroco austríaco, y en ocasiones más de 800, incluso hasta 1.300 trabajadores de la construcción. Ya a comienzos de siglo pudo invitar a 6000 invitados a un festival de máscaras; y finalmente muestra apenas menos esplendor y esplendor que los emperadores, dice Friedrich "el Grande", incluso que él era "el verdadero emperador, el Atlas de la monarquía de los Habsburgo".

Todo esto devoró enormes sumas. Sin embargo, el origen y el paradero de los fondos apenas están documentados. Hay poca evidencia de esto en los archivos de los Habsburgo. Y el archivo económico del pobre caballero aparentemente ha desaparecido por completo. "En cuanto a la formación de sus activos, también nos faltan los documentos para los gastos financieros para la construcción y el mobiliario de sus palacios y jardines y para su celosa actividad de recolección" (Braubach).

En sus lujosos parques, el mantenimiento de uno solo le cuesta a miles de florines al año, más de una docena de jardineros cuidaban más de 2,000 plantas, algunas de los lugares más exóticos del mundo. Su colección de animales tenía 38 especies de mamíferos y 59 especies de pájaros, sin mencionar los 15,000 volúmenes de su biblioteca, abastecida por agentes de toda Europa, uno de los más grandes y

mejor conservados de su tiempo, con especial énfasis en teología e historia; cómo también escondió obras de pintores famosos entre sus pinturas, creaciones de Guido Reni, Hans Holbein, Adriaen Brouwer, Isaak van Ostade, Van Dyck, Paulus Potter, los Brueghels y otros

Pero todo esto y más, incluso su contacto personal o postal con Leibniz, a quien admiraba mucho, pero tal vez, como se sospechaba a menudo, no entendía, con Voltaire, Montesquieu o con Jean-Baptiste Rousseau, su poeta favorito, todo esto es directo o comprado indirectamente con sangre, la sangre de miles y miles de guerreros, de civiles, caballos también, infinitamente inocentes, animales indefensos, independientemente, sacrificados incontables ...

¡Oh, el noble! Este príncipe pretencioso y moderado, que en verdad "no perdió la oportunidad de hablar por sí mismo" (De Quincey), que glorificó sus "victorias" con bastantes pintores, escultores, artistas comisionados y pagados por él. izquierda, en Holanda, Inglaterra, en París y Viena; De hecho, este gran estratega tan modesto estaba tan obsesionado con su gloria y su vanidad que hizo triunfar su batalla: centa, Höchstädt, Cassano (!), Turín, Oudenaarde, Malplaquet, Belgrado, en enormes pinturas tan detalladas como respetuosas, sí, incluso impresionantes. en el centro de Roß, como un punto de atracción en las paredes del gran salón de su palacio de la ciudad, es decir, al lugar donde los que acudieron a la audiencia y los visitantes asombrados esperaron su decisión. Así como Eugène se celebra a sí mismo como el ganador turco en la pintura del techo de Martino Altomonte en la sala de mármol del Garden Palace, "como Apolo descansando en las nubes". Cómo se repite a través de Apolo y más a menudo a través de Hércules, la encarnación de una cultura exquisita y fuerza agresiva, símbolos de su existencia, por así decirlo, cómo simboliza su propia gloria a través de dioses y semidioses, incluso su propia "apoteosis" en su Palacio colocado, una estatua con querubines amorosos.

El humano estaba menos atraído por Eugène.[15]

Grandes momentos sobre montones de cadáveres

El noble caballero permaneció frío cuando los cristianos violaron y asesinaron como locos después de la conquista del horno, cuando mataron a otomanos y combatientes que luchaban contra calvinistas húngaros y judíos que luchaban con ellos en un terrible frenesí de sangre, como después de Johann Dietz, el observador y más tarde Halleens. Los cirujanos, "ningún turco se fue con vida, todos masacrados, la mayor parte de la piel despojada, la grasa humana frita y seca", luego, según el historiador Duchhardt, para comenzar como una "Mumia" altamente remunerada (Pulvis Mumiae).

Y cuando después de la batalla de Zenta sobre ti. Septiembre de 1697 – "Comando Supremo para el Príncipe Eugène", "Primera Hora de las Estrellas" es el título de una publicación vienesa en 2007: 25,000 turcos que cubrieron Walstatt o se hundieron en el Tisza, el astuto carnicero informa de la masacre, "dice un horrible baño de sangre". en el que no se tomaron prisioneros: "Mi gente podía pararse sobre los cuerpos de los enemigos como en una isla" – y también sobre los cuerpos de más de 3.500 de sus propios caballos (en otra ocasión, 1703, el "Amigo de los Animales" [Braubach] "Sustitución de la partida de 9000 caballos"). Fue la fundación de la nueva Monarquía Austrohúngara, la nueva "Posición Mundial de la Casa Imperial" (Schüßler).

La "Blitzkrieg" en Bosnia también se llevó a cabo bajo el príncipe con implacable dureza, sin piedad, Sarajevo fue saqueada y quemada por completo con sus más de cien mezquitas, al igual que toda el área, especialmente todas las casas de los turcos, que el general victorioso en Viena, donde a veces su veneración "alcanza un grado cercano a la idolatría" (por Landmann), registra júbilo y alabanza, homenaje, una preciosa espada de honor del emperador también y una medalla de

plata con su retrato. Si el príncipe insaciable hubiera asegurado que "solo se hizo un poco más, todo el reino podría ser conquistado y afirmado". Después de todo, fue un "éxito completo".

En los próximos años, habrá dos batallas formales de aniquilación, que Eugène pelea junto con su hermano de armas británico John Churchill Duke de Marlborough, un hábil y codicioso director de batalla, quien fue relevado en Londres en 1712 por malversación de dinero público de todas las oficinas. En 1704 cerca de Höchstädt, los franceses y Baviera perdieron la mitad de su ejército, casi 30,000 heridos y caídos, y por la noche, después de separarse felizmente, Eugène informó al Kaiser Leopold que "el Altísimo, tan bellas armas imperiales y aliadas, eran tan perfectas con una que nunca se había oído hablar en el pasado bendito gran Viktori», y por su parte recibió la recompensa del gobernante, a pesar de que faltaba toda la evidencia.

Y la Batalla de Malplaquet el 11 de septiembre de 1709, en la que lucharon casi 200,000 personas, fue una de las más grandes y sangrientas del siglo. "Miles de soldados fueron masacrados en filas" (Egghardt). El "logro principal en la victoria", sin embargo, tenía en la opinión de todos los involucrados los dos generales, quienes a su vez elogiaron "este glorioso día" y la "magnífica Victoria", incluso si, como Eugène admitió, "perdimos a mucha gente", además, el Los aliados (tropas alemanas, holandesas e inglesas) solo reclaman el campo de batalla, los franceses podrían dejarlo completamente ordenado.[16]

En todos los frentes, Eugene también hace que los oprimidos que se ponen de pie golpeen juntos. Sin embargo, si recibió indignación, encajaba en su propio concepto, como disturbios en el sudeste de Francia, lo avivó fervientemente y aún capitalizó las encuestas de "contingentes de pintura en los Cevennes", porque los Camisards, los descendientes de albigenses y valdenses, estaban allí (VII 140 ss.), Debe hacerse católico por todos los medios cuando uno le quita a los niños a los padres, a las mujeres encarceladas, a los hombres forjados en las galeras, a los predicadores asesinados cuando 600 oponentes

fueron abatidos en la guerra de Cévennes el 20 de febrero de 1704, durante el próximo año 200 protestantes quemados vivos, con ruedas, colgados, esta misión, que ha demostrado su valía en la historia de la salvación, impresiona a los guerreros nobles, y la recomienda como "ejemplo" de su propia acción contra la "travesura rebelde" en Hungría, donde se repite la guerra civil. se enciende, en el verano de 1705 insta «a finalmente aferrarse a la agudeza y, tras el rigor de las armas, el fuego y la espada quienes tratarían a estos sujetos traicioneros y envidiosos de tal manera que ellos mismos tendrían que arrastrarse a la cruz y pedir misericordia, pero a sus descendientes siempre les gustaría recordar, para que el deseo de tal insurrección y rebelión desaparezca» .

El príncipe expresa la misma brutalidad hacia un levantamiento popular en Baviera, que fue provocado por un reclutamiento forzado ordenado por Viena, la entrega de 12,000 reclutas bávaros al ejército imperial, así como un enorme reclamo fiscal de más de tres millones de florines. Los regimientos del Palatinado, que ya estaban en marcha hacia Italia, fueron devueltos y más de 4,000 agricultores fueron asesinados en el "Sendlinger Mordweihnacht", a las afueras de Munich. En ese momento, el noble príncipe también exigió "continuar lidiando con estos rebeldes con el mismo rigor y no tener compasión por ellos de una vez por todas", ya que "esta chusma" "no merecía misericordia".

También en los Países Bajos, donde ocupó temporalmente el cargo de Gobernador General sin haber estado allí y recibió un ingreso anual de aproximadamente 200,000 florines, tuvo un líder de 70 años decapitado públicamente cuando surgió la resistencia al dominio extranjero.

Después de la agitación en las ciudades, Eugène no quiere luchar abiertamente o en absoluto en la probada y verdadera perfidia después de la agitación en las ciudades, especialmente en Bruselas, la capital, pero también en Gante, Amberes y Malinas. él no ha

peleado, quiere evitar cualquier acción brusca, más bien ver que se muestra comprensión, ser complaciente, al menos mientras falten suficientes fuerzas armadas. Así que está de acuerdo en que uno "disimula", finge, oculta el proyecto real hasta que haya suficientes militares en el país para "este fermento extraño y escandaloso", "esta chusma insolente y audaz que no merece consideración y todo signo de Suavidad despreciada» para apagar. También considera que el uso de la tortura está permitido en todos los casos en los que ya se sospecha que los condenados no han actuado solos, lo cual podría suponerse fácilmente. Y el 17 de septiembre de 1719, uno de los líderes, François Anneessens, fue ejecutado, ciertamente no era un hombre violento, no un revolucionario, pero, como escribe Max Braubach, "evidentemente un ciudadano acérrimo, convencido de la justicia de su causa, que, por cierto, con valentía y dignidad murió.» [17]

No es sorprendente que el creador de una tropa cada vez más perforada en la guerra no la tratara con aprensión. Para su propio regimiento, Eugène exigió "la cría más aguda de hombres" y se jactó incluso como líder del ejército de que "había castigado a muchos con la vida, ¡incluso para el más pequeño (!) Exceso". Y su "Reglamento de disciplina o cría" emitido en 1710 ya anunciaba penas de muerte por mala conducta contra la disciplina de marcha (especialmente contra la disciplina de combate). Por ejemplo, ella ordenó que todos fueran colgados "sin piedad y sin piedad" por la distancia de la unidad, solo 100 pasos en una marcha o 1000 pasos en un descanso del campamento, así como aquellos que saquean iglesias, monasterios, castillos, casas. La tentación de hacerlo a veces especialmente cuando había escasez de alimentos o cuando no había salarios que pagar. Y cuando en el verano de 1698 las tropas quedaron nuevamente sin pago y amotinadas, el príncipe dejó que algunos de los hombres corrieran guanteletes, ahorcaran 20 y disparasen 12.

El argumento con su amigo y camarada de muchos años Claude-Alexandre Conde de Bonneval, quien, por supuesto, no era en modo alguno inferior a los arrebatos de odio de Eugène, demuestra hasta

qué punto la irreconciliabilidad de Eugène, incluso la venganza, podría llegar. Y este último hizo todo en su destrucción para destruirlo. Lo hizo llevar a Spielberg cerca de Brno por 40 dragones, en una de las peores mazmorras del imperio, y después de su fuga y su conversión al Islam en Constantinopla fue perseguido con intriga y agentes, incluso con la aprobación del emperador, un ataque de veneno (con polvo de diamante) sobre él, que falló.[18]

CABEZA DEL TRAIDOR

Como estadista, el Príncipe Eugène trabajó con los medios de la malicia, la traición, como estratega, como general; Además de sus grandes planes de batalla, a menudo jugaba un doble juego, lidiando repetidamente con el uso de agentes, informantes, desertores, con operaciones subterráneas, y no solo para "llegar al fondo de los trucos y planes del otro lado, pero también para dañar al oponente al incitar conspiraciones y elevar el ánimo, trabajando con elementos insatisfechos en su propia área y posiblemente incluso influyendo decisivamente en el curso de la guerra» .

El noble caballero ha sido atestiguado por una "preferencia especial por la guerra subterránea" (Braubach), para poder abrir acciones sorprendentemente productivas en el interior del enemigo, sobre todo por el conocimiento adquirido de esta manera. Él, el "Roi des honnetes hommes", como Friedrich Carl von Schönborn, el príncipe obispo de Franconia, lo llama fascinado, ha cubierto toda Europa con su astuta guerra política, una red de espías cuidadosamente inventada, estrictamente protegida de la diplomacia oficial, la de París. Múnich y Berlín a Varsovia, a San Petersburgo, desde Madrid y Venecia al norte de Europa, pero por supuesto también incluyeron cortes reales más pequeñas del imperio: la creación ingeniosamente organizada y dirigida de un hombre, cuyo "secreto", tal memorándum francés de 1719, "impenetrable", cuya "característica más destacada", incluso

hacia sus amigos más cercanos, "mentalidad cerrada y simulación" era "ciertamente" una de las "personas mejor informadas de Europa" en ese momento (Duchhardt).

Solo se inauguró un grupo muy pequeño, que estaba obligado a mantener el más alto nivel de secreto, incluido Karl VI, cuya participación era necesaria por razones financieras. Tal sistema de espionaje que abarca Europa cuesta una enorme cantidad de dinero. Además, el monarca, que generalmente estaba interesado en el comportamiento de las personas e interesado en su carácter, también se ocupó personalmente de la vigilancia, especialmente en la guerra secreta de los agentes. Quería estimularse, intervenir activamente, por ejemplo, al desenmascarar una "spia doppia", un "doble espía", en resumen, cada "Secret du Prince" también era un "Secret de l'Empereur".

Ahora hay contactos secretos de política exterior, un intercambio confidencial de ideas entre príncipes y estadistas, por supuesto, no era nada nuevo, por así decirlo. Pero en el siglo XVIII, espionaje profesional, espionaje, engaño, engaño, vigilancia secreta, espionaje, traición se había convertido en una forma excelente, y todo tipo de prácticas de ocultamiento, engaño, maniobra y engaño se habían utilizado para abrir fuentes de noticias secretas.: informes dobles, cifras especiales, mal control postal, también mensajeros propios, rutas especialmente seguras, exploradores secretos. Un rendimiento tremendo, un flujo de paquetes con informes de agentes, cartas especiales, con "relaciones" secretas, "anotaciones", "extractos", "particularidades",

Además del "camino Ordinari" a través de la cancillería de la corte al emperador, se exploró una amplia variedad de secretos estatales, oficiales y oficiales, se obtuvieron análisis de la situación política general o conferencias actuales, así como información sobre eventos especiales, intrigas y se estudiaron. Copias de contratos y borradores de contratos, leer la correspondencia de los altos secretarios,

correspondencia diplomática, investigar los déficits privados de los príncipes, sus familiares, los "arcanos" de los enviados. Los cómplices de Eugène incluían a empleados, secretarios, ayuda de cámara, embajadores y ministros, y si sus asistentes tuvieron suerte, difícilmente la regla, fueron asumidos como oficiales imperiales después de ser desenmascarados.

El noble caballero a veces pagaba fondos especiales, "pensiones", "pensiones", a sus herramientas en bolsas, pero a menudo mediadas a través de la casa bancaria vienesa de los hermanos Palm o los canales correspondientes, aunque, comprensiblemente, parece que faltan documentos sobre el monto total de estos gastos .

Las donaciones imperiales, supuestamente de una caja privada del monarca, aparentemente fluyen tan abundantemente como las fuentes secretas para ellos.

En Francia, informa el rey prusiano Friedrich II, el jefe de correos de Versalles fue uno de los que compró Eugène durante mucho tiempo, "quien le envió copias de todos los correos de la corte francesa a los generales". En Baviera, al agente sajón Gottfried Freiherr von Schnurbein se le pagó por noticias sobre la corte de Munich, en Kurköln se pagó al poderoso ministro Conde Ferdinand von Plettenberg, y en Venecia al conde polaco Ämilius Villio de Viena. En Berlín, cooperaron con el enviado holandés Baron Ginckel, quien fue muy apreciado por el rey Friedrich Wilhelm, el general imperial y diplomático Graf Königsegg dio ideas sobre importantes internos del gobierno de Madrid, los eventos e intenciones en Inglaterra traicionaron al diplomático británico Henry Davenant y recibieron "considerables sumas de dinero" varias veces» .

Se compraron bastantes espías del noble Saboya mediante pagos regulares, como el real Castellan y el ayuda de cámara Rudolf Wilhelm Eversmann en Potsdam por un salario anual de 100 ducados o el diplomático prusiano Benjamin Friedrich von Reichenbach por solo

600 y luego 900 táleros al año. Uno de los hombres principales en la corte de Berlín, el verdadero Consejo Secreto y Ministro de Estado Friedrich Wilhelm von Grumbkow, un amigo del rey, recibió primero 1,000 ducados, luego 6,000 florines al año, más bonos de soborno únicos.

Una remuneración considerable como Grumbkow también disfrutó de "uno de los hombres más hábiles" para los espías "importantes", según el juicio de un competente contemporáneo vienés, "así que ahora vive en Alemania", el ministro sajón-polaco Ernst Christoph von Manteuffel, luego mentor temporal del joven Friedrich (II. d. Gr.), el príncipe heredero prusiano. Por cierto, él también disfrutaba de los pagos ocultos para ganárselo al emperador. Fue siguiendo instrucciones directas de Eugène, quien aseguró al mediador "que este, el medio más poderoso por el cual puedes ganar la confianza del Príncipe Heredero, también puede enseñarte más inclinación hacia la Majestad Imperial, especialmente con mentes tan fugaces que necesariamente debes entrar en tu pasión. para sentirse cómodos con ellos y luego poder operar con beneficio». El 11 de abril, 733 3210 ducados fueron transferidos a Frederick "el Grande", y el mismo día su hermana favorita, la princesa Friederike Sophie Wilhelmine Margravine de Bayreuth, recibió 1000 ducados. (Incluso se consideró, debidamente previsto, sobornos solo para el futuro, para casos que aún son poco utilizables. Por ejemplo, la esposa de Katsch, la principal amante de la corte de la futura esposa del rey, tenía la intención de exponer de 1,000 a 1,200 florines para eliminarlos a todos cometer.)[19]

CAPÍTULO 5

LA GUERRA DE LOS SIETE AÑOS

"La Guerra de los Siete Años no fue la Guerra del Gabinete que fue mitigada por la razón, ya que las pérdidas humanas en relación con el número de habitantes fueron comparables a las pérdidas de población en Alemania en las guerras mundiales de nuestro siglo según algunos cálculos recientes. La diplomacia papal no perdió por completo el daño causado por la guerra, pero las palabras individuales de pesar no son muy profundas y a menudo reflejan poco más que las preocupaciones fiscales de los tribunales. Cualquier intento de intervención humanitaria o una defensa no vinculante para aquellos directamente afectados por la guerra se buscaría en vano en toda la correspondencia de la nunciatura de esa época ... El papado, por otro lado, pudo participar en las carreras oficiales de individuos, principalmente de origen italiano. Sin embargo, esto es solo un reflejo del sistema habitual de recomendación judicial, que se usa aquí en el asalto militar. Además, la Curia solo hizo campaña por las víctimas de la guerra en el rango de príncipe en los tribunales.

Los tres clientes principales fueron el Rey de Polonia atacado en Sajonia y su familia, Friedrich von Hessen-Kassel, a quien Roma consideraba medio prisionero prusiano incluso después de llegar al poder, y el Príncipe Obispo Schaffgotsch desde que huyó de Prusia. A juzgar por el tono compasivo, uno podría pensar que los cientos de miles de muertos y heridos en las campañas, que en la era de los ejércitos mercenarios absolutistas en general, casi nunca fueron conmemorados, pero estos tres señores principescos deberían ser vistos como las verdaderas víctimas de la guerra.»

Johannes Burkhardt[1]

"Sería contra la humanidad, si no contra la religión, desear la continuación de una guerra sangrienta como la actual; pero debido a los fracasos de la campaña pasada todavía no hay esperanza de una causa honorable y buena, es menos mal si la guerra continúa, uno tiene que confiar en la misericordia de Dios para darle a las cosas una apariencia diferente» (... è meno male che seguisi la guerra, dovendosi confidare nella misericordia del Signor Dio, che faccia mutar aspetto alle cose)»

Cardenal Secretario de Estado Luigi Maria Torrigiani al Nuncio Vitaliano Borromeo en Viena el 17 de diciembre de 1760[2]

"Según las estimaciones modernas, la lucha titánica de la Guerra de los Siete Años le costó a los combates medio millón de muertos, 180,000 de los cuales eran prusianos ... Un solo regimiento, los Fusileros Jung Braunschweig, consumieron 4,474 hombres durante la guerra. Esto significa que el regimiento fue totalmente aniquilado tres veces ... Desde un punto de vista material, había 60,000 caballos (!) Y 13,000 casas (!) Y nada menos que 139,000,000 táleros en el lado de la pérdida ... No se puede negar que que las pérdidas numéricas de la Guerra de los Siete Años se compensaron con asombrosa facilidad ".

El historiador militar inglés Christopher Duffy[3]

En el transcurso del siglo XVII, especialmente en la segunda mitad, la influencia del papado había disminuido gradualmente con la reputación, generalmente se creía que un gobierno espiritual era malo.[4]

Hubieron muchas y muy diferentes razones para esto, y no pocas resultaron de la Iglesia misma.

Omnipotencia estatal contra la autoridad central del Vaticano

En un momento se dividió en sus círculos más altos, en el quórum sagrado de los cardenales, en partidos que a menudo eran difíciles, como lo demuestra la larga duración de muchas elecciones papales. El cónclave de 1644 que eligió Inocencio X duró cinco semanas; El cónclave, que eligió a su sucesor Alejandro VII en 1655, duró más del doble, ochenta días. En la elección de Clemente X 1670, el Espíritu Santo, después de todo, la tercera persona de la deidad, para deleite de los satíricos, dudó casi cuatro meses y medio antes de tomar su decisión. Y en la elección de Inocencio XII En 1691, tardó cinco meses del 12 de febrero al 12 de julio, considere: votar casi todos los días, coaliciones que cambian casi a diario, tácticas de confusión, etc.

El Colegio de Cardenales, en el que el Conde Lamberg, enviado de Viena en Roma, cuando escribió al emperador el 14 de abril de 1703, sospechaba más ateos que cristianos, estaba tradicionalmente en desacuerdo. Había varios grupos informales de votantes, estaban los llamados partidos de la corona, el grupo de personas con mentalidad borbónica y los seguidores de los Habsburgo, existía el círculo de Zelanti, especialmente los cardenales relacionados con la Curia, había una influencia externa constante, secreta y oficial, como a través del Ius exclusivae, la exclusión formal, es decir, la prohibición de elegir un candidato al Papa que no sea deseable para los soberanos católicos de Francia, España o Austria, aunque cada corona solo se otorga una vez; existió hasta 1904. Los regentes absolutistas y los estadistas ejercieron su influencia e intereses. El cardenal Mazarin envió sobornos desde París al Cónclave en 1644. Amenazaron con perder beneficios y pensiones, prometieron diócesis y arquidiócesis. Al borde, por así decirlo, del Clemente 'XI. El personal del embajador francés en Roma, Luigi Grimaldi, Príncipe de Mónaco, luchó contra personas de

los servicios de seguridad del Vaticano, matando a varias personas. En resumen, siempre se ofreció todo para derribar a un candidato prometedor o para promover a otro.

En el transcurso del siglo XVIII, no solo las tres grandes potencias no católicas de Europa, Inglaterra, Prusia, Rusia, la católica, sino también estas, que a su vez se dividieron en los cada vez más violentos partidos franceses y austriacos, se elevaron más o menos por encima de ellas. Siglos de poder del Vaticano. El creciente absolutismo estatal casi llevó a los papas al punto de la insignificancia.

Esto fue particularmente evidente bajo Louis XIV.

El Bourbone, personalmente bastante devoto e incluso equipado con una consagración sagrada, como ya se podía ver a los representantes de Dios en sus predecesores, también intervino sensiblemente en la violencia espiritual del clero, suprimió varias órdenes, confiscó bienes de la iglesia, trajo, como sus ministros, Familiares, amigos, seguidores en los asientos de los obispos y del abad, con un tercio de los nuevos maestros espirituales que vivían en la corte de Versalles en lugar de en sus confines. Ranke, tras el cual ningún príncipe dominó a su clero más perfectamente que Louis XIV, cita al Príncipe Conde en este sentido: si el rey se complaciera en ir a la iglesia protestante, el clero lo seguiría primero.

La omnipotencia estatal estaba empujando más y más. Muchos príncipes se hicieron cada vez más independientes de Roma, del Papa; pero no estaban dirigidos contra la creencia, la religión tradicional, el cristianismo, que por el contrario era útil como un llamado factor de orden, como una domesticación pedagógica del pueblo, seguía siendo bienvenido como siempre; ciertamente no fueron dirigidos contra "Dios", el Señor Dios, el Dios del Señor, para los príncipes, como Schopenhauer en ‹Parerga y Paralipomena II› en el capítulo sobre la religión se burla del sirviente Ruprecht, "con quien se dirige a los niños grandes Persiguiendo camas cuando nada más

quiere ayudar; por eso también se preocupan mucho por él ...»

Gradualmente, sin embargo, una reticencia y contradicción contra todo lo demasiado dogmático, contra conceptos como la revelación, como lo sobrenatural, una transición del pensamiento teísta a más deísta, a lo más secular. Y este cambio de opinión se apoderó de capas más amplias, lentamente adquiriendo más comprensión de las categorías de razón, naturaleza, tolerancia, que se beneficiaron de la abolición de la servidumbre, la persecución de brujas y la tortura, aunque solo unos pocos podrían haber adivinado que estaban fuera del vínculo. para los papales, la violencia clerical cada vez más en el estado, en la servidumbre de las autoridades seculares. En otras palabras, lo que perdió el Papa, lo que perdieron las jerarquías cristianas, ganaron los príncipes.

Este cambio en el espíritu de los tiempos fue más notable, este cambio en el cristianismo en Francia, donde se decía que 40,000 ateos ya habían vivido bajo Richelieu en París. En cualquier caso, Francia emanaba más o menos ideas y tendencias de la iglesia nacional que amenazaban particularmente al papado entre 1600 y 1800.[5]

Galicanismo, Episcopalismo, Jansenismo y Absolutismo de Estado.

El galicanismo, un término que solo se creó en el siglo XIX como contrapunto al ultramontanismo, era una actitud nacional que se había desarrollado particularmente bien en Francia a finales de la Edad Media, si no antes, y se hizo particularmente poderosa allí en los siglos XVII y XVIII. Esto continuó hasta la Revolución Francesa, hasta la época de Napoléon, y esencialmente se volvió contra el papado romano. Con la ayuda de la Iglesia Galicana, la "ecclesia gallicana", como decían los contemporáneos, Louis XIV, el Rey Católico, libró una

lucha abierta de más de treinta años contra la Santa Sede.

La iglesia francesa fue uno de sus instrumentos de gobierno más importantes. Intentó vincularse con las inmunidades y libertades más antiguas y buscó la independencia legal generalizada jurisdiccional y administrativa del curialismo y centralismo papal. Reconociendo la primacía teológica, es decir, la autoridad papal en materia de fe, luchó por las llamadas almas galicanas declaradas por el clero en París en cuatro artículos el 19 de diciembre de 1682, que fueron retirados en 1693 pero prácticamente efectivos hasta el siglo XIX Libertades Al hacerlo, subordinó al Papa, aunque en cuestiones de fe a la máxima autoridad, al consejo general.

El Papa, por otro lado, excomulgó al confesor del rey, el jesuita La Chaize, quien no solo mantuvo contactos con Leibniz y otros "herejes", sino que también llamó a la persecución de los protestantes "odieuses et barbare". Excomulgó al embajador francés en Roma y finalmente se negó a aceptar 35 obispos nombrados por Ludwig. El rey inauguró casualmente al cardenal Fürstenberg en Colonia en 1688, el mismo año en que también ocupó el Aviñón papal.

Al mismo tiempo que el galicanismo estaba cobrando especial importancia, entre el final de la Guerra de los Treinta Años y el comienzo de la Ilustración, el episcopalismo también alcanzó su mayor eficiencia, también en Francia, donde el galicanismo tiene una serie de similitudes o afinidades con ideas episcopalistas., sobre todo la independencia del episcopado y la reducción del poder papal en favor del episcopal. Estos ya no estaban relacionados con los papas, sino directamente con Dios. De esta manera, los defensores del sistema episcopal también podrían representar la superioridad del consejo sobre el papa, el conciliarismo, en lugar de subordinar el consejo al papa.

Especialmente en los siglos XVII y XVIII, el episcopalismo requería una nueva autoconfianza de los obispos, una apreciación de sus

derechos y reclamos, especialmente contra el papado, pero también contra los gobernantes, que a menudo resultaban en disputas prolongadas, por ejemplo, sobre el llenado de oficinas espirituales o el derecho a deshacerse de eso. Estado de la iglesia revelado; cómo el absolutismo estatal se convirtió en un foco de conflicto cada vez más poderoso contra el debilitamiento de la violencia espiritual.

El jansenismo, un movimiento de reforma intracatólica que se estaba extendiendo rápidamente nuevamente, particularmente en Francia, también influyó en el espíritu de los tiempos, y Pascal y Racine también estaban cerca de él. Volvió al profesor León y luego al obispo Cornelius Jansen von Ypres, quien continuó la doctrina de la gracia de Agustín y quería fundar una iglesia en el espíritu del cristianismo primitivo. Los jansenistas, a veces también llamados "pietistas católicos", incluso formaron su propia iglesia en Holanda. Condenados por bastantes papas, cultivaron una piedad estricta, una práctica sacramental especialmente rigurosa, y lucharon contra las apariencias externas del catolicismo, su esplendor barroco, su peregrinación, su ser de santos y, por último, su principal enemigo, los jesuitas, especialmente su teología moral casuística, el laxismo. y probabilismo – para Pascal simplemente "una pandilla de delincuentes" (Pastor).

Debido a las duras críticas al absolutismo de Louis XIV El rey temía el potencial desestabilizador del movimiento, temía una (más) división religiosa del estado, su asociación con los círculos opositores de la aristocracia y la clase media educada, y finalmente dejó Port Royal, cerca de París, fuera de la sede y el centro espiritual del jansenismo. que expulsa a las monjas y derriba el monasterio en 1710.[6]

La guerra entre el papa y el emperador católico

Además de España, los Países Bajos españoles y el sur de Alemania, la Guerra de Sucesión española, Italia, donde dos de los territorios

más buscados, Milán y Nápoles, pertenecían a la corona española, se había convertido en el principal teatro de guerra y afectaba directamente al Vaticano.

Como Papa gobernó durante la guerra y más allá, Clemente XI (1700-1721), y sin duda contribuyó al debilitamiento de la Santa Sede. Clemente, que fue ordenado sacerdote poco antes de su elección al Papa, ya había sentido simpatía por Francia como cardenal Gian Francesco Albani, siguiendo la línea de su predecesor, y esta preferencia también como papa; por lo cual, por supuesto, en la vieja tradición curial, imparcialidad, una actitud mediadora. Entonces, en marzo de 1701, cuando apareció "como el padre común del cristianismo, como mediador por encima de las partes" o, a fines de agosto de 1705, se recomendó al nuevo emperador Joseph I como "padre de todos los creyentes", se aseguró una "neutralidad" total, mientras que "eso buena conciencia» que tenía, en ocasiones armaduras y procesiones de petición, Oraciones por la paz, especialmente desde que en Roma, mientras se quejaba, escuchó "nada más que asesinato y homicidio"; su propio secretario Breven Zeccadoro fue asesinado en 1702.

Mientras Clemente XI, este pontífice extremadamente piadoso, que leía misa todos los días, confesaba todos los días, de quien se dice que encontró descanso después de frecuentes visitas a iglesias y predicaciones, mientras que el Papa continuó admitiendo neutralidad, advirtió paz, fue su Borbón Obviamente partidario, envió felicitaciones a Philipp V, le brindó ayuda, alabó "el tamaño del alma" de Louis XIV, disfrutó del éxito de sus armas, creyó en su victoria final, en resumen, favoreció a los franceses con favores donde pudo, de modo que el conde Lamberg, el emperador también un enviado piadoso; El Santo Padre fue descrito como un "hipócrita consumado" a principios de mayo de 1702, al igual que su cardenal secretario de Estado Fabricio Paolucci (que no debe confundirse con el general papal Paolucci, quien traicionó a las tropas austriacas en Ficcarolo en junio de 1704 a favor de los franceses) regañó "francés maloliente". El emisario, por

supuesto, no parecía particularmente clerical; al menos a veces citaba "la palabra fea" de que los sacerdotes solo podían ser guiados "a través del dinero y el palo" (la borsa ed il bastone).

No es de extrañar que las relaciones entre Viena y Roma, entre el emperador católico profundo y el Papa, también se deterioraron, y empeoraron cuando Leopold I murió el 5 de mayo de 1705 en el Hofburg de Viena y su hijo mayor Joseph I lo abrió. el trono lo siguió.[7]

Ya el 30 de agosto de 1705, el Papa escribió en su propia carta al nuevo gobernante que Dios conoce, el mundo y nosotros mismos sabemos: «No queríamos la neutralidad completa de nuestro padre común en lo más mínimo eliminar No tenemos dudas de que Ew. La Majestad Imperial reconocerá esto cuando, como esperamos firmemente, sigas los impulsos de piedad y justicia que han surgido de tus gloriosos antepasados, así como la dignidad y el honor del patrón de la Iglesia.»

Sin embargo, esta dignidad y honor impidieron que Joseph I (1705-1711) continuara la guerra tan poco como, por ejemplo, la Clementina, sí, en la misma invocación de su "piedad innata y verdaderamente austríaca", especialmente Joseph, que la Santa Sede hizo más cuando todo tenía miedo de tratar de restaurar la autoridad del emperador en Italia, de las posesiones imperiales allí nuevamente, no solo por intereses imperiales, por la reactivación de los antiguos, aunque controvertidos, feudales derechos feudales, sino también por razones dinásticas, como sí, según la antigua costumbre de los Habsburgo, por propiedad imperial Mach Hausgut (véase VII Décimo cap., Especialmente 361 ss.) – también el padre y predecesor de Joseph Leopold, en un reinado de 47 años lleno de desafíos por turcos y franceses, pero también lleno de la confianza de Dios, nunca se olvidó de la expansión y elevación de su casa. En principio, lo siguiente se aplica (no solo) a esa época: "Los emperadores de los Habsburgo se preocupan principalmente por aumentar su poder doméstico" (Pequeño Ploetz).

A principios del otoño de 1706, con la victoria del Príncipe Eugène en Turín y su invasión de Milán, se conquistó el norte de Italia, y un año después la conquista de Nápoles, haciendo que la península en manos del emperador. Sin embargo, durante las campañas, 1704 y 1705, la región imperial ya había dañado el territorio del Vaticano y, en el verano de 1707, pasaron las puertas de Roma, pasando las puertas de Roma. Clemente XI se quejó una y otra vez. sobre ignorar sus derechos, tanto seculares como espirituales, sobre los disturbios de los invasores, las despiadadas requisiciones, los impuestos al clero, el maltrato a los sacerdotes, la corrupción de las iglesias, la celebración de servicios "heréticos" por parte de los predicadores de campo protestantes, la opresión y la explotación de sus súbditos. por los ocupantes que, al menos inicialmente, parecían más libertadores.[8]

Papa Clemente XI pero fue desde el principio y luego cada vez más francófilo, un amigo de los franceses, mientras que el joven Joseph detestaba al "francés diabólico". "Incluso en los primeros años de la juventud", su temor al Papa se sacudió y su cabeza se llenó, según un memorándum escrito alrededor de 1695 para su instrucción, con "nuevas interpretaciones de la ley imperial amarillenta". Joseph presionó para la batalla; finalmente controló el norte y el sur de la península, y el Príncipe Eugène gravó particularmente a los pequeños estados que se consideraban préstamos imperiales, Génova, Toscana, Lucca, Módena, y no menos los ducados de Parma y Piacenza, de los cuales el Papa afirmó que La Santa Sede lo ha tenido con buena razón durante tres siglos. Ergo, le dio a todos los que salieron mal con la gran excomunión, Esto fue especialmente cierto para el Príncipe Eugène, quien, por supuesto, continuó con sus creaciones sin preocupaciones, incluso incitó al emperador a no permitir que la santidad papal de ninguna manera "se mezcle tanto en la Temporalia". Después de todo, mientras una especie de literatura de folletos, una verdadera guerra de plumas, se desarrolló gradualmente, incluso la tesis de que el emperador tenía "un derecho irrevocable no solo para Parma y Piacenza, sino también para toda

Italia, la ciudad de Roma y el Patrimonium Petri".

Clemente apeló en vano a apelar, en vano amenazó con castigos de la iglesia, en vano llamó a los príncipes seculares y espirituales en busca de ayuda. Sin éxito buscó ayuda de la emperatriz al confesor del emperador. Clemente se volvió hacia el episcopado alemán, los electores episcopales de Maguncia y Tréveris, el gran maestro de la Orden de San Juan, los reyes de Portugal y Polonia, y Venecia. Sin embargo, las repúblicas y ducados italianos permanecieron neutrales o confesaron al emperador. En vano, el romano, su mayor decepción, se volvió hacia Louis XIV, que lo había estado empujando a la guerra contra el emperador por todos los medios durante dos años, pero él mismo no podía o no quería participar porque ya veía que el poder y las posibilidades de su poder se habían excedido.

Pero Clemente se jactó de romper las cadenas de que la violencia secular forjó la iglesia de nacimiento libre; advirtió al emperador, "obviamente desafiando la ira divina", le advirtió "un día antes de una terrible silla de juez" y amenazó: "Cuidado, querido hijo (en nombre de Jesucristo, cuyo lugar representamos indignamente, te hablamos) tenga cuidado de manchar las primicias de su floreciente juventud con la molestia de todo el pueblo cristiano y comenzar su gobierno con insultos a la Iglesia, que es la novia de Cristo, y a sus apóstoles». Por lo tanto, el Papa incluso quería convertirse en mártir; «Porque no consideramos que nuestras vidas sean más preciosas que el cumplimiento de lo que el servicio que nos ha encomendado nos ordena el cielo ...»

Sin embargo, Joseph I, en un manifiesto fechado el 26 de junio de 1708, puede haber escrito, como se escribió una vez, el guión más agudo jamás emitido a un papa por un emperador de los Habsburgo: no le otorgó ningún derecho a los ducados en disputa, menos que nada de soberanía directa, y lo acusó de usurpación. Declaró nula y sin valor la excomunión, enfatizó los derechos ancestrales de los emperadores e imperios a Italia y no estaba irritado "por las bulas

papales ... quieren amenazarlos con tantos hechizos".

Entonces Clemente solo podía confiar en Dios, podía exponer el Santísimo Sacramento, ordenar oraciones por días, y consejos militares, podía reclutar tropas, armarse. Y cuando los emperadores bajo el general Bonneval en mayo de 1708 ocuparon la pequeña ciudad costera de Comacchio, ubicada en la podelta y parte de los Estados Pontificios durante más de cien años, y tenían la inscripción amurallada en la puerta: "El emperador Joseph, que una vez más desafió los viejos derechos de Italia", decidió Clemens a la guerra, que también comenzó en octubre de 1708.

Pero se convirtió en un breve movimiento armado «sin sangre». El ejército de la Santa Sede, mezclado, mal equipado, incapaz de liderazgo, era irremediablemente inferior al ataque de los imperialistas bajo el mando del mariscal de campo Conde von Daun, el estado de ánimo general contra el estado sacerdotal, no ayuda a ningún lado, ni siquiera de Francia. El temor del Papa a una ocupación de Roma fue alimentado por el recuerdo del horrible Sacco di Roma (¡VIII 438!) Entonces, literalmente, firmó la última hora, el 15 de enero de 1709, poco antes de la medianoche, el Rendición: en general, condiciones relativamente moderadas. La demanda más fatal de Clemente fue probablemente su reconocimiento de Carlos III, el hermano del emperador Joseph, como rey de España, que siempre había rechazado en favor de Felipe V Pero solo un año después de que comenzara la guerra, Breve llevaba el XI de Clemente. la inscripción: "Carissimo in Christo filio Nostro Carolo Hispaniarum regi catholico" (Nuestro querido hijo Karl, Rey católico de España).[9]

Sin embargo, si el papado continuó entreteniendo tropas o reclutando mercenarios extranjeros a lo largo del siglo XVIII, durante la mayor parte del siglo XIX, hacía mucho tiempo que había desempeñado su papel como potencia militar, aunque ciertamente no era tan continuamente tan cínicamente desde la antigüedad. ¡Practicaste como un poder de guerra y demandante de guerra sin hacer la guerra

tú mismo! Este papel culmina, cuantitativamente, realmente solo en nuestra historia más reciente, más reciente, el tiempo de la Primera, la Segunda Guerra Mundial, la guerra en Vietnam.

Un vívido ejemplo de tal guerra, un tipo extremadamente popular de lucha papal, es decir, la participación altamente eficiente en la guerra sin estar involucrado en ella, es la Guerra de los Siete Años en el siglo de las Luces.

¿SIGUE SIENDO LA TRADICIÓN DE LAS CRUZADAS?

La intensidad con la que el papado estaba interesado en este conflicto, cuánto participó sin intervenir directamente en las luchas, sino que más bien ocultó su participación, fue evidente durante el curso de la guerra, con el motivo religioso resaltado provocativamente en el lado protestante, católico disputado durante mucho tiempo, todo se ha hecho para que la guerra no aparezca como una guerra religiosa. Sin embargo, el hecho mismo de que alrededor de un tercio de la correspondencia oficial entre la Nunciatura y la Secretaría de Estado en Viena durante la Guerra de los Siete Años consiste en informes de guerra, no pocas veces informes de guerra muy detallados, de descripciones militares precisas, habla por sí mismo.

La ciudad santa estaba tan llena de militaria secreta, incluidos los informes del teatro en el extranjero, que incluso fue tratada, incluido el confesor de Clemente XIII jugó su parte; cómo la gente en el régimen antiguo todavía usaba la "diplomacia confesional" para hacer uso de canales de comunicación no oficiales, en Viena y en París, en la corte de Munich del Padre Stadler, en la corte del elector de Colonia del Padre Kellerhofen.

La guerra particularmente sangrienta, en la que los católicos Austria y Francia lucharon por un lado, Prusia protestante e Inglaterra por el

otro, todavía era considerada por muchos contemporáneos, a mediados del siglo de la Ilustración, como una guerra de religión y religión. En investigaciones anteriores, este aspecto es enfatizado por académicos tan destacados como el abogado Johann Jacob Moser y el historiador Leopold von Ranke. Y en 1985, Johannes Burkhardt todavía veía en su tesis de habilitación «Adiós a la guerra religiosa. La Guerra de los Siete Años y la diplomacia papal ", a lo que estoy muy obligado en lo siguiente, ha debilitado las denominaciones que surgieron a fines del siglo XVII y, a veces, incluso en el siglo XVIII, en su efectividad dogmática, pero no en su significado general. Desde un punto de vista político y legal, "una era denominacional en el Reich realmente solo comenzó realmente".[10]

Pero detrás de la enorme actividad denominacional de la curia sigue la tradición de las cruzadas, los baños de sangre entre "herejes" y paganos, la propagación violenta del catolicismo, la vieja estrategia de apaciguar notoriamente su propio campamento, pidiendo paz, tanto más poderosamente Poder librar guerras "santas" con personas ajenas a la religión: el sueño de casi devorar a los piadosos Monsignori durante siglos.

Esta actividad altamente beligerante, ideológica y materialmente apoyada, sirve en el período post-luterano, en el régimen antiguo, particularmente en el establecimiento y la mayor expansión de un servicio permanente de nunciatura, la ocupación de ramas curiales en su mayor parte cuidadosamente ocupada con los más influyentes, siempre preocupados por la colaboración, pero a través de sus siglos. Oposición política de poder para separar las potencias europeas en París y Viena, en los asientos reales en España, Portugal, Polonia, las cortes más grandes de Italia, en Venecia, Florencia, Nápoles, los cantones católicos de Suiza. Porque solo con los soberanos, los representantes responsables de la denominación católica, los diplomáticos papales oficiales fueron acreditados, nunca con los no creyentes.

Los apologistas enfatizan la frecuencia y la urgencia de los llamamientos de paz papales. Pero siempre se refieren solo a sus propios creyentes, en todas las acciones de pacificación y mediación del papado "desde la Reforma hasta la Guerra de los Siete Años, la paz nunca se entiende ni se involucra con un poder protestante" (Burkhardt).

A lo largo de los siglos XVI y XVII, las alianzas confesionales mixtas fueron la regla, independientemente de todas las fluctuaciones, el dualismo de poder católico dominado, el viejo antagonismo entre los dos principales competidores católicos, los Habsburgo austríacos y los reyes franceses, la política europea, especialmente la de Vaticano, cooperó con los príncipes protestantes alemanes ya en el período de la Reforma, cuando libró una guerra tras otra contra Karl V, el emperador católico (VIII 433 y sigs.); En la Guerra de los Treinta Años, los franceses católicos lucharon con los luteranos suecos solo para recordarles.

No hace falta decir que, en la medida de lo posible, la Curia romana no hizo nada para lograr una alianza de los poderes católicos, especialmente las dos coronas principales, y para atacar de manera unida contra todos los enemigos de la silla romana, a los turcos les gusta los "herejes". can. Era cierto que hubo menos éxitos que fracasos, fracasos catastróficos, como especialmente en la Guerra de los Treinta Años y la Guerra de Sucesión española.[11]

La «revolución diplomática»

El 1 de mayo de 1756, Viena y Versalles, los opositores de siglos, cerraron ante la espectacular sorpresa de toda Europa; un pacto de alianza y amistad, llamado "revolución diplomática" por la historiografía. Hubo un "cambio de sentido de las alianzas", una inversión completa de la constelación política. En lugar de la anterior

oposición de los Habsburgo-Borbón, que había existido al menos desde la Guerra de los Treinta Años, las dos dinastías católicas más importantes se unieron contra los dos principales estados protestantes. Y esto sucedió en un año; en el cual después de la Primera Guerra de Silesia (1740-1742), el comienzo de la lucha por la supremacía en Alemania, y la Segunda Guerra de Silesia (1744-1745) comenzó la Tercera Guerra de Silesia (1756-1763), la Guerra de los Siete Años. (Aquí, mirando hacia el futuro, recuerde a Hitler, a quien le gustaba referirse al rey prusiano y que el 23 de noviembre de 1939 también comparó su decisión de ir a la guerra con Polonia con la decisión de Friedrich de ir a la Primera Guerra de Silesia).

Después de la anexión de la provincia austriaca de Silesia, casi toda la Alta y Baja Silesia, junto con el condado de Glatz con (un total de) 1.300.000 otros sujetos en la Paz de Berlín (1742), pero después de la aplicación de Friedrich II de esta "propiedad de ladrón" (Duffy) ya no era el gran oponente de Austria, Francia, sino Prusia; y Francia, ahora del lado de la monarquía del Danubio, se había enfrentado a Inglaterra como el principal enemigo desde el comienzo de la guerra colonial, donde Friedrich fue celebrado como una "providencia de todos", un regalo de providencia.[12]

Las negociaciones secretas sobre el pacto entre Viena y Versalles comenzaron en el otoño de 1755 y se dieron a conocer en el Vaticano el siguiente febrero. En ese momento, muchos monsignori simpatizaban con Francia. El cardenal secretario de Estado Silvio Valenti Gonzaga se inclinó hacia Francia. Según una fuente bien informada, el hombre después de él, el secretario de cifrado Antonio Rota, era "un espía pagado en Francia". Y otros curiales fueron sobornados regularmente por Francia anualmente.

Pero de donde sea que provenga la información, el acuerdo denominacional se incluyó en las discusiones entre Viena y París desde el principio, el entendimiento entre los opositores católicos anteriores, especialmente en Roma, se consideró inmediatamente

desde una perspectiva denominacional, ya que las dos principales potencias católicas ahora eran vistas como las únicas. confrontando a los principales estados protestantes, los "heretici", los "acatolici", Prusia e Inglaterra, "el más indigno de todas las naciones", como lo expresó el Papa, "en el mundo conocido hoy".

Entonces, ahora lo que muchos de sus predecesores querían, la unión de las potencias líderes católicas. Pero el 29 de agosto de 1756, el rey prusiano los precedió. Friedrich II tomó una "huelga preventiva". Dejó que su ejército cruzara la frontera hacia Sajonia, un país protestante con una corte católica, explotara a la población bárbaramente, había comenzado la Tercera Guerra de Silesia, la Guerra de los Siete Años, y Roma no tenía problemas con el estado de crisis confesional, al menos psicológica y propagandísticamente, promoviendo el brote. avivado» (Burkhardt). En el apogeo de la masacre, en un breve del 15 de noviembre de 1758, el papa Clemente XIII. Rey Louis XV asegurar que la hermandad de armas entre Francia y Austria fue fundada por "el Dios todopoderoso mismo" (Omnipotens ipse Deus).[13]

Inicialmente, sin embargo, "las hostilidades y los actos de violencia" de los invasores en Sajonia hicieron que Benedicto XIV "levantara el pelo", encontró el enfoque de Prusia "inaudito". Con extrema participación, leyó los informes del teatro de guerra y llamó a las Majestades católicas Franz I, Maria Theresa y Louis XV a la guerra contra los que rompen la paz. También quería movilizar a otros príncipes católicos, específicamente por su religión, por su "oficio apostólico"; Sí, su Secretario de Estado escribió a Viena, hubiera preferido apresurarse a luchar él mismo si hubiera tenido los medios y la autoridad para hacerlo.

Los tiempos, por supuesto, cuando papas y prelados comandaban ejércitos enteros (en detalle: "Clero y Guerra" VI 31 y sigs.l) habían terminado. Después de todo, Urban VIII todavía estaba en peligro en el siglo XVII – pasatiempos favoritos: enriquecimiento del sobrino y la guerra (estableció una fábrica de fusiles en Tivoli) – para lanzar "contra

12,000 hombres al campo", sí, finalmente envió 30,000 guerreros a pie y 6,000 a caballo (IX 355, 366 y sigs.!), Mientras que en el siglo XVIII Benedicto XIV solo ofreció unos pocos miles de combatientes, cuya lista comenzó con rezar el rosario después de ser despertado.[14]

Sin embargo, como es habitual, las acciones de política exterior se llevaron a cabo en estrecha cooperación con la Secretaría de Estado, ahora con el nuevo Cardenal Secretario de Estado, Alberigo Archinto. Y también vio que la invasión Frederickian no solo ponía en peligro a Austria, la causa justa de Maria Theresia (1740-1780), la Reina y (desde 1745) Emperatriz, sino también la religión católica. Después de todo, Roma colocó el motivo religioso en primer plano desde el principio, siempre enfatizando la "religión", el "bien de la religión", los "intereses de la religión católica". Al igual que la gobernante piadosa – fue nombrada en contra de la reticencia curial en el canon de medición y creía que "el fuerte brazo de Dios" intervendría en la política mundial por el bien de ella – vio "la religión sagrada en toda Alemania" en peligro y como el objetivo principal de la La guerra no solo exigió el reclamo de Silesia, sino el "mantenimiento de nuestra religión sagrada, de la que doy un apoyo casi exclusivo en Alemania".» »

Al igual que Wenzel Anton Graf von Kaunitz, su canciller consumado, recomendó la nueva alianza con París a la Santa Sede como extremadamente beneficiosa "per la nostra santa religione cattolica". Y como él, Kaunitz, luego del estallido de la guerra el 9 de septiembre de 1756, instruyó a su embajador en Roma, el padre Pius Manzador, el superior barnabita, a "convencer claramente a la corte romana de que la salvación de nuestra religión piadosa ahora es esencial, de ahí la necesidad exigir a la Presidencia pontificia que ayude al tribunal local con fondos lo antes posible ...»

En realidad, Kaunitz, un espíritu libre que fue formado por la Ilustración y que se dice que presentó su confesionario anualmente a la emperatriz, no estaba preocupado por salvar la fe católica, sino por la completa aniquilación del poder prusiano, estaba preocupado por "el

rey prusiano", como lo dice varias veces, lanzar "sobre el montón". Para él, Friedrich II, también repetido en su extenso memorándum "Alcaldes del conde Kaunitz sobre el sistema extranjero" del 24 de marzo de 1749, "es el enemigo más grande, más peligroso e implacable de la casa Ertz más translúcida". "En lo que respecta al rey en Prusia, merece dudas especiales en la clase de enemigos naturales de arriba, e incluso antes de las puertas otomanas, para ser visto como el vecino peor y más peligroso de la casa Ertz más translúcida.» »

Independientemente de la creencia personal o la incredulidad, el bienestar, la "promoción de nuestra religión sagrada" se enfatizó más o menos y se enfatizó la armonía ideológica. Debería Louis XV Compromiso confesional, la alianza con la Prusia protestante debería haberlo oprimido, supuestamente prefería haberse aliado con la corte de Viena de por vida. Sí, confiesa a su ministro de Asuntos Exteriores, Etienne François Stainville, duque de Choiseul, que no se ha asociado con Viena para ningún otro propósito, "aplastar a Prusia y exterminar al protestantismo".[15]

Ya en el otoño de 1756, el Papa hizo al Breven referido como "Margrave de Brandeburgo" en varios Breven y, a través de la propaganda de guerra curial, lo acusó de luchar por suprimir la religión en Alemania y en las tierras de Maria Theresia, además de expandir su propio territorio, por lo que se temía que "en el reino él volvería lo más bajo en lo divino y lo humano". Porque si el campo católico trató de descartar cualquier sospecha de guerra religiosa como un mero "fantasma de guerra religiosa", el lado prusiano extendió sistemáticamente "el amargo odio austríaco hacia la religión protestante".

Antes de que comenzara la guerra, Friedrich había convocado la situación de peligro político-religioso en innumerables órdenes, memorandos, sospechas y acusaciones. Ahora, en la guerra, tenía, oficial y extraoficialmente, más y más el aspecto denominacional del conflicto que se destacaba y estilizaba como una especie de hombre

de ala, como pionero del protestantismo contra Austria, como un nuevo Gustav Adolf (cf. IX 357 y sig.). Incluso su correspondencia política ha sido adornada con denominaciones. Y también quería unir a los príncipes imperiales protestantes en una "Liga evangélica principesca". Sí, el espíritu libre dedicado, el amigo de la Ilustración, hizo que las iglesias protestantes prusianas rezaran por la campaña "para proteger nuestra iglesia y la suya".[16]

Friedrich pudo haber creído poco más, bastante menos, que su amigo Voltaire. Pero él sabía cuán útil, especialmente en la guerra, un creyente cristiano podría ser su gobernante. Por lo tanto, el rey también esperaba que sus generales al menos apoyaran plenamente los rituales cristianos, la forma externa de adoración. Todos los domingos las tropas se reunían para el desfile de la iglesia. "Teníamos que", escribió un participante, "en los trenes frente al resp. Iglesia de marzo, donde todos pertenecían según su religión, y entrar en ella, uno quería o no quería; La cena también se celebraba a menudo, lo cual fue muy edificante y una bendición para mí debido al silencio y la devoción imperantes entre una gran cantidad de guerreros.» [17]

El cristianismo de todas las denominaciones también fue una bendición para las víctimas de la matanza de Guillermo II, Hitler y Stalin, se lee en la "Política de los Papas" I 236 y sigs., II 151 y sigs.! Sin embargo, Friedrich II obligó a sus predicadores, a quienes también se puso de uniforme después de la Primera Guerra de Silesia, durante una campaña para orar durante quince minutos cada mañana y tarde, predicando todos los domingos, celebrando el sacramento cada dos domingos. Un cortesano que observó el servicio de campo de un regimiento el 7 de junio de 1758 comentó: "No hay nada más edificante que ver semejante rebaño de héroes, ante quienes las provincias y los reinos tiemblan, se inclinan ante la omnipotencia divina. Los generales, los otros oficiales y todos los equipos se paran en círculo alrededor del clérigo, a quien dos tambores sirven como altar, y todo reza con la cabeza descubierta al Señor». Las victorias se celebraron con "hogueras" (feu de joie) hechas de mosquetes y cañones, así

como con corales piadosos, "Un castillo fuerte es nuestro dios", y una y otra vez con el "Tedeum".[18]

La guerra humanizada del período de la Ilustración

Para estar seguros, tenían todas las razones para cantar, para agradecer a Dios. Todos ellos, por supuesto, ¿a quién Dios no dejó vivir? Bueno, ellos murieron; cuán conocido, dulce y honorable, pero solo muy pocos murieron. Sí, tan hermoso, tan gentil, especialmente como ese hombre sin nombre que ahora solo vive a través de un ejército popular, por así decirlo, de Hans Joachim von Zieten. El general había estado en el servicio prusiano desde 1714, luchó en las Guerras de Silesia, ayudó a decidir las batallas en Liegnitz y Torgau (1760), y donde Friedrich perdió más de 5,000 soldados en media hora (16,670 en total), Cuando una bala de cañón arrancó la cabeza de un coracero en Torgau en un duelo de artillería con los austriacos, Zieten solo gritó: "¡Niños, tiene una muerte apacible!"

Pero, sí, solo algunos tuvieron una muerte apacible en estas, en otras guerras, fue solo un hombre afortunado, por así decirlo. Un teniente del regimiento V A continuación, recordó cómo su disparo espontáneo fue disparado de su mano en la Batalla de Zorndorf en 1758 y su rostro fue golpeado por las partes del cerebro de un soldado al que le arrancaron la cabeza mientras una bala le atravesaba el sombrero, otra la falda y otra. el tercero rebotó en su collar".

Suave, por supuesto: casi solo suavemente, el general prusiano von der Schulenburg también murió menos suavemente cuando fue contraatacado a la caballería austríaca en la mañana del 10 de abril de 1741 en la batalla cerca de Mollwitz en la Primera Guerra de Silesia "al principio le dispararon al caballo debajo del cuerpo, luego le cortó la cara, de modo que un ojo colgó de su mejilla, finalmente cuando estaba a punto de sentarse en un caballo nuevo y con el pañuelo

Cuando quería dejar de sangrar, una bala voladora penetra en su cabeza y lo golpea con el estallido y la caída.» [19]

Después de todo, los oficiales superiores en ese momento también compartían el riesgo de sus subordinados; solo en los primeros cuatro años de la Guerra de los Siete Años, 33 generales, incluidos dos mariscales de campo, fueron asesinados, merecidamente, uno puede agregar, pero también el menor de ellos suavemente.

Y después, las cosas no salieron bien en el campo de batalla de Zorndorf, plagado de personas heridas y moribundas. "Vinieron", informa un testigo ocular, "desde todas las direcciones, algunos gateando sobre las manos y los pies, algunos con muletas debajo de los brazos, que eran mosquetes, cuyos pistones habían tomado debajo de sus hombros. Las trampas de barro llenas de agua de vez en cuando servían para calmar su sed ... A cada momento se me presentaban nuevas vistas del horror. Vi lugares donde la caballería había sacrificado y personas y caballos estaban acostados entre ellos, lo que más me sorprendió fue la ira que aún se veía en los rostros de los que quedaban. También había restos de municiones quemadas y vagones de pólvora y muchos hombres de artillería medio fritos, que emitían un desagradable olor a fuego. Las bendiciones yacían allí sobre sus últimas piernas y habían cavado sus manos y pies profundamente en miedo y dolor. En otro lugar había un tren entero de carretas rusas de dos ruedas donde se disparó a los caballos, y por todo el Champ de Bataille había caballos, algunos de los cuales arrastraban los intestinos detrás de ellos y otros que saltaban sobre tres patas». Los heridos rusos a menudo fueron enterrados vivos, junto con miles de cadáveres – "todos desnudos, todos negros y horribles a la vista – cuerpos desmembrados, brazos y huesos cortados, cabezas de sable, tripas desgarradas - caballos y personas revolcadas". Esto en cuanto a la guerra humanizada durante el período de la Ilustración.[20]

El día después de la batalla, el teniente von Hülsen vio a Friedrich en

el polvo y el sudor del día anterior en la sede real. "Era terriblemente hermoso y su expresión era alegre". Sí, el rey, no le recuerda a Karl XII de Suecia? – Estaba "de buen humor". Y le dijo al general von Seydlitz, un caballero altamente calificado y "amado por sí mismo" debido a su humanidad (Bleckwenn): "En general, los rusos son en realidad una chusma, ¿no crees?" "Señor", respondió el general, "no sé si puede llamar a una infantería como la rusa que luchó así y rechazó a nuestras propias tropas".

Friedrich no solo llamó a la chusma rusa una vez. Y si el camino desde aquí hacia la "subhumanidad rusa" de la era de Hitler no estaba del todo completo, era un paso, y ciertamente no solo entonces.

Ni siquiera los grandes contratiempos sacudieron a Friedrich, como la Batalla de Hochkirch el 14 de octubre de 1758, cuando varios cientos de prusianos fueron estrangulados en sus tiendas a las cinco de la mañana "antes de que pudieran abrir los ojos; otros corrieron medio desnudos hacia sus armas». Este día solo le costó al rey 9,000 hombres, un tercio de su ejército, incluidos los dos mariscales de campo James Keith y el Príncipe Moritz von Dessau. El derrotado se recuperó del desastre "sorprendentemente rápido" (Duffy), ya que pudo convocar al Príncipe Heinrich, su hermano menor, que una vez lo elogió como "general sin errores", con su cuerpo y compensó las pérdidas.

Incluso la terrible derrota de Kunersdorf, casi el fiasco militar de Friedrich, le fue enseñada por austriacos y rusos el 12 de agosto de 1759, donde ahora perdió casi dos tercios de su ejército; 19,000 hombres, incluido el poeta Ewald von Kleist, no parecen haberle robado su tranquilidad. Más bien, él empujó; La culpa del fracaso en todos, pero no en sí mismo, fue culpar de la catástrofe a sus soldados, un "grupo de cobardes", como dijo, sin ningún "sentido de honor".[21]

En general: el príncipe prusiano y su carne de cañón.

Por supuesto, ocasionalmente, dependiendo de su estado de ánimo y oportunidad, cultivó, por así decirlo, una escasez prusiana de afabilidad señorial, un tono patriarcal militar aparentemente muy cariñoso, el "nivel de comprensión", como Christopher Duffy lo dice de manera simple y correcta, en el que era muy bueno con los soldados. "– por ejemplo, cuando gritaba junto a los manifestantes en largas columnas:" ¡Hola, niños! ", y los" niños "solían gritar:" ¡Mucho más, Fritz! ¡Hola, Fritz!» ¿Pero fue más barato matar a los devotos?

Christopher Duffy también confirma la afirmación del general von Wamery, el propio oficial de Friedrich, de que el rey generalmente consideraba a sus soldados como "limones" "que son exprimidos y luego desechados". Como también, probablemente durante el período posterior a la masacre de siete años, Georg Heinrich von Berenhorst, oficial prusiano y escritor militar, juzgó en 1797: "En lo que respecta a los oficiales, los expertos finalmente se dieron cuenta de que su señor de la guerra filosófico los consideraba como simples herramientas que el artista consideraba se tira a un lado cuando se vuelven aburridos y no hay mucha gratitud que esperar personalmente ". Para Carl von Clausewitz, el teórico general y militar prusiano, Friedrich, dotado de un instinto seguro de poder, era el "estudiante más obediente de Machiavel" por la atmósfera específica de la "gran política"; para Ernst Moritz Arndt, un déspota al que "el hombre como persona ... nada".[22]

Friedrich, tal vez también dirigido por la idea de que el rango de nobleza implicaba cualidades militares especiales, cultivó el espíritu de casta del cuerpo de oficiales, y mientras se acercaba a él, prácticamente prohibió a los oficiales "tratar con personas comunes y ciudadanos", más bien instó a los suyos. Las relaciones sexuales "siempre con oficiales superiores y sus camaradas", pero sus tratos con los soldados comunes deben limitarse a "lo que se requiere en el servicio".

La gente común se convirtió en oficiales relativamente raros, muy probablemente en ausencia de candidatos nobles, durante un

conflicto, por ejemplo, la Guerra de los Siete Años. Luego, el propio rey "limpió" sus nobles filas y, para mantener el "espíritu de cuerpo" de sus tropas lo más "sin adulterar" posible, despidió a muchos "elementos" burgueses, "holgura sin adornos", personas que solo obtuvieron la patente de sus oficiales en la guerra Había recibido. Especialmente en los rangos superiores, los no nobles solo llegaron excepcionalmente. En 1786, el año en que murió Friedrich, 689 oficiales nobles se enfrentaron a 22 oficiales burgueses desde los principales hacia arriba. (Los 157 mariscales de campo del siglo XVIII en Austria también provenían de familias nobles, 77 de ellos de alemanes).

Sin embargo, si el rey no se hacía cargo de los oficiales que se habían ido, la masa de la comunidad fallecida a menudo quedaba completamente sin suministros. Los discapacitados fueron los peores; Friedrich expulsó a los antiguos mercenarios del extranjero y permitió que los inválidos prusianos suplicaran. Y si eran demasiado molestos para él, ordenaba una página: "¡Oh, ahuyenta a los plátanos!" "Friedrich", escribe Christopher Duffy, "realmente solo se preocupaba por el bienestar de sus soldados siempre que pudieran mostrarse ocupando un lugar en el orden de batalla. No había lugar en los planes del rey para los lisiados, los ancianos o los soldados gravemente heridos.» [23]

Y como en tantos otros países cristianos de la época ilustrada, las violaciones de las regulaciones fueron castigadas brutalmente. Los palos y los puños eran comunes, también torturabas un poco, lo colgabas, lo fusilabas, te trenzabas ocasionalmente en la bicicleta, te cortabas narices, orejas, quemabas firmas en la piel. Particularmente popular: ejecutar el guantelete, que (durante tres días) podría repetirse treinta y seis veces con golpes constantes y jugando formas alegres para ahogar los gritos de los golpeados, y la mayoría de las víctimas murieron durante las "carreras".

No es de extrañar que la instrucción reveladora fuera "el soldado

común debe tener más miedo al oficial que al enemigo", un principio rector en el liderazgo de Friedrich, y el vuelo de las banderas en su ejército era extremadamente común. Solo el regimiento Jung-Braunschweig (No. 39) perdió 1.650 hombres en la Guerra de los Siete Años debido a la deserción; Entre 1740 y 1800, el súper fino regimiento de barrio de Potsdam perdió tres oficiales, 93 suboficiales, 32 músicos y 1.525 hombres, sin contar 130 suicidios y 29 ejecuciones. En total, se dice que 80,000 prusianos, 70,000 franceses y 62,000 austriacos desertaron o desertaron en la Guerra de los Siete Años.

Pero volvamos a nuestro problema.

Hipocresía en ambos bandos

No nos preocupa la Guerra de los Siete Años, su curso como tal, sino la pregunta: ¿guerra religiosa? Si o no El lado católico lo negó, el lado protestante, especialmente el rey prusiano, lo reclamó.

De hecho, sin embargo, Friedrich II habría sido el último en librar una guerra debido a la denominación; de hecho, quién podría ser un despilfarrador con la vida de sus soldados, no habría sacrificado a uno por la religión. No, para él la fe era solo una herramienta de propaganda, un mero medio para un fin. Esperaba, al estampar elocuentemente el sello de la guerra confesional, ganar entre los príncipes protestantes, los neutrales, los simpatizantes, tal vez incluso los combatientes, o al menos evitar que se convirtieran en partidarios de sus enemigos. Y con seguridad, sin duda, Friedrich siguió la agitación entusiasta del periodismo inglés por ir junto con Prusia, mediante el cual el "interés protestante", la "causa protestante", en resumen, el argumento denominacional "al menos tan seguido" (Schlenke) fue probado debería ser como el poder político.[25]

Sin embargo, el partido católico pronto se dio cuenta de que el

argumento de la guerra religiosa solo podía ser contraproducente para ellos, especialmente si el papado que odiaban los protestantes todavía estaba detrás de él. Cualquier cosa que oliera a controversia religiosa, guerra religiosa, debía evitarse mediante una alianza de príncipes protestantes con Austria y Francia, tenía que mostrar cómo un voluminoso documento de propaganda prusiana advertía que "los evangélicos ahora más que nunca deben preocuparse por su preservación".

Ergo, la gente en Viena no estaba tan entusiasmada con el fuerte entusiasmo de Roma por la alianza y la guerra, que los países protestantes neutrales, Dinamarca o los Países Bajos, tuvieron que agitar. Después de todo, el emperador pudo ganar a varios príncipes protestantes para un ejército de ejecución contra Prusia. Así que trataron de amortiguar la voluntad de la Curia de apoyarlos, sus actividades diplomáticas activas, su promesa de "proporcionar el apoyo más poderoso a la Casa de Austria en caso de tal peligro para la religión común".

Y finalmente encontré entendimiento para eso.

Pronto el lado católico apenas habló del significado religioso del pacto y la guerra. Se entregaron religiosamente inofensivos, se contuvieron, evitaron vergonzosamente todo lo que parecía poner en peligro el equilibrio a este respecto, que los tribunales evangélicos provocaron, tenía que preocupar a sus príncipes.

Sin embargo, al tratar diligentemente de disipar las sospechas de las diversas irritaciones de los protestantes, uno estimuló en secreto la disposición a la guerra de los católicos, mientras que, sin embargo, se tuvo mucho cuidado para evitar la discreción, especialmente para evitar dar corpora delicti o referencias a ella. El agua escrita se alejó del agua bendita en general, en lugar de negociaciones verbales, favoreciendo decididamente cada procedimiento de discusión; Incluso en el siglo XVIII, algunos confesores sirvieron más a la diplomacia

romana que a la pastoral. En resumen, jugaste un doble juego. Dejen que Niccolo Oddi, el nuncio en Colonia, el arzobispo Clemente August continúen "animando" armamentos y alineaciones contra Prusia, como dije, con precaución, discretamente.

Al principio, sin embargo, después de un año de guerra y la Batalla de Praga perdida el 6 de mayo de 1757, que por supuesto también le había costado a Friedrich más de 14,000 más que los austriacos, las cosas parecían sombrías en Roma y Viena. Se llevaron a cabo súplicas, el ejército se incrementó a 70,000 hombres, y ahora el Nuncio Ignazio Crivelli podía esperar acertadamente en Viena (que rara vez olvidaba esperar durante la guerra), por supuesto "la bendición del Señor"; Después de la victoria de los austriacos el 18 de junio de 1757 en Kolin – las pérdidas de los prusianos un total de alrededor de 10.000 personas – solo pudo "agradecer al Señor por la protección única que elogió a la Casa de Austria". Y el Papa Benedicto XIV también rezó y se regocijó ante los cuerpos de los guerreros prusianos, la gente vitoreó en Roma y Viena, no tuvo miedo de enfatizar la gran parte de la religión ("il motivo della religione") en la lucha; La "justicia del Señor" interpretó los sangrientos acontecimientos como una demostración de la providencia celestial, al menos hasta que usted mismo recibió un golpe en la cabeza, lo que luego fue explicado de manera bastante tímida por el consejo inescrutable de Dios, que, sin embargo, cambió nuevamente a su favor. buscado, por ejemplo, a través de días rápidos, exponiendo el Santísimo Sacramento o también en general confiando en la voluntad y justicia del Señor, hasta que la mano del Todopoderoso nuevamente apoyó "le armi cattoliche", nuevos arrebatos de júbilo y oración siguieron ... [26]

Ahora, la diplomacia del secreto papal solo fue realmente exitosa en los primeros años de la guerra, útil, ya que en gran medida hizo que el comportamiento real de Roma fuera irreconocible y prácticamente disipó las sospechas de guerra religiosa.

Pero lo que estaba claramente opuesto a un lado, el enemigo, que era indudablemente oportuno, no estaba del todo a su lado. Tan útil como las tácticas de política religiosa de los dos aliados católicos más poderosos hacia los protestantes fueron, sin duda, muchos príncipes católicos podrían ser menos recomendados con el ocultamiento del compromiso papal en esta guerra, con la negación de los intereses religiosos en general. Un estímulo "apostólico", la asistencia del Papa, la estimulación del estilo tradicional, practicado marcialmente durante tantos siglos, sin duda habría traído muchas ventajas al propio campamento y, en ocasiones, podría haberse perdido en secreto.

En el curso de la guerra, sin embargo, el secreto ya no se mantuvo a toda costa, si lo tomaba un poco flojo sin renunciar a él fundamentalmente, especialmente porque las victorias en el lado austríaco fueron seducidas para emerger del fondo, a las creencias religiosas, las cosas comenzaron a ser más morbosas. para ser interpretado por Roma identificándose más abiertamente con los intereses austriacos, volviendo a las viejas ideas de "guerra justa" (bellum iustum), "guerra como un juicio de Dios", al hablar de la "giusta causa" de Maria Theresia, la "giustissima" causa ", sí, el ejército austríaco podría llamar" nostre truppe "," le armi austriache ", como" armi cattoliche ".[27]

Eso, como en todas las guerras, también en una "guerra religiosa", para Clemente XIII. Al observar la Guerra de los Siete Años, solo se insinúa el dinero que juega un papel importante, especialmente desde que Viena casi parecía agotarse en sus primeras etapas. Así, Maria Theresia le entregó al príncipe-obispo cardenal Rodt de Constanza al cónclave, que luego levantó al papa antes mencionado, con la instrucción: "Por cierto, sus seres queridos me conectarían infinitamente si la religión sagrada en toda Alemania se uniera a través de ideas conmovedoras del peligro presente. inmediatamente después de la elección para el futuro, Saint Vatter podría lograr que mi agotado aerario continúe la guerra persistente con nuestra agotada aeronáutica nuevamente con una generosa suma de dinero ...». Y

como informa el cardenal Rodt, el Papa, a pesar de la condición "casi increíble" de su cámara altamente endeudada, dijo "gantz obedientemente" a la solicitud imperial con la declaración de que "al mismo gantz le gustaría contribuir con la suya, que se trata de la preservación de la fe, de la constitución del imperio, y principalmente de la silla papal y la reputación de las iglesias romanas.» [28]

El nuevo papa, Clemente XIII (1758-1769), un alumno veneciano y jesuita (al igual que su secretario de estado, el cardenal Luigi Torrigiani era "un gran amigo de los jesuitas"), parecía enormemente noble en este escenario. Por supuesto, se había resistido durante mucho tiempo a su elección y, llorando, había hecho mucho, como le escribió a su hermano, "para eliminar la carga inconcebible sobre mí", pero por otro lado reconoció esta elección como "la obra de Dios" y, por lo tanto, agradeció al emperador de inmediato " por la fuerte ayuda de Austria» en el cónclave. Sí, también era profundamente piadoso y casto (por eso tenía la desnudez de antiguas obras de arte, "estatuas independientes", ocultas en el Vaticano y en otros lugares). Y por pura amabilidad él estaba "siempre sin dinero", más bien su caridad, asegurada por el pastor, era tan grande "que dio todo a los pobres excepto su propia ropa de cama".

Después de todo, también era conocido por cuidar el bienestar de su gente como ninguna otra cosa, sobre todo por los antecedentes penales que registran 10,000 asesinatos en los once años de su gobierno papal, incluidos 4,000 en Roma.

Clemente XIII parecía más disfrazado que su predecesor. surgió como partidarios de Austria y del cielo como partidarios del Papa, al menos sus diplomáticos y teólogos pronto interpretaron los acontecimientos de la guerra de manera cada vez más providencial, y no había duda de que Dios estaba del lado de la "Reina Apostólica", la Emperatriz Maria Theresia no siempre, pero de vez en cuando.[29]

Pérdidas de su propio lado, especialmente si uno podría "refrescarlas"

nuevamente, los superiores aceptaron con bastante calma, la pérdida de personas del enemigo con bastante tolerancia. La única búsqueda seria de la paz era "con profitto" si era "beneficiosa para la religión católica". En una tesis postdoctoral en la Universidad Católica de Eichstätt sobre el tema Historia moderna y reciente, el autor escribe: "Cualquier intento de intervención humanitaria o defensa, aunque no vinculante, para aquellos directamente afectados por la guerra se buscaría en vano en toda la correspondencia nunciatura de esa época". El papado solo estaba comprometido con la carrera de oficiales de individuos, principalmente de origen italiano, y esto solo dentro del marco del sistema habitual de referencia judicial.[30]

El destino del "hombrecillo", en cuya espalda se libró principalmente la guerra (y las guerras todavía se libran principalmente hoy), quien lo dudaba, se preocupaba menos por el Santo Padre que por el gran Friedrich.

CAPÍTULO 6

LA DECADENCIA DEL PAPADO

"Los príncipes de la Iglesia estaban a la vanguardia de la política europea en todas partes, que no cooperaron con Roma, sino que fueron agentes de sus países. Una vez más, los dignatarios religiosos, miembros del Consejo Supremo de Iglesias, se convirtieron en opositores del Papa. No se trataba de la reforma de la iglesia, sino de la constelación política de las monarquías. Los gobernantes como el Rey de España o el Rey de Francia despliegan a sus cardenales como jefes de gobierno o ministros de asuntos exteriores en el escenario mundial y al mismo tiempo en la iglesia. Richelieu habló de la majestad de la realeza como el "segundo después de lo divino". Estos cardenales pasaron de servir la tiara a servir la corona.

Friedrich Gontard[1]

«Inocencio XI fueron papas importantes de esta época. {1676-1689), que tuvo que librar batallas más feroces con la iglesia estatal de Louis XIV (1661-1715) en Francia, y el erudito y siempre equilibrado Benedicto XIV (1740-1758) ... Como una debilidad del papado uno tiene que pero también indican que no fue capaz de implementar reformas que se habían retrasado mucho» .

Josef Gelmi[2]

Con el Tratado de Westfalia, la secularización progresiva de Europa, la iglesia estatal emergente y la era de la Ilustración temprana, la

influencia política y eclesiástica de Roma comenzó a disminuir cada vez más, comenzó un declive general.

Incluso los católicos tenían que estar irritados porque el papado condenaba casi exclusivamente el fin de la Guerra de los Treinta Años, y siempre abogaba por su continuación. El legado Fabio Chigi, más tarde Alejandro VII, protestó tres veces, apoyado por todos los cardenales, contra el acuerdo de paz, que Inocencio X luego descartó a granel como injusto, "nulo e inválido", "sin sentido e ineficaz para todos los tiempos" (IX 368).

En el pantano del nepotismo

Inocencio X (Giambattista Pamfili, 1644-1655) fue desacreditado de una manera completamente diferente: por cierto, un descendiente en línea recta de una hija del papa Alejandro VI (VIII 319 y sigs.!) – a través de la relación sombría con su cuñada Olimpia Maidalchini-Pamfili.

La viuda, que era tan ambiciosa como rica, se casó en un segundo matrimonio con el hermano mayor del Papa, Pamfilio Pamfili, y había financiado la carrera del hermano menor, el futuro Santo Padre. Lo visitaba cada dos días en el Vaticano, su influencia aumentó constantemente, su riqueza creció rápidamente, las industrias de nepotismo y protección florecieron. Casi tan todopoderoso en Roma como lo fue en el siglo X, Marozia, la prostituta papa consumidora de hombres (¡V 482, 489 y ss.!) Cortejó a los diplomáticos, a los cardenales a favor de la «papessa», se dedicaron novelas enteras a ella, sátiras, mentiras, tal vez chismes maliciosos. Uno habló del "pontificado de Donna Olympia". Una medalla en relieve en Florencia mostraba a un lado la mujer fatal en el Papstornat, en el otro Inocencio X con una capucha de mujer en la rueca. "Murió en sus brazos en 1655 a la edad de ochenta años" (de Rosa). Pero incluso Ludwig von Pastor

escribe: "Pero la influencia abrumadora que Olimpia ejerció sobre el viejo Papa es un hecho demasiado, que dañó seriamente su reputación ..."[3]

La opinión que se ganó en gran medida del sucesor no fue mucho mejor.

Sin embargo, Alejandro VII (1655-1667), que fue elegido después de un cónclave casi trimestral, habló muy claramente en contra del nepotismo, que había gobernado aquí, y no solo allí, desde el principio, sí «desde el comienzo de la historia del papa y la iglesia... para probar», desde el siglo XV, «el camino de ascenso a la alta nobleza o al rango principesco» (léxico para la teología y la iglesia), «rara vez incluso (a través de) guerras sangrientas», y floreció abundantemente en el siglo XX con el gran Socio fascista Pío XII y sus tres sobrinos, el Príncipe Pacelli, "nuevos aspectos destacados relativamente excesivos" (Gelmi).

El propio Alejandro VII prohibió a sus familiares de Siena visitar Roma, y una persona como Olimpia Maidalchini tuvo que abandonar la ciudad. El Papa, anteriormente u. a. Inquisidor en Malta, se presentó como sensacionalmente ascético ... el mundo, comenzó su extenuante rutina diaria (seis a siete horas de audiencias) con meditaciones espirituales, con lo que leyó la santa misa, también asistió a una segunda. Sí, tuvo una demostración drástica de impermanencia, pronto puso un ataúd en su habitación y una calavera en su escritorio.

Pero tan pronto como gobernó de tal manera y con mucho respeto, en el segundo año de su pontificado, en la primavera de 1656, preguntó a varios asesores y cardenales si no debía usar "parientes dignos para servir a la Santa Sede", y luego solo se duchó con postes y dineros de la iglesia. Varios de su familia recibieron el sombrero rojo. Él nombró a uno como castellano del Castel Sant'Angelo, otro como comandante de las galeras papales. Mario Chigi, el hermano, odiado en Roma por su enriquecimiento, recibió el generalato de la iglesia junto con la

supervisión de Borgo y Annona. Para Agostino Chigi, sobrino del Papa, él y Flavio Chigi, que se convirtieron en cardenal y secretario de estado, compraron al sobrino del Principado de Farnese. Además había palacios, bienes, grandes beneficios, en resumen, también Alejandro VII.[4]

Cada vez más hostil a la Francia católica

Indudablemente, más perjudicial para la reputación de Alejandro y la Curia en general fue la continua, incluso creciente, hostilidad hacia Francia, primero con su primer ministro Mazarin, luego con el joven Louis XIV.

Julius Mazarin (en realidad Mazarini), descendiente de una antigua familia italiana, estudió en Roma (con jesuitas) y en universidades españolas, luego sirvió como servicio militar y militar papal durante varios años, incluso en 1625 como capitán de infantería en Veltlin. En 1632 se convirtió en clérigo, se convirtió en nuncio en Aviñón y en la corte de París y, después de ganar el favor de Richelieu, se trasladó abiertamente al lado francés en 1639. En 1642, después de la muerte del todopoderoso cardenal, Louis XIII lo nombró. al ministro principal, y él permaneció así bajo su viuda, la regente Anna de Austria. Mazarin, cardenal desde 1641, reunió una inmensa fortuna, mientras que la gente, con impuestos más altos, se abrumaba con nuevos impuestos, vegetada en la necesidad y la miseria. Escapó de una noble conspiración en 1643, entre 1648 y 1653 se involucró en los intrincados eventos de la Fronde, la oposición de los parlamentos y ciertos círculos de la alta aristocracia; tuvo que abandonar el país repetidamente, pero sin perder el control del poder.

Una de las principales mentes de la Fronda y un decidido rival de Mazarin fue Jean-François-Paul de Gondy, cardenal von Retz, coadjutor de su tío Jean François, el arzobispo de París. En 1652,

Mazarin lo arrestó durante 15 meses en la Bastilla como centro de maquinaciones contra la corte y autor de muchos manifiestos contra el gobierno; luego encarcelado en Nantes. En 1654 huyó a Roma a través de España, donde encontró la protección del papado, que fue la causa de la hostilidad de Mazarin: el poderoso hombre se vengó apoyando los reclamos de los farneses y estonios sobre Castro y Comacchio, en el territorio papal.

Pero mucho más; Sin duda, Mazarin dañó el prestigio de la Cátedra romana al excluirla de participar en la Paz de los Pirineos en noviembre de 1659 en la Isla del Faisán en Bidasoa. La conferencia, desde que los Pirineos formaron la frontera entre España y Francia, puso fin a la larga Guerra Franco-Prusiana (desde 1635) y al dominio aún mayor de España en Europa (desde 1519), y trajo y obtuvo ganancias territoriales en el norte, este y sur El país más fuerte del continente. Hasta ahora, sin embargo, los representantes del Papa han estado tradicionalmente involucrados en conferencias de paz, pero esto ahora se ha evitado. Las partes contratantes, dijo en el documento de paz, querían "dar paz al cristianismo por sí mismas". El Papa fue rechazado, a raíz de la creciente soberanía, el aumento del absolutismo principesco, y tuvo que impresionar aún más a los gobiernos católicos, para imitar la forma en que Mazarin marcó la pauta, un cardenal que también era un secreto en la ciudad del Santo Padre. Agentes entretenidos que ocasionalmente le servían con informes falsos.[5]

Cuando Mazarin murió poco después, el 9 de marzo de 1661, el rey más cristiano Louis XIV intensificó la política antipapal del cardenal. Los diplomáticos relevantes, particularmente Hugues de Lionne, jefe del Ministerio de Asuntos Exteriores, y el duque de Crequi, el embajador francés en Roma, tuvieron que apoyarlo firmemente; tuvieron que perturbar, intimidar e insultar al jefe de la iglesia, por ejemplo a través de afirmaciones extraordinarias en las preguntas de la etiqueta que eran tan importantes en ese momento, a través del rechazo de la pisada, entre otras cosas.

Luego, el 20 de agosto de 1662, un incidente aparentemente provocado en el lado francés, el maltrato de un soldado del guardaespaldas corso del Papa, condujo a extensiones completamente inapropiadas, la llamada disputa corsa, el ataque a la esposa de Crequi, que había regresado de una visita a la iglesia, y una página murió La vida llegó, y el bombardeo del Palazzo Farnese, la embajada de Francia en ese momento (Francia no tenía su propio edificio de embajadas en Roma), había ido demasiado lejos, había llevado al Papa a una injusticia flagrante, razón por la cual hizo todo lo posible para hacerlo. Para reparar el daño.

Ahora el duque tenía derecho a la satisfacción, pero no la quería tan rápido, sino que quería la humillación de la jerarquía y formulaba demandas que iban desde el depósito, la extradición, el exilio de los incriminados hasta la ejecución de cincuenta corsos y sus oficiales. Alejandro VII estableció una comisión especial y una congregación cardinal para descubrir y castigar a los culpables, hizo una concesión amenazada por el poder militar más fuerte de Europa, y también consintió en la transferencia, remoción, destitución de todos los corsos, e incluso hizo ejecutar a dos de ellos.

Sin embargo, si bien el gobierno francés rechazó cualquier mediación, por ejemplo a través de la duquesa de Saboya, la tía del regente, o la reina Christine, a través de Toscana, Venecia, mientras que varios de los Breven del Papa permanecieron sin respuesta o no fueron aceptados en absoluto, el personal del Los gobernantes católicos que difamaron y aislaron al Santo Padre, los acontecimientos del 20 de agosto en el extranjero, en Alemania y España, también fueron retratados como un intento de asesinato provocado deliberadamente por los familiares del Papa.

El duque Crequi, junto con su esposa, finalmente "huyó" al territorio toscano y continuó incitando al joven rey contra el papado. Y Ludwig también amenazó con ocupar enclaves romanos, invadir los Estados

Pontificios, y a pesar de todo esto era tan descarado, ocasionalmente aseguraba a los cantones católicos de Suiza, sin siquiera pensar en atacar a la Santa Sede, sino más bien estar listo para para que derrame su sangre!

En realidad, por supuesto, el rey católico hizo todo lo posible para insultar al jefe de la iglesia, tal vez sobre todo haciendo que una pirámide inmortalizara su humillación en los barracones de los soldados papales en su propia capital. "Es extremadamente significativo que los franceses se aseguraran de que esta inscripción se hiciera en las letras más grandes posibles y que aseguraran la ejecución del monumento con la mayor firmeza posible sobornando a los arquitectos papales. Aún no satisfecho con esto, Louis XIV en París hizo glorificar su "victoria" sobre un hombre indefenso a través de monedas conmemorativas y la erección de un monumento en la Place des Victoires» (por Pastor).

Louis XIV pensó que la relación entre el estado y la iglesia era tan "galicana" como su maestro, el cardenal Mazarin, y no pensó de manera diferente a su predecesor y modelo, el cardenal Richelieu. Todos querían debilitar severamente la primacía romana, políticamente solo otorgarían al Papa un mínimo de derechos, pero al estado tanto como sea posible. Sí, bajo los auspicios del Rey Sol, cuyos teólogos de la corte lo elogiaron como "Dios en la tierra", el descontento creció y aumentó, la relación con el Vaticano empeoró[6]

El rey totalmente cristiano humilla a Inocencio XI (1676-1689)

Ningún papa de este período de decadencia podría hacerle frente al rey, ni siquiera Inocencio XI, quien aún mostró la mayor firmeza y de ninguna manera es considerado por muchos como el papa más

importante del siglo. A veces, rara vez, había compromisos entre el pontífice y el rey, solo porque a todos les gustaba cambiar de opinión, les gustaba usar para sus propósitos, pero todos se oponían entre sí, tanto interna como externamente, a nivel nacional e internacional. El Papa está allí porque está bastante indefenso, a menudo más complaciente, más dispuesto a ceder, pero el poderoso monarca siempre está dispuesto a usar la fuerza.

En 1670, Benedetto Odescalchi, el inocente XI posterior, no pudo resistir a Francia, pero en 1676, en 1676, fue elegido para suceder a Clemente X después de que Louis XIV hubiera dado su consentimiento. Se mantuvo bastante alejado del nepotismo, pero no se publicó un toro que se suponía que lo haría imposible en el futuro debido a la objeción de los cardenales.

También hubo objetos que movieron al Papa mucho más. Así que su pasión de toda la vida fue una cruzada contra el "enemigo hereditario" cristiano, la lucha contra los turcos. Persiguió este objetivo casi fanáticamente (IX 388 y sig.!) Usó sus nuncios, así como todo el capital disponible. Ya como se dice que el cardenal Odescalchi, el hijo de una rica familia de comerciantes de Como, donó para "lo turco", se mencionan sumas de 20,000 florines y 90,000 florines de oro (aurei). E inmediatamente después de su ascenso al trono, envió 50,000 ducados, en su mayoría todavía con su propio dinero, a Varsovia para alimentar la guerra.

Como Papa, por supuesto, podría profundizar en su bolsillo (del cristianismo), podría hacer grandes donaciones al emperador Leopold, al igual que el rey Johann III de Polonia. Sobieski, si pudiera darle a Venecia el mando supremo sobre las galeras papales, incluido el derecho de imponer una orden de 100,000 florines de oro de su clero, podría otorgarle al elector bávaro una orden de 300,000 florines para sus armamentos en la propiedad espiritual de su país. para conceder al rey polaco 500,000 florines, el emperador un total de 1,300,000 florines.

Incansable, año para Jahi; él proporcionó subsidios. Si es necesario, en monasterios más pequeños, se debe monetizar un pedido completo y sacrificarlo a la guerra. Mutatis mutandis recuerda la política de cruzada anti-otomana de Innocent de los "esfuerzos de paz" de Pío 'XII y su cruzada oeste contra este (cf. La política de los papas II 175 y sigs.!), y ciertamente no es casualidad que Pío XII beatificó al undécimo Inocencio en 1956.[7]

Desde el comienzo de su pontificado, Inocencio no había sabido nada más hermoso, nada más noble que pensar en la aniquilación de los turcos, no había ningún tema más convincente sobre el que hablar. "Dios mismo quería la guerra turca", sabía, y amenazó con los castigos más severos para quienes lo desactivaron. Fascinado, en 1678 estudió las cuatro opiniones, quizás comisionadas por él, del capuchino Fra Paolo da Lagni sobre las "perspectivas de una guerra de agresión" y, realmente obsesionado con las cruzadas, luchó para unir a los príncipes occidentales y unirse para luchar contra la luna creciente, el "enemigo hereditario".» Conducir. "Tienes que atacarte a ti mismo".

Paolo da Lagni había vivido en Turquía durante mucho tiempo. Podría ser considerado un experto y pensó que había llegado el momento de comenzar: lo que detuvo a los príncipes cristianos fue solo su miedo, su miedo a los turcos, y era infundado, porque la luna creciente era solo la sombra del poder anterior. Por un lado, su territorio era demasiado grande, por otro lado, la población estaba extremadamente en declive, ni una décima más de lo que solía ser. Además empobrecido, mal gobernado, explotado. Pero los oprimidos anhelan la libertad, especialmente los cristianos que más sufren, pero también muchos otros, los mamelucos árabes, Armenia, los drusos y los maronitas, los mainotes, griegos, búlgaros, todos están esperando ser liberados.

El ejército del Imperio Otomano, sin embargo, continúa el franciscano,

ya no está en la cima, la flota está debilitada, las tropas son débiles, especialmente en las provincias ricas conquistadas, las fortalezas están descuidadas, su equipo, sus suministros pobres. En general: “Los trabajos en el ejército se adquieren por dinero, no para ir a la guerra, sino como un puente hacia trabajos rentables del servicio civil y para saquear, atormentar, tiranizar y tratar a cristianos, judíos y turcos pobres sin molestias y tratarlos injustamente de miles de maneras. Los oficiales turcos compran su camino libremente desde el campo. No hay maldad en absoluto que el turco no haga por dinero. En el papel, el sultán tiene 100,000 jenízaros y 30,000 spahis, en realidad son solo 40,000 hombres. Los sultanes mismos solían dar un ejemplo de valentía a los soldados. Eso también ha terminado ahora. Durante cuarenta años se han entregado a sus placeres al lujo y los placeres sensuales en medio de sus "tropas de mujeres" ... El reino del sultán se puede comparar con un coloso o la estatua de Nabucodonosor, que se cae si es solo en nombre de Dios., el Señor de los ejércitos, se está ejecutando ... Pero si la causa del cristianismo es beneficiarse de la guerra, debe ser una guerra santa» .

Y sobre todo: tiene que ser rápido, «necesita una acción rápida. No puedes esperar ...» «Tienes que atacarte a ti mismo» .

Todo esto era del interés del Papa, para quien no había más aliados codiciados que Louis XIV, el rey más cristiano (ocasionalmente ridiculizado como el "turco más cristiano"), no por su cristianismo, porque había ideas algo diferentes. Pero cuanto más perdieron los Papas su peso político y su validez, más valoraron la violencia de los demás, especialmente la de los más poderosos, que luego con mucho gusto pusieron en marcha para sí mismos, con quienes buscaron y quieren aliarse, hasta hoy. Ya en 1685, se dice que Inocencio le dijo al servidor del abate que Ludwig era "el único príncipe en el cristianismo a quien respetaba". Si se le permitiera dar al cristianismo una sola cabeza mundana, si él, el Papa, Si tuviera el poder para hacerlo y con la conciencia tranquila pudiera deponer a los otros príncipes, no vacilaría por un momento. Ludwig solo es capaz de tirar

al suelo el poder de los otomanos» .[8]

En general, inocente XI una buena opinión de la persona del rey o al menos lo hizo. Una y otra vez eso se expresó. Simplemente pensó que había sido engañado, víctima de malos consejos, de los cuales le advirtió que influyera, y también convocó a la salvación real de la que se sentía responsable.

Pero el rey tenía sus propios planes. Sí, se sabía que "el hijo mayor y protector de la iglesia" estaba más inclinado hacia los turcos que los romanos, con quienes también hubo violentas disputas y divisiones en la política de la iglesia. Como resultado de la creciente noción de soberanía, el pronunciado absolutismo de Ludwig y la actitud autoritaria inherentemente rígida del Papa, que, sin embargo, fue menospreciada cada vez más en esta lucha de trece años.

En el centro de la disputa se encontraba la cuestión de las insignias que se remontan a la Edad Media, es decir, la que ahora reclama Ludwig, la regalía temporal, sobre los ingresos (regalía) de una diócesis que quedó vacante después de la muerte de su obispo, y la derecha, la regalía espiritual, para ocupar la diócesis vacante de nuevo. En cualquier caso, Ludwig parecía pensar que el Regalie era una vieja corona correcta. Además, estaban los cuatro artículos de Galicano, que rápidamente se convirtieron en ley estatal, materia de seminarios y escuelas, y todos los profesores debían jurar anualmente, tesis que sirvieron para aumentar el poder del rey, tal como el primero de los cuatro artículos de Galicano afirma que el Solo manda a los papas sobre la violencia espiritual, por lo que no se les permite deponer a un rey y príncipes seculares, que son independientes de cualquier poder de la iglesia en asuntos temporales y están sujetos solo a Dios.[9]

De acuerdo con los principios absolutistas del monarca, presionó cada vez más por el dominio de la iglesia, se permitió poderes arbitrarios también en un área puramente espiritual, intervino implacablemente

en el derecho al voto, obligó a las monjas agustinas de Charonne, un monasterio cerca de París, un superior de la orden cisterciense. en. O, contra todo derecho, dio a las abadesas en Toulouse una abadesa que incluso ocupó la abadía bajo supervisión militar. Y cuando, en 1680, después de la muerte del obispo François Caulet von Pamiers, se creó un "Cisma en pequeño" antes de la ocupación de su silla, el director real Foucault instaló un cierto Fortassin por la fuerza de las armas y envió al vicario Michel d'Aubarede y Bernhard Rech, fieles a los romanos Exilio Como Ludwig también se refirió a Emanuel de la Tour, duque de Albret, cardenal de Bouillon en el exilio sin dar una razón.

Fue una lucha larga y violenta que el Rey católico, según sus propios obispos, piadoso y temeroso de Dios, libró con la cabeza espiritual de todos los católicos, una lucha hasta su muerte y más allá: enfrentamientos con todos los medios de engaño, soborno y violación de la ley. y una y otra vez la violencia desnuda. Las objeciones y las contradicciones se reemplazaron, explicaciones y contradeclaraciones, una desenmascarada, una disuelta, una llamada, una intentó caer, una cayó, una no se salvó ni con oraciones ni con amenazas, una no escatimó en arbitrariedad, sin presión, sin extorsión, una tentada con carreras, con ricos beneficios, con diócesis, abadías, difundes rumores falsos, niegas, suspendes, excomulgas ...

Hubo intentos de mediación, a menudo por el rey católico Jakob II de Inglaterra, ocasionalmente por la resignada reina Christine de Suecia, quien no siempre fue tan feliz en Roma, que a veces solo rociaba invectivas contra la inocencia, mientras que Ludwig como el Los "héroes del siglo" deberían haber sido elogiados. Después de todo, el Papa apenas perdió una oportunidad sin asegurar al gobernante su inclinación, por supuesto, en los pensamientos sobre la cruzada turca.

Incluso estaba listo para enviar un paquete de pañales, que fueron consagrados a mano, solo comunes a la descendencia de las cabezas coronadas, a la corte de París cuando el Delfín nació con un primer hijo titulado Duque de Borgoña. Incluso el propio Ludwig parecía oler

una ventaja al mostrarle al Papa su veneración, aunque sus declaraciones verbales, pura hipocresía. El tono principal fue cuando actuó como representante de L'fitat c'est moi, cuando enfatizó su poder, también sobre la iglesia, el gobierno sobre sus súbditos, el clero y los laicos, cuando se declaró No dejes que el Papa prescriba leyes.

El clero inferior estaba dividido; El episcopado, que era particularmente dependiente y amenazado por el rey, estaba casi completamente de su lado, desde el principio y sin resistencia. "¿Cuál de ustedes", preguntó el Papa a los pastores de Francia, "entró en la arena para luchar por la Casa de Israel? ¿Quién se atreve a perseguirlos? ¿Quién de ustedes votó para proteger las libertades de la Iglesia? Hablaste unánimemente por la ley real, y las voces que se escucharon eran solo las de los sirvientes reales, mientras que los obispos permanecieron en silencio y trajeron la vergüenza y la desgracia al clero francés, el olvido eterno, no al francés. El clero será un monumento permanente de deshonor.[10]

Pero la influencia y el prestigio del papado disminuyeron cada vez más; en parte a través del espíritu de la época general, a través del absolutismo principesco y la ilustración anti-iglesia, en parte a través del regimiento de los mismos Santos Padres.

«... EL CANDIDATO MÁS DIGNO»

Incluso bajo Inocencio XI El sucesor, el nepotismo, que para el pobre hijo del hombre literalmente literalmente volvió a disparar en la hierba.

Alejandro VIII (1689-1691), que surgió de la familia veneciana Ottoboni, se convirtió en un antiguo curialista y más tarde en un inocente, entre otras cosas, el Gran Inquisidor en Roma. Sin embargo, el cardenal ya había demostrado ser un generoso patriarca del clan. Y dado que él, con sus setenta y nueve elecciones, ya no podía contar

con un gobierno largo, declaró en el cónclave "en general" como "el candidato más digno para la tiara" (por Pastor): "Debemos apurarnos lo antes posible". dio las veintitrés horas» y llamó a la suya desde Venecia.

El sobrino nieto Pietro Ottoboni, de apenas veinte años, recibió la rica abadía de Chiaravalle y se convirtió en cardenal, gobernador de Nepote y vicecanciller. El negocio estaba a cargo de Giambattista Rubini, hijo de una hermana del Papa, obispo de Vicenza, más tarde también cardenal. Y mientras Antonio Ottoboni, el padre del cardenal Nepot, se convirtió en general de la iglesia y comandante de las tropas papales, el Nepot Marco Ottoboni se convirtió en dueño de la flota y las fortalezas marítimas. Alejandro también le compró el ducado de Fiano, y varias de sus familias se casaron con personalidades de la aristocracia italiana, el propio Marco Tarquinia Colonna; Cornelia Zeno, una gran sobrina del Papa, el Príncipe de Palestrina.

Alejandro VIII no solo revivió el nepotismo, sino que también prefirió notablemente su país de origen. Y cuando incluso comenzó a promover la guerra turca de Venecia con un esfuerzo considerable, cuando levantó una abadía entera para aumentar la bendición monetaria y, a favor de su ciudad natal, permitió que se reunieran tropas en los Estados Pontificios, e incluso proporcionó 1.500 soldados y buques de guerra, recibió una resistencia furiosa.

La búsqueda de dinero de Ottoboni ya era conocida en su período de prelado. También obtuvo el sombrero rojo y la diócesis de Brescia a principios de la década de 1950, donde luchó contra los herejes durante una década. Y como Papa continuó su riguroso papel como guardián de la fe, siguió ciertos puntos de vista galicanos, como la restricción de la infalibilidad papal, y el 7 de diciembre de 1690, también condenó noventa y seis doctrinas de los jansenistas, por lo que respecta a la misericordia, el libre albedrío, el bautismo, la penitencia, la Virgen María, sin embargo, sin aprobar los otros "errores". Atacó bruscamente los restos de los círculos quietistas en

Roma, castigando a los "seguidores aún vivos" del sacerdote español Miguel de Molinos con privación de libertad de por vida. El propio Molinos, encarcelado ya en 1685, había sufrido después de once años en la prisión de la Inquisición romana, hoy «uno de los grandes maestros espirituales del Siglo de Oro español» (léxico para la teología y la iglesia).[11]

Alejandro estaba menos preocupado por lo "espiritual", por supuesto, y no estaba solo en esto. Se calculó que desde Pablo V (1605-1611), es decir en unas pocas décadas, los Nepots recibieron casi siete millones de fondos estatales Scudi, "junto con otros ingresos" (Kühner). El sucesor de Alejandro Inocencio XII (1691-1700), Antonio Pignatelli, de la Casa principesca del sur de Italia, después de un cónclave extremadamente controvertido de cinco meses, el más largo del siglo XVII, el favor papal de los familiares, supuestamente altamente revolucionario para todos los tiempos, el final por el toro «Romanum decet pontificem» (1692), el Nepotenbulle. En consecuencia, un papa ya no podía otorgar a sus familiares tierras u oficinas; en general, solo un pariente debe tener acceso al cardinalato, pero solo si es adecuado, por méritos para la iglesia y con un salario precisamente limitado. El mundo lo escuchó con asombro, especialmente el católico. Por supuesto, fue principalmente en papel.[12]

El toro fue diseñado por Giovanni Francesco Albani, quien luego sucedió a Inocencio como Clemente XI (1700-1721), crió a su sobrino Annibale Albani como cardenal, mientras que otro sobrino, Alessandro Albani, solo se puso morado después del próximo Papa.

Clemente XI El largo pontificado, durante el cual se desencadenó la Guerra de Sucesión española, estuvo lleno de insultos y fracasos.

La jerarquía protestó en vano contra la aceptación de la dignidad real prusiana por Friedrich III, hijo y sucesor del gran elector. El emperador Leopold no consideró retirar su consentimiento para el aumento de rango del hombre de Brandenburgo y, por lo tanto, perder su apoyo

contra Louis XIV durante la guerra. Y ciertamente no al rey Friedrich, me preocupaba "qué sentimientos" tenía el Papa hacia él.

En vano, Clemente luchó para mantener la guerra de Italia. En vano insistió en la neutralidad de los Estados papales. El ejército del emperador atravesó su país, hizo despiadadamente requisas y reclamó impuestos de guerra. Finalmente, particularmente precario fue su pleno reconocimiento de Carlos III, el hermano del emperador Joseph, como el "Rey católico de España" después de que favoreció a su oponente Felipe V siempre que pudo, seguido de las represalias de Felipe.

En el tratado de paz de Utrecht (1713), el Papa fue completamente ignorado y se le dieron varios territorios con un frío desprecio por su soberanía. Entonces Sicilia, junto con el control de la iglesia, cayó ante el duque Víctor Amadeo II de Saboya. Y cuando los romanos protestaron y anularon a la "monarquía siciliana" en un toro, el nuevo rey le prestó tan poca atención como el príncipe prusiano en su protesta contra el título de "Rey de Prusia".[13]

Clemente XI cayó en un dudoso crepúsculo por el ambicioso advenedizo Giulio Alberoni.

Del cantante de la iglesia en Piacenza se había convertido en el primer ministro de España y el hombre más poderoso del país, y luego, después de una intensa presión, en julio de 1717 al cardenal. Sin embargo, tan pronto como Alberoni llegó a la cita que había anhelado (debido, entre otras cosas, a sus grandes méritos por el puesto de flotillas auxiliares españolas para la guerra turca) el 25 de julio, él, antiguo antagonista de los Habsburgo; el 29 de julio, los barcos armados con tanto entusiasmo con dinero papal contra los turcos no navegaron contra ellos, el enemigo hereditario cristiano, sino contra el emperador católico; para arrebatarle a Cerdeña, que pronto perdió por completo. Pero Clemente, quien prometió la sospechosa paz monarca en el país, ahora parecía estar conspirando con sus oponentes.

«Viena estaba muy convencida de esto. Llenos de ira indescriptible, las acusaciones más amargas se hicieron contra Clemente XI. El embajador imperial, el conde Gallas, no creía todas las afirmaciones del Papa de que había sido engañado. Solo vio palabras vacías en él e incluso lo dijo; estaba convencido de que el Papa estaba secretamente de acuerdo con España» .[14]

Otras figuras "más dignas" del Santo Colegio

El sucesor; Inocente XIII (1721-1724), solo 66, pero exhausto debido a la salud, gobernó apenas tres años. Había estudiado con los jesuitas en Roma, pero fue el primer papa en reconocerse públicamente como su oponente. Y apenas entronizado, hizo un vergonzoso servicio al regente francés, duque Philippe II de Orleans. Después de todo, hizo que su ministro, Abbe Guillaume Dubois, "generalmente odiara y detestara como un sucio lascivo" debido a su administración corrupta, cardenal. Dubois tuvo esta dignidad, no la disfrutó por mucho tiempo; dos años después murió de las consecuencias de una amputación, lo que hizo necesario su libertinaje» (Pierer).

En ese momento, cierto Niccolò Coscia desarrolló talentos asombrosos en Roma. Viniendo de Napolitano y primero por el Arzobispo de Benevento, luego bajo Inocencio XIII. Sucesor Benedicto XIII (1724-1730) como de la nada un arzobispo titular, un cardenal (a pesar de la contradicción mayoritaria del cardenal), simplemente tomó el negocio secular de las manos de los políticamente inexpertos, pero todos los más confiables, maniobra con mucho gusto y pronto se convirtió en miembro de la congregación la Inquisición, una cita que solo recibió "el más digno". El oficio de oficio floreció. Casi todo estaba disponible para dinero y regalos, la posición más influyente de los Estados Pontificios, que estaban tropezando con la bancarrota financiera, incluso la Secretaría de Estado.

El secretario de Estado Fabrizio Paolucci todavía pudo evitar algunas cosas, su sucesor desde 1726, el cardenal Niccòlo Maria Lercari, dependía completamente de Coscia: se practicaban todas las formas de corrupción, se vendían monopolios, se falsificaban rescriptos, por supuesto también los sobornos particularmente fatales de potencias extranjeras, por supuesto, ellos mismos Las figuras inocentes no son infrecuentes. El cardenal Alderano Cibo, secretario de Estado y antiguo amigo del seno Inocencio XI, Se mudó a una pensión francesa a espaldas del Papa. Entonces, ¿por qué no el amigo igualmente cercano del Papa Benedicto?

Todo sirvió para enriquecer sistemáticamente a este villano sin escrúpulos. El cardenal ganó un considerable dinero de los monopolios que había fundado y arrendado, como una suela de zapatos, un monopolio de jabón. Y aunque el déficit del gobierno aumentó rápidamente después de un corto tiempo y Coscia supuestamente robó dos millones de scudi en un año, la confianza del Santo Padre era inquebrantable. En todo su gobierno, hasta el final, cubrió la existencia criminal del cardenal, cuyo juicio también reveló "mala conducta moral", y declaró todas las advertencias contra su protegido, todos los cargos como calumnia puramente maliciosa y falsa.

Fue solo bajo el próximo Papa que el gángster conoció la gran excomunión, incluida una gran multa y diez años de prisión en el Castel Sant'Angelo, donde se le concedieron tres habitaciones y cocina. Muchos cardenales, sin embargo, estaban consternados por el trato duro de un miembro del Holy College que, al cambiar el pontificado, pudo escapar del linchamiento de los romanos, que exigieron la muerte de cada presunto Beneventan, el "asesino". Pero aún en el cónclave (con universale scandalo) se le entregó una papeleta de votación a Coscia y se le otorgó el derecho ilimitado de voto activo y pasivo.[15]

Todo esto no era adecuado para aumentar el prestigio del papado.

Más bien, el declive casi continuo de su reputación continuó incluso bajo el sucesor.

«... UN CAMINO DE SUFRIMIENTO»

Clemente XII (1730-1740), Lorenzo Corsini, hijo mayor de la rica familia noble florentina Corsini, sobrino del cardenal y tesorero general Neri Corsini, lo tuvo. a. Estudió con los jesuitas en el Colegio Romano y decidió solo tarde, a la edad de treinta y tres años, comenzar una carrera en la iglesia.

En casi tres docenas de "Papabili" finalmente salió victorioso de un cónclave extremadamente disputado que duró cuatro meses y siete días; se decía que era un "trabajo de providencia", pero tal vez también una consecuencia, si no es que para decir un triunfo de la vejez y el dolor, ya que tenía setenta y nueve años, ya estaba enfermo, expuesto repetidamente a ataques de debilidad, cada vez más a menudo, y casi permanentemente postrado en cama medio ciego y luego, en 1732, completamente ciego. Según la tradición establecida, pocas semanas después de su elección, nominó a su sobrino Neri (sic) Corsini como cardenal, aunque no estaba interesado ni podía hacer negocios en el estado.

A principios de la década de 1930, el comienzo de la Guerra de Sucesión de Polonia, España, Francia y Cerdeña se combinaron para expulsar al emperador de Italia. Los ejércitos españoles pronto invadieron los Estados Pontificios, y las protestas del Papa dejaron de ser escuchadas. «En Roma, los anunciantes españoles pudieron reclutar tropas sin obstáculos hasta que la población irrumpió en las casas, incluida la embajada española en Piazza di Spagna, para liberar a sus conciudadanos encerrados allí. Las tropas españolas acamparon alrededor de Roma, asesinaron, saquearon y erigieron horcas. Madrid y Nápoles querían obligar a Clemente a hacer

concesiones sobre la política de la iglesia en todos los sentidos» (Kühner). Finalmente, ambos gobiernos interrumpen sus relaciones diplomáticas con Roma, y el conflicto con el Reino de Nápoles es particularmente difícil porque su jefe, Bernardo Tanucci, quizás el ministro anticatólico más hostil de un estado católico, está particularmente interesado en defender los derechos de soberanía estatal.

El pontificado de Clementina ha sido llamado un solo camino de sufrimiento, y el Papa, gravemente enfermo, no se ha librado de abusos. Lo manejaste a voluntad o simplemente lo ignoraste.

Pero lo más notable al respecto: que la creciente hostilidad emanaba de los gobernantes católicos, "que la corte romana entró en disputas amargas con todos los estados católicos" (von Ranke). "No puedo negar", informa el embajador veneciano Alvise Mocenigo de Roma en 1737, "hay algo antinatural en ver a los gobiernos católicos en tan grandes desacuerdos con la corte romana que no se puede imaginar una reconciliación sin esta corte". debería lastimar su fuerza vital. Ya sea una mayor ilustración, como muchos suponen, o un espíritu de violencia contra los más débiles, es seguro que los príncipes tomarán medidas rápidas para privar a la Sede Romana de todos sus justos mundanos ".

Casi todo era malo en el país y en el extranjero, las finanzas estaban completamente destrozadas, el poder judicial y la administración eran corruptos. Durante todo su mandato, el Papa luchó por el Concordato con Cerdeña. Dos cardenales, ambos sobornados, habían hecho concesiones no deseadas. El Papa no pudo responder por su forma o contenido, ni ante la ley, y al tratar de compensar el daño causado por la capacidad de compra de los dos cardenales, las negociaciones se intensificaron aún más. El asunto aún no se había resuelto cuando murió.[16]

Ciertamente, el sucesor, elegido sorprendentemente después de un

cónclave de seis meses, el más largo de la era moderna, entendía mucho mejor la imagen internacional.

Prospero Lorenzo Lambertini, hijo de una familia noble boloñesa empobrecida, quien se hacía llamar Papa Benedicto XIV (1740-1758), era naturalmente amigable, por lo que era propenso a la mediación, pero ciertamente era lo suficientemente sabio como para hacer una virtud de su necesidad. y tomar protestantes para sí mismos. Algunos lo elogiaron en poesía o erigieron sus estatuas en sus villas, y Jan Pitt, relacionado con los dos prominentes William Pitt, decoró un busto de Benedicto con la inscripción: "Jan Pitt, quien nunca dijo nada bueno sobre ningún clérigo romano. Este monumento fue erigido en honor del Papa Benedicto XIV.» Para el historiador británico Macaulay, fue el mejor y más sabio de todos los papas. Incluso Voltaire le dedicó su tragedia "Mahomet". Y cuando un día una sátira fallida se burló de él, tuvo el humor suficiente para mejorarla y enviarla al autor con la esperanza de aumentar las ventas.

Poco después de su ascenso al trono, Benedicto XIV cerró los concordatos con Saboya y el Reino de las Dos Sicilias, haciendo concesiones considerables a sus gobiernos, aunque la pérdida de la Santa Sede en 1753 por la Concordia española fue aún mayor. Durante dos décadas, dos reyes y cinco papas habían luchado sobre el tema principal, el llamado patrocinio universal, con la ayuda de muchos medios. Valenti Gonzaga, nuncio en España, entonces Cardenal Secretario de Estado, recibió primero 45,000 Scudi por el Rey, y luego otros 50,000 Scudi. ¡Ahora el Papa tenía derecho a ocupar 52 puestos espirituales, mientras que el Rey tenía derecho a perdonar a 12,000!

El Papa fue acusado de cumplir demasiado, como lo demuestran muchas controversias político-eclesiásticas, no solo sus concordatos con Saboya, Nápoles, España y Portugal, así como el reconocimiento de Friedrich II por Prusia como rey, algo que los predecesores se habían negado a hacer. Incluso su anuncio en el verano de 1741 de

prohibir el paso de tropas a través de los Estados Pontificios, independientemente de quién, permaneció en silencio y humeó. Ni los austriacos ni los españoles se adhirieron a él, de hecho, trasladaron sus habitaciones de invierno al territorio papal e hicieron de los Estados papales un área de marcha, un teatro de guerra.

Benedicto XIV se dirigió a los reyes de España y Francia, a Maria Theresia, el emperador Karl VII, llenó el mundo de quejas y quejas, denunció la devastación de su país, la privación de sus habitantes; los asesinatos, peleas callejeras. Uno trata, escribió, los Estados Pontificios como un bien abandonado, uno controla y actúa como si no hubiera Papa. Y, por supuesto, no olvidó "los bienes de la Cátedra Arzobispal en Bolonia y su sobrino", siendo el pastor historiador del Papa; citando una fuente en los Archivos del Estado de Viena, "las fuertes quejas de Benedicto XIV" enfatiza, "cuando experimentó la devastación de su jardín y el saqueo del palacio de su familia por parte de los españoles que habían penetrado en Boloñesa".

Sin duda, los beligerantes no lo escucharon. Ignoraron su continuo lamento, así como su deseo de reconocer el feudo de la Santa Sede sobre los ducados de Parma y Piacenza. "Los dos ejércitos", observó a principios de 1745, "destruyen los Estados Pontificios". Los españoles son los creadores de nuestra desgracia, pero los austriacos quieren vivir enteramente a nuestra costa; si Dios no se compadece de nosotros, nuestro pontificado se hará famoso por el daño que sufrimos.» [17]

Pero el próximo pontificado estuvo dominado esencialmente por el problema jesuita.

CAPÍTULO 7

LA PERSECUCIÓN A LOS JESUITAS. LUCHA INTERNA POR EL PODER

«Como reconocieron algunos contemporáneos, la destrucción de la orden de los jesuitas era solo el siguiente objetivo de este esfuerzo, pero la lucha principal era por la Iglesia y la Sede Apostólica, cuya abundancia jurisdiccional sentía que los poderes seculares católicos sentían que sus derechos eran limitados. Entonces, la lucha contra la Compañía de Jesús es una lucha contra el papado. Los gobernantes no creían que tenían soberanía plena si no tenían soberanía eclesiástica plena (ius circa sacra). De ahí los ataques cada vez mayores contra la administración y la jurisdicción de la iglesia, de ahí la difusión diligente de los principios ajenos a la iglesia en palabras y escritos, de ahí el desprecio y el insulto con los que el gobernador de Cristo fue tratado. El principio predominante en casi todos los estados era que todo el exterior en la vida eclesiástica, los bienes y las personas eclesiásticas, pertenecían a la esfera de la soberanía» .

Ludwig von Pastor[1]

El destino de los discípulos de Loyola ya estaba indicado en Benedicto XIV Aunque no escatimó en su reconocimiento, como Arzobispo de Bolonia expresó su creciente satisfacción con estos "sabios y santos religiosos" (dotti e santi religiosi), luego enfatizó como Papa su incesante utilidad, su obediencia ejemplar, y especialmente Francis Retz, el orden general, por benevolencia; Sí, ocasionalmente rechazó la acusación de crueldad al enumerar su actitud favorablemente

atestiguada en la sociedad. También se dice que sirvió a más jesuitas que muchos otros papas. El historiador jesuita Cordara afirmó que en los siete pontificados que presenció, ningún papa reunió a tantos jesuitas como Benedicto XIV Por extraño que parezca, en opinión pública se lo consideraba menos amigable con los jesuitas; como Cordara también confiesa que nunca llegó a un juicio definitivo sobre la disposición real del Papa.[2]

Los jesuitas, creados como una orden del Papa extremo para apoyar particularmente a las jerarquías romanas, diferían fundamentalmente de otras comunidades monásticas en muchos aspectos, y a numerosos contemporáneos no les gustaba «toda la dirección» .

El jesuita atrajo la atención en el exterior. No entró en el sabio monje, sino, por así decirlo, civilmente, discretamente, a la manera del país. Y al igual que el traje religioso, que fue odiado durante mucho tiempo en ese momento, desapareció de inmediato o, del mismo modo, desde el principio, el retiro, el ejercicio de penitencia prescrito, así como la oración común del coro, la oración frecuente. Las "gracias de oración" anteriores, al menos en papel, muy elogiadas, gracias de ascetismo, devoción, contemplación, retrocedieron fuertemente de gracias de un tipo completamente diferente.

Se tuvo cuidado con las "almas", la penetración en el sistema de educación superior, en las escuelas, el teatro, las universidades, especialmente en las casas principescas, y preferiblemente en la posición de príncipe confesor (IX 191 y sigs.!); Pero tampoco despreció el festín de las masas piadosas, cuya vida media determinó la locura de la iglesia, con el kitsch religioso más primitivo (IX 189). Y como gracias a la mayor movilidad y flexibilidad de este dotti e santi religiosi, gracias a sus calificaciones indudablemente mayores, al adoctrinamiento, al dominio de grupos sociales importadores enteros y al avance de las misiones, la fama y la envidia crecieron, la enemistad creció al deseo de algunos después de su destrucción

La agitación anti-jesuita fue más fuerte en los círculos clericales, entre los monjes. En España, su país de origen, el dominicano Alonso de Avendano la anuló cada año como hereje, fariseo, hipócrita. Su fraile Melchor Cano, quien después de todo fue asesor de Karl V y Felipe II, regañó al destacamento anticristo anticristo. El general agustino Franz Xaver Vasques los consideró "arrogantes como Lucifer" o, también dice, "una hidra; cada vez que le cortas la cabeza a este monstruo, otro le crece»; sí, él quería que el rey español interviniera con el papa para que el papa pudiera disolver por completo la orden, solo azotar y molestar al cristianismo.

En Portugal

El primer curso de acción contra el instituto vino de Portugal bajo el rey José Emanuel I y fue dirigido sobre todo por Sebastião José de Carvalho e Melo, el futuro Marqués de Pombal, "el ministro más grande y más terrible que alguna vez gobernó Portugal" (W. y col. Durant). Como un entusiasta defensor del absolutismo estatal, no solo fue hostil a los jesuitas que lo criaron y promovieron su ascenso, sino también hostil al clero y al papado en general. La lucha contra la iglesia fue al mismo tiempo una lucha contra la Santa Sede, cuya caída Montesquieu, Voltaire y "casi todos los representantes de la nueva ciencia histórica ... en el futuro cercano" esperaban (Elm).

Pombal probablemente también pensó en una iglesia regional independiente de Roma. Utilizó la iglesia contra la iglesia, llevó a familiares y confidentes a altos cargos del clero y luego pudo limpiar el país en su mente sin molestar a la multitud creyente. Cientos de adversarios murieron en sus mazmorras, muriéndose de hambre en agujeros horribles, a menudo "sin cargos, sin investigación, sin juicio", invadidos, hinchados, "en su mayor parte tan débiles que no pudieron mantenerse en pie". Algunos habían perdido la vista debido a la oscuridad en la que habían estado enterrados durante tanto tiempo,

otros habían perdido el habla; otros estaban podridos por la humedad de los pies, o comidos por ratas y alimañas» (Riffel).

Pombal incluso encarceló a obispos durante años, el obispo de Belem, por ejemplo, o el obispo de Coimbra junto con 33 de sus sacerdotes. Porque no solo estableció comunidades individuales, enteras. Las familias fueron aniquiladas, su cuartel general destruido. También llamó a los monjes de varias órdenes extranjeras, donde "predicaban el evangelio a los salvajes" (Riffel); y a veces los caminos a las cárceles estaban llenos de hermanos del monasterio y sus guardias militares.

Pombal fue especialmente odiado por los jesuitas, y difundió todos los malos rumores, las viejas acusaciones sobre ellos: codicia por dinero, esplendor y poder, desobediencia al Papa, rey y obispos, la lucha constante con prelados, eruditos, opresión de los nativos, negocios prohibidos., Comercio de esclavos. Tenía tumbas y alcantarillas saqueadas por sus riquezas. Y cuando estalló la indignación en Oporto en 1757, el ministro sospechó que los jesuitas los incitaron. Hubo un gran juicio con no pocas sentencias de muerte, pero supuestamente "no hay rastro de evidencia" (por Pastor). En el mismo año, Pombal expulsó a los confesores jesuitas del monarca y su familia del palacio y prohibió a todos los jesuitas entrar al patio. Luego en la noche del 3 Los opositores y agresores de la persona y el imperio de Su Majestad son expulsados de todos los países de Su Majestad; ... y en el caso de la pena capital se ordena que nadie, independientemente de su estatus o profesión, pueda dejarlos en una de sus posesiones o mantenerse en contacto con ellos por palabra o por escrito» .

El espíritu libre Pombal, que visita regularmente misa, atacó la orden cada vez con más fuerza y no dudó en 1761 después de levantar a su propio hermano al frente de la Inquisición portuguesa, el jesuita Gabriel Malagrida, de más de setenta años, que prácticamente había manejado mazmorras durante 32 meses, como un fraude; Hipócritas, blasfemos, estrangulados y quemados como "herejes"; Un

espectáculo que el rey, el gabinete y el cuerpo diplomático disfrutaron juntos. En total, se dice que más de nueve mil personas fueron víctimas de sus sospechas y avaricia.[3]

En Francia

Lo que sucedía en Portugal pronto se repitió más allá de los Pirineos, donde los jesuitas de los galicanos, jansenistas y enciclopedistas tenían oponentes tan decididos que incluso el estudiante jesuita Voltaire ocasionalmente sintió algo de lástima, por eso d'Alembert el 25 de septiembre de 1742 escribió: «Cree con; lejos con debilidad humana. Deje que la canaille janseniana obtenga la canaille jesuítica de nuestros cuellos y no evite que estas arañas se coman entre sí.

Francia también se había opuesto cada vez más a la Compañía de Jesús, y el país sin duda demostró ser particularmente adecuado para la lucha de la iglesia: durante mucho tiempo liderando el camino en las apariencias antipapales y más hostil a los sacerdotes que otras divisiones del cielo; La ilustración inglesa tuvo un impacto desde el norte y la propaganda antirromana de España y Portugal desde el sur, incluida una extensa campaña de panfletos de Pombals y sus compañeros de viaje. También había poderosos, aunque secretos, opositores en la corte.

La tormenta contra los discípulos franceses de Loyola fue exacerbada por el padre Antoine Lavalette, no solo procurador de misión, jefe de misión y prefecto apostólico para todas las ramas jesuitas en las Antillas, sino también un mayorista inteligente, que, por supuesto, sufrió mala suerte. Los ingleses secuestraron sus barcos, los costosos fletes a Europa, los huracanes causaron graves daños, una plaga diezmó a sus trabajadores de las plantaciones negras, su principal socio comercial en Marsella se declaró en quiebra. Lavalette, el hombre de Dios, se endeudó, se hundió en compañías nuevas y

riesgosas, aumentó sus déficits, todo el instituto francés se vio envuelto en el caso y perdió un proceso a la vez.

La fuerza impulsora de su derrota fue el Parlamento de París. En agosto de 1761, 24 libros de autores jesuitas fueron quemados frente a su edificio principal. En marzo de 1762, bajo el título "Extraits des Assertions" o "Extractos de las constelaciones peligrosas y perecederas de todo tipo, que los jesuitas siempre y constantemente representaban", editaron una extensa compilación en la que los jesuitas afirmaron haber contado 758 falsificaciones, una "Alcantarilla de mentiras".

Una resolución parlamentaria del 6 de agosto de 1762 declaró que "la llamada" Compañía de Jesús, por su naturaleza y esencia, es incompatible con cada estado bien establecido, porque contradice la ley natural, viola y busca toda autoridad espiritual y secular, bajo el velo engañoso de uno instituto religioso en la iglesia y el estado no para introducir una orden que se esfuerza por la perfección evangélica, sino para introducir una corporación política cuyo objetivo es lograr la independencia completa y luego la usurpación del poder por todos los medios, socavando la violencia legal y el Elevar el fanatismo al principio. Sus reglas y votos son intervenciones abusivas en la violencia mundana y la libertad de la Iglesia Galicana, por lo tanto, nulas y sin efecto. Su doctrina, moral y acciones son corruptas, devastadoras para la religión y la moral natural, insultantes para la ley moral cristiana, dañinas para la sociedad civil, inflamatorias e hirientes para los derechos, el poder y la seguridad de la persona santificada del monarca, adecuadas, disturbios en el estado Causar y mantener la corrupción más profunda. Es por eso que la Compañía de Jesús debería ser y será irrevocablemente excluida de Francia y no se debe permitir que nadie la restaure» .

Los jesuitas tuvieron que desalojar sus casas, renunciar a la vida de su comunidad en ocho días, así como cualquier contacto con camaradas que viven en el extranjero; todos sus bienes religiosos

fueron confiscados.

Se siguió un procedimiento similar o casi más severo, con arrebatos violentos contra la silla romana, en los parlamentos provinciales, en Burdeos y Rennes, en Rouen, Rosellón, Pau y Aix, e incluso en el extranjero, en Louisiana y Martinica. El 3 de marzo de 1763, el Parlamento de Rouen hizo un llamado a todo el mundo católico para destruir conjuntamente la Compañía de Jesús. Al año siguiente, el Parlamento de París apeló al rey a este respecto.

Y el 1 de diciembre de 1764, un edicto de Louis XV La Compañía de Jesús en Francia en la perfección real. Una instrucción que acompañaba dejó en claro que el príncipe consideraba que la orden era útil para el estado y la iglesia debido a su cambio edificante y su enseñanza, pero que la preocupación por la paz en el imperio y la opinión pública contra los jesuitas determina su opinión. había sido.

Sin embargo, el Papa, que ya había declarado ineficaces todas las decisiones parlamentarias contra los jesuitas el 3 de septiembre de 1762, una vez más abogó explícitamente en la constitución del 7 de enero de 1765 por el ahora tan provocativamente ignorado, tan irreligioso, como un orden condenado impío. para su apreciación por parte de la Iglesia a través del Concilio de Trento, que a su vez atestiguó con los obispos del mundo un alto grado de piedad, santidad, y finalmente confirmó nuevamente todas las manifestaciones de sus predecesores a favor de los jesuitas[4]

En España

El poder de la orden todavía era más fuerte en España, desde donde comenzó y donde no era impopular con la masa de la gente. En una carta fechada el 30 de agosto de 1766, Tanucci habla casi de "fanatismo ... que inspira a las mentes españolas a favor de los jesuitas

..." La política relevante, sin embargo, el absolutismo estatal prevaleciente, se comportó de manera similar a ellos como en Francia.

En ese momento, España comandaba a Carlos III, hijo de Felipe V y medio hermano de Fernando VI, quien murió en un trastorno mental en 1759. Le sucedió, anteriormente rey de ambas Sicilias, en el trono español, mientras que en Nápoles Bemardo Tanucci como ministro de justicia; Cancillería; Ministro de la Corte y, finalmente, como Presidente del Consejo de Regencia, sostuvo firmemente las riendas en su mano.

Carlos III era un católico acérrimo, un ávido defensor de la veneración de la Inmaculada Concepción de María. Asistía a misa todos los días, dedicando un cuarto de hora a la oración de la mañana y de la tarde. Algunos también elogiaron su habilidad para no gobernarse a sí mismo, sino a través de algunos "que lo dejaron gobernar mientras pasaba toda su vida cazando" (Leonhard), tal vez también para escapar de la castidad y la melancolía hereditaria de su casa.[5]

Aunque, como dije, Carlos III también era miembro de la Tercera Orden y tenía un franciscano en el "consejo de conciencia", aunque su madre Elisabeth Farnese y su esposa Maria Amalie de Sajonia apoyaron a los jesuitas como confesores y sus hijos jesuitas como educadores. perseguía a los ministros que no solo actuaban en el espíritu del absolutismo ilustrado, sino que, al igual que su antiguo maestro, el Marchese Bernardo Tanucci, también se sentía personalmente conectado con los principales espíritus libres en Francia.

Nacido en Toscana en 1698, Tanucci había estudiado derecho en Pisa, se había convertido en profesor allí, luego Ministro Karls en Nápoles, donde gradualmente prácticamente gobernó solo el reino de ambas Sicilias. Tanucci no estaba en contra de la Iglesia en principio, sino que luchó contra los privilegios del clero. Valoraba los ideales del período cristiano temprano y confesó a un jesuita durante décadas,

siempre con lo mismo. Fue un apasionado defensor del poder estatal y se opuso a la introducción de la Inquisición, particularmente la Sede Apostólica. Le gustaba insultar e impedir a los papas, llamaba a los cardenales los animales más dañinos del mundo, no conocía a ningún animal más salvaje que el monje, y entre los monjes era el más odioso de los jesuitas, simplemente "veneno", "veneno jesuita", " Veneno y daño por cáncer» .

¿Por qué Tanucci atacó a los jesuitas así más que a cualquier otra orden? Ninguna doctrina teológica lo molestaba, pero su comportamiento, sus demandas insaciables, su codicia por la riqueza, el poder político, su orgullo apenas oculto. Al hacerlo, siempre trataron de dar la impresión de que no se mezclaban con la política; en verdad, ya no estaban interesados (cf. El Confesor Volumen IX 191 y sigs.), Ya que Tanucci vio emerger naturalmente entre ellos la doctrina del asesinato real. Y cuando estalló el llamado motín del sombrero en Madrid en 1766, Tanucci acusó a los jesuitas de incitarlos.[6]

El motivo de la encuesta fue la orden del 10 de marzo de 1766, que en el futuro prohíbe el uso de abrigos largos y sombreros de ala ancha (capa y sombrero) en las ciudades más grandes, ya que no eran españoles y, además, todo tipo de alborotadores, malhechores, la posibilidad de enmascarar y escapar más fácilmente bot. El levantamiento se extendió rápidamente por la capital, se apoderó de Zaragoza, Salamanca, Barcelona, otros lugares, y por supuesto no se trataba solo de preservar el traje nacional, por supuesto, solo quería ver a los españoles en el ministerio, sobre todo quería luchar contra la inflación, el Usura, especialmente los altos precios de los alimentos.

Al principio, los autores de los disturbios estaban completamente en la oscuridad. No se conocían líderes; solo vio la "chusma", las "clases bajas" involucradas en los disturbios. Poco a poco, sin embargo, el clero apareció a la vista, especialmente los monjes eran sospechosos de incendio provocado, y finalmente y cada vez más a menudo los jesuitas.

Tanucci, quien también aconsejó al rey como regente español, como lo hizo una vez en Nápoles, inicialmente solo había acusado a los Madriders de este "pueblo común y bárbaro, indigno de la raza humana, digno de ser contado entre los animales más irrazonables". Pero pronto también tuvo "a los sacerdotes y monjes ignorantes, perezosos y viciosos" en su mira, está feliz "por las buenas noticias de que el rey se dio cuenta de que los monjes y sacerdotes eran los instigadores de la agitación". Tanucci le promete a Su Majestad que le suplicará al Espíritu Santo que lo ayude en la Ilustración, y pronto ve que "España ha llegado a la conclusión de que la calamidad ha llegado y aún debe venir del canal espiritual del tipo más intrigante, los jesuitas …»

Incluso el monarca, que siempre es estimulado, finalmente insiste en su eliminación, pero quiere evidencia. Porque lo que era posible en Portugal y Francia también debe ser posible en España. Por lo tanto, continúan siendo rastreados, sospechosos de hacer panfletos contra el gobierno en imprentas ilegales y de despertar a la policía como una inquisición. Hay búsquedas de casas, revisas tu correo sistemáticamente. Un tribunal especial está investigando los disturbios de Madrid. Finalmente, Carlos III decreta el 27 de febrero de 1767, el decreto de exilio expulsando a todos los jesuitas de España y sus posesiones en el extranjero, sus colonias en América del Sur, Filipinas y confiscando sus pertenencias enteras.

En noviembre de 1767, los jesuitas fueron expulsados de Nápoles y Sicilia, en febrero de 1768 del ducado de Parma, en abril de 1768 de la isla de Malta. Casi en todas partes, las deportaciones se manejan de manera similar. Uno rodea, principalmente a media noche o temprano en la mañana, con soldados en sus ramas (incluso contra los cuatro jesuitas de Montevideo, el ejército fue levantado el 6 de julio de 1767), les permitió empacar sus pertenencias en unas pocas horas, las instaló bajo protección militar. Puntos de recogida y enviarlos a paseos inciertos por tierra y mar. Así es como se hace en casi todas

partes en España como en sus países vecinos coloniales. 78 jesuitas pierden la vida al cruzar a Córcega; En total, se dice que 500 jesuitas murieron en alta mar.

Ignoremos las condiciones verdaderamente caóticas en las que, al menos más o menos remuneradas, las personas expulsadas a menudo se encuentran. "Para la mayoría de los miembros, comenzó un largo camino de sufrimiento en el exilio" (Enciclopedia Teológica Real), un camino de sufrimiento al que no enviaron espíritus libres descarados o protestantes malvados. Incluso el Papa inicialmente se negó en repetidas ocasiones a admitir a los marginados a los Estados Pontificios. Y cuando Clemente sucumbió a un derrame cerebral el 2 de febrero de 1769, la agitación aumentó aún más.[7]

MEJOR GUERRA CON UN GRAN PODER QUE UN PAPA JESUITA

El sucesor de Clemente XIV (1769-1774) se inclinó por los jesuitas; al menos así es como parecía. Era amigo de los jesuitas desde el principio, pronunció un brillante discurso de alabanza a la sociedad, al que debía el comienzo de su ascenso, y se expresó en un cónclave de tres meses a favor y en contra de ellos. Los borbones, sin embargo, no querían un jesuita como nuevo papa o, escribieron el rey Carlos III de España. la reina portuguesa Mariana Victoria, su hermana que todo estaba perdido. Y apenas lo vio de otra manera, vio arrogancia y crueldad rampante bajo un Papa jesuita y ya no era un príncipe a salvo en su vida. Sí, Carlos III, para Palla vicini, el nuevo Cardenal Secretario de Estado, pero "católico ejemplar", ahora llamado "guerra con una gran potencia europea menos dañina que una elección papal que llevaría a un jesuita abierto o secreto a la silla de Petri".

Incluso como Papa, Clemente XIV demostró ser de doble lengua, al menos en sus primeros años en el gobierno no perdió la vacilación que lo caracterizaba. Aunque estaba inclinado hacia las potencias

borbónicas, el hecho de que estados como Austria, Prusia y Rusia fueran más amigables con los jesuitas lo irritó considerablemente; varias veces tomó "precauciones contra el envenenamiento" (pastor). Y apenas había muerto de una muerte agonizante el 22 de septiembre de 1774, los rumores inmediatamente circularon sobre su envenenamiento por jesuitas, quienes calificaron la enfermedad como consecuencia de su libertinaje anterior.

Pasaron meses y años con la diplomacia cristiana o las obras del Espíritu Santo, con intrigas y amenazas, con visitas a las casas religiosas, con documentos, trucos y falsificaciones; una y otra vez demoras, consolaciones, sobornos, extorsiones.

La cosa en sí misma no era tan nueva.

Siempre existieron comunidades desafiantes y desacreditadas de los católicos, especialmente entre las órdenes: los templarios; por ejemplo, o los cánones regulares de S. Giorgio en Alga en Venecia, los jerónimos de Fiesoie, los jesuitas, que no tenían nada en común con los jesuitas sino la similitud de nombres, los jesuitas, abolidos por Urban VIII en 1631. El Santo Padre ahora tenía esos casos reunidos y los entregó a una parte modesta en su famoso Breve "Dominus ac Redemptor" del 21 de julio de 1773. Los monasterios o asociaciones similares a los monasterios, favorecidos por los tesoros papales, prosperaron más, más cortos; Eventualmente se estancó hasta que fueron "aún más perjudiciales y más perturbadores que el aumento de la paz entre las masas", de modo que "fue precisamente esta silla apostólica la que los promovió cuando se creó y que su reputación los defendió. apoyado para limitarlos por nuevas leyes o para restaurar la antigua cría, incluso para abolirlos por completo y destruirlos.» [8]

Por ejemplo, informa Clemente XIV, su predecesor Clemente V a través de su toro del 2 de mayo de 1312, la orden de caballeros de los señores del templo, pero "para el mundo cristiano tan bien merecido" y, por lo tanto, "desde la silla apostólica con beneficios especiales,

libertades, poderes, Privilegios y concesiones abrumados» – luego «suprimidos y completamente destruidos por su mal general» (ya sea universal diffamationem suppressit et totaliter extinxit).

Así, el autor del Breve contra los jesuitas, un día el Santo Padre Pío V conoce el orden regular de los humillados por su falta de buena conducta, su desobediencia a la silla romana, sus disputas internas y externas, "también porque algunos de sus miembros son diferentes por el asesinato de San Carlos Borromeo, Cardenal de la Iglesia Romana, Protector y Visitador de la Orden en la Sede Apostólica, había conspirado, aniquilado y abolido por completo» (extinxit ac penitus abolevit). Así, el 2 de diciembre de 1643, el predecesor Urbano VIII, en conmemoración de la memoria, "suprimió, extinguió y abolió las órdenes regulares S. Ambrosii y S. Barnabae am Haine"; Clemente XIV, informa además, que el predecesor de Inocencio X en un Breve del 29 de octubre de 1650 "suprimió por completo" la Orden de San Basilio de Armenia debido a discrepancias y discordias, y otro Breve del 22 de junio de 1651 en el Percepción de que la congregación regular de los sacerdotes del buen Jesús no podía esperar ningún fruto espiritual en la iglesia, esta congregación se disuelve para siempre ...»

Todos estos, así como otras resoluciones y ejecuciones similares, habían sido realizadas por los predecesores de acuerdo con la "consideración más exhaustiva" y sin, sí, ¡a quién no le sorprende! – sin «el arduo y arduo tipo de investigación que generalmente se usa en las decisiones judiciales, e hizo todo solo (!) De acuerdo con los mandamientos de la prudencia en virtud del poder de perfección con el cual, como gobernador de Cristo en la tierra y como el líder supremo del mundo El mundo cristiano está muy dotado sin dar las órdenes regulares, la opresión que determinaron, la oportunidad y la autoridad para ejercer sus derechos y rechazar esas serias acusaciones ...»

El firmante de la cancelación Breve menciona sorprendentemente el frecuente favor de los jesuitas por parte de Roma. Comienza con «Nuestro predecesor, el Papa Pablo III recuerdo digno ", que les dio"

privilegios muy significativos "ya en la década de 1540, y continúa: Porque" no menos benévolos y generosos con esta sociedad fueron nuestros otros predecesores ... Julio III, Pablo IV, Pío IV y V, Gregorio XIII, Sixto V, Gregorio XIV, Clemente VIII, Pablo V,, León XI, Gregorio XV, Urbano VIII» El Santo Padre solo enumera, solo nombres, y guarda silencio sobre "otros papas dignos de memoria" entre todos los patrocinadores, donaciones de gracia.

Por otro lado, el Fiscal, como debe ser, largo y ancho de su oficina. Además, es obvio que en esta misma sociedad, desde el principio, han surgido diversas semillas de discordia y celos, no solo entre sus propios miembros, sino también con otras órdenes regulares, con el clero mundial, con academias, Universidades y escuelas secundarias públicas e incluso con los príncipes, en cuyas áreas encontraron admisión ...» .

Hubo poco, de hecho y de personal, que uno no hubiera atraído al pantano de disputas y disputas y, como se dijo una vez, "casi en todo el mundo". Sí, estas molestias aumentaron cada vez más, las quejas aumentaron ("principalmente por su codicia excesiva por los bienes terrenales"), la insurrección, los disturbios, los escándalos y el rencor estallaron cada vez más "en Europa, Asia, América", aunque "el bueno". El olor a Cristo» es tan necesario «para crear fruto» (el olor adicional de Christi necesita sentarse ad fructificandum).

No es de extrañar, el Papa Clemente XIV debe reconocer a la vista de todo esto que incluso los remedios más curativos casi no han demostrado fuerza y efecto, "ha sido en vano lo que nuestros otros predecesores hicieron por él ...", y nuevamente enumera: "Urbano VIII, Clemente IX, X, XI y XII, Alejandro VII y VIII, Inocencio X, XI, XII y XIII y Benedicto XIV ...» ¡Todo gratis! Finalmente, “Nuestros hijos amados en Cristo, los reyes de Francia, España, Portugal y Sicilia, sintieron la necesidad de desterrar y expulsar a los miembros de la orden de sus imperios, territorios y provincias creyendo que este seguía siendo el único e inevitable remedio para tantos males, para evitar que los

cristianos se irritaran, atacaran y destrozaran en el regazo de su santa madre, la Iglesia» .[9]

El clímax del conflicto entre la Santa Sede y los principales príncipes católicos en la Europa moderna se alcanzó en la segunda mitad del siglo XVIII, cerca del estallido de la Revolución Francesa.

CAPÍTULO 8

JOSEFISMO – «¿REVOLUCIÓN DESDE ARRIBA?»

"El servicio al estado era la religión de la que Joseph II estaba obsesionado".

Karl Vocelka[1]

«No fue la reforma de la iglesia, sino la modernización y centralización de la estructura del estado multiétnico de las tierras de los Habsburgo que era el objetivo principal de todos, en un sentido amplio, las medidas de Josephine ... Los medios para lograr los objetivos establecidos eran racionalistas– visión estatal utilitaria y la soberanía monárquica absoluta del regente. El concepto del estado fue despojado de todos los fundamentos metafísicos (especialmente bajo Joseph II) ... El estado y la sociedad moderna en desarrollo comenzaron a deshacerse del patrocinio de la iglesia en un amplio proceso de ayuda» .

Rudolf Pranzl[2]

«Sus medidas, su fanatismo sobre el estado, su creencia en la omnipotencia y la efectividad del estado son grandiosas y devastadoras. El estado es uno y todos. La iglesia debe inclinarse con las gradas; el estado también debería convertirse en soberano sobre él, cambiar de soberano. En 1781, un edicto de tolerancia proclamó la libertad religiosa. Se dice que setecientos monasterios son eliminados por superfluos, el episcopado arrancado del centro romano, insertado en el estado ... Austria estaba profundamente preocupada, justo ahora, en el apogeo de la Revolución Francesa. De hecho, Joseph II ya había sido revolucionario. En él, el absolutismo ilustrado y la Revolución Francesa tocaron muy de

cerca» .

Werner Naf[3]

Iglesias estatales hasta Joseph II

El Josefismo, llamado así por el emperador Joseph II (1741-1790), era una forma especial de la vida de la iglesia estatal.

Las iglesias estatales habían existido a lo largo de la historia, incluso en la antigüedad, en la dominación bizantina, en el cesaropapismo. Y, como siempre, era mucho menos sobre religión y cristianismo que un estatismo sólido, mayormente ambicioso y ambicioso, poder político desnudo, ya sea que el estado domine a la iglesia o que la iglesia domine al estado buscado.

En el siglo IV, el emperador Constantino fue el primero e históricamente decisivo en luchar por una alianza con la iglesia cada vez más fortalecida, y colmó de privilegios al episcopado católico, por supuesto, para estar más dispuesto y ser más efectivo en sus ambiciones ofensivas (I 135 y sigs. 241 y sigs. 247 y sigs.). Y después de haber sido durante mucho tiempo la única religión religiosa del imperio, el emperador Justiniano (527-565) intervino aún más decisivamente en el sector clerical, el llamado ius sacrum, para dar a las iglesias su "cuidado especial porque creía que a través de ellas estaba afirmando su imperio". puede (Little Pauly). Como sacerdote emperador, como regente sacerdotal, regulaba los problemas de fe y disciplina, determinó el liderazgo de los grandes sínodos, como la ocupación de importantes sillas de obispos, y golpeó brutalmente los restos del paganismo; en resumen, el soberano secular es también el

señor supremo de la Ecclesia, no está dentro, pero está por encima de él.[4]

En los imperios germánicos, las iglesias populares se habían desarrollado de maneras muy diferentes durante la antigüedad tardía, iglesias regionales, cuyos líderes espirituales estaban más conectados con sus soberanos que con la Roma papal. Y desde que Chlodwig I el Merovingio (482-511), el fundador del Imperio de Franconia, se convirtió en católico, ya que había convertido a la Galia en el centro y el punto de apoyo de la historia y había eliminado los restos del dominio romano allí, fue apoyado por muchos pastores. Después de todo, como Constantino, él también tenía "razones políticas importantes para formar un pacto con la Iglesia" (Zippelius).

El potentado merovingio rápidamente ganó más derechos, más poder, ganó soberanía, soberanía sinodal, ganó irresponsabilidad criminal, también otorgó las sillas de obispos cada vez más influyentes y realizó amplias transferencias de propiedad a su favor. Por otro lado, el episcopado se convirtió en un importante poder político y económico. A finales del siglo V solo, el número de monasterios galo aumentó diez veces (IV, noveno cap. 1). Y finalmente, en vista de un período algo posterior, incluso se podría hablar de un estado episcopal o monástico, si es exagerado. En cualquier caso, las iglesias de Franconia conservaron su carácter de iglesias nacionales, pero al mismo tiempo estaban más integradas en la jerarquía romana. El estado feudal y la iglesia imperial feudal bajo los francos crecieron cada vez más juntos en Occidente, estaban inextricablemente unidos en el Imperium christianum de Charlemagne.

Charlemagne, ya celebrado por los contemporáneos como "pater Europae", también fue considerado el "padre de la iglesia", "rex et sacerdos", "sacerdote-rey", sí, sintió que no escribió modestamente al Papa León III, como el "representante de Dios" (IV, 497 y sigs.). Como Rey de los francos y emperador, expandió la organización de la iglesia creada por Bonifacio. Él no solo dirigió el estado, sino que ella también

fue su administradora suprema y legisladora, influyó en el nombramiento de altos cargos clericales, elecciones de obispos y abad, los sínodos, que apenas diferían de los días de la corte. Charlemagne tenía la propiedad de la iglesia, diócesis establecidas, al menos reservaba la confirmación. Todavía intervino en asuntos litúrgicos, dogmáticos, intervino en el adopcionismo, la controversia sobre las imágenes. En el Sínodo de Frankfurt de 794, se pronunció contra el Papa por cuestiones de fe. Y en Roma, cuando se mencionó el nombre de Charlemagne, la rodilla se dobló por instrucción papal durante el culto de la Cuaresma.

Pero con el colapso de la dinastía carolingia, el declive de las fuerzas seculares, el papado escapó del mecenazgo secular, se hizo igual y finalmente, a través de guerras y abominaciones, a través de lo que probablemente fue el mayor fraude de todos los tiempos (IV, capítulos 13 y 14). Regla universal Por supuesto, su suerte no duró mucho, e incluso a fines de la Edad Media, vio rivalidades de poder mucho más peligrosas, los poderes territoriales modernos y su iglesia estatal[5]

En Inglaterra, donde los signos particularmente tempranos de la disolución del centralismo de la iglesia papal aparecieron ya en el siglo XII bajo el rey Henry II, lo que luego llevó al asesinato de Thomas Bekket, arzobispo de Canterbury; En Inglaterra hubo incluso una ruptura definitiva con Roma en el siglo XVI y se estableció la Iglesia de Inglaterra, la nueva iglesia nacional.

La historia de Francia también se caracteriza por las largas y masivas tendencias de "Los von Rom". Especialmente desde el exilio de casi setenta años en Aviñón, el llamado "cautiverio babilónico" de la iglesia (1305 y 1309-1377), el papado, dependiendo del rey francés y la iglesia francesa, quedó bajo un control estatal más estricto a favor del gobernante. Libertades, derechos de propiedad nacional, varios memorandos de la Universidad de París, decretos de varios sínodos. Y en la época de Louis XIV (1643-1715) la forma galicana de absolutismo de la iglesia estatal con ciertas modificaciones también

prevaleció en otros países católicos, en España, Portugal, Sicilia, Cerdeña.

En Alemania, por fin, la separación moderna del estado y la iglesia ya había surgido bruscamente en el siglo XIV bajo Ludwig IV Bavaria y Karl IV (1346-1378), ambos apoyados por notables teóricos políticos como Marsilius von Padua (VII 493 y sig.) como Wilhelm von Ockham. Y en Austria en ese momento, el archiduque Rudolf IV (1339-1365), el ingenioso, también inteligente, consumador de la Iglesia de San Esteban y fundador de la Universidad de Viena, que fortaleció la violencia soberana contra las iglesias: «En mi país quiero al Papa, arzobispo, Obispo, Archidiacon y Dean.» [6]

Después, en el siglo XVIII, Maria Theresa apenas habló con tanta audacia que probablemente ni siquiera lo había pensado, aunque el josefismo comenzó con ella, más tarde "Josefismo temprano", "Josefismo antes de Joseph II". llamado entre otros.

LA "MADRE DEL JOSEFISMO"

Nacida en la Ilustración del Barroco a la Ilustración e influenciada por ambas, Maria Theresa, Reina de Hungría y Bohemia, Archiduquesa de Austria, defendió en virtud de su padre Karl VI promulgó (legitimando la sucesión femenina) "Sanción pragmática" cuando murió en 1740 a la cabeza de un gran imperio. Cuando tenía veintitrés años, comandaba un gran poder que se extendía desde los Balcanes hasta el Mar del Norte, cuyas finanzas, administración y poder judicial habían quedado destrozados, como si de la noche a la mañana, "de repente expuestos por dinero, tropas y consejos".

Sin embargo, pronto ya no había ninguna razón para rumorear sobre el "regimiento de mujeres". Se dice que su mayor oponente, el prusiano Friedrich II, nunca habló de la "Reina de Hungría" sin respeto,

pero incluso se burló del bárbaro desmembramiento y vacilación de Polonia: "Lloró, pero lo tomó". En cualquier caso, Friedrich siempre se ha mantenido como el "hombre malo en Berlín", el "Charlatán", el "enemigo sin fe y sin conciencia legal", el "monstruo". Y aunque la madre de 16 niños nacidos en Viena en 1717 con el futuro emperador Franz I no era impopular, aunque en algunos aspectos el papel de la madre del país jovial parecía estar escrito en su cuerpo, todavía podía estar cerca de las tropas, pero estaba buscando el cuerpo de oficiales. para calificar y vincular más a la casa gobernante sin olvidar la carne de cañón más barata como un "mater castrorum", como la "madre de los campamentos". Se veía a sí misma como una "general y primera madre", "como una madre y regente", como se dice en un memorándum de 1755/56.

En la guerra ella también intervino personalmente, las órdenes de reposición emitidas, las instrucciones estratégicas, podrían arriesgarlo todo, hacer todo lo posible. Entonces, en diciembre de 1741, poco después de la pérdida de Praga, le aseguró al conde Philipp Joseph Kinsky, su canciller bohemio: "Todos mis ejércitos, todos los húngaros deberían ser destruidos en lugar de renunciar a nada". O, en otra carta, acompañada de un retrato de su pequeño hijo Joseph, incitó al mariscal de campo Ludwig Andreas Graf von Khevenhüller y sus camaradas de armas: «Aquí tienes una reina del mundo entero con su heredero masculino; que piensas de este niño Vea cómo su esposa más amable se ofrece como un ministro fiel; con esto también todo su poder, violencia y todo lo que nuestro imperio es capaz y contiene. Actúa, héroe y vasallo fiel, mientras confías en ti para ser responsable ante Dios y el mundo ... Sigue a tu maestro que descansa en Dios en los actos inmortales de Eugenesia y ten la seguridad de que tú y tu familia en los tiempos actuales y eternos de Toda gracia, favor y gracias a nuestra Majestad y a todos sus descendientes, pero alcanzando la gloria del mundo. Te lo juramos por Nuestra Majestad. ¡Adiós y discutiendo! Maria Theresa.»

Por lo demás, a pesar de toda la impulsividad femenina, su práctica

gubernamental era más relevante, pragmática, en línea con las necesidades cambiantes de la época. Por ejemplo, dejó a los oficiales en los rangos más altos que pensaban de manera diferente a ellos, lo que no se debió (solo) a la nobleza de la madre del país ni a sus palabras: "inocencia y misericordia innatas de la casa austríaca".

Todavía puede ver lo aparentemente incidental, como las declaraciones sobre los levantamientos de los campesinos bohemios, a quienes concede cierto alivio, aunque dentro del marco de la sumisión estricta, sin afectar fundamentalmente la herencia campesina o incluso la estructura social feudal. Si su padre, el piadoso, intolerante, perseguía a los luteranos, ya un anacronismo, el emperador Karl VI, como continuación de una antigua costumbre, precedió a su gobierno, por así decirlo, como "Constanter continet orbem" (mantiene el imperio unido), entonces eligió a la hija que lo siguió como su lema "Justitia et clementia" (a través de la justicia y la gentileza); pero la mansedumbre cristiana conocía y conoce límites, lo mismo con la justicia cristiana. Al final, el interés fiscal siempre fue más importante que el bienestar del gobierno. Ergo hizo que la Emperatriz cortara 23 de 80 feriados oficiales (con aprobación papal), ganando así 23 días hábiles. Además, la "Constitutio Criminalis Theresiana" emitida en 1768, la "Sentencia embarazosa del cuello", todavía permitía la tortura para forzar confesiones. También se permite quemar, pilas, cuatro partes. Al mismo tiempo, sin embargo, con toda la barbarie tradicional, uno siempre tenía que prometerle al público algo bueno, algo deseable, algo que esperar. "Las personas sin esperanza", dice Maria Theresia, "no tienen nada que perder y deben ser temidas".[7]

En lo que respecta a la religión, sintió que el papa Clemente XI, el padrino de quien. Pertenecía a la iglesia como una hija estricta de la Iglesia, los jesuitas les enseñaron y fueron sus confesores ("amé y respeté toda mi vida", confesó en el año de la disolución de la orden, "y no vio nada de ellos como edificante"). Ella quería ser piadosa y virtuosa, un modelo a seguir para sus hijas, aunque ella misma,

temperamental y vivaz, hacía las cosas un poco más relajadas en los años más jóvenes.

Sin embargo, como regente, apreciaba una cierta estabilidad social garantizada por la religión. Eclesiásticamente, en la tradición de sus antepasados de los Habsburgo, estuvo al lado del Papa, lo que de ninguna manera le impidió leer lo que él había indexado o mantener rigurosamente el lugar soberano para las toros papales. Por supuesto, ella escuchaba la misa todos los días, dos veces los domingos y días festivos, y se opuso firmemente al compromiso creciente del clero, todo el rasgo escéptico e irónico de la época, muy alegre y menos benevolente, todo trivial, ridículo. «Nuestros alemanes pierden así la mejor calidad que poseían; ser un poco torpe y rudo, pero heterosexual, veraz y trabajador ...» Sobre todo porque los gigantes de la Ilustración no encuentran piedad. "Nadie", afirma en 1774, "es más débil, más abatido que estos espíritus fuertes; nadie se arrastró y desesperado ante la más mínima desgracia. Sois malos padres; Hijos, maridos, ministros, generales, ciudadanos. Por qué Carecen de la base; toda su filosofía, todos sus principios se basan únicamente en su amor propio; la más mínima repulsión los derriba sin un rescate» .

Por otro lado, aunque cum grano salis avanzado, ella vivió muy consciente de la tradición, moldeada por la creencia en el sexo de una generación que dio a luz a 20 emperadores o reyes, y, como toda esta dinastía, se encontró extraordinariamente "por la gracia de Dios". Y esta gracia de Dios, esto enfatiza la autocomprensión teocrática, que casi liberó a la esfera terrenal tan superdotada, pero que nuevamente obligó a los sujetos a la casa de los gobernantes piadosos, se reflejó en una ceremonia elaborada que involucró a todo el público, en innumerables actividades político-eclesiásticas, en procesiones., "Viajes" a lugares de peregrinación, monasterios, dejando de lado las muchas "actividades religiosas" habituales.

Entre los tesoros de la familia imperial estaban el agua del Jordán, en la que Jesús fue bautizado, un clavo de su cruz, una espina de la

corona del sufrimiento, gotas de la sangre del crucificado, un diente, pero a veces también de la santa virgen y mártir Apollonia. ocasión festiva, obtenida del «Tesoro Espiritual Imperial» y dada «a besar» .[8]

En una instrucción a su nuevo embajador en Roma, Franz Herzan, Reichsgrave von Harras, en la víspera de Año Nuevo de 1779, Maria Theresa resumió el principio de la política de su iglesia una vez más; Destacando que no solo no privó al Papa de su posición y su autoridad legítima en asuntos de la iglesia, sino que también dio a otros soberanos el ejemplo del respeto respetuoso por la Santa Sede Apostólica, sin debilitar o ignorar sus derechos originales. «Los límites de la violencia de la iglesia están determinados por su tema sagrado; esto, como su propósito final, es puramente espiritual y consiste en la proclamación de la doctrina y la moral cristiana, la difusión de los sacramentos, la ordenanza de adoración y la disciplina interna de la iglesia. Toda otra violencia que, aparte de estos objetos espirituales, es poseída y ejercida por la Iglesia, los mismos jefes y, en particular, su cabeza, el Papa, no proviene de la institución divina original ...»

En los países de los Habsburgo, la tendencia hacia la vida de la iglesia estatal se hizo particularmente clara. Esto ha sido evidente desde Maria Theresa. Ya "se aprovechó de la supervisión general del estado en asuntos eclesiásticos sin más preámbulos, restringió el sistema monástico y se abstuvo de la opinión de la iglesia en asuntos mundanos" (Fenske). Maria Theresia no era tan ininterrumpidamente católica como algunos historiadores creían. Más bien, la preparación y los comienzos del josefismo (dejando de lado los primeros intentos de su padre Karl VI) se remontan a ella de tal manera que fue descrita como la "madre del josefismo".[9]

Joseph II o "La reducción del grande ..."

Mientras una piedad barroca específica se había desarrollado en

Austria en el siglo XVII, el "austro-catolicismo", una alianza de aristocracia y clero, la iglesia estatal también tenía su cabeza cada vez más, fuertemente episcopalista, fuertemente anticurial, si no tan "absolutamente", como se creía desde hace tiempo, pero con la educación más estricta en estados católicos absolutistas como Francia o España.

Maria Theresa estaba política y religiosamente dispuesta a reformar.

Aunque estaba bastante ideológicamente distante de la Ilustración, no estaba exactamente cerrado a sus asesores. Por ejemplo, por mucho que le disgustara la laxitud religiosa de su canciller consumado, era lo suficientemente sabia como para ignorar su búsqueda de resignación y mantenerse hasta el final. Casi se podría escribir que, basándose en consideraciones de política estatal, ella abrió las puertas de la monarquía a la Ilustración (Barbara Gant). Sin embargo, a diferencia de su hijo Joseph, su "absolutismo" fue extremadamente teocrático.[10]

Aunque Joseph II se preparó para sus deberes futuros con una consistencia poco frecuente, a pesar de que fue criado política y religiosamente más en el espíritu del antiguo régimen, se convirtió en un "revolucionario desde arriba", aunque esto ha sido relativamente manso desde su co-reinado en 1765, desde el principio pero su regla completa en 1780 se expresó plenamente: la medida en que se basa en el cálculo político o la convicción personal permanece abierta.

Joseph tenía bastantes rasgos ganadores en términos humanos. Puede que haya luchado por una fama histórica demasiado ostentosa, pero detestaba la pompa y el esfuerzo, era sobrio e inquieto, "día y noche", como admitió incluso un crítico, era modesto, vivía modestamente, circuncidado lo antes posible, la lujosa corte de los Habsburgo como los subsidios a la familia imperial. Durante sus frecuentes viajes informativos, pero no muy deseables, Maria Theresa en el extranjero, que recorrió más de 30,000 millas, en su mayoría apareció de incógnito como "Conde von Falkenstein" en un uniforme

simple. Por último, pero no menos importante, estos viajes lo hicieron popular entre la gente, su desarrollo del Prater, el Augarten, su relación con los vieneses, su comprensión de los problemas sociales, su disposición a donar.

Joseph, de quien se dice que había practicado una gran caridad en su juventud, pensaba particularmente socialmente hacia los enfermos y discapacitados. En general, su interés en el bienestar organizado (eclesiásticamente) ya era evidente como corregente, como lo fue especialmente durante sus estancias en el extranjero, por lo que pudo haber estado menos guiado por las obligaciones religiosas y por el amor cristiano que por la razón: fue relevado de gastos considerables y tuvo que menos miedo a los ataques rebeldes de los pobres.[11]

Deseado como heredero del trono y nacido el 13 de marzo de 1741 en el Hofburg de Viena como el hijo mayor del último Habsburgo y el duque Franz Stephan von Lothringen, tuvo una infancia feliz en los tiempos difíciles de Habsburgo. A pesar de los diferentes rasgos, la madre lo prefería. Era inteligente y brillante, dominaba el francés, el italiano, el latín, tenía conocimientos básicos de húngaro, checo y era musical. Los jesuitas Parhamer y Frantz le dieron instrucción religiosa, y a la edad de siete años recibió al mariscal de campo Karl Graf von Batthyäny, un húngaro, como mentor, quien, según las instrucciones, utilizó la historia y la geografía como base y provocó su debilidad por el ejército, algo que afectó sus propios talentos generales. amor desafortunado Realmente impresionante pero su sentido de la justicia; un hombre, resuelto resueltamente, como confiesa en 1763, castigar la malevolencia por malicia con la mayor severidad y sin ninguna consideración por el nacimiento, "porque no veo la justificación con la que una persona que posee viejas cartas de nobleza puede actuar como un villano impunemente, mientras que alguien que no tenga esos trozos de papel sería colgado en el mismo caso» .

Joseph se guió desde el principio por el principio de que cada tema debe ser tratado por igual bajo las leyes. Ya en su primera memoria

política "Reveries politiques" (Reveries políticos), escrita en 1763, dice: "Los dos principios fundamentales por los cuales uno debe actuar son el poder ilimitado para poder hacer todo el bien para el estado, y los medios para mantener este estado sin ayuda externa. Para lograr estos dos objetivos, recomendaría 1. menospreciar a los grandes y hacerlos más pobres, ya que no me parece muy útil que haya pequeños reyes y sujetos ricos que vivan en la prosperidad sin preocuparse por qué será del estado ... 2. Los medios que propondré para restaurar el estado de inmediato dará un duro golpe a los elementos más inútiles de una comunidad, es decir, aquellos que viven de su capital. Anunciaría que de ahora en adelante no pagará una tasa de interés superior al tres por ciento ... La reducción de las grandes, que considero más útiles y necesarias, es un objetivo que difícilmente debería admitirse, pero que todos deberían debe vigilar sus acciones ...» [12]

Patentes de tolerancia y "reducción de los monjes"

Lo que hizo que la política josefina, en particular su política religiosa, fuera diferente de las formas relacionadas anteriores, modelos franceses o españoles más antiguos, fue la concentración única de su ataque, su totalidad, radicalismo, todo su vigor impetuoso.

Durante la vida de la madre, las manos de Joseph permanecieron más o menos atadas; hasta qué punto es controvertido. Ella misma lo había convertido, desde la muerte de su padre en 1765, su sucesor al frente del Sacro Imperio Romano de la Nación Alemana, un corregente en Austria, Bohemia y Hungría. Y poco después de la muerte de la madre, un año después de que comenzó a gobernar como único gobernante, estableció el principio de igualdad con su orden judicial para los alemanes en 1781, a partir de la idea de la igualdad de todas las personas ante la ley y la injusticia de favorecer a la nobleza, el clero Herencia a través.

En el mismo año liberó a los campesinos de Austria y Bohemia de la herencia, probablemente también impulsados por varios disturbios. Fue solo en 1775 que un levantamiento que solo pudo ser reprimido por las tropas estalló en Bohemia, también fue la propiedad más grande en Bohemia; el arzobispo de Praga, Antonin Petr Graf Prichovsky, un creador especial de la población rural, que incluso el nuncio papal mostró. En general, el clero tenía la séptima parte de todas las "realidades" del reino allí. En ese momento, 28 castillos fueron saqueados o incendiados por personas explotadas solo en el distrito de Königgrätz.

En 1781, Joseph otorgó la libertad de religión en Bohemia y Moravia, donde Maria Theresa no quería tolerar a los no católicos bajo ninguna circunstancia, a través de una patente de tolerancia (modificada para los respectivos países). Sin embargo, aunque en realidad era una regla del estado en ese momento, solo se aplicaba a las denominaciones acatólicas más grandes, a los luteranos, calvinistas y ortodoxos griegos no unidos, que al menos terminaron con el "protestantismo secreto" austríaco.[13]

Al año siguiente, otro edicto de tolerancia liberó a otra minoría, los judíos, de todo tipo de discriminación y les permitió participar en tierras y propiedades, en empresas comerciales y asistir a escuelas y universidades, aunque, por supuesto, solo restringió a los cientos de miles de judíos de Bohemia y Galicia. unos pocos cientos de judíos de Viena han sido generosamente favorecidos. No es de extrañar que alabaron al emperador en tonos altos. En contraste, Maria Theresia tendió al tradicional antijudaísmo cristiano. En repetidas ocasiones trató de localizar y deportar judíos en Viena. "A menudo he ordenado reducir a los judíos aquí, de ninguna manera aumentarlos, sin pretexto". "No conozco una peor plaga para el estado que esta nación".

El emperador también tenía poca simpatía por los judíos. Sus

declaraciones filosóficas fueron motivadas por la intención de "hacerlas más útiles para el estado". De esta manera, podrían o deberían derivarse "a través de rutas de alimentos incrementadas y ampliadas de su propia usura y comercio fraudulento", por ejemplo a través de la agricultura, "pero solo en régimen de arrendamiento"; sin embargo, solo "por manos judías" (!) y luego "especialmente" por tierras sin procesar y sin cultivar. También podrían convertirse en transportistas, artesanos, zapateros, sastres, albañiles, carpinteros, y en las ciudades capitales incluso se les permitió visitar las universidades, al menos lo "posible". Por cierto, el gobernante admitió además que todas "esas leyes obligatorias humillantes y supresoras del espíritu" que imponían a los judíos una diferencia en la vestimenta y el vestido o signos externos especiales deberían ser eliminados.

En 1783, su nueva ley de matrimonio introdujo el matrimonio civil y permitió el divorcio en principio. Una nueva ley de herencia ahora colocaba los reclamos de las hijas a la par con los de los hijos. En 1784, proporcionó más protección a los niños que trabajan en fábricas. En 1787, abolió la tortura y restringió la pena de muerte.

Por supuesto, no todo en las ideas reformistas legales o sociales del monarca se inspiró en pensamientos humanitarios. Los cálculos de utilidad jugaron un papel; Este es el caso cuando los delincuentes graves ya no son condenados a la pena de muerte sino a trabajos forzados de por vida, por ejemplo, cuando se conduce un barco a través de peligrosos vórtices del Danubio. Su introducción del alemán como el idioma oficial general en 1784 tampoco tenía la intención de servir a la "germanización" ni a ningún propósito cultural noble, sino más bien a la política de gran poder austriaca, la creación de una monarquía central.[14]

Ya había una iglesia estatal "teresiana" en muchos aspectos, incluida la "disminución de los monjes", la secularización de los monasterios en la Lombardía austriaca. Pero esto resultó ser casi inofensivo en comparación con lo que ahora brillaba sobre la iglesia y el orden.

Ciertamente, otros habían trabajado por delante, influyeron en la legislación desde la década de 1750, por ejemplo, al prohibir las mazmorras del monasterio ("Ningún poder judicial era más arbitrario y cruel que el eclesiástico": Winter) o el asilo de la iglesia o al introducir el lugar soberano, según el cual no había bula papal se permitió su publicación sin la aprobación del estado. Al principio, Roma aceptó las restricciones. Pero los deseos de Vienna no conocían límites. Una promemoria del poderoso canciller príncipe Kaunitz, fechada el 21 de junio de 1770, había enfatizado el daño de los religiosos a la sociedad y exigió que se redujera el clero. Su número es tan exagerado como innecesario, solo desventajoso para el estado y la religión. El celibato no sirve para la reproducción del sexo humano, el clero está "para siempre" privado de la agricultura y el servicio militar, "la magistratura, los fabricantes y las fábricas, el comercio, etc., en una palabra, casi todos los demás usos útiles de la sociedad ... "Además, nadie sabía nada acerca de los monjes en la iglesia, en su época cristiana más perfecta, más temprana," más de 3 saecula ", y más tarde, con su inclusión, el cristianismo se enajenó. En resumen, después de citar nuevos déficits en los asuntos religiosos, fue evidente para el canciller estatal que "el estado del clero en general, y aún más de los monjes, ya que se extiende a ambos sexos, es extremadamente perjudicial para el estado y la sociedad humana misma ...»

El 30 de octubre de 1781, una orden imperial escrita a mano emitió la orden de todas las órdenes, que "vivían solo una vida contemplativa y no hacían nada por lo mejor del vecino y de la sociedad civil". Alrededor de 700 monasterios pronto fueron víctimas de esta ordenanza. Y dado que la admisión de novicios al convento aún existente fue muy difícil durante los próximos doce años, apenas se permitió, la cantidad de personal se redujo. El orden de los terciarios también se disolvió por completo.

Sin embargo, el dinero obtenido de las reducciones del monasterio solo se ha devuelto parcialmente a un "fondo religioso". Después de

todo, fue la interferencia en la propiedad y riqueza de la iglesia característica de la política financiera josefina, de hecho, esto es "una fuerza impulsora principal de la abolición del monasterio" (manual de historia de la iglesia).[15]

"Huele a despotismo ..."

Joseph II buscó el poder temprano, todo el poder. Quiere dominar tanto a la alta nobleza como al alto clero, a todo el pueblo. "Huele a despotismo", dice una vez. Pero sin este poder, sin este "poder absoluto ... sin este poder ilimitado, ni un estado puede ser feliz, ni un gobernante puede lograr grandes cosas". De hecho, se trataba de obtener la omnipotencia, la omnipotencia y las reformas de la Iglesia solo servían como un medio, un medio que el emperador consideraba particularmente efectivo. Cientos y cientos de decretos religiosos pasaron por su mente. Sus programas estatales de leyes eclesiásticas intentaron regular las preguntas más detalladas. Consideró la duración del sermón en el servicio o el número de velas. Él mismo escribió una orden de servicio para Viena. Y su intromisión ya vergonzosa seguida de burlas y burlas. "Mon frere le sacristain", bromeó el príncipe prusiano. Y el rey Pedro III «Horas de oración pública para el emperador cegado por el diablo» ordenado por Portugal. A pesar de los lazos de siglos, a menudo cercanos, entre Habsburgo y Roma, incluso ventilaba sus estados del papado y el establecimiento de una iglesia nacional austriaca basada en el modelo inglés. Sí, en 1783, durante su estancia en Roma, donde aprendió más sobre la mala gestión y la corrupción de los prelados todos los días, habló de abolir los Estados Pontificios para convertirse en rey allí. También le dijo al embajador español en Viena: "Quiero enseñar a mis sujetos que pueden ser católicos sin ser romanos". Los creyentes podrían, si permanecen tranquilos; En general, los creyentes son más manipulables. Y las materias denominacionalmente disciplinadas "eran materias más obedientes en todos los aspectos" (Stollberg-

Rilinger). Incluso Voltaire, como la mayoría de los ilustradores, creía que la religión era esencial para la base de todo orden político y moral y para su mantenimiento.[16]

Y como para casi todos los dictadores, la educación de los jóvenes también jugó un papel importante para Joseph II, especialmente desde el de las clases bajas, ya que las "escuelas inferiores" le fueron recomendadas como "el medio más efectivo" para "iluminar una nación". Él mismo confesó una vez al escolapio Graciano Marx sobre el propósito de una escuela: "3tio: debe promover la introducción de una buena disciplina y la crianza escolar, ya que una juventud educada, modesta y ordenada es más necesaria que una erudita".[17] Una oración que dice mucho y en su versión más reprensible dice: mejor escuchado que informado.

Se prestó un alto nivel de atención del emperador, pero esto estaba en la misma línea, a los educadores, el pastor, además de la educación. Por supuesto, el potentado tenía otro pastor, si tenía en mente a uno imperial en lugar del pastor de la iglesia. En consecuencia, en lugar de los seminarios clericales teológicos anteriores, abogó por la creación de escuelas de sacerdotes estatales, los llamados seminarios generales; su idea, su "creación favorita": el pastor austriaco, el "pastor josefino".

El "Borrador para el establecimiento de seminarios generales en los países hereditarios imperial y real" se publicó en 1784 e ilustra el ideal del gobernante, que a veces visitaba los edificios destinados durante días. El «pastor josefino» tenía poco que ver con el pastor, especialmente con la iglesia con enfermedades crónicas. Más bien, este hombre educado en el estado se convertiría en una especie de "economista espiritual" o "oficial espiritual" del emperador, su portavoz, por así decirlo, especialmente en lo que respecta a la escuela y los negocios, la cría de ganado y la agricultura. Sin embargo, sobre todo, los estudiantes en el seminario general deben "entrenar la materia ideal", "buenas materias", "buenas materias", como se

enfatiza repetidamente. «No hay mención de la iglesia en el sentido romano en el borrador ... El seminarista general no sabe nada acerca de una orientación hacia Roma como el corazón de la iglesia visible» (Invierno). Se planificó un aprendizaje inicial de seis años, luego de cinco años.[18]

Los seminarios fueron combatidos ferozmente por los obispos, con la excepción de muy pocos, y los círculos de mentalidad ultramontana los colmaron de calumnias durante mucho tiempo después de su desaparición. El objeto imperial favorito en Viena fue elogiado por ser tan "horrible inmoralidad" que un franciscano franciscano tirolés no pudo hubiera creído si no lo hubiera "visto con sus propios ojos". “Hay ochenta seminaristas aquí; pero el número de niñas de alegría, a quienes los directores permitieron el libre acceso, con la intención de privar a todos los jóvenes de toda vergüenza, fue mucho mayor. ¿Qué debo decir sobre las tesis que se defienden aquí?

Joseph, por supuesto, permaneció incansable, se mantuvo en forma para el trabajo, sin convertirse en un fanático. "Se emitieron más de 6000 decretos en una década con el objetivo de eliminar cada una de las opiniones de la iglesia en asuntos mixtos, restringiendo la iglesia a la administración sacramental, asuntos dentro de la iglesia y una función de servicio en el estado de bienestar iluminado" (Manual de Historia de la Iglesia).

En la monarquía austríaca, el emperador tuvo que debilitar o retirar muchas reformas hacia el final de su vida. Fracasó por su exceso, su ritmo, la nobleza de la oposición, el clero. Fracasó aún más en Hungría y en las diez provincias de los Países Bajos austríacos, donde en 1787 las reformas de Joseph fueron declaradas inconstitucionales y el propio Joseph en 1789 poco antes de su muerte (20 de febrero de 1790) en el "Manifiesto del pueblo de Brabante".[19]

CAPÍTULO 9

LA POBREZA COMO UN FENÓMENO MASIVO EN LA EDAD ABSOLUTISTA

«Todos los niños deben ser alentados a trabajar duro y acostumbrarse a su trabajo desde la infancia en adelante. Hay cientos de trabajos que los niños son capaces de hacer en su quinto y sexto año; y lo que haría que el trabajo fuera así, al nunca conocer la ociosidad» .

JHG Justi en sus "Fundamentos del poder y la felicidad de los Estados" 1760[1]

"Con un salario de alrededor de 100 florines al año y costos de vivienda de entre 50 y 70 florines, los trabajadores ... podrían elegir entre un techo sobre sus cabezas y una dieta pobre. Ninguno de ellos era accesible al mismo tiempo ...»

Cita de Ernst Bruckmüller, Historia Social de Austria[2]

"Usaron liquen, musgo y corteza de árbol para llenar sus estómagos, cavaron codornices y raíces de la tierra, recogieron ortigas y gastaron mucho dinero en el salvado que se cayó de la harina. El asco de la carne de caballo y perro fue superado, y los niños, según un informe de Bavaria, "sacaron la comida de los cerdos de sus comederos".

Wilhelm Abel[3]

«... Y LA ESPESA OSCURIDAD DESCANSA SOBRE EL PAÍS»

Concluyo la historia criminal del cristianismo con un tema de los primeros días de mi crítica de la historia. El presente trabajo de diez volúmenes, como todo lo que escribí, surgió del plan original de una "Historia de la miseria humana", que, como el sacerdote austriaco, reformador de la vida, vegetariano, opositor de la energía nuclear y pacifista Johannes Ude (1874 -1965): «No me gusta la injusticia» .

En Francia, la crisis del absolutismo, la falta de voluntad de reformar los potentados seculares y espirituales condujo inexorablemente a la revolución política; En Austria, la renovación josefina fracasó: principio rector: "Todo para el pueblo, nada a través del pueblo", sobre todo debido a su exceso en unos pocos años, debido a la resistencia de la nobleza y el clero. La historia criminal del cristianismo, al parecer, está retrocediendo. Pero su parte desalentadora en el empobrecimiento de las personas, en sus dificultades sociales y económicas, en su inmadurez mental, aquí como siempre antes, es grave, a veces más, a veces menos obvio, como ilustran los siguientes ejemplos, la parte por el todo.

En la primera página de su libro "Pobreza masiva y crisis de hambre en la Europa preindustrial", el economista alemán Wilhelm Abel enfatiza que "la historia de Occidente fue en gran medida una historia de necesidad, hambre y miseria. Eso apenas ha penetrado en nuestra conciencia histórica ...» ¡Pero sin duda está estrechamente relacionado con la colosal estupidez en la que se mantuvo a los pueblos occidentales, generación tras generación!

A fines del siglo XIX, según las investigaciones estatales, el analfabetismo todavía era abundante en Europa Central y Oriental:

Europa: 57% en Hungría, 77% en Galicia, 78% en Croacia, 80% en Bukovina y 83% en Dalmacia.

A principios del siglo XVIII, al menos dos tercios de todos los alemanes no sabían leer ni escribir. Y en Baviera a fines del siglo XVIII, al menos la mitad de todos los residentes eran analfabetos; Sí, en muchas áreas no hay escuelas. "El sistema escolar está completamente descuidado", dice el tribunal de Schongau alrededor de 1800; de la corte de Aichach: "Las escuelas todavía están dormidas"; de la corte de Vohburg: "Nadie puede leer y escribir, y una espesa oscuridad descansa sobre el campo ..." Un testimonio contemporáneo de la Baja Lusacia se queja en 1789 de mala instrucción popular, ignorancia, superstición. "El catecismo de Lutero y la Biblia, como están allí, siguen siendo los únicos libros de los cuales los jóvenes aprenden a deletrear, leer y pensar, bajo la guía de maestros de escuela que apenas pueden leerse a sí mismos ..."

El estudio de Reinhard Wittmann "The Reading Farmer" califica el estado de todas las escuelas del país, donde vivía alrededor del 90% de las personas, hasta principios del siglo XIX, con muy pocas excepciones, "extremadamente patético"; desde los Estados bálticos hasta Suiza, las imágenes fueron "terriblemente similares". La escuela, a menudo la casa más destartalada, un cuerpo extraño repugnante en el pueblo: en invierno, una horda de cincuenta niños se apiñaban en la pequeña sala de estar del maestro durante cinco u ocho horas, si es que estaba allí; si su esposa e hijos no lo "representaban" en consecuencia, mientras él se sentaba sobornado, bebía, jugaba en la taberna, en bautizos de niños, en bodas que imitaban la diversión. En el verano, muchos educadores cuidaban a los gansos, los potros, ya que algunos de ellos eran pastores a tiempo completo de todos modos. Y los niños, una fuerza laboral indispensable en el campo durante la estación cálida, apenas asistían a la "escuela de verano" en toda la región de Europa Central y Central, a pesar de la escolarización obligatoria estatal parcialmente introducida en ese momento.[5]

Deja que los pequeños vengan a mí

También había círculos que los niños preferían ver en otro lugar que no fuera la escuela, en minas, por ejemplo, niños de cuatro y cinco años, en túneles estrechos y sudorosos. O, solo tres o cuatro años, cuando se trata de fabricación de primera clase. Deja que los pequeños vengan a mí ...

Algunos de ellos no pudieron ponerlos a trabajar lo suficientemente temprano, como JHG Justi, quien en 1760 en sus "Fundamentos del poder y la felicidad de los Estados" quería "alentar a todos los niños a estar cada vez más ocupados desde la infancia y acostumbrarlos a trabajar". Hay "cientos" para hacer, "lo que los niños son capaces de hacer en su quinto y sexto año; y lo que haría que la obra sea su naturaleza, por así decirlo ...» Según la investigación histórica marxista, los niños constituían un «grupo muy importante de trabajadores forzados en los siglos XVII / XVIII Siglo» (Kuszynski). El trabajo infantil fue generalizado y provocó de forma prematura dolor en la adolescencia, ojos inflamados, erupciones cutáneas, quejas asmáticas, etc. Ludwig Mauthner, Podría llamarse "la enfermedad vienesa"; «El envejecimiento y la muerte tempranos (deberían) ser el destino común» de las víctimas. Marx lo llama la "transformación de la sangre de los niños en capital".

Había fábricas que se basaban únicamente en el trabajo infantil, como una fábrica de algodón en Berlín, fundada con el permiso de Friedrich el Grande. El rey también estaba listo para enviar a los fabricantes de hilados de Hirschberger para aumentar la producción (¡crecimiento, crecimiento!), De mil diez a doce años. El orfanato militar de Potsdam suministró hasta 1400 niños para hilar y 700 niñas huérfanas para trabajar en la bolsa de la bobina. En 1748, el rey asignó este potencial

de orfanato al productor de seda y damasco Riess. En Oberleutensdorf, Austria, se creó un orfanato en 1755 para la fábrica Waldstein allí, solo para el negocio de fabricación.[6]

En lo que respecta a la educación de adultos, no debería sorprendernos que apenas haya una biblioteca educativa en toda la región de Europa Central y Central. La mayoría de los terratenientes obviamente creía que los campesinos, "solo por su propio bien y para torturarlos y torturarlos a voluntad", existían solo para el beneficio económico, el beneficio. "Para el ... granjero como esclavo ... podría ser suficiente si solo entendiera su arado y la agricultura. Ni siquiera necesita leer o escribir» .

El "sabio de Sanssouci" fue casi más generoso cuando escribió a su ministro, el barón de Zedlitz, en 1779: "Es bastante bueno que los maestros de escuela en el país enseñen religión y moralidad a los jóvenes, y no tienen que hacerlo". salir para que las personas se mantengan bonitas con su religión y no vayan a la católica; porque la religión evangélica es la mejor y mucho mejor que la católica; por lo tanto, los maestros de escuela deben hacer un esfuerzo para que las personas mantengan apegos a la religión y los lleven tan lejos que no roben ni asesinen. De lo contrario, es suficiente en el país plano si aprende a leer y escribir un poco; sabes demasiado ...»

Sí, demasiado conocimiento le parecía a Friedrich "el Grande" no solo fuera de lugar entre los agricultores. Cuando una vez ordenó a un sacerdote de los monasterios católicos de Halberstadt en 1740, "que, como predicador de campo, pueda ser sugerido a los regimientos que deben salir al campo", agregó de inmediato: "El pequeño sacerdote no necesita ser inteligente, al contrario: cuanto más tonto, mejor ...» [7]

"DISCIPLINA DEL PALO"

Si, por supuesto, las condiciones sociales de los pobres también difieren, una y otra vez, incluso dentro de las fronteras nacionales, incluso dentro de la misma área local, depende de muchos factores generales e individuales que no pueden discutirse aquí: en general, la pobreza crece en un amplio rango en nuestro período Siglo XIX, donde entonces: las manifestaciones cambian, ¡la esencia del asunto permanece! – Por ejemplo, Georg Büchner proclamó su "Guerra contra los palacios", azotó el domingo de toda la vida de los propietarios. «Viven en hermosas casas, visten ropas maravillosas, tienen caras regordetas y hablan su propio idioma. Pero la gente yacía ante ellos como fertilizante en el campo ...»).

En particular, la situación de los jornaleros que a menudo están desempleados y desempleados fuera de la temporada es una "lucha por la existencia", como lo muestra Florian Tennstedt, por ejemplo, en su "Historia social de la política social en Alemania". Muchos de estos relativamente independientes, pero dependientes de trabajos ocasionales y, no es de extrañar, acusados de ser "sinvergüenzas" viven en una habitación individual con su familia, a veces incluso con varias familias. Duermen en cantones que no están debajo del sótano, reparados con trapos o musgos, en su mayoría antiguos puestos de ganado, en paja, matorrales y se alimentan peor que nunca en los robos de campo y bosque, cuyo número va "increíblemente al año" (Bleiber).

En comparación con el jornalero libre, el, por ejemplo, el trabajador del Gutstag asociado con la granja señorial tiene ciertas ventajas que resultan de esta posición permanente, pero también puede resultar una desventaja.

La gente solía decir sobre los servicios de primera línea: "Una mansión sin servicios judiciales o sin drones es un pájaro sin alas o un carro sin caballos". O también se dijo: "Si quieres construir todos los campos con gente alquilada, extraes agua con un tamiz". El trabajador no libre de los buenos días estaba, por así decirlo, siempre disponible para su

amo, por lo que su bienestar y aflicción dependían principalmente de cómo el empleador lo tratara, lo que, por supuesto, estaba lejos de ser el mejor. Después de todo, la mayoría de los acosadores de todos estos adictos implacables estaban convencidos: "Un castigo señorial enfático generalmente sería más de 100 de los sermones más ágiles". El barón imperial vom und zum Stein, un conservador liberal que conocía bien los "harapos de los príncipes alemanes", observó a un noble en Mecklemburgo en 1802. quien trata a sus siervos como ganado. Si esa no era la regla, no sería la gran excepción.[8]

Esto probablemente también se aplica al informe de Georg Schwarick de Repten de diciembre de 1784 sobre su éxodo rural y representa innumerables análogos. «Nací en George Schwarick en Repten, Alemania, mantuve mi Cossäthengüthgen hasta 38 años y durante ese tiempo soporté la guerra de 7 años, la inflación y todo tipo de cosas con el antiguo V. Leipzig, donde yo y mis compañeros sufrimos en todo momento. Pero después de que Herr von Rabenau se casó en esta mansión, fue inmediatamente diferente, pero aún estaba pendiente. Sin embargo, en 1778 comenzó la opresión de sus súbditos, cuando el Señor de Rabenau, cuando envié a mis hijos a la corte, no los trató con el látigo como humanos, sino como ganado, lo que me rompió el corazón y también tuve que temer que lo hicieran. podría haber abandonado el país porque le pedí a él, el de Rabenau, que las heridas de Cristo no lo hicieran. Pero preguntar no ayudó, empeoró. Le dio a mi [!] Pobre hijo 16 a 20 golpes y lo corrió [!] Fuera del patio con los perros, lo que le rompió una gran herida en la pierna. Todavía tenía más miedo a los carros que mover y atrapar ladrillos, pescado, madera, fruta y grano. Mi hijo mayor y mi hija mayor tuvieron que servir al gobierno para el servicio obligatorio y los salarios. Tuve que ir a Lübben por malos caminos; Estaba enfermo y cuando llegué a casa debería estar de vuelta en la corte. Luego vino el malvado perro señorial, Herr von Rabenau, su querido, y quiso morderme. Me senté en la presa por eso. Cuando vio al caballero, me puso en el tablero cerrado en la cruz, y durante 24 horas, aunque mi esposa le pide [!] Por el amor de Dios que me deje salir. Como ahora estoy libre de

nuevo, tuve que ... a Lübben con una carga de fruta. Pero debo mencionar que desde la solicitud de mi esposa de que von Rabenau no me dejara salir, mudé a mi hija mayor. También recé por el más sumiso, pero el de Rabenau respondió: "Si el perro muere, tu padre también atrapará al diablo". Así que tuve que llevar fruta sobrecargada a Lübben, y debería cargar a Saltz hacia atrás. Pero como mis caballos ya habían sido abortados y no podía cargar a Saltz, llegué a casa con las manos vacías. Mi dolor comenzó de nuevo, y tuve que acostarme en el tablero cerrado las 24 horas del día, en forma transversal.

Y quien tiene el daño se pone en ridículo además de eso. "Nada te pertenece", se jacta el Ostholsteiner von Brokdorf, "el alma le pertenece a Dios, tu cuerpo; Los bienes y todo lo que tienes es mío ... "El Mecklenburg von Bülow humilla a un Schulzen porque" lo paga con piel y cabello ", porque" no tiene cabello en la cabeza que no sea suyo (von Bülows) ...» Lenin habla de la «disciplina del palo», de «la extrema ignorancia e intimidación de los trabajadores, que fueron saqueados y burlados por un puñado de terratenientes» .[9]

Margen de ganancias

A principios del siglo XVIII, se decía que los 1.3 millones de personas de Inglaterra eran 1.3 millones de pobres, y en Francia a mediados del siglo XVIII, 3 millones de personas no podían sobrevivir por sí mismas. En Alemania, en el este de Elbia, los campesinos y jornaleros pobres trabajaban en el verano desde el amanecer hasta el anochecer y en el invierno todavía doce o trece horas sin poder vivir más que mano a boca. En Holstein, los más pobres viven con los enfermos y los niños al aire libre o en establos. En Silesia, donde católicos y protestantes luchan entre sí, los tejedores caen en una miseria aún mayor a pesar del frente más duro. En Viena a principios del siglo XIX, los trabajadores podían elegir entre un techo sobre sus cabezas y una dieta exigua por un salario anual de alrededor de 100 florines. Ninguno

de los dos era accesible al mismo tiempo ...» (Bruckmüller). Para Württemberg se calculó que «el presupuesto mínimo anual para una familia de cinco era de aproximadamente 190 florines. Las ganancias anuales de un tejedor, sin embargo, fueron solo 75 florines; la del socio editorial en Calw, por otro lado, unos 2500 florines ...» Algo similar se sabe de la minería en la región de Harz o de la publicación de algodón en la región sajona de Vogtland. "Incluso si todos los miembros de la familia se ganaran la vida, apenas se alcanzaba el mínimo de subsistencia ..." (Endres).[10]

Pero para seguir siendo justos, también hubo mayores márgenes de ganancias, especialmente en el área de la iglesia. Mientras que los sirvientes y los cerveceros oficiales del monasterio franciscano de Bamberg recibían un salario anual de 39 florines a principios del siglo XIX, los cánones allí recibían hasta 10,000 y 12,000 florines al año, trescientos veces más. El preboste de la catedral de Mainz, Graf von Eltz, finalmente recaudó 75,000 florines al año. Y los mejores pastores generalmente no ganaban menos. El Príncipe-Obispo de Passau Leopold Leonhard Graf von Thun tenía más de 80,000 florines al año "a libre disposición".

En cuanto al resto de los territorios espirituales, "en el siglo XVIII, generalmente había 50 clérigos y 260 mendigos por cada 1000 habitantes" (Lütge). Y mientras la difícil situación de muchos y muchos grita al cielo, mientras las innumerables personas mueren prematuramente miserablemente, los explotadores, los aprovechados, también se entregan a los obispos en lujos y lujurias, construyen nuevas residencias magníficas, asientos prestigiosos y refugios de caza con parques atmosféricos, amplias avenidas con pabellones, cuencas, fuentes, grutas, ermitas: «un marco apropiado para las diversas necesidades de representación de la corte» (Kunisch). Clemens August, Elector de Colonia, propietario de varias diócesis a través de la acumulación de oficinas, construye los castillos de placer Poppelsdorf, Brühl, Falkenluft. Y el último Elector Max Franz, el hermano de Joseph II, tiene 129 chambelanes.

Los pastores organizan fiestas elaboradas, fiestas de caza, teatro, a menudo se muestran francamente al lado de sus amantes y, en general, les gusta aparecer en los círculos de mujeres. El Príncipe-Obispo de Würzburg juega cartas con mujeres casi regularmente por las noches, pagando con piezas de oro especialmente acuñadas. "Todo el alto clero engordaba en lujuria a expensas de los sujetos", escribió Wolfgang Menzel en su "Historia de los alemanes". "El clero francés era aún más corrupto. El obispo de Estrasburgo, el cardenal Rohan, robó a una niña inocente de sus padres, la deshonró violentamente y la retuvo en su harén en Zabern junto a muchas otras chicas ...» [11]

"Quien ama a su prójimo como a sí mismo no debe poseer más que el prójimo". (Maestro de la iglesia Basilio)

La pobreza aumentó a fines del siglo XVI, especialmente en el siglo XVII, sobre todo porque muchas personas fueron desarraigadas por las guerras respectivas. (En Berlín, después de la Guerra de los Siete Años, un tercio de la población recibe apoyo para los pobres). Y a medida que la pobreza aumenta, por un lado, y por otro, la adicción a eliminar a los pobres, la dureza del ciudadano aumenta, sí, aumenta. "Hacia lo no medido", señala Fernand Braudel en su historia social de los siglos XV al XVIII. Siglo ya su vez cita: «En el siglo XVI, los Bettlei son cuidados y alimentados; antes de enviarlo lejos. A principios del siglo XVII, estaba afeitado y calvo. Más tarde es azotado; y hacia fines de siglo la represión tomó el último recurso y lo hizo prisionero» .

La miseria se ve exacerbada por la hambruna enojada. Y así como hay innumerables encuestas pequeñas de la población rural, especialmente los agricultores, de las grandes guerras campesinas conocidas que están destrozando a los estados, hay impulsos

menores a menores de su resistencia, protestas, manifestaciones, disturbios, disturbios, acciones de huelga, actos de sabotaje, por lo que hay además de los más grandes. Hambrunas, en Francia, por ejemplo, once en el siglo XVII y dieciséis en el siglo XVIII, todavía cientos y cientos de hambrunas localizadas. La gente come gatos, ratones, otros animales y personas. Los cronistas y testigos presenciales siguen informando esto. A las puertas de Brandeburgo, las personas hambrientas lloran hacia mediados del siglo XVII: solo nos dan de los animales podridos lo que una persona sana no puede ver. Otros cavan perros y caballos muertos de la tierra para satisfacer el hambre. En 1817, casi el 44% de los habitantes de Colonia recibieron limosnas.

Los informes suenan similares en todas las direcciones. Desde Munich se escucha en 1771: «Los pobres y los mendigos cruzaban la ciudad. Algunos también quedaron hambrientos y exhaustos». Otros «deambulan por las tumbas como sombras», cayendo hambrientos de enfermedades mortales. En los pueblos de los Montes Metálicos, se queman las chozas abandonadas de los vecinos para calentarse al menos unos días. A través de Annaberg, montones de pobres se arrastran, "hinchados en sus piernas", "marchitos en la cara", piden "un mordisco de pie y suplicando un mordisco de pan", imitan perros y gatos.

Los años de hambre de 1771, 1772, no solo paralizaron los Montes Metálicos, sino que afectaron la mayor parte de Alemania y Bohemia. También son los días de Ulrich Bräker, el pobre hombre de Toggenburg. Los padres llevan a sus hijos, a sus propios padres a la tumba, a menudo en listones de cerca, a menudo "sin canción ni sonido, sin ataúd ni caja, en su mayoría desnudos y desnudos, muchos con vergüenza expuesta, a menudo por la noche como malhechores, sí como perros pobres, en tercero y quinto Se han lanzado 4 o 5, incluso en agujeros donde medio codo encima de un charco de pegamento (charco de arcilla) ...» [12]

Multitudes de desposeídos, indígenas, extranjeros, pueblan los caminos rurales, ciudades, mendigos, vagabundos, rameras, jornaleros, criados, sirvientas, artesanos, trabajadores de fabricación, los marginados, Miseri et Mali, que fue tan etiquetado por Friedrich Engels, incluso en la era del absolutismo. El "Lumpenproletariado", repetidamente de patrullas policiales, perseguido por unidades de húsar, deportado de un país a otro, encerrado en prisiones. La colección de edictos de Brandeburgo ofrece más de cien decretos contra mendigos y vagabundos, la mitad del siglo XVIII.

Los gitanos podrían ser tratados como ladrones, y podrían ser ejecutados solo por su estilo de vida. En 1724, 15 de los gitanos capturados en el Fichtelgebirge fueron colgados de inmediato, 15 observados, el resto de ellos, y poco después 25 gitanos en Gießen fueron sometidos a un ciclo sin ningún procedimiento previo: el bendito humor de Dios no se perdió, como muestra el informe de caza de un principado de Renania. Menciona, entre otras cosas, "juego amordazado", una mujer gitana y su bebé. Como regla general, los gitanos deben ser atrapados con las manos en la masa como otras personas cazadas (esto podría repetirse con el robo de pollos). Las patentes penales han durado todo el siglo, y los funcionarios finalmente se ven amenazados si no hacen cumplir la ley de manera más estricta, incluso con la propiedad y la privación del cargo.

Ocasionalmente ejércitos enteros invadieron ciudades más grandes, donde fueron expulsados o engañados o ingresados en hospitales, semi-prisiones, prisiones, los trabajadores encadenados en pares, como en París, donde se dice que el número de mendigos aumentó a 40,000 en el siglo XVII, donde, como en otros países, en Holanda, por ejemplo, en Inglaterra, en casas de trabajo, en "hospicios", "depósitos", "centros correccionales" y su segregación concentrada, su "gran encarcelamiento", como "trabajo caritativo"» Fue válido.

En los hospitales generales, sin embargo, incluso los ancianos, lisiados, cojos desde el amanecer hasta el anochecer tenían que

cumplir con su deber; los que fallaron repetidamente terminaron tras las rejas. Al mendigar en flagranti, las mujeres atrapadas en la metrópoli han sido castigadas con tijeras y azotes públicos.

Hasta el estallido de la revolución, la mendicidad se consideraba un delito en Francia: «La primera vez en prisión amenazada durante al menos dos meses en el hospital general, la segunda vez en prisión durante al menos tres meses y la letra M (para mendigo, mendigo); la tercera vez que los hombres enfrentan una sentencia de galera de cinco años, las mujeres cinco años en prisión en el hospital general (los tribunales podrían aumentar la duración de este castigo hasta la cadena perpetua)» .

Sin embargo, como París, Roma, el gran azote del diezmo del mundo, a veces se burló, a veces buscando ayuda. Sin embargo, un edicto del Papa Pío IV en 1561 calificó la mendicidad pública como un "crimen" y le prohibió el encarcelamiento, el exilio o el traslado a la cocina. Después de todo, es aquí donde la bella apariencia lo es todo. Décadas más tarde, en 1587, Sixto V enfureció a los mendigos en el toro "Quamvis infirma": "Sus gritos y gemidos perturban a las personas religiosas en las iglesias. Como animales, deambulaban en busca de comida, con un pensamiento para satisfacer el hambre y llenar sus vientres ...» Con el pretexto de la compasión, se concentraban en ciertas casas, incluso conducían allí en procesiones., También atrapado en redadas regulares a través de la administración papal. Y en su "Historia de la pobreza", Bronislaw Geremek llama acertadamente "de importancia fundamental" el hecho de que la idea de encerrar a los mendigos se convierta en un medio natural de política social en la capital del mundo católico. Eso está totalmente en su línea, en la vieja forma probada de tratar con sus hermanos y hermanas más pobres en Cristo.[13]

Debe ser un placer peculiar

Como es bien sabido, la Roma cristiana también una vez adoptó y continuó la esclavitud desde la antigüedad, Pablo, Agustín, Tomás de Aquino, las luces más grandes de esta religión, la esclavitud más elocuentemente propagada en todos los tiempos, la católica siempre ha tenido de generación en generación. impuso una nueva falta de libertad, y entre todas las principales ciudades europeas, Roma papal se aferró a la esclavitud por más tiempo.

Pero admites, escribí hace mucho tiempo y me gustaría repetirlo ahora, no solo porque me trajo un proceso (por su insignificancia) ... sino que admites que los ideales del evangelio son muy altos, ese El cristianismo y las iglesias no deben ser condenados simplemente porque no se dan cuenta plenamente de estos ideales, ni a la mitad, o incluso menos si lo desean. Pero, para repetirlo, el concepto de lo humano y lo demasiado humano es algo amplio si, de siglo a siglo, de milenio a milenio, haces exactamente lo contrario, en resumen, si miras a través de toda su historia como el epítome y la encarnación física y absoluta Cumbre del crimen histórico mundial se informa! Un crimen, junto al cual incluso un sabueso hipertrófico como Hitler casi aparece como un hombre de honor, ha estado predicando violencia desde el principio y no, como la iglesia, ¡paz!

Sí, debe ser un placer peculiar, y este también es un texto antiguo que está cerca de mí y que abarca el volumen de todos los volúmenes que ahora han devorado año tras año, los cuarenta años de mi vida (ver nota 14). – Sí, debe ser un placer peculiar para las personas estupefactas, venderse y destruirse a sí mismas: para la patria, el espacio vital, la libertad, para el este, el oeste, para este y para ese caballero, pero principalmente para aquellos que siempre confunden a Dios con su ventaja y su ventaja con Dios, que sirven el día con un propósito, pero nunca pierden de vista la eternidad, que propagan la

paz en paz y la guerra en guerra, y ambos con misma persuasión y misma perfección: allí el niño Cristo, hay cañones; allí la Biblia, allí polvo; allí «amarse unos a otros», allí «mátalos, Dios lo quiere». "¡Juraste que debes ser obediente!" Tienen que morir tan pronto como un criminal mayor y estatal ordena miles, cientos de miles, millones. ¡Sí, debe ser un placer peculiar nadar en la sangre de la humanidad y gritar aleluya de siglo en siglo! Debe ser un placer peculiar mentir, fingir, engañar durante casi dos milenios. Debe ser un placer peculiar hacer de la hipocresía el arte de todas las artes y sancionarla una y otra vez, durante eones, sobre todas las rupturas, todas las grandes razas de naciones y pueblos en ruinas, para que uno pueda prosperar y vivir por mucho tiempo en la tierra.

¿Dónde más puedes encontrar esta impresionante mezcla de lobo aullador y sinvergüenza de paz, mensaje navideño y pira funeraria, de la leyenda de los santos y la historia del verdugo! ¿En qué otro lugar hablaría este amor que lo abarca todo y el odio que prácticamente lo consume todo? ¿Dónde más hay una religión que mata por amor, tortura por amor, roba por amor, chantajeando, deshonrando, demonizando y condenando! Se convirtió en la gran práctica mundialmente feliz del cristianismo, la plaga desenfrenada de los milenios. Con un triunfo: el cristianismo se convirtió en el anticristo. Ese demonio que pintó en la pared: ¡fue él mismo! El mal contra el que pretendía luchar: ¡era él mismo! Ese infierno que amenazaba: ¡era él mismo! De todas las cosas malas, se convirtió en la peor: no porque otras fueran menos malas, sino porque no podían ser tan largas, no tan intensas, porque no obtuvieron tal poder sobre las personas que se ocupaban del hocus y el pocus, el latín y las mentiras. El pathos pastoral, los gestos de santidad, los horrores y los dulces del más allá, cautivados, consternados y arrastrados a cada crimen, solo sucedió en el nombre de Dios (y en su nombre), que permitió todo, lo hizo todo más fácil, hizo todo posible, pero se hizo a sí mismo, se lavó las manos inocentemente, se aseguró su propia piel, llenó su propio saco y enseñó: "No colecciones tesoros en la tierra", "No juzgues", "Amaos los unos a los otros", "Haz el bien a los que te odian". Hicieron mal a

los que amaban a Jesús, que querían obedecer sus mandamientos, les arrancaron la lengua, los ojos, les destrozaron los huesos, los enterraron vivos, los crucificaron, los quemaron, los tapiaron toda la vida, les hicieron toda la desgracia y cada desgracia y dolor, se vengaron de sus hijos e hijos, se sintieron bien y bien, todavía se sienten así. Y sin embargo, golpeó a la humanidad en la cruz. ¿Todo para uno? ¡Todo para ellos! Desde Constantino, la hipocresía y la violencia se han convertido en sellos distintivos de la historia de la iglesia, el asesinato en masa se ha convertido en la práctica de una religión. Matar a uno estaba estrictamente prohibido, matar a miles por un trabajo piadoso no. El todo no se llama enfermedad mental, el todo se llama cristianismo.[14]

POST-MARCA

El Vaticano se fortaleció nuevamente a fines del siglo XIX y XX Su creciente influencia se demostró evidentemente en las dos guerras mundiales y la colaboración con los fascistas de Italia, Alemania, España y Croacia, entre otros, en "Otra vez el gallo cantó" (1962), "Con Dios y los fascistas" (1965), más extensamente en "Un siglo de historia de salvación" 1982/1983 en Kiepenheuer & Witsch.

Rowohlt publicó estos dos volúmenes en 1991 como portadas bajo el título "La política de los papas en el siglo XX". Y dado que el libro de casi mil cuatrocientas páginas también incluye el siglo XIX y también comienza temáticamente donde termina la "historia criminal", "La Política del Papa" puede leerse como una continuación de la "historia criminal", por así decirlo, como su undécimo episodio; tiene casi todos los requisitos previos para esto. Por supuesto, para reescribirlo ahora, rebus sic stantibus, con muchas veces los mismos hechos, eventos, cifras, las mismas fuentes y pruebas, y ofrecerlo al lector no sería razonable para él y para el autor, quien, sin embargo, agradece sinceramente a todos los que le han dado ayudó a llegar tan lejos como nunca se atrevió a esperar.

El significado de gran alcance de este agradecimiento ilumina las consideraciones centrales de mi discurso de cumpleaños (2004) "Por qué no puede salir de su piel durante su vida", para leer en deschner.info (hay s. "La ilustración es molesta ..."), compromiso con mucho rara vez se admite la determinación de todo lo que sentimos, pensamos, hacemos, para bien y para mal. Por lo tanto, he estado al tanto de la impresionante advertencia de Lichtenberg: «Si lees la historia de un gran criminal, siempre gracias; antes de condenarlo, el cielo benevolente que, con su rostro honesto, no lo puso al comienzo de una serie de circunstancias así. Y como el autor de la "Historia Criminal del Cristianismo" también comparte la admisión de Goethe: "No puedo imaginar un crimen que no podría haber hecho bajo

determinadas circunstancias". Sin embargo, si los delincuentes, los más vergonzosos, los más horribles, los potentados seculares y espirituales, no son culpables, por así decirlo, porque están exonerados, por así decirlo, a través de una red altamente compleja de determinantes, esto de ninguna manera significa tolerar sus fechorías, abundantemente documentadas en mi historia criminal. Y también significa que la sociedad no protege a los perpetradores. Más bien, debe protegerse de ellos, ya de manera preventiva, al permitir que todos vivan de una manera humana, libre de explotación y acompañamiento, y desempoderando rigurosamente a sus saboteadores y arruinadores a su debido tiempo.

HERMANN GIESELBUSCH

Una mezcla irresistible

KARLHEINZ DESCHNER Y ROWOHLT

Karlheinz Deschner había lanzado su primera novela en papel en una semana en 1955, a la edad de 31 años. "Me apresuré", escribió Deschner 31 años después, "a Ernst Rowohlt, el editor admirado. Estaba justo ahora, por casualidad lo sabía, en Baden en Buhler Höhe. Aparecí sin previo aviso, siesta, todavía me estaba recibiendo y, realmente, sabía mi nombre. ‹¿Eres el hombre que da las conferencias?› Sí, Pero también escribí, y busqué las páginas seleccionadas de la novela en mi chaqueta. Pero el editor de Dos Passos, Wolfe, Faulkner, Hemingway tenía problemas con sus ojos, y no creía en leer a un poeta, no, pero telefoneó al editor de inmediato, y tuve su rechazo dos semanas después.

El ex profesor de Rowohlt fue Wolfgang Weyrauch. Desafortunadamente, su carta de cancelación a Deschner fue víctima de un incendio en el archivo a principios de la década de 1970. Entonces, el primer libro de Deschner no fue publicado por Rowohlt, sino bajo el título "La noche está alrededor de mi casa" en Munich en List. Eso fue en 1956.

Después de este debut tan aclamado, el segundo libro de Deschner, "¿Qué opinas del cristianismo?" También solicitó una contribución al editor de Rowohlt, Wolfgang Weyrauch, miembro del Grupo 47. Weyrauch estaba sorprendido por el comportamiento de Deschner que no era resentido, dijo después, así que después de que "La noche está alrededor de mi casa" en List se había convertido en un éxito

espectacular, la "carrera" y la "succión" de este texto de repente se volvió "única" El veredicto del año pasado ya no es más y empujó su rechazo a un estado de ánimo bajo, que eufemísticamente llamó su "día restaurativo". Hubiera sido un encanto de nombre particularmente irónico si el crítico de la iglesia posterior hubiera sido descubierto por un hombre llamado Weyrauch.

En el mismo año 1957, nuevamente con List, apareció el panfleto literario de Deschner "Kitsch, Convention and Art". Un libro que sacudió el paisaje literario de los restauradores años 50. Esto estableció a Karlheinz Deschner, este eterno extraño, el no miembro declarado del entonces Grupo 47 dominante (una expresión que no le conviene en absoluto). Ahora era uno de los principales críticos y autor más vendido de todos los editores, libreros y lectores alemanes. Es por eso que su segunda y hasta ahora última novela, "Florencia sin el sol", fue publicada por Paul List en 1958.

Con esto en mente, las siguientes palabras obtienen un sonido claro:

«Estimado Dr. Deschner, por supuesto, estamos interesados en un trabajo escrito por usted. ¡Desafortunadamente, el título que Dios puso en los zapatos del diablo solo suena demasiado ruidoso! ¿Qué tienes en mente? ¿Una especie de historia de la iglesia atea al estilo Ceram? Pero prefiero no sacar conclusiones atrevidas. ¿No podría obligarse a decirme en otra carta qué va a hacer después de que le haya asegurado nuestra simpatía general por su trabajo? Entonces no tengo que esperar hasta principios del próximo año para Expose y capital de prueba. Los editores siempre son impacientes. Una cosa más, por supuesto: ¿no vamos a parecer astutos a los que no son colegas? – Los mejores deseos de su HM Ledig-Rowohlt.»

Entonces, el director junior de Rowohlt Verlag, que todavía tenía su sede en Hamburgo en ese momento, el 10 de septiembre de 1957. "Una especie de historia de la iglesia atea en el estilo de Ceram" – Rowohlt tuvo que saltar directamente a eso, porque olía a asado. Los "Dioses, tumbas y eruditos" de CW Ceram se vendieron por cientos de miles en los ocho años transcurridos desde su publicación en Rowohlt

(1949). Y un editor nunca olvida eso.

Por qué, en ese momento, en 1957, el contrato entre Deschner y Rowohlt no se realizó, es parte de las cosas pequeñas de toda la historia, que debido a su complejidad se descuida regularmente. El hecho es: Rowohlt no firmó un contrato, Deschner se quedó con List. En ese momento el título del proyecto era "Dios camina en los zapatos del diablo". Ledig-Rowohlt escribió en su carta, que es reveladora, de la cual "va" fue "fue": "Dios entró en los zapatos del diablo". Con esto, este "tipo de historia de la iglesia atea" se desplazó al pasado, se convirtió en algo que ya no era hoy, se convirtió en cerámica arqueológica. Sin embargo, la idea de Deschner no era la arqueología a la Ceram, sino la historiografía a la Deschner: como una anamnesis de una patología crónica grave.

"Dios camina en los zapatos del diablo": a Deschner se le ocurrió el título en la década de 1950 cuando regresó de un paseo de perros a su casa en Tretzendorf para experimentar la siguiente visión: Deschner necesitó 25,000 horas de trabajo en cinco años para su libro, que Rowohlt había rechazado. Mientras tanto se titulaba "El gallo volvió a cantar" y estaba bajo contrato con List. Cuanto más claro se hizo el proyecto del libro, el Munich List Verlag de Múnich se puso frio, "ya estaba preocupado por la venta de sus libros escolares en Baviera" y "pidió una opinión, sobre todas las cosas del ex editor de Rowohlt", en otras palabras, del ahora escritor independiente Wolfgang Weyrauch. De repente hubo un asesinato total, y List, sin pagar el anticipo, canceló el contrato.

«... un par de superficies de agua, chirrido de rana deshidratada, y allí, tranquilamente bajo los manzanos, dos caballeros de negro. Recogí mis binoculares: como sospechaba, mi padrino [el padrino y padrino de Deschner era el consejero espiritual Leopold Baumann] junto con un invitado, un arch abad de la Baja Baviera. Un poco sin aliento, los seguí a los dos, disfruté caminando sobre el agua, su caminar espiritual, tan tranquilo todo, tranquilo, y de repente pensé: Dios camina en los zapatos del diablo. Este pensamiento determinó mi trabajo, mi vida.

"El gallo cantó de nuevo" fue publicado en 1962 por Hans E. Günther Verlag en Stuttgart: esencialmente un dogma cristiano primitivo, y a veces una historia comparativa de la religión. Solo las últimas cien páginas se acercaron a la idea inicial, a saber, la documentación de todos los crímenes del cristianismo.

He saltado de título en título a lo largo de los años:

1962 "El gallo cantó de nuevo", 700 páginas

1964 "Talentos, poetas, aficionados. Obras sobreestimadas y subestimadas en la literatura alemana contemporánea», Limes Verlag, ocho ensayos en casi 400 páginas.

1965 «Con Dios y los fascistas. El Vaticano, en alianza con Mussolini, Franco, Hitler y Pavelic, Hans E. Günther Verlag, 300 páginas de lectura particularmente digno en el que por primera vez en Alemania la política horrores en Croacia y Serbia se retrata en los años cuarenta

1966, "imágenes de Jesús en una perspectiva teológica", Paul List Verlag, 300 páginas

1966 "El siglo de la barbarie", Kurt Desch Verlag, 530 páginas

1968 "¿Quién enseña en las universidades alemanas?", Limes Verlag, 240 páginas

1968 "Iglesia y fascismo", Jugenddienst-Verlag, 100 páginas

1969 "El cristianismo en el juicio de sus oponentes", Volumen 1, Limes Verlag, 400 páginas

A finales de esta década, en la neblina del año rebelde de 1968, Deschner fue llevado a juicio por "abuso de la iglesia". Este intento de criminalizarlo le devolvió al autor la idea del libro que había concebido 15 años antes: "Dios camina en los zapatos del diablo".

Y con eso entro en un período en el que he participado y sobre el cual ahora puedo testificar como cómplice y testigo. Deschner había encontrado un interés todavía vago en un nuevo proyecto con la pequeña y excelente editorial Szczesny con su sofisticado programa crítico de la religión y la iglesia. Desafortunadamente, esta editorial de Munich tuvo que cerrar a fines de la década de 1960. Gerhard Szczesny, cofundador de la Unión Humanista, se unió a Rowohlt Verlag y publicó allí una serie de libros de bolsillo: rororo tele.

Un día de primavera en 1970, Szczesny y yo tuvimos una conversación en el pasillo de la brillante editorial Reinbek. Tenía 52 años en ese momento y estaba a punto de retirarse del equipo literario-periodístico. Tenía 32 años de experiencia y ocasionalmente volteé del negocio de la edición de bolsillo al área de tapa dura. Por ejemplo, en ese momento estaba editando el último libro de CW Ceram, The First American. "Deschner está escribiendo algo nuevo", dijo Szczesny. «Quizás eso sea interesante para Rowohlt. Conoces a Deschner, ¿no?

"¡Oh, sí!", Fue mi pronta respuesta. Como estudiante en Tübingen, me entusiasmaron sus críticas de imágenes de grandes literarios. En aquel entonces, el kitsch, la convención y el arte pertenecían a todas las estanterías de aquellos interesados en la literatura. Deschner había estado trabajando durante años, dijo Szczesny en ese momento, en un trabajo muy grande, una historia secular de la iglesia, una *historia criminal del cristianismo* desde el principio hasta el presente.

Este brillante título saltó de inmediato. Le escribí al autor en Hassfurt: si podía visitarlo. El 18 de abril de 1970, me fui de viaje. Deschner resultó ser un anfitrión amable, un interlocutor interesante, un oyente atento y tan inteligente como cálido y melancólico. Una mezcla irresistible. Para mi tambien. En cualquier caso, eran horas maravillosas ese sábado de abril en la humilde casita de la familia

Deschner en Hassfurt con tres hijos, un perro, un gato, varios conejos y conejillos de indias.

En el ático estéril, donde Deschner hacía su trabajo literario pesado todos los días del año de 5 a.m. a 11 a.m., miré su colección de materiales: pilas, pilas de hojas de papel con extractos, notas, borradores.

Me apasionaba el proyecto. Como editor editorial casi joven, no podía firmar un proyecto tan importante por mi cuenta. Entonces fui a ver a mi jefe Heinrich Maria Ledig-Rowohlt para una audiencia y quise contagiarlo con mi entusiasmo por el gran proyecto en la historia criminal del cristianismo. El viejo y cauto zorro Ledig-Rowohlt no se dejó llevar por mi fuego misionero, sino que dictó una primera carta al querido Dr. Karlheinz Deschner. La mediación por el Dr. Mencionó Szczesny, los logros críticos en "kitsch, convención y arte" diplomáticamente. Sin embargo, le gustaría un esquema detallado y detallado. La solicitud de un editor experimentado estaba justificada y era comprensible en todos los aspectos.

Entonces llevé la solicitud de Ledig-Rowohlt a la persona solitaria de Haßfurt, le pedí un horario cuidadosamente preparado con un horario. Durante semanas, el autor luchó con algunas páginas de descripción del proyecto, mi carta permaneció sin respuesta. Pero finalmente llegó una carta de Hassfurt. El preámbulo es característico de él:

«Comentario preliminar: el autor, que perdona esta confesión, no es amigo de Exposes. Solo le roban el tiempo y apenas reflejan sus últimos libros. Lo siguiente solo debe mostrar brevemente la idea básica y, absolutamente desorganizado y fragmentario, varios de los temas más importantes, el punto de vista del autor: no es ni fascista ni comunista, pero siente que el humanismo, desde la antigüedad hasta la Ilustración hasta el día de hoy, es el activo más valioso. Historia intelectual europea, igual de conectada con los humillados e insultados de todos los pueblos, razas y edades» .

En su forma de trabajar, escribió Deschner, era imposible para él

indicar con un cronómetro y un calendario qué se debía poner en papel y entregar como manuscrito y cuándo. Tal trabajo crece día y noche, capa por capa.

Eso fue "real" Deschner. Cualquiera que conociera su primer trabajo exhibicionista, "La noche está alrededor de mi casa", sabía que Deschner no era un trabajador literario académico relajado, sino un escritor de principio a fin, un artista que dependía de la inspiración, del amor al amor de la Muse Klio, la de los viejos Los griegos fueron la musa extra para la historiografía.

La exposición realmente "absolutamente desestructurada y fragmentaria" concluye con la frase: "Quiero hacer del trabajo una de las mayores acusaciones que una persona haya planteado contra la historia del hombre".

Las debilidades del diseño desordenado inicialmente se interpusieron en el camino de su implementación. El autor empujó y amenazó un poco. Le escribí con dulzura a Hassfurt: «Puedo entender muy bien tu impaciencia. Los profesores a menudo padecemos la naturaleza viscosa con la que se desarrolla el proceso de toma de decisiones para un libro en nuestra empresa» .

Finalmente, el 22 de junio de 1970, la buena noticia: "Estimado Sr. Deschner", escribí,

"Afortunadamente, su proyecto de libro con el adorable título Criminal History of Christianity no es uno de los problemas, como resultó. Entonces, el editor realmente quiere ponerse serio y publicar este libro.

Ahora puedo resumir brevemente cómo sería un contrato entre usted y nosotros acerca de su trabajo Historia Criminal del Cristianismo. Alcance: 320 a 350 páginas impresas; Contiene de 40 a 30 páginas del apéndice fuente. El apéndice fuente proporcionará evidencia exacta de las explicaciones en el texto. El texto principal debe liberarse en gran medida de las anotaciones, notas al pie y similares, y proporcionar una lectura rápida y sin obstáculos. Aquí, el estilo debería ser bastante crítico, a pesar de la realidad. El autor es responsable de

la corrección histórica de la representación. El editor no puede comprometerse a verificar los numerosos documentos fuente de difícil acceso como parte de un control de citas.

Fecha de entrega: el autor entrega el manuscrito completo del texto y el apéndice fuente a la editorial por duplicado a fines de junio de 1972 como un manuscrito mecanografiado sin extensas correcciones manuscritas. Esta fecha de entrega significa que la fecha de lanzamiento de la obra ya no es el otoño de 1972, sino solo la primavera de 1973.

El editor inicialmente asume una tirada de impresión inicial de 6000 copias a un precio minorista estimado de 20 marcos alemanes.

Les puedo asegurar que, aparte de mí, el Sr. Ledig-Rowohlt sería feliz. Para ganarle, querido Sr. Deschner, como autor. Recuerde indicar con una línea si ya tenemos su título brillante Tener protegidos los *antecedentes penales del cristianismo*.»

Una semana después, el 29 de junio de 1970, Deschner me escribió:

«Para resumir una historia larga: acepto todo. Solo el pequeño avance me decepcionó. (¡De lo contrario, podría haber obtenido mucho más!) Pero espero que al final te vaya mejor. Solicito un cambio. Como vivo de la mano a la boca, el avance no es suficiente para una existencia mínima de mi familia durante la escritura. Así que tengo que hacer un poco de trabajo extra y, por lo tanto, la historia del crimen tomará un poco más de lo que podría prometerles. Pero dado que de todos modos no quiere traer el libro hasta la primavera de 1973, ciertamente no hay nada de malo en entregarlo a fines de 1972. Eso sería todo.

Todo sucedió, por supuesto, de manera muy diferente. Como se anunció, Deschner tuvo que "hacer un poco de trabajo extra" y, en consecuencia, "tomarse un poco más de tiempo para la historia del crimen".

Pasaron un poco más de 16 años hasta que finalmente apareció la "Historia criminal del cristianismo". El contrato de publicación de 1970 consistía en un único volumen reducido de no más de 350 páginas, que habría sido un volumen anoréxico para Deschner, inicialmente con

un precio minorista de 20 marcos y un cálculo de circulación de solo 6000 copias.

Como todos saben, la tarifa del autor es de alrededor del 10 por ciento del precio minorista con una expectativa de circulación relativamente baja. El adelanto de Rowohlt también fue generoso en este caso, muy por encima de las proporciones contables, en cualquier caso superior a la parte de la tarifa total de la circulación estimada. ¡Y eso cuando no teníamos una línea del manuscrito! Comercialmente, este es un riesgo considerable. No, en realidad una locura, puramente comercial. Y, sin embargo, el avance no pudo mantener a flote a la familia Deschner durante dos años y medio (desde mediados de 1970 hasta la fecha prometida de presentación del manuscrito en diciembre de 1972).

Lo que Deschner en su carta del 29 de junio de 1970 viste en el maravilloso eufemismo "uno u otro pequeño trabajo extra" para ganar pan se ha convertido, me limito a sus publicaciones de libros, a lo largo de los años en una hermosa pila de volúmenes en su mayoría voluminosos:

1970 "Por qué dejé la iglesia", Kindler Verlag, 200 páginas

1970 "Iglesia y guerra. El camino de la Iglesia a la vida eterna», Hans E. Günther Verlag, 540 páginas

1971 «La fe manipulada. Una crítica de los dogmas cristianos», Kindler Verlag, 330 páginas (más tarde varias veces bajo el título «Der fake Faith»)

1971 «Cristianismo en el juicio de sus oponentes», volumen 2, Limes Verlag, 290 páginas

1974 «La cruz con la iglesia. Una historia sexual del cristianismo, Econ Verlag, 490 páginas

1974 «Iglesia de la no salvación. Argumentos para sacar conclusiones», Wilhelm Heyne Verlag, 127 páginas

1977 «Por qué soy cristiano / ateo / agnóstico», Kiepenheuer & Witsch, 205 páginas

1981 «Un papa viaja a la escena del crimen. Un folleto, "Hoffmann y Campe Verlag, 24 páginas

1982" Un siglo de historia de salvación. La política de los papas en la era de las guerras mundiales», volumen 1, 658 páginas, y al año siguiente

1983 volumen 2, 673 páginas; ambos volúmenes en Kiepenheuer & Witsch

1985 «Solo los seres vivos nadan contra la corriente. Aforismos», Lenos Verlag, 108 páginas

1986 «La iglesia ofendida. O: ¿Quién perturba la paz pública?», Ahriman Verlag, 62 páginas

Y así estamos en 1986, en los cuales, 16 años después de la firma del contrato, la "historia criminal del cristianismo" finalmente comenzó a aparecer. En el momento de la concepción, Deschner tenía unos cuarenta y tantos años, cuando apareció tenía 62 años. ¡Qué paciencia! Este proyecto creció como un árbol. Vine a Hassfurt una o dos veces al año. Las colecciones de material de Deschner y los borradores de más de dos milenios de crimina cristiana llenaron lentamente todo un archivador: en 1986 había crecido a más de 25,000 hojas.

Miremos hacia atrás una vez más: la fecha de entrega del manuscrito contractual "fines de 1972" pasó, el año 1973 pasó y pasaron muchos años más. Pronto, la "historia criminal del cristianismo" también desapareció de las listas de candidatos para los programas de primavera y otoño de Rowohlt y descansó en el grupo de proyectos vagos como una esperanza que se desvanecía. En algún momento, nadie en Reinbek creyó en la realización. Y ya no pude evitar las dudas sobre el éxito del trabajo.

Este trabajo adquirió mayores proporciones de año en año. Deschner no es un productor de libros que procesa su concepto una vez que se ha hecho racionalmente. Su creatividad crea un crecimiento constante. Un volumen de un máximo de 350 páginas en 1970 pronto se convirtió en dos: desde Constantino el Grande hasta la Alta Edad Media y desde la Baja Edad Media hasta el presente. Luego tres: desde los inicios hasta Charlemagne, desde el emperador Karl hasta Martín Lutero y desde Lutero hasta nuestros días. A finales de la década de 1970, el autor y el editor discutieron seis volúmenes: un volumen antiguo, dos volúmenes medievales, tres volúmenes tiempos modernos. El jefe de ventas y finanzas de Rowohlt sacudió la cabeza y no creyó una palabra. «Nunca se convierte en nada. Dejemos todo lo utópico los anticipos pagados [ha habido varios] van a financiar perdu y por lo tanto basta. El hombre se acerca a los sesenta y todavía quiere escribir seis o siete o nueve volúmenes gruesos. Tú tampoco crees en eso. Pero entonces, dije valientemente.

La expansión de un proyecto ya ha ocurrido en otros lugares, en todos los géneros literarios, incluso en el estricto campo de la lexicografía. Solo piense en la gran enciclopedia francesa o en el diccionario Grimm del idioma alemán. O tome el verdadero diccionario de la antigüedad y el cristianismo de Dölger, que originalmente se suponía que consistía en tres volúmenes, pero de los cuales ya hay 24 volúmenes en la actualidad, que solo han llegado a la palabra clave "Montanism", que es solo la mitad del alfabeto. En aquel entonces, me consolaba con comparaciones tan cojeantes. Me faltaban los medios para consolar al autor.

La situación económica de Deschner, siempre precaria en su mayoría miserable, se volvió cada vez más deprimente. Incluso más trabajo era impensable. El ataque cardíaco de 1967, con solo 43 años, había sido un recuerdo gravemente mortal. A principios de 1976, Deschner solicitó una beca de investigación de la Fundación Alemana de Investigación para continuar trabajando en la historia criminal del cristianismo. En el punto 4 dice: «He trabajado al margen desde 1970,

desde 1973, casi exclusivamente en el proyecto. Me llevará unos cuatro años completar ambos volúmenes. – Una beca de un año sería de gran ayuda para mí» .

El único seguidor, el Prof. Dr. Carl Schneider escribió en su declaración:

«La pregunta es original: ¿cómo se coloca el cristianismo en términos de su contenido intelectual a las respectivas concepciones legales, pero también éticas de esa época? Si a uno le preocupara inicialmente que esta intención pudiera ser demasiado grande para una sola persona en un trabajo de varios volúmenes, no tengo estas preocupaciones en Deschner, siempre que tenga la oportunidad de trabajar en este proyecto durante varios años. El proyecto solo tiene sentido si tiene el tiempo y los medios para ver las fuentes y el material sin restricciones. Pero si este es el caso, creo que es muy probable que Deschner cree algo nuevo y único en la investigación, a saber, un hecho, confrontación incorruptible de la sustancia espiritual del cristianismo con las condiciones del tiempo respectivo y las personas históricas concretas. En estas circunstancias, agradecería que a Deschner se le diera la oportunidad de terminar realmente este trabajo, cuyo primer volumen ya está en el trabajo duro.

El otro proponente, el Prof. Dr. Dr. Hans Albert escribió: «Que Deschner ha creado hasta ahora su extenso trabajo sin ningún apoyo institucional en la incansable investigación privada, completamente solo, merece una gran admiración. Habría merecido financiación de instituciones capaces de hacer esto hace mucho tiempo, pero eso, aparentemente gracias al hecho de que no está anclado en ninguna universidad, hasta ahora ha demostrado ser demasiado difícil. Como tal, Deschner pertenecería a una facultad de teología o instituto de investigación teológica donde encontraría mejores oportunidades de trabajo, pero mientras tales instituciones estén vinculadas a la iglesia, es difícil imaginar que apoyarían a un investigador independiente de este campo.

En lo que respecta a su proyecto actual, una historia criminal del cristianismo, dado el trabajo preparatorio disponible hasta la fecha y los logros previos del autor, uno puede esperar con seguridad que conducirá a un trabajo que no solo sea muy interesante en términos de religión e historia de la iglesia, sino también de historia intelectual y general. Como deja claro el solicitante, no es un proyecto que se limita a la investigación de hechos criminales en el sentido más estricto,

como podría sugerir el título, sino una investigación de las tendencias centrales en la historia del cristianismo. Tal compañía es deseable porque las conexiones que Deschner prevé generalmente no reciben suficiente atención hoy. Su trabajo de investigación tiene una función de corrección, cuya importancia no debe subestimarse. Difícilmente encontrará a alguien hoy que esté dispuesto a dedicar todo su tiempo a un proyecto de este tipo, especialmente porque tales problemas son apenas concebibles en la investigación universitaria. Por lo tanto, me gustaría apoyar la solicitud de Deschner con particular énfasis y abogar por una beca de más de un año si es posible.

El DFG naturalmente rechazó la solicitud de Deschner. Deschner casi siempre vivió al borde de la bancarrota. Tuvo que endeudarse y al menos tuvo suerte con sus acreedores: fueron pacientes. Además, los benefactores privados, que ayudaron a la familia de muchas maneras, fueron encontrados repetidamente en la mayor angustia. Sorprendentemente, no fueron las instituciones, las empresas, las fundaciones las que lo patrocinaron, sino siempre las personas que admiraban el trabajo de Deschner y querían ayudar a sus ácaros a mantener al guerrero solitario. Aquí debe destacarse un nombre: Alfred Schwarz de Lucerna. Sin su amistad y generosidad, la "historia criminal del cristianismo" nunca habría aparecido. Su patrocinio silencioso no fue un acto de misericordia único. Fredy Schwarz aún podía leer el primer volumen,

En nuestro mundo administrado, parece nostálgico que esto todavía exista, el amigo personal y el patrocinador, el patrón, el patrón. Para Karlheinz Deschner, estos nobles ayudantes de emergencia siempre han funcionado, y todavía existen en la actualidad. Después de la muerte de Alfred Schwarz, el empresario alemán Herbert Steffen contactó espontáneamente con Deschner: "Soy su nuevo patrón".

En marzo de 1986, puse sobre la mesa la mayor parte del manuscrito del Volumen 1 de la Historia criminal del cristianismo. Era un ... ¿cómo debería decirlo? – un producto artístico abundante, un gran collage, una forma de manuscrito muy poco convencional con muchos, muchos suplementos e innumerables correcciones y adiciones escritas a mano

que son difíciles de descifrar. La calculadora en el departamento de fabricación contó los golpes en las hojas troceadas durante un día completo de ocho horas. Al final llegó a 500 páginas impresas. Y todavía faltaban: el título, la introducción, las notas, la lista de abreviaturas, la lista de literatura, el registro, todo en conjunto determinó de 200 a 300 páginas.

Una debacle! No podríamos sacar un tomo de 800 páginas para al menos 65 marcas. ¿Cuántos compradores te gustaría tener un mega libro así? Nerviosismo en ambos lados, en el editor y en el autor. Con un corazón pesado y una conciencia culpable, nos resignamos a una solución de emergencia: el Volumen 1 solo está precedido por la "Introducción al trabajo completo", todo el apéndice se mueve al final del Volumen 2. Una mala solución. Tomamos palizas por eso. En docenas de cartas y llamadas telefónicas, tuve que defender algo, si no el hecho, que ni el autor ni yo pensamos que fuera bueno. Pero, ¿qué mejor solución podría haber habido?

A principios de los años ochenta, la estrella de la fama de Deschner había perdido su luminosidad. Sus mayores éxitos en libros fueron hace mucho tiempo. En 1986, colegas del departamento de edición y revisores me preguntaron:
«¿Deschner? ¿Sigue vivo? Fue una idea brillante del entonces gerente de publicidad de Rowohlt, Michael Berent, producir un pequeño folleto sobre la vida, el trabajo y la resonancia del erudito y escritor Karlheinz Deschner, que se distribuyó de forma gratuita y debería tener un valor duradero para los lectores de Deschner. Un medio publicitario muy elaborado. Alfred Schwarz, el mecenas de Lucerna, proporcionó fondos iniciales para que Rowohlt no pudiera ser engañado y se llevara la mayor parte: se publicaron 25,000 copias de este "prospecto", que incluso tuvo una segunda edición.

Este folleto fue publicado junto con el primer volumen de la "Historia Criminal del Cristianismo" justo a tiempo para la Feria del Libro de Frankfurt el 26 de septiembre de 1986. El mismo procedimiento siguió

cuando aparecieron los siguientes volúmenes. Con éxito. En cualquier caso, Karlheinz Deschner ha vuelto a estar presente con su obra literaria e historiográfica.

El texto narrativo para el segundo volumen de la historia del crimen sobre la antigüedad tardía había estado disponible para Reinbeker Verlag desde marzo de 1986. Por lo tanto, no fue difícil seguir este volumen con los extensos apéndices (notas, bibliografías, abreviaturas, registros) para los volúmenes 1 y 2 como estaba previsto en octubre de 1988. Cuando el tercer volumen de más de 700 páginas sobre la falsificación sistemática, el embotamiento, la explotación y la aniquilación operados por la antigua iglesia se publicó a tiempo dos años después, en octubre de 1990, todos creían en el ritmo bienal y esperaban el décimo volumen final del año. 2004, tal vez para el ochenta cumpleaños del autor.

Resultó diferente. La economía de Deschner, en general agradable, significaba que este trabajador ascéticamente determinado se distraía con demasiada frecuencia de su trabajo principal: la "Historia Criminal del Cristianismo". Otros editores publicaron nuevos libros de Deschner, por ejemplo "The Anti-Catechism" (1991), "The Moloch. Sobre la americanización del mundo» (1992), la colección de aforismos de Rowohlt «Molestias» (1994). La televisión, la radio y la prensa lo atraían fuera de su hacha en Hassfurt. A principios de la década de 1990, Karlheinz Deschner celebró un promedio de cuarenta conferencias públicas entre Kiel y Klagenfurt por año, una gran cantidad de tiempo perdido en su trabajo sobre la historia del crimen, por lo que su cuarto volumen a principios de la Edad Media llegó a las librerías después de cuatro años en lugar de dos.:

El empresario Herbert Steffen de Hunsrück, mecenas de Deschner, estaba preocupado de que el volumen 10 de la historia criminal del cristianismo no se esperara hasta 2018. No imposible, pero no probable y ciertamente no deseable. Steffen hizo posible que todas, o al menos casi todas, las actividades secundarias, especialmente las

conferencias que llevan mucho tiempo, se rechacen en favor de los diez volúmenes. Uno de esos "trabajos paralelos" fue el libro bien desarrollado "Guerra Mundial de Religiones", que fue escrito con el abogado constitucional serbio Prof. Milan Petrovic. La Cruzada Eterna en los Balcanes», que apareció en 1995.

Después de todo, Deschner ahora podía dedicar tanto tiempo de trabajo a su trabajo principal que el volumen 5 de la historia criminal todavía se entregó en diciembre de 1996 y estaba en los escaparates en enero de 1997. Así que había esperanza para la Bienal de Deschner nuevamente: cada dos años, un nuevo volumen en la historia criminal del cristianismo. Y a la derecha: el Volumen 6 de los siglos XI y XII estaba disponible en marzo de 1999, el Volumen 7 de los siglos XIII y XIV estaba razonablemente retrasado en diciembre de 2001 y estaba disponible para la venta en enero de 2002. El octavo volumen, que revela los crímenes cometidos por los cristianos desde el exilio de los Papas en Aviñón hasta la Paz de Paz de Augsburgo en 1555, siguió en marzo de 2004.

Solo unas pocas semanas después, el 23 de mayo, Haßfurt fue muy grande, ¡incluso con discursos del alcalde y del administrador del distrito! – Celebramos el 80 cumpleaños de Deschner. Honor tardío del ahora "gran hijo de la ciudad" en el profundamente católico Mainfranken. El siguiente llegó a Karlheinz Deschner el 15 de octubre de 2004, cuando recibió el Premio Wolfram von Eschenbach.

Hablando de precios! En 1988, Jan Philipp Reemtsma otorgó el Premio Arno Schmidt a Karlheinz Deschner, en 1993, Walter Steinmetz, el Premio Alternative Büchner, y en 1993 Deschner también recibió el Premio Internacional Humanista. Ludger Lütkehaus dio el elogio a Deschner en 2001 cuando se otorgó la Confederación Internacional de No Denominaciones y Ateos, seguido en el mismo año por el Premio Ludwig Feuerbach.

Por supuesto, en las décadas de trabajo en la historia del crimen,

también ha habido fases de depresión, momentos de desesperanza. A la larga, nadie puede hacer frente a una carga tan constante, que la tarea autoimpuesta también significó, soportar años de desgaste. "¡No te rindas ahora!", Era la máxima de Deschner. Mientras tanto, secretamente deseaba liberarse de la carga de su obra literaria (que él llamaba su yugo, "maloche") y vivir libremente, al aire libre y al aire libre. ¡Vive, solo se te permite vivir! En verano le gustaba ir al mar, al mar Báltico, por ejemplo a Bornholm, donde su amigo Hans Henny Jahnn vivió durante un tiempo. O a Noruega, hogar de Knut Hamsuns y país de origen de su amigo Jens Bjomeboe.

Incluso más tarde fue necesario alentar y alentar al autor anciano. Para el desayuno, le escribí una larga carta sobre la edad de su gran hermano Leopold von Ranke, que vivió entre 1795 y 1886, un historiador alemán muy respetado, biógrafo del estado prusiano, principal representante del historicismo y fundador de la historiografía crítica de las fuentes. Según Ranke, el historiador no debe juzgar ni enseñar, sino "mostrar cómo fue en realidad". Este gran historiador, pensé en ese momento, podría servir a Deschner como un ejemplo reconfortante. Ranke se quedó ciego antes de completar su último libro. Tuvo que dictar su multivolumen "Historia alemana en la era de la Reforma", así como los "Doce libros de historia prusiana", varios volúmenes sobre los papas romanos en los últimos cuatro siglos y, sin poder leer con los ojos ciegos, una memorable "historia mundial" de varios volúmenes. Realmente una obra impresionante de antaño, creada en condiciones difíciles. Con este faro de historiografía, quería ayudar a Deschner a que no lo dejara ir, sino que continuara avanzando en su historia del crimen hasta el décimo volumen final.

Sin embargo, después de cumplir 80 años, Deschner tuvo que tomar descansos cada vez más a menudo. Y así, tomó cuatro años para la publicación del noveno volumen (2008) y otros cinco años para la publicación del décimo (2013). Pero con su propia fuerza de voluntad y persistencia, Karlheinz Deschner ha completado su gran trabajo en su 88º año.

"Admira mucho y regañó": el contrapunto de Goethe también se aplica a Karlheinz Deschner. El hombre había sido controvertido desde el principio, desde 1956, desde su debut con la novela "La noche está alrededor de mi casa". El elemento de la vida de Deschner es la crítica, la divulgación, la iluminación. Casi todo lo que escribió y escribió es un folleto. Podrías llamarlo "escritor de disputas". Él toma la palabra de otros, mide sus acciones y quiere ser tratado de la misma manera. Este es exactamente el origen y el objetivo de su monumental "Historia criminal del cristianismo": la revelación meticulosa del grito contradictorio entre las palabras del cielo y los hechos de los cristianos durante dos milenios. Deschner, el crítico de literatura y religión, quiere ser tomado en su palabra. Quien lo hizo, Norbert Ahrens, dijo durante una discusión con Deschner en el Sender Freies Berlin: «Si lees tus publicaciones, me refiero a las que critican la iglesia y la religión, entonces si eres honesto, no puedes evitarlo. Llegue a la conclusión de que en realidad usted es alguien que toma la Iglesia y la religión mucho, mucho más en serio que la mayoría de los cristianos bautizados, incluidos sacerdotes, prelados, obispos.

Karlheinz Deschner ha dedicado 50 años a la "Historia criminal del cristianismo". Durante más de un cuarto de siglo, su historia de edición en Rowohlt y un total de casi 6000 páginas de texto. Una historia sobre la cual el autor escribió en el Volumen 1 en su "Introducción a las obras completas" de 60 páginas: "Y, por supuesto, no se afirma que toda la miseria se deba solo al cristianismo. Tal vez algún día siga igual de miserablemente sin el cristianismo. No lo sabemos Solo sabemos que lo hará y debe continuar con él. No menos importante por esto, hago visible su culpa en todos los casos esenciales que encontré, de la manera más completa posible, pero nunca exagerada, ya que solo puede parecer a aquellos que no tienen idea de la historia cristiana o que han sido engañados al respecto» .

Hoy sabemos mucho más sobre la historia cristiana. Y ya nadie tiene que ser engañado. Gracias a Karlheinz Deschner.

Este texto es una versión revisada y ampliada del artículo "Deschner bei Rowohlt", en: Hermann Gieselbusch / Michael Schmidt-Salomon (ed.), "La ilustración es una molestia ..." Karlheinz Deschner – Leben, Werk Efecto Alibri Verlag 1006

APÉNDICE

Notas del décimo volumen

Los títulos completos de la literatura secundaria enumerada se encuentran en la página 258 y siguientes, al igual que los títulos completos de las publicaciones y abreviaturas más importantes. Los autores, de los cuales solo se ha utilizado un trabajo, generalmente se citan en las anotaciones solo con sus nombres, el otro funciona con palabras clave.

Capítulo 1
de la crónica del escándalo del norte

1 Schröter, historia de Escandinavia 24 y siguientes

2 Pierer XV 554

3 Ahasver V. Brandt, HEG III 996 y s.

4 Matz, Las 1000 fechas más importantes 76 y siguientes Geiss I 216, III 560, El Pequeño Ploetz 138. El Gran Ploetz 685, 822 y s., 1104 y s. Kunisch, Príncipe Eugène 22, 27. El mismo. Absolutismo 136 y siguientes Deschner / Petroviç, Guerra Mundial 70 y siguientes Duchhardt, Balance 40 y siguientes. 240, 264, 395 y s. Schilling, El nuevo tiempo 161 y sigs. Burkhardt, terminación 146, 151 y sigs. 156 y sigs. Kroener cit. en Burkhardt 15; Dirlmeier / Gestrich et al., Breve historia alemana 210. Ver también Ejército, siete capítulos 96 y s.

5 El pequeño Ploetz 7;. El gran Ploetz 588 y s. Geiss III 250. HEG I 966 y s. Gerhardt, Historia noruega 123. Bohn, Historia danesa 9. Schröter, Historia de Escandinavia 11 ss. 15, 26 ss. Tuchtenhagen, breve historia de Suecia 16 y s.

6 Pierer XII i24 y s. Wetzer / Welte VII 645 y s. LMA III 2142k 12 IV 1868 y s. 1929 y s. V 1238 y s. VI 1257, 1384 y s. VIII 342, Geiss II 116, 125, 127, 130, 137, III 328, El Gran Ploetz 589, 592., HEG I 946, 954, 987, y s. 968, 987. Gerhardt, Historia de Noruega 48 y s. 76 ss. 84 ss. 88 ss. 99, 101, 109 ss. 114 y

ss. 130. HKG III / 1, 264 y s. Wührer, Los reinos escandinavos 95s, 957th El mismo., Inglaterra 944th Bohn, Historia danesa 10 ss. 22. Schröter, Historia de los escandinavos 17

7 Pierer IV 701, 703 y s. LMA II 1936. III 504, 2130 s. 2154. IV 1868. V 1239 y s. VI 97 y s. 162 y s. VII 1630, 1896 y s. Gerhardt, Historia noruega 83 y s. 123 ss. 128, 134 ss. 147, 175 ss. Bohn, historia danesa 22 y s. 26, 28. Tuchtenhagen, breve historia de Suecia 20

8 niños / Hilgemann, dtv-Atlas Weltgeschichte I 162 y s. LMA II 214, IV 479 y s. 1578 ss. V 1238 y s. VIII 1946 y ss.

Páginas 11-22

1949 y ss. Bohn, Historia danesa 11 y s. 20 ss. 23 ss. 29 ss. Schröter, Historia de Escandinavia 24 ss. Tuchtenhagen. breve historia de Suecia 24 y s. 30, 58 y s.

9 Pierer VIII 22 y s. XV 553 y s. LMA II 1909 y s. V 873 ss. VI 234 h LThK IX 330. El Gran Ploetz 599. Gerhardt, Historia de Noruega 5 ss. 56, 182 ss. especialmente 185. Schwaiger, La reforma to y ss. 18 ss. 99. Jutikkala, historia de Finlandia 39, 68, 72 ss. 178. Zernack, La Era de las Guerras del Norte 60. A.V. Brandt, los países nórdicos 962 y s. 972 y s. Bohn, Historia danesa 52. Olesen, Dinamarca, Noruega e Islandia 27 y s. 32 y s. 35 y s. Schröter, historia de Escandinavia 19, 30, 32 ss. Vogler, la salida de Europa 171 y s.

10 Pierer IV 708, XV 554. LThK II 1132, IV 11 12. El Gran Ploetz 599 y sigs. Pastor IV / 1, 602 y ss. Schwaigen La Reforma en los países nórdicos 16 y ss. 19 y ss. 22 y ss. 28 y ss. 33 y ss. 38 y ss. 103 y ss. A. V. Brandt, los países nórdicos 968 y siguientes 972 y siguientes 979. Findeisen, La lucha libre 32. Vogler, la salida de Europa 173 y s. Olesen, Dinamarca, Noruega e Islandia 36 y s. 43. Bohn, historia danesa 47 y s. Buchholz, Suecia con Finlandia 128 y s. 137. Schwarz Lausten, La Reforma en Dinamarca 21 ss. 27

11 Pierer IV 708. LMA VIII 188. Pastor IV / 1, 368, 602 ss. Schwaiger, La Reforma en los países nórdicos 23 ss. 28 ss. 36 ss. 40 ss., Jutikkala, Historia de Finlandia 74 y s. Av Brandt, Los países nórdicos 974. Findeisen, La lucha libre 25 y s. Nyberg, El perfil religioso 257 y s.

12 LThK IV 1111 y s. El Gran Ploetz 1044. HKG IV 315. Schwaiger, La Reforma en los países nórdicos 106 y s. Zernack, La era de las guerras nórdicas 59 y s. Findeisen, La lucha libre 26, 31 y sigs. 56 y s. Av Brandt, Los países nórdicos 976 y ss. 980 y s. 987 Nota 20. Bohn, Historia danesa 40, 46

13 HKG IV 314. Schwaiger, La reforma en los países nórdicos 106 y s. H2 y s. 110 y s. 1 21 y s. 124 ss.130, 136, 139 ss. Jutikkala, historia de Finlandia 80 y ss. 83 ss. Av Brandt, Países nórdicos 977 ss. 987 Nota 20. Findensein, La lucha libre 27 ss. 34, 36 ss. 38 ss. 43 ss. 47, 49 s34, 60, 109. Buchholz, Suecia con Finlandia 139 y ss.142 y ss.149 y ss.155, 138 y s. 181. Tuchtenhagen, Breve Historia de Suecia 46 ss.

14 Pierer VII 789. VIII 23. XV 554 y s. LThK IV mif. IX 3 30 ss. El Gran Ploetz 1044. HKG IV 317. Pastor IV / 2 103 y s. 517 ss. Schwaiger, La Reforma en los países nórdicos 44 ss. 123 ss. 135 ss. Jutikkala, historia de Finlandia 83 y siguientes Zernack, Suecia como una gran potencia europea 333. Av Brandt, Los países nórdicos 978 y s. Findensein, la lucha libre 38 y siguientes 46 y siguientes Vogler, salida de Europa 173 y siguientes Buchholz, Suecia con Finlandia 144 y siguientes 149 y siguientes 162. Lausten negro, la Reforma en Dinamarca 30 y siguientes. Tuchtenhagen, Breve Historia de Suecia 46 ss. 66 ss.

15 Geiss II 226. HKG IV 3 14 ss. Hergenröther III 132. Gerhardt, historia noruega, 201. Jutikkala, historia de Finlandia 74 y s. Schwaiger, La Reforma en los

Países nórdicos 53, 58 y siguientes 61 y siguientes 91 y siguientes Olesen, Dinamarca, Noruega e Islandia 17 y siguientes. 34, 36 ss. 40 ss. 46, 50, 53 ss. 61 ss. 71 ss. 76 ss. Grane, la Reforma estudia 188 ss. 228. Cenizas, centro y periferia 15 s. 19. Schwarz Lausten, La Reforma en Dinamarca 15 ss. 21 ss., 30 ss. 34 y s. 40 y ss. 47, 82 s. 89 y s. 92 y ss. 98 ss. 103, 183 ss.

16 Véase la subpartida IX 376.

17 Pierer XV 555 y s. El gran Ploetz 1044 y s. Gerhardt, Historia noruega 208 ss. Jutikkala, Historia de Finlandia 100 ss. En s. Pastor IX 693. Schwaiger, La

Reforma en los países nórdicos 84. A. V. Brandt, los países nórdicos 980 y sigs. 985 y sigs. 988 ss. Zernack, Suecia como una gran potencia europea 333 ss. 337 ss. (Aquí la cita de Curt Weibull). Aguafuerte, la lucha libre 59 ss. 67 ss. 71 ss. 75, 79 ss. 86, 91. Nyberg, el profd religioso 291

18 Geiss II 264 y s. 274. III 549. El gran Ploetz 1044 y s. Schnürer, Iglesia Católica y Cultura 358 y s. Bihlmeyer, Historia de la Iglesia III 67 y s. 174 y s. Zernack, La era de las guerras nórdicas 65 y s. El mismo. Suecia como una gran potencia europea 327 y siguientes. La Gran Guerra del Norte 260 ss. El mismo. La expansión del Imperio de Moscú 134 y s. Findeisen, Karl XII 16, 25. El mismo. La lucha libre 191 y ss. 211 ss. Schilling, El nuevo tiempo 167, 169. Kunisch, absolutismo 130 ss. Tuchtenhagen, Breve Historia de Suecia 57 ss. Av Brandt, Países nórdicos 997 ss.

2. Kapitel

Karl XII por la gracia de Dios (1697-1718) y la Gran Guerra del Norte (1700-1721)

1 cita de Beurisen, Karl XII 71. Cf. 60

2 Ibid. 98 y s.

3 Taddey, Léxico 208. Findeisen, Karl XII, 5 y s. 10, 13 y s. 20, 23, 28 ss. 36 ss. 40, 246 ss. 249 ss. La lucha libre 221, 223. Prensa, guerras y crisis 22. Tuchtenhagen, Breve Historia de Suecia 57 ss.

4 Pierer VI 292, XII 87 y s. XIV 161. XVII 776. Geiss I 217. II 283 ss. III 367 y s. 501. Pequeño Ploetz 144. Gran Ploetz 685 y s. Schick, Historia de la Iglesia de Rusia 258. Pastor XIV / 2, 1156 y ss., Invierno II 23. Jutikkala, Historia de Finlandia 135, 172 y ss. Zernack, La Gran Guerra del Norte 259 y ss. Findeisen, Karl XII 5 y s. 40 y ss. 44 y ss. 49 ss. 56, 60 ss. El mismo., La lucha libre 224 y sigs. 228. Dash, De la paz de Westfalia 20;. Burkhardt, Perfección 315 y sigs. 320, 328 y siguientes Duchhardt, Balance de poder 240 y sigs.

5 Pierer XII 88. XVII 544. Geiss I 217 y s. II 285, 288. Findeisen, Karl XII 35, 50, 60 ss. 69 ss. 76 ss. 79 y ss. 82, m, 117, 126. Schilling, Die neue Zeit 167. Burkhardt, finalización 317

6 Bienemann, La catástrofe 75 y s. Findeisen, Karl XII 71 y s. 79 y s. 95

7 Geiss III 564 y s. Kunisch, Príncipe Eugène, 25. Findeisen, Karl XII 19, 23, 35, 48, 50, 54 ss. 60. 62 ss. 69 ss. 76 ss. 80, 88, 90 ss. 94 y s. 101, 122, 140, 146 y siguientes (aquí también las citas de Åberg y Carlson) 150, 166,

Páginas 42-61

196 ss. 107, 218 y otros El mismo., La lucha, 212 ss. 231. Deschner, los asesinos hacen historia 46. Duchhardt, Balance de poder 53 ss. Kroener, "El volante" 8

8 Findeisen, Karl XII. 32, 37 y s. 50, 58, 72, 90 ss. 123 ss. 147 ss. 150, 154 s. 164 y s. 192, 217 y s. 227 y s. 231. El mismo. La lucha libre, 23, 222, 229 y sigs.232 y siguientes.

9 Pierer XII 88 ss. Dtv-Lexikon 13, 155. Geissl 218 y ss. II 283 y ss. III 561, 563 y s. El Pequeño Ploetz 145. El Gran Ploetz 686, 1046. Chic; Historia de la iglesia 258. Invierno II 30 Burkhardt, terminación 317 y siguientes 322. Findeisen, Karl XII 82, 84, 87, 89 y siguientes. 144, 153 ss. 162 y ss. 187 y ss. 195, 207 y ss. 231 y ss. Ulbert, la política de Alemania en Francia 377 y s.

10 Jutikkala, historia de Finlandia 187 h

Capítulo 3

"Más brillante que el sol ..." Mirada de reojo al cristianismo ortodoxo

1 citado de Gray, Ivan 70. Ver nota 3 de este capítulo

2 El Gran Ploetz 608 y s. 619 y sigs. Schick, historia de la iglesia 101 y ss. Federmann, Popen y Bojaren 59 ss. Donnert, Rusia 27 ss. 31 ss. 35. Schilling, El nuevo tiempo 174 ss. Nolte, Breve historia de Rusia 26. Gray, Ivan 15 y ss.

3 dtv-Lexikon 7, 316. El Gran Ploetz 621 y sigs. 978. Schick, historiador de la iglesia. Gray, Ivan 15 ss. 70. Donnert, Rusia 42. Schmidt, historia rusa 4. Nolte, Breve historia de Rusia 57 ss. 65 ss.

4 Geiss II 204, 208, 210, 234. Pequeño Ploetz in, HKG V 206 ss. 213. Schick, Historia de la iglesia 101 y ss. 107. Neumann-Hoditz, Peter el grande 9 ss. 14 ss. Cawthome. La vida sexual de los papas 171. Gray, Ivan, 12, 15 ss., 24 ss. 29 ss. 3 2 ss. 68 ss. Donnert, Rusia 37 ss.

5 Gray, Ivan 37 y ss. 42 ss. 48 ss. 59 ss. 82

6 Pierer XIV 523. HKG V 208. Schick, Historia de la iglesia 104. Gray, Ivan 61, 64 ss. 78, 82 s. 90, 176, 200, 207, 212 ss. 216 y ss. 222 y ss. 250 y s. 257

7 Schick, Historia de la Iglesia 179 y siguientes K. Stählin, Historia de Rusia desde los comienzos hasta el presente I 1923, 259. Citado por Schick, Historia de la Iglesia 182 y s. Gray, Ivan 47, 59 y s. 66 y s. 72 y ss. 77 ss. 84 ss. 92 ss. 119, 129, 182 ss. 249 ss. 299

8 El Gran Ploetz 979. Gray, Ivan 68, 96 ss. 105 y s. 110 y ss. 115 y ss. 120 ss. 125 ss. 130 ss. 290 y sigs. Nolte, Breve historia de Rusia 62 y siguientes Schmidt, Historia Rusa 37

9 Pierer XIV 523 y s. Geiss II 253, 256 s. III 369 y s. El Gran Ploetz 622, 979 y s. HKGV 208 y s. Pastor XII 471 y s. Schmidt, historia rusa 11 ss. Gray, Ivan 27 ss. 35 ss. 38 y s. 44 y s. 154 y s. 164 ss. 176 ss. 230 ss. 261 ss. 266 ss. 270, 303. Leo, El levantamiento de Strelitzen de 1682 en Moscú 178 ss.

10 El Gran Ploetz 980. Goldberg, judíos bautizados 163 y s. Czermak, cristianos contra judíos 78 y sigs. Deschner, Opus Diaboli 42 ss. Schmidt, Historia rusa 15 ss. Esp. 17 y s. 20, 22. Krispin, El levantamiento de Bolotnikov 27 y s. 34 ss. 51, 54 ss. 64 ss.

Páginas 63-88

León, levantamientos en el Imperio ruso 1 y ss. Roller-Aßfalg, El levantamiento de Moscú de 1648, 70 ss. Ver también Erhardt, De la inquisición 131 y ss. Streminger, la bondad de Dios 150 ss.

11 Pierer IV 64. Geiss IV 440. Little Ploetz 130, 144, Big Ploetz 980, 989. Oswalt, Reformas internas 346 y s. Gray, Ivan 106 y siguientes Lion, levantamientos en el Imperio ruso, en: Levantamientos populares en Rusia 1 y siguientes 7 y s. 15

y s. 26 El levantamiento de cobre de Moscú de 1662, 105 y ss. 116. El mismo. El levantamiento de Strelitzen en Moscú en 1682 163 ss. 184 ss. El mismo. La sublevación de los cosacos de Don bajo Kondratij Bulavin, 1707-1708 223 ss. Roller-Aßfalg, El levantamiento de Moscú de 1648 69 ss. 75 ss. 79, 82, 89 ss. 93 ss. 102 ss. Krispin, El levantamiento de Bolotnikov 29 y siguientes Schleuning / Tuchtenhagen, El levantamiento de los cosacos bajo Stepan Razin 1667-1671 131y ss. 156. Moutchnik, El "Levantamiento de Strelitzen" de 1698 a 197 ss.

Capítulo 4

Príncipe Eugène, «el noble caballero», y la Guerra de Sucesión española

1 Swift cit. cerca de Braubach III 93

2 Egghardt, Príncipe Eugène 100, 102

3 Schüßler, Príncipe Eugène 47

4 Duchhardt, Europa la noche anterior a 70

5 Geiss II 286. El Pequeño Ploetz 148. Landmann, Eugène 38. HEG 556L HKGV 146 y s. R. Krebs, en: HEG IV 553. Schüßler, Príncipe Eugène 42.Braubach I 49, 78, 101, 303 y s. Fuchs / Raab, Diccionario de historia alemana II 755. Voss, Historia de Francia, Kunisch, Príncipe Eugène 135 y s. Prensa, Guerras y crisis 451 y siguientes Schindling, Leopold I 183. Duchhardt, Antiguo imperio 24. Egghardt, Príncipe Eugène 72 y ss. Burkhardt, finalización y reorientación 261. Ver ibid. 155

6 Sautter, Léxico biográfico 369. Landmann, Príncipe Eugène 78. Schüßler, Príncipe Eugène 41, 44. Kerchnawe, Príncipe Eugène 7 y s. Braubach, Diplomacia secreta 11. El mismo. I 141 y s. 396 nota 155. III 275. IV 101 y ss. 146, 270. V 15, 22, 25, 119 ss. 344. Egghardt, Príncipe Eugène 62. Deschner, los asesinos hacen historia, 87

7 Schüßler, Príncipe Eugène 41. Braubach I 21 y s. 31 ss. 43 ss. 51, 57 ss. 61 ss. 68 ss. 71 ss. Egghardt, Príncipe Eugène 11, 20, 26, 113

8 Braubach I 71, 73 ss. 81 ss. 85 ss. 98. III 85. 397 nota 234. Kerchnawe, Príncipe Eugène 12. Schindling, Leopold I 179, 184. Egghardt, Príncipe Eugène

8, 11, 20 ss. 27 ss. 32, 34 ss. 38, 117 ss.

9 Geiss II 275.Braubach I 90 y s. 96, 106 s. 110, 117, 168, 196 ss. 312 y s. 331 y s. 351 ss. II 22, 28 ss. 35, 110, 140. III 71. Egghardt, Príncipe Eugène 40 y s.

10 Braubach I 51 ss. 55 ss. 123, 186, 235.V 108. Egghardt, Príncipe Eugène 46, 49

11 Braubach I 338, 349 ss. 3 5 2 ss. 358 ss. 363 ss. II 11 y s. V 335. Schmidt, Joseph I 189 y s.

12 Braubach I 117, 258. Egghardt, Príncipe Eugène 45 y s.

Páginas 91-105

13 Taddey, Léxico 1127. Schußler, Príncipe Eugène 55 y s. 63 Braubach, I 226, 271, 310, 349 y s. II 188, 233, 260,379.111 38, 93, 110, 348

14 Geiss II 282. Taddey, Léxico 744, Sautter, Léxico biográfico 275. Landmann, Príncipe Eugène 52 y s. Braubach I 235, 343 ss. II 118 y ss. Burkhardt, finalización y reorientación 261 y s.

15 Landmann, Príncipe Eugène 78 y s. 87. Kerchnawe, Príncipe Eugène 13 y s. Braubach I 109f 113, 139, 141, 173, 235.V 14 y ss. 20, 29, 55, 57, 68 ss. 121 ss. 337, 354, 363 Nota 7. De Quincey en Braubach I 346. Egghardt, Príncipe Eugène 42 y s. 46, 50, 60, 84, 95, 133. – En esta sección, soy especialmente Hanne Egghardt, Príncipe Eugène. El filósofo en armadura comete (p. 93 y ss. 99, 107, 105 ss. 131, 136 y s. 158 ss. 164 ss.), Quien a su vez a menudo se basa en la biografía extremadamente detallada de cinco volúmenes de Max Braubach, Príncipe Eugène de Saboya, que también uso una y otra vez, especialmente I 280 y ss. V 14 y ss. 17, 21 y ss. 53, 61y ss. 71y ss. 78 ss. 91 ss. 106 ss. 122 ss. 172 ss. 351 y s.

16 Landmann, Príncipe Eugène 50, 62, 67, 78.Schußler, Príncipe Eugène 42. Kerchnawe, Príncipe Eugène 18 ss. Esp. 27y ss. Braubach I 260, 262 ss. 271, 358. II 74 ss. 305 ss. V 17. Duchhardt, Europa la tarde anterior a los 70. Egghardt, Príncipe Eugène 48, 54, 62 ss. 66 ss. 77 ss.

17 Pierer XV 916. XVI 435. Braubach II 22 ss. 127L IV 142 ss. Blickle, disturbios 40. Egghardt, Príncipe Eugène 102 y s.

18 Landmann, Príncipe Eugène 43.Braubach IV 194 ss. 210 ss. V 220 ss. 435 n. 76. Egghardt, Príncipe Eugène 67, 103 ss.

19 Braubach, Diplomacia secreta 11 ss. 19L especialmente 25 ss. 52 Notas 81 y 82. Ver también Braubach I 334, II 314 y s. III 81, 123. IV 135 y s. 240 ss. 244, 252 ss. V 3 47 y s. 467 y s. Nota 45 Duchhardt, Balance 36

Capítulo 5
La Guerra de los Siete Años

1 J. Burkhardt, Adiós 256

2 cit. Ibíd. 300 y s.

3 Duffy, Friedrich el Grande 317 y s.

4 zarcillo, Los Papas 697

5 LThK V 699. Kelly, Léxico 301, 303, 307. Schopenhauer, Parerga y Paralipomena II, cap. XV Sobre religión § 174. HEG IV 169, 208 y s. Zarcillo, Los Papas 722 y ss. 735, 738. Pastor XIV / 115 ss. 305 ss. 611 ss. XIV / 2 1073 ss. XV 5 y s. 25. Kühner, El Imperio 319. Burkhardt, Despedida 8, 195. 50 y s. 187 y s. Franzen, Pequeña historia de la iglesia 326. Duchhardt, Europa la noche antes de 181

6 dtv léxico 7, 93; 9, 239; 15, 27. LMA IV 1094 y s. LThK III 726 y s. IV 274 ss. VIII 43 si. HEG IV 208 y ss. 215. Pastor XIV / 1 438. Ranke, Los Papas 708 y ss. Franzen, Historia de la pequeña iglesia 325 y ss. Seppelt, El papado en la lucha con el absolutismo estatal 310 y ss. 378, 381, 395. El mismo. El papado en los tiempos modernos 313 ss. 318 ss. 400 ss. Kühner, El imperio 315, 339. Duchhardt, Europa la noche anterior a 143 ss.

7 Geiss IV 560L zarcillo, los papas

730 ss. Pastor XV 9 ss.14 ss. 17, 20 y s. 15 y s. Seppelt, El papado en la lucha con el absolutismo estatal 382 y s. 386. El mismo. El papado en los tiempos modernos 387 y s.

8 Sautter, Léxico biográfico 223. El pequeño Ploetz 137. HEG IV 585 y s. Seppelt, El papado en la lucha con el absolutismo de estado 385 y s. Pastor XV 27 y s. 31 y s. 34, 42. Burkhardt, Adiós 23. Schmidt, Joseph I 195, 197 y s. Schindling, Leopold I, 171

9 Geiss II 286, 289 y s. HEG IV 585 y ss. Ranke, Los Papas 732. Pastor, XV 29. 32, 34 y ss. 37 y ss. 40 y ss. Seppelt, El papado en la lucha con el absolutismo estatal 386 y ss. Eso. El papado en los tiempos modernos 392 y siguientes Schmidt, Joseph I 198

10 dtv-Lexikon 12, 289. Burkhardt, adiós 1 y ss. 113 y ss. 123, 127 ss. 130 ss. 204 ss.

11 Burkhardt, adiós z y s. j y s. 12 ss. 19 ss. 24 ss.

12 HEG IV 450, 456. El Pequeño Ploetz 140h Duffy, Friedrich 21, 246 y s. Burkhardt, adiós 23 ss. 42 ss. 153. Messerschmidt, Consecuencias de Friedrich II 283 y sigs.

13 Pastor XVI /I 422 y sigs. Burkhardt, adiós 32 y ss. 42 y ss. 49 y s. 100 y ss. III. Kroener, Los fundamentos materiales 76

14 Ranke, Los Papas 612 y ss. Burkhardt, adiós 42 y s. 106 ss. 156

15 Pequeño Ploetz 140. Burkhardt, adiós 42 y ss. 46 ss. 53, 108 ss. 161 y s. 206, 211. Pommerin, Bündnispolitik 113 y ss. esp. 127, 135 y s. 149 y s. 163 y s. Pommerin / Schilling, memorial del conde Kaunitz 165 ss. 205, 208, 228

16 Pastor XVI / 1 424 s. 479.Burkhardt, adiós 51 y ss. 61 y s. 107 ss. 113 ss. 118

17 Duffy, Friedrich el Grande 83, 210

18 Duffy, ibid. 211 s.

19 Geiss III 575, 579, 581. Autor, Léxico biográfico 431. Duffy, Friedrich el Grande 244, 285, 310 ss.

20 Duffy, Friedrich el Grande 55, 286 ss. Kroener, Profesionalismo militar 104

21 Pierer XV 925 y s. Geiss III 580. Sautter, Léxico biográfico 193, 238. El Pequeño Ploetz 141. Duffy, Friedrich el Grande 283, 286 ss. 291 ss. 297 y sigs. Bleckwenn, montaje y equipo 292

22 Duffy, Friedrich el Grande 96. Berenhorst, consideraciones sobre el arte de la guerra, sobre su progreso, sus contradicciones y su fiabilidad, cit. después de M. Messerschmidt, secuelas de Friedrich II en Prusia, Alemania 270. También se cita a Clausewitz, Machiavel, Arndt. según Messerschmidt 270 y s. 273. Ver también Berenhorst Kunisch, La pequeña guerra 42

23 Kunisch, La pequeña guerra estaba bebiendo. especialmente Sj y s. 58, 62. Duffy, Friedrich el Grande 19, 27, 29 ss. 56 ss. 62, 88, 208

24 Duffy, Friedrich el Grande 88 ss. 91, 93 ss. Kroener, Los Fundamentos Materiales 52, 56

25 M. Schlenke, Inglaterra y Frederick Prussia 1740-1763, 1963, p.222. Citado de Burkhardt, Abschied 51 y s. Ver también ibid.115 y s.

26 Pastor XVI / 1 425. Duffy, Friedrich el Grande 262 y s. 266. Burkhardt, adiós no y ss. Cita p. 113. 136 ss. 140 ss. 146 ss.

Páginas 132-150

27 Burkhardt, Abschied 117 ss. 123 ss. 133 ss. 148, 210, 212 ss.

28 Ibid. 205 ss.

29 Pastor XVI / 1451 ss.463, 469, 478 ss.

30 Burkhardt, adiós 147 y s. 256 f

Capítulo 6
La decadencia del papado

1 Gontard, Los Papas 425

2 Gelmi, El Papado en la Era de la Ilustración 231

3 LThK V 522, Kelly, Léxico de los Reclamos de los Papas 299. Kühner, Lexikon 233 y s. Pastor XIV/1 28 y ss. Natan, Eminencias grises 55 y ss. Gelmi, El papado de la reforma católica 171. de Rosa, Primer siervo de Dios 520

4 LMA VI 1093 y s. LThK I 370L VII 738 y s. Kelly, Léxico de los Reclamos 301. Pastor XIV/1 313 y ss. 317 y ss. 322 y s. Gelmi, El Papado en la Era de la Ilustración 235 y s.

5 Pierer VI 760. XI 37L XIV 69 y s. Wetzer/Welte VI 933 y ss. IX 229 y ss. LThK VII 16. VIII 1134. Kelly, Léxico de los Reclamos de los Papas 301. Geiss I 210. Pastor, XIV/1 359 y ss. 368

6 Pastor XIV/1 365 y ss. 369 y ss. 375 y ss. 381. XIV/2 841 y ss. 912, 919. Gontard, Los Papas 430. Gelmi, El Papado en la Era de la Ilustración 232

7 LThK V 523 y s. Kühner, Léxico del papa 242 y sigs. Kelly, Léxico de los Reclamos 304 y sigs. HKG V 133 y s. 139 y s. Pastor XIV / 2 695 ss. 704, 803, 807, 813, 890 ss. Ver también 780 ss.

8 Pastor XIV / 2 695 ss.757, 801 ss.

9 LThK VIII 960 y s. Kelly, Léxico de los Reclamos 177, 185, 198, 304 ss. HKG V 134 y s. Seppelt, El papado en los tiempos modernos 336 ss. Pastor XIV / 2843 ss. 877 ss. Gelmi, El papado en la era de la Ilustración 233 y s.

10 HKG V 136 y s. Pastor XIV / 2 cap. IV y V passim y otros 845, 847, 850 y sigs.861 y sigs. 877 ss. 890 ss. 897, 931, 947 y ss.

11 Kühner, Léxico de los Papas 248. Kelly, Léxico de los Reclamos de los Papas 306 y s. LThK VII 381 y s. HKG V 143 y s. HEG IV 127. Seppelt, El papado en los tiempos modernos 374 y s. 377 y s. Pastor XIV / 2 983 ss. Loso y ss. 1034 y

s. 1037 y s.

12 Kühner, Léxico de los Papas 248. Kelly, Léxico de los Reclamos de los Papas 307 y s. Seppelt, El papado en los tiempos modernos 379 y s. Pastor XIV / 2 1073 y sigs.

13 Kühner, Léxico de los Papas 249 y ss. Kelly, Léxico de los Reclamos de los Papas y 309 y ss. Geiss II 284, 287. HKG V 146 y ss. Seppelt, El Papado en los Tiempos Modernos 379, 388 y ss. 393 y s.

14 Pierer I 265. Kühner, Léxico de los Papas 232. Kelly, Léxico de los Papas Reclam 309. HKG V 149 y s. Seppelt, El papado en los tiempos modernos 397 y s. Pastor XV 88 y s. 98 ss. 105 ss.

15 Pierer V 370. Kühner, Léxico de los Papas 253 ss. Kelly, Léxico de los Reclamos de los Papas 310 ss. HEG IV 226. Seppelt, El Papado en los Tiempos Modernos 409, 421, 424 ss. Pastor XIV / 2, 681. XV 220, 405, 409, 411, 443, 478 y siguientes 484 y siguientes 607 y siguientes. 616 y s. 636 ss.

16 Kühner, Léxico de los papas 233 ss. Kelly, Léxico de los Reclamos de los Papas 313 ss. Zarcillo, los papas 719. Seppelt, el papado en los tiempos

Páginas 151-173

modernos 429 y sigs. Gontard, Los Papas 436. Pastor XV 613, 623 y ss. 629 y ss. Köhler, El papado en juicio 175 17 Kühner, Léxico de los Papas 158, 261 y ss. Kelly, Léxico de los Reclamos de los Papas 314 y ss. Seppelt, El Papado en los tiempos modernos 435 ss. 444, 449 ss. Pastor XVI / 1 31 y s. 35 y ss. 41 ss. 62 ss. 66 ss. 72 ss. 78 ss. 90 ss.

Capítulo 7

La persecución a los jesuitas, lucha interna por el poder

1 Pastor XVI / 1 921. Ver ibid. 602

2 Ibid. 218 ss. 269, 319. Seppelt, El Papado en los tiempos modernos 461

3 LThK V794. Riffel, La derogación 75 ss. 90 ss. 95 y s. Seppelt, El papado en los tiempos modernos 462 y s. 465 y s. Pastor XVI / 1 275, 292 y s. 339 ss. 341 ss. 345, 349, 594 y sigs. Ver también 922. Durant, Rousseau 306 y sigs. 309 y sigs. 317 y sigs. Bemecker / Pietschmann, Historia de Portugal 67th Wright, Los jesuitas 181st Elm, La Edad Moderna y los Estados Pontificios 32 y s. Kiechle, Los jesuitas 25

4 Riffel, El levantamiento 47 y s. 152 y ss. 155, 166. Knaake VI y s. Pastor XVI / 1,604 y s. 609 y s. 630, 642 y s. 657 y s. 663 y s. 673 y s. 689 y siguientes 921 y s. Hartmann, Los jesuitas 87 y ss.

5 Geiss II 293. Pastor XVI / 1 697 y ss. Leonhard s. ibid. 701. Pastor XVI / 1 747. Durant, Rousseau 321 ss. 330 ss. Bemecker / Pietschmann, Historia de España 217

6 Pierer XVII 236 y s. Geiss II 293. Pastor XVI / 1 701 ss. 706 ss. 718 ss.723, 730 ss. 745, 854, Demel, Historia europea 196

7 Theol. Cíclope real. 1987 Vol. XVI 663. Pastor XVI / 1, 730 ss. 740 ss. 744 ss. 752 y ss. 756 y s. 767, 773 y s. 777, 864, 881, 883 y s. Seppelt, El papado en los tiempos modernos 472. Bemecker / Pietschmann, Historia de España 209 y s. Kiechle, Los jesuitas 36 y s. También seguir. Nota

8 Wetzer / Welte V 545 y s. Enciclopedia de la Iglesia Biográfica-Bibliográfica, EW. Bautz, Vol. I (1990) Sp. 1062 y s. Knaake, El Breve XII y s. Pastor XVI / 2, 19 y s. 100 ss. Esp. 115. Ver también 123, 176. Winter, El Josefismo 91

9 Knaake, El Breve 1 ss. 11 ss.

Capítulo 8

Josefismo – "¿Revolución desde arriba?"

1 Karl Vocelka, Esplendor y caída del mundo cortesano, Viena 2001, p.39. Citado de Barbara Gant, "Educación nacional" 100

2 Pranzl, La relación entre el Estado y la Iglesia / Religión 50

3 Näf, Las épocas de la historia moderna 479

4 Cod. Iustin. 1,3,1 / 42 pr. Little Pauly III 20. Zippelius, estado e iglesia 20 ss., 25

3 LMA V 1014. Zippelius, estado e iglesia 28 y ss. 33 ss. 36 ss. 55 ss. 62 ss. Ver también Deschner IV 446 y s. 497 ss. 503 s.

6 Pierer XII 442. XIV 434. LThK VIII 1343 y s. Zippelius, Estado e Iglesia 62 ss. 69, 93 ss. 98 ss.

7 Sautter, Léxico biográfico 232, 286. HKG V 315 ss. Dillmann, Maria Theresia 7 ss. 31, 37, 39, 47,

Páginas 174-198

58, 71 ss. 91, 101 ss. 135, 145 ss. Neuhaus, Era del absolutismo 169 y ss. 105, 339 ss. Schieder, Friedrich el grande 148 ss. Dash, desde la paz de Westfalia 144. Invierno, El Josefismo 11 y s. Klueting, El Josefismo 9. Véase también la siguiente nota

8 Schöppner / König 330 y s. Invierno; Josefismo 23, 42 ss. 86. Dillmann, Maria Theresia 10, 4 6 y s. 56 ss. 101 y s. 119, 131 y s. 138. Schieder, Friedrich el grande 148. Fenske, historia alemana 66 y s.

9 HKG V 317. Invierno, Josefismo 98. Fenske, Historia alemana 66. Dash, Del Barroco a la Ilustración 434

10 HKG V 3 60 ss. Klueting, El Josefismo. Fuentes seleccionadas 4 h Dillmann, Maria Theresia 80. Stollberg-Rilinger, Europa en el Siglo de las Luces 194 y s. Gant, "Educación Nacional" 99 y s.

11 Wetzer / Welte V 795 y s. Winter, The Josefismo 101 y s. 176 y ss. 189 y s. Baumgart, Joseph II y Maria Theresia 254, 258 ss. 261, 266 y s. Dash, De la paz de Westfalia al Congreso de Viena 244 y s. Reinalter, La reforma social de Joseph II 168 y s.

12 Pierer II 402. Wetzer / Welte V 794. Sautter, Léxico biográfico 223 y s. Invierno, El Josefismo 100 y s. Neuhaus, Era del absolutismo 213 y sigs. 216,

219 y ss. Baumgart, Joseph II y Maria Theresia 250 ss. 263. Reinalter, Las reformas sociales 164 ss.

13 Winter, Josefismo 143, 166 ss. Véase también 182. Baumgart, Joseph II y Maria Theresia 268 ss. Dash, del barroco a la ilustración, 455. Kunisch, Absolutismo 34 y s. Neuhaus, Era del absolutismo 425 y ss. Klueting, Josefismo 167, 252. Stollberg-Rilinger, ff Europa durante la Ilustración 95a Beales, Joseph II 35

14 Invierno, El Josefismo 143, 166 y ss. Kamiel, la política de tolerancia del emperador Joseph II 310. Neuhaus, edad de Absolutismo 426. Baumgart, Joseph II y Maria Theresia 264, 267, 269, 272 y s. Dash, del barroco a la ilustración 455. Kunisch, Absolutismo 34 y s. Fenske, Historia Alemana 67.o Klueting, El Josefismo 241 y s. 251

15 Wetzer / Welte V 800. HKG V 518 y s. Invierno, El Josefismo 114 y ss. 119 y ss. Baumgart, Joseph II y Maria Theresia 268 y s. Demel, European History 197. Klueting, El Josefismo 11, 147 ss. Ver también 203

16 HKG V 517, Notas 17, 521. Schöppner / König, Imágenes de personajes 382. Invierno, Josefismo 103, 107. Gontard, Los Papas. 448. Bernhart, El Vaticano 183. Neuhaus, Edad del absolutismo 214. van Dülmen, El descubrimiento del individuo 58 y s. Stollberg-Rilinger, Europa en el siglo de la Ilustración 94 y siguientes Reinalter, introducción 11 y siguientes Pranzl, La relación entre el estado y la iglesia, en: Reinalter (ed.) Josefismo p. 18

17 Winter, El Josefismo 183 y ss. Knoll, Arte y cultura 296

18 Winter, El Josefismo 123 y ss. 134 y ss. 141, 150 y ss. Demel, Historia europea 197

Páginas 199-208

19 HKG V 517. Invierno, El Josefismo 113, 151 y s. Klueting, El Josefismo, Introducción 14 y s.

Capítulo 9

1 Justi cit. después de Bruckmüller, historia social de Austria 180

2 cit. después de Bruckmüller, ibid.130

3 Abel, Massenarmut 311

4 Ibid., prólogo

5 Wittmann, El granjero lector 6 y ss. Lehmann, fuentes de la situación 193 y s. Proske, Handbuch 16 y ss. Deschner, topless 9 y ss. Especialmente n y s. 198 y s.

6 Eichler, criadero y casas de trabajo 119. Citado aquí: Jürgen Kuszynski, La historia de la situación de los trabajadores bajo el capitalismo, Vol. 19: Estudios sobre la historia del niño trabajador en Alemania desde 1700 hasta el presente, Berlín 1968, 31 y s. Tennstedt, historia social de la política social 56 y s. Bruckmüller, historia social 179 y s. 230. Deschner, Opus Diaboli 63 y s. Endres, El pobre problema 1013 y s. Ver Langer, Los años de hambre, 364

7 Wittmann, The Reading Farmer 14

8 Lehmann, fuentes sobre la situación 136. Tennstedt, historia social de la política social 49 y siguientes, Bleiber cit. ibid., sobre G. Büchner: Mahling, El momento religioso y antirreligioso, 193. Deschner, Opus Diaboli 62

9 Bentzien, Bauernarbeit 205 y s. Lehmann, fuentes sobre la situación 188 y s.

10 Endres, El pobre problema 1007. Bruckmüllei; Historia social c 230

11 Menzel III 217 y s. Vehse, historia de las pequeñas granjas alemanas 1161 y s. Schwaiger, Las antiguas diócesis bávaras 129. E Lütge, Historia social y económica alemana 1952, 274, cit. después de Endres, El pobre problema 1007. Kunisch, absolutismo 64. Ver también Deschner, Sueños de la Bella Durmiente y olor estable, 138. Sobre el «salario de los obispos y el alto clero» de hoy en Alemania. Frerk, libro violeta 75 ss.

12 Stein, del estado romano al bizantino 196. Endres, El pobre problema 1007.

Braudel, Historia social 70 y s. Mirada, disturbios en la sociedad civil 91. Abel, pobreza masiva 152, 185, 212, 234 y s. Langer; Los años del hambre 360, 362, 365 y s.

13 Eichler; Cría y casas de trabajo 131. Endres, El pobre problema 1004, 1015 y siguientes, Geremek, Historia de la pobreza 243 y siguientes, 255 y siguientes, 261 y siguientes, 269 y siguientes. Abel, pobreza masiva 187, Braudel, historia social 71 y s. Ulrich von Hutten cita de Ritter; El rediseño 59.

14 Deschner, Opus Diaboli 72, 122. – Para justificar mi perspectiva histórica a menudo criticada, vea la introducción a la "Historia Criminal del Cristianismo" (I pp.11-70): "Sobre el tema, el método, el problema de la objetividad y el problema de toda historiografía» .

Páginas 209-226

LITERATURA SECUNDARIA UTILIZADA

Abel, W., Crisis masiva de pobreza y hambre en la Europa preindustrial. Intento de una sinopsis, 1974

Asche, M., centro y periferia en la historia del norte de Europa en la era de la Reforma y la confesionalización. Intento de delinear problemas, en: Asche, M ./ Schindling (ed.), Dinamarca, Noruega y Suecia en la era de la Reforma y Confesionalización, 2003

Asche, M./Schindling, A. (ed.), Dinamarca, Noruega y Suecia en Era de la Reforma y Confesionalización, Reinos nórdicos y denominaciones 1500 a 1660, 1003

Baumgart, P., Joseph II Y Maria Theresa (1765-1790), en: Schindling, A. / Ziegler, W. (Ed.), Los emperadores La era moderna 1519-1918, Sacro Imperio Romano, Austria, Alemania, 1990

Beates, D., Joseph II y Josefismo en: Reinalter, H./Klueting, H. (ed.). El absolutismo ilustrado en la comparación europea, 2002

Becker, W./Christ, G./Gestrich, A./Kolmer, L., Las iglesias en la historia alemana. Desde la cristianización de los teutones hasta el presente, 1996

Bentzien, U., trabajo campesino en el feudalismo. Herramientas y procesos agrícolas en Alemania desde mediados del primer milenio CE hasta alrededor de 1800, p. mejorado en]. 1900

Bemecker, WL / Pietschmann, H., Historia de Portugal hasta el presente, 2001

Bernecker, WL / Pietschmann, H., Historia de España. Desde los primeros tiempos modernos hasta el presente, cuarta edición revisada y actualizada 2005

Bernhart, J., El Vaticano como potencia mundial. Historia y forma del papsum, del 19 al 23 Mil, 1951

Bienemann, F., El desastre de la ciudad de Dorpat durante la Guerra del Norte. Además de los registros contemporáneos, 1902

Bihlmeycr, K., Historia de la Iglesia, Tercera parte: La era moderna y la última era, 15a edición, 1956

Bihlmeyer, K., Historia de la Iglesia basada en el libro de texto de F. X. von Funk, tercera parte. La era moderna y la última era, décima edición, 1938

Bleckwenn, H., El montaje y equipamiento del ejército prusiano a mediados del siglo XVIII, en: Kroener, B. R. (ed.), Europa en la era de Friedrich el Grande. Economía, sociedad, guerras, 1989

Blickle, P., disturbios en la sociedad estonia 1300-1800, 1988

Bohn, R., Historia danesa 2001

Brandt, A. V., Los países nórdicos desde mediados del siglo XI hasta 1448, en: HEG II 1987

Brandt, A. V., Los países nórdicos de 1448 a 1654, en: HEG III 4to en adelante). 1994

Braubach, M., La diplomacia secreta del Príncipe Eugène de Saboya, 1962

Braubach, M., Príncipe Eugène de Saboya. Una biografía Me levanto en 1963. II general en 1964. III a la cumbre de la gloria en 1964. estadista en 1965. V hombre y destino en 1963

Braudel, F., historia social de los siglos XV al XVIII, 1985 Bremer, K., disputas religiosas. Polémica popular entre los viejos creyentes y los teólogos protestantes en el siglo XVI, 2005

Brendle, F./Schindling, A. (ed.), Clérigos en la guerra, 2009 Bruckmüller, E., Historia social austriaca, 2. A. 2001

Buchholz, W., Suecia con Finlandia, en: Asche M./Schindling A. (ed.), Dinamarca, Noruega y Suecia en la Era de la Reforma y la Confesionalización, 2003

Burkhardt, J., Adiós a la guerra religiosa. La guerra de los siete años y la diplomacia papal, 1935

Burkhardt, J., Finalización y reorientación del imperio moderno temprano 1648-1763, 2006

Cawthorne, N., La vida sexual de los papas, Crónica del escándalo del Vaticano, 1999

Czermak, G., Cristianos contra los judíos. Persecution Story, 1989

Damgaard, P., interpretaciones de la guerra del clero danés 1611-1660. Una visión general, en: Brendle / Schindling (ed.), Clérigos en guerra, 2009

Demel, W., Historia europea del siglo XVIII La sociedad señorial y el sistema europeo de poderes en un cambio acelerado (1689 / 1700-1800), 2000

Deschner, K., Sueños de la Bella Durmiente y olor estable. Sobre Franconia, el paisaje de mi vida, 1989

Deschner, K., Opus Diaboli. Quince ensayos implacables sobre trabajar en la viña del Señor, 1987

Deschner, K., La política de los papas en el siglo XX, Nueva edición extendida y actualizada de Un siglo de historia de salvación I y II, 1991

Deschner, K., en topless. Por un cielo sin Dios y un mundo sin sacerdotes. Veintidós ataques, réplicas y otras piezas fuertes, 1999

Deschner, K., Asesinos hacen historia. Aforismos, 2003

Deschner, K./Petrovic, M., Guerra Mundial de Religiones. La cruzada eterna en los Balcanes, 1995

Dillmann, E., Maria Theresia, 2000

Dirlmeier, U., Gestrich, A. y otros, Breve Historia alemana. Edición revisada y ampliada, 2001

Doering-Manteuffel, S., "¡Ahí ves / a quien el Señor ha elegido!" Política religiosa en el espejo de los sermones de agradecimiento y tristeza sobre la Casa de los

Habsburgo, en: Doering-Manteuffel, A./Nowak, K. (ed.), Política religiosa en Alemania. Desde los primeros tiempos modernos hasta el presente. Martin Greschat en su 65 cumpleaños, 1999

Donnert, E., Rusia (860-1917), Desde el principio hasta el final de la era zarista, 1998

dtv-Lexikon. Un diccionario de conversación en 20 volúmenes, 1968

Duchhardt, H., Viejo reich y Estados europeos 1648-1806, 1990

Duchhardt, HL, Balance de Poder y Pentarquía. Relaciones internacionales 1700-1785, 1997

Duchhardt, H., Europa en vísperas del modernismo 1650-1800, 2003

Duchhardt, H., Barroco e Ilustración, cuarta edición revisada y ampliada del volumen "La era del absolutismo", 2007

Duffy, Chr., Friedrich el grande y su ejército, 1978

Dülmen, A. van, historia alemana en Datos. Volumen 1. Desde los comienzos hasta 1770, 1979

Dülmen, R. van, El descubrimiento del individuo 1500-1800, 1997

Durant, Will y Ariel, Rousseau y la revolución. Una historia cultural de Francia, Alemania e Inglaterra desde 1756 hasta 1789 y el resto de Europa desde 1715 hasta 1789, 1967

Egghardt, H., Príncipe Eugène. El filósofo en armadura. Facetas de una personalidad extraordinaria, 2007

Eichler, H., criaderos y casas de trabajo en las provincias centrales y orientales de Brandenburgo-Prusia. Tu participación en la preparación del capitalismo. Una investigación para el período comprendido entre finales del 17 y la salida del r8. Century, en: Anuario de Historia Económica 1970/1

Elm, V., Los estados modernos y papales. La ilustración y el estado católico

romano en el juicio de la historiografía desde el siglo XVIII hasta el posmodernismo, 2001

Endres, R. El pobre problema en la era del absolutismo, en: Anuario de Investigación del estado de Franconia 34/35, conmemorativo de Gerhard Pfeiffeg 1975

Erhardt, WJ, De la inquisición fuera de juego. Un Apocalipsis de la Iglesia Romana, 1992

Federmann, R., Popen y Bojaren. La misión de Herberstein en el Kremlin, 1963.

Fenske, H., historia alemana. Desde la Edad Media hasta el presente, 2002

Findeisen, J.-P., Karl XII de Suecia Un rey que se convirtió en un mito, 1992

Findeisen, J.-P., La lucha por la regla del mar Báltico. Los reyes de la Gran Potencia de Suecia, 1992

Franzen, A., Breve historia de la iglesia, 1965

Frerk, C., Libro violeta finanzas de la iglesia. Cómo el estado financia las iglesias, 2010

Fuchs, K./Raab, H., dtv diccionario de historia, 2 vols., 1972

Gant, B., "Educación nacional": la vigilancia como principio, en: Reinalter, H. (Ed.), Josefismo como Absolutismo ilustrado, 2008

Garve, Chr., Sobre el carácter de los campesinos y su relación con los señores y el gobierno (1786)

Geiss, I., con la colaboración de G.Intemann y M. Sommer, historia a mano, 6 vols., 2002

Gelmi, J., El papado en la era de la Ilustración, en: Moser, B. (ed.), El papado, Épocas y figuras, 1983

Gelmi, J., El papado de la reforma católica y la contrarreforma, en: Moser, B.

(ed.), El papado. Épocas y figuras, 1983

Geremek, B., Historia de la pobreza. Miseria y misericordia en Europa, 1991

Gerhardt, M., Historia noruega, 1941

Gestrich, A., Del barroco a la ilustración, en: Becker y otros, Las iglesias en la historia alemana, 1996

Gestrich, A., De la paz de Westfalia al Congreso de Viena (1648-1814), en: Dirlmeier, Gestrich y otros, Breve historia alemana, 2001

Goldberg, J., judíos bautizados en Polonia-Lituania del siglo XVI al siglo XVIII. Intento de integración social, en: Martin / Schulin (ed.), Los judíos como minoría en la historia, 1981

Gontard, F., Los papas. Regentes entre el cielo y el infierno, 1959

Grane, L., Estudios de Reforma. Contribuciones a Lutero y la Reforma danesa, ed. por R. Decot, 1999

Gray, I., Ivan the Terrible, 2002

Manual de Historia Europea (HEG) Vol. I. Europa en el cambio de la antigüedad a la Edad Media, ed. por Th. Schiffer, 3. A. 1992

Manual de Historia Europea (HEG) Vol. III. El surgimiento de la Europa moderna, ed. por J. Engel, 4.A. 1994

Hartmann, PC, Los jesuitas 2001

Heer, F., siete capítulos de la historia del horror, sin fecha

J. Heine, H., historia de España en el período moderno temprano 1400-1800-, 1984

Heitz, G. / Vogler, G-, Bauer movimientos en Europa desde 16. hasta el siglo XVIII, en: Revista de Historia 1980 Número 5

Hergenröther, J., Manual de historia general de la iglesia, tercer volumen, tercera edición mejorada, 1886

Jedin, H. (ed.), Manual de historia de la iglesia (HKG), edición especial 1970 / 1985

Jutikkala, E., en conexión con Pirinen, K., Historia de Finlandia 1964

Kamiel, J., La política de tolerancia del emperador Joseph II, 1986

Kelly, JND, Léxico de los Reclamos de los Papas, 1988

Kerchnawe, H., Príncipe Eugène de Saboya. Un estudio biográfico militar, 1944.

Kiechle, St., Los jesuitas. Saber lo que es correcto, 2009

Children, H./Hilgemann, W., dtv- Historia mundial del atlas, 2 vols. 33. A. 1999

Klingenstein, G., El ascenso de la casa Kaunitz. Estudios sobre el origen y la educación del canciller Wenzel Anton, 1975

Klueting, H. (ed.), E Josefismo. Fuentes seleccionadas sobre la historia de las reformas Theresianas-Josefinas, 1995

Knaake, DJKF (ed.), El Breve Papa Clemente XIV sobre la abolición de la orden de los jesuitas. Editado del original latino y en traducción alemana y provisto de una introducción, 1903

Knoll, R,, Arte y cultura en el Josefismo, en: Reinalter (ed.), El Josefismo como el absolutismo ilustrado, 2008

Köhler, O., El papado en el juicio de la sociedad moderna, en: B. Moser (ed.), El papado. Épocas y figuras, 1983

Krispin, M., El levantamiento de Bolotnikov 1606-1607, en: H.-D. Löwe (ed.), Levantamientos populares en Rusia, 2006

Kroener, BR (ed.), Europa en la era de Friedrich el Grande. Economía, sociedad, guerras. En nombre de la Oficina de Investigación de Historia Militar 1989

Kroener, BR, Profesionalismo militar y carrera social. La nobleza francesa en las guerras europeas 1740-1763, en: El mismo. (Ed.), Europa en la era de Friedrich el Grande. Economía, sociedad, guerras, 1989

Kroener, BR, Los Fundamentos Materiales de los esfuerzos de guerra austriacos y prusianos 1756-1763, en: El mismo. (Ed.), Europa en la era de Friedrich el Grande, 1989

Kroener, BR, «El volante en la máquina de estado»? La importancia del poder armado en la historia europea moderna temprana, en: Kroener / Pröve (ed.), Guerra y paz, 1996

Kroener, BR / Pröve, R. (ed.), Guerra y paz. Militar y sociedad en el período moderno temprano, 1996

Kühner, H., El papa imperio. Historia de la iglesia – historia mundial – historia contemporánea. De Peter al presente, 1977

Kunisch, J., La pequeña guerra, estudios sobre el ejército del absolutismo, 1973

Kunisch, J. (Ed.), Príncipe Eugène de Saboya and H. Una biografía de Ploetz, 1986

Kunisch, J., absolutismo. Historia europea desde la paz de Westfalia hasta la crisis del régimen de Anciene, 2. A. 1999

Landmann, K. von, Príncipe Eugène, 1905

Langer, C., Los años del hambre 1771 y 1772 según fuentes contemporáneas, en: Hojas de la patria sajona 9/1963

Lehmann, H., La era del absolutismo. La gracia de Dios en tiempos de guerra, 1980

Lehmann, R., Fuentes sobre la situación de los agricultores privados en la Baja Lusacia en la era del absolutismo, 1957

Enciclopedia de la Edad Media (LMA), 9 vols., Munich, Zurich 1980/1998

Léxico para teología e iglesia (LThK), 1a ed., 1930 y ss. 3. completamente retrabajo. Edición 1993-2001

Löwe, H.-D. (Ed.), Disturbios de las naciones en Rusia. Desde el momento de la agitación hasta la "Revolución Verde" contra el gobierno soviético, 2006

Löwe, H.-D., Levantamientos en el Imperio ruso desde el viejo Moscú hasta el comienzo de la Rusia soviética: aspectos de una interpretación comparativa, en: Löwe, H.-D. (Ed.), Levantamientos populares en Rusia, 2006

Löwe, H.-D., El levantamiento del cobre de Moscú de 1662, en: Löwe, H.-D. (Ed.), Levantamientos populares en Rusia, 2006

Leo, H.-D., Levantamiento de Strelitzen en Moscú en 1682, en: Löwe, H.- D. (ed.), Levantamientos populares en Rusia, 2006

Löwe, H. -D., El levantamiento de los cosacos de Don bajo Kondratij Bulavin, 1707-1708, en: Löwe, H.-D. (Ed.), Levantamientos populares en Rusia, 2006

Mahling, F., El momento religioso y antirreligioso en el primer movimiento obrero alemán, en: Definición para A. V., Hamack, 1911

Mareks, E./Müller, KA de (ed.), Maestro de la política. Una serie de retratos de historia mundial, Volumen dos 1922

Martin, B./Schulin E. (ed.), Los judíos como minoría en la historia, 1981

Matz, K.-J., Las 1000 fechas más importantes de la historia mundial, 2. A. 2002

Maurer, M., iglesia, estado y sociedad en los siglos XVII y XVIII, 1999

Menzel W., historia de los alemanes. 3 vols., 1872

Messerschmidt, M., Consecuencias de Friedrich II en Prusia-Alemania, en: Kroener, BR (ed.), Europa en la era de Friedrich el Grande. Economía, sociedad, guerras, 1989

Mosen B. (ed.), El papado. Épocas y figuras, 1983

Mouschnik, A., "El levantamiento de Strelirzen" de 1698, en: Löwe, H.-D. (Ed.), Levantamientos populares en Rusia, 2006

Näf, W., Las épocas de la historia moderna. Estado y comunidad de estados desde el final de la Edad Media hasta el presente, 1970

Natan, A., Eminencias grises. Asesor secreto en la sombra del poder, 1971

Neuhaus, H. (ed.), Era del absolutismo 1648-1789, 1997

Neumann-Hoditz, R., Peter El Grande. En auto-testimonios y documentos ilustrados, 1983 Oswalt, J., Las reformas internas 1700-1725, en: Zernack, K. (ed.), Manual de la Historia de Rusia, Vol. 2, 1613-1856, I. Medio volumen, 1936 Pastor, L de, Historia de los papas desde la Edad Media, 1955 y ss.

Nolte, H.-H., Breve Historia de Rusia. Con numerosos mapas, diagramas y tablas., 2003

Nyberg, T., El perfil religioso del norte. El desarrollo de la iglesia y la piedad en los países escandinavos desde finales de la Edad Media hasta la Edad Denominacional, en: Asche, M. / Schindling, A. (Ed.), Dinamarca, Noruega y Suecia en la Era de la Reforma y la Confesionalización. Reinos nórdicos y denominaciones 1500 a 1660, 2003

Olesen, J.E., Dinamarca, Noruega e Islandia, en: Asche, M. / Schindling, (ed.), Dinamarca, Noruega y Suecia en la Era de la Reforma y la Confesionalización. Reinos nórdicos y denominaciones 1300 a 1660, 2003

El Pequeño Pauly, léxico de la antigüedad en cinco volúmenes, 1979

Peters, J. (ed.), Sociedades de propietarios en una comparación europea, 1997

Léxico Pierer-Universal del pasado y presente o el último diccionario enciclopédico de ciencia, arte y comercio. Cuarta edición revisada y muy aumentada. 19 vol., 1857 y s.

El Gran Ploetz. La enciclopedia de datos de la historia mundial. Fechas, hechos, relaciones, 33ª edición revisada, 1998

El Pequeño Ploetz, fechas principales de la historia mundial, 33ª A. 1980

Pommerin, R., Alianza Política y Sistema de Poderes. Austria y el surgimiento de Rusia en el siglo XVIII, en: Kunisch, J-, expansión y equilibrio. Estudios sobre la política de poder europea del antiguo régimen, en: ZHF Supplement 2, 1986

Pommerin, R. / Schilling, L., memorándum del conde Kaunitz sobre la constelación político-política después de la paz de Aquisgrán de 1748, en: Kunisch, J., Expansión y equilibrio. Estudios sobre la política de poder europea del antiguo régimen, en: ZHF Supplement 2, 1986

Pranzl, K., La relación entre Estado e Iglesia / Religión en la Era Theresiana-Josefina, en: Reinalter (Ed.), Josefismo como Absolutismo Ilustrado, 2008

Press, V., guerras y crisis. Alemania 1600-1715, 1991

Proske, W. (ed.), Manual para maestros, padres y estudiantes no confesionales, 1992

Ranke, L. von, Los papas romanos en los últimos cuatro siglos. 2. Auf!., OJ

Reemtsma, J.Ph. incluyendo Falun Discursos y ensayos, 1992

Reinalter, H. (ed.), Josefismo como absolutismo ilustrado, 2008

Reinalter, H., Introducción. Josefismo como una variante del absolutismo ilustrado y sus complejos de reforma, en: Reinaiter, H. (Ed.), Josefismo como Absolutismo ilustrado, 2008

Reinalter, H., Las Reformas Sociales de Joseph II, En: Reinalter, H. Josefismo como absolutismo Absolutismo ilustrado, 2008

Reinalter, H./Klueting, H. (ed.), El absolutismo ilustrado en la comparación europea, 2002

Riffel, C., La abolición de la orden jesuita. Ilustración de los viejos y nuevos cargos contra ellos. Tercera edición ampliada, 1855

Ritter, G., El rediseño de Europa en el siglo XVI, 1950 Roller-Aßfalg, St., El levantamiento de Moscú de 1648, en: Löwe, H.-D. (Ed.), Levantamientos del pueblo en Rusia, 2006

Rosa, Peter de, primer siervo de Dios. El lado oscuro del papado, 1989

Salzmann, Chr. G., Carl von Carlsberg o Sobre la miseria humana, 1797

Sautter, U., Enciclopedia biográfica de la historia alemana, 2002 Schick, E., Historia de la Iglesia de Rusia en lo básico. Parte I: Desde los inicios hasta la época de Pedro el Grande, 1945

Schieder, Th. Friedrich el Grande. Un reino de contradicciones, 2002

Schilling, H., La nueva era. Del cristianismo Europa a la Europa de los Estados 1250-1750, 1999

Schindling, A., Leopold I 1658-1705, en: Schilling / Ziegler (ed.), Los emperadores de los tiempos modernos 1519-1918, 1990

Schindling, A./Ziegler, W. (ed.), Los emperadores de los tiempos modernos 1519-1818, Santo Imperio Romano, Austria, Germany, 1990

Schleuning, St./Tuchtenhagen, R., El levantamiento cosaco bajo Stepan Razin 1667-1671, en: Löwe, H.-D. (Ed.), Levantamientos populares en Rusia, 2006

Schmidt, Chr. Historia rusa 1547-1917, 1003

Schmidt, H., Joseph I (1705-1711), en: Schindling, A./Ziegler, W. (Ed.), Los emperadores de los tiempos modernos 1519-1918, Sacro Imperio Romano, Austria, Alemania, 1990

Schnüren, G., Iglesia católica y cultura en el período barroco, 1937

Schöppner, A./König, L., Imágenes de personajes de la historia de los apóstoles de las naciones, 4. A. 1910

Schroten HG, Historia de Escandinavia, 1007

Schußler, W., Príncipe Eugène, en: Mareks, E. y KA von Müller (ed.), Maestro de la política. Una serie de retratos de historia mundial, segundo volumen, 1922

Schwaiger, G., Los antiguos obispados bávaros de Freising, Passau y Ratisbona, 1959.

Schwaiger, G., La reforma en los países nórdicos, 1962

Schwarz Lausten, M., The Reformation in Denmark, 2008

Seppelt, FX, El Papado en los Tiempos Modernos. Historia de los papas desde la inauguración de Pablo III a la Revolución Francesa (1534-1789),

Seppelt de 1936, FX, El papado en la lucha con el absolutismo estatal y la ilustración. Por Pablo III Hasta la Revolución Francesa. Recientemente editado por Georg Schwaiger. 2. A. 1959

Spindler, M., Manual de Historia Bávara, Segundo Volumen, Segunda Edición Revisada 1988

Stein, E., Del romano al estado bizantino (284-476 AD), 1928

Stollberg-Rilinger, B., Europa en el siglo de la Ilustración, 2000

Streminger, G., la bondad de Dios y los males del mundo. El problema de Theodicy, 1992

Taddey, G. (ed.), Léxico de la historia alemana. Personas. Eventos Instituciones Desde el cambio de los tiempos hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, 1979

Tennstedt, F. Historia social de la política social en Alemania. Desde el siglo XVIII hasta la Primera Guerra Mundial, 1981

Tuchtenhagen, R., Breve historia de Suecia, 2008

Tuchtenhagen, R., Breve historia de Noruega, 2009

Ulbert, J., La política de Francia sobre Alemania en la segunda y tercera década

del siglo XVIII. Sobre la percepción del imperio de los diplomáticos franceses durante el reinado de Felipe de Orleans (1715-1723), 2004

Vehse, E., Historia de los pequeños patios alemanes. Los tribunales espirituales, 4 vols., 1859

Vogler, G., La salida de Europa a los tiempos modernos. 1500-1650, 2003

Voss, J., Historia de Francia 2. Desde la monarquía moderna temprana hasta la Primera República 1500-1800, 1980

Weis, E., Francia desde 1661 hasta 1783, en: HEG IV 3a ed. 1996

Wetzet, H.J./Welte, B. (Hg.), Enciclopedia de la Iglesia o enciclopedia de teología católica y sus ciencias auxiliares, 1847 ss.

Winter, E., Rusia y el papado, Parte 2. De la Ilustración a la Gran Revolución Socialista de Octubre, 1961

Winter E., Josefismo. La historia del catolicismo reformista austríaco 1740-1848, 1962

Wittmann, R., El granjero lector. Sobre la recepción de los esfuerzos educativos por parte de la población campesina en el siglo XVIII, en: D. Berindei / W. Gesemann / A.Hoffmann (ed.) Ao El agricultor de Europa central y oriental en el cambio socioeconómico de los siglos XVIII y XIX Contribuciones a su situación y su reflejo en el periodismo contemporáneo y la literatura, 1973

Wright, J., Los jesuitas. Misión mito poder, 2005/2006

Wührer, K., Los reinos escandinavos en: HEG I 3. A, 1992

Wuehrer, K., Inglaterra bajo la dinastía Wessex, en: HEG I 3. A. 1992

Wührer, K., Los trenes vikingos, en: HEG I 3. A. 1992

Zemack, K., Suecia como una gran potencia europea del período moderno temprano, en: Hist. Diario Vol. 232, 1981

Zemack, K., La edad de las Guerras del Norte desde 1558 hasta 1809 como un período moderno temprano, en: Hist. Diario 1981 Zemack, K. (ed.), Manual de la historia de Rusia, Vol. 2, 1613-1856. Del estado marginal al poder hegemónico, primer volumen, 1986

Zemack, K., La expansión del Imperio de Moscú al oeste, sur y este de 1648 a 1689, en: Zemack, K., (ed.), Manual de la historia de Rusia Vol. 2, 1613-1856. Del estado marginal al poder hegemónico, I. Medio volumen, 1986

Zernack, K., La Gran Guerra del Norte, en: Zemack (ed.), Manual de la historia de Rusia, Vol. 2, 1613-1856, 1. Medio volumen, 1986

Zippelius, R., Estado e Iglesia. Una historia desde la antigüedad hasta el presente, 1997

ABREVIATURAS

de fuentes, revistas científicas y obras de referencia

Cod. Iustin.: Codex Justinianus

HEG: Manual de historia europea, ed. V Th. Schieden vol. 3 ed. V J. Engel. 4ª ed. 1994. Vol. 4 ed. V F. Wagner, 3ª ed. 1996

HKG: Manual de historia de la iglesia, ed. V H. Todos. 6 vols.

LMA: Enciclopedia de la Edad Media, 9 vols, Munich, Zurich 1980/1998

LThK: Léxico para teología e iglesia, 11 vols. Friburgo, Basilea, Roma, Viena

ThRE: Enciclopedia teológica real, 36 vols. Berlín

HISTORIA CRIMINAL DEL CRISTIANISMO
RESUMEN DEL VOLUMEN 1 AL 9

Volumen 1:
Los primeros días
Desde los orígenes del Antiguo Testamento hasta la muerte de San Agustín (430)

Introducción al trabajo completo: sobre el tema, el método, el problema de la objetividad y los problemas de toda historiografía publicada en
1986, 544 páginas, tapa dura, € 24, – (D) y rororo 19969 / € 12.90 (D)

Introducción a las obras completas:

sobre el tema, el método, el problema de la objetividad y los problemas de toda la historiografía

Capítulo 1: El comienzo en el Antiguo Testamento

Israel • La conquista de la tierra y el "Querido Dios" • La pena de muerte y la "Guerra Santa" • La abominación de David y la traductor de la Biblia moderna • Judá, Israel y "el horror del Señor" • reacción clerical y el comienzo del sacerdocio • mucho dinero para "Dios" – "San Dinero» • La guerra religiosa macabea • La guerra judía (66-70 d. C.) • “La guerra final de Dios” bajo BarKochba (131-136)

Capítulo 2: Comienza la lucha de dos mil años contra los judíos

Tolerancia de la religión judía por parte del estado pagano • Interpretatio Christiana • La hostilidad hacia los judíos del Nuevo Testamento • Antijudaísmo de la iglesia del siglo II al IV • Maestro de

la iglesia y Eframa antisemita • Maestro de la iglesia y antisemita Johannes Crisóstomo • San Enemigos de los judíos Hieronymus e Hilarius von Poitiers • Mentiras antijudías de la iglesia y su influencia en la ley estatal

Capítulo 3: La demonización de los cristianos por parte de los cristianos comienza

Al comienzo del cristianismo no había "ortodoxia" • "herejía" en el Nuevo Testamento • desprecio por los padres, hijos, "falsos mártires" por el amor de Dios • la canción de amor y las «Bestias» del siglo II (Ignacio, Ireneo, Clemens Alexandrinus) • Los «animales en forma humana» del siglo III (Tertuliano, Hipólito, Cipriano) • El «Dios de la paz» y los «Hijos del Diablo» en el siglo IV (Pachomius, Epiphanus, Basilius, Euseb, Johannes Chrysostomos, Ephräm, Hilarius) • El San Jerónimo y su "masacre de ganado para el infierno"

Capítulo 4: El ataque contra el paganismo tiene lugar

El tema antipagano en el cristianismo primitivo • Compromisos y odio pagano en el Nuevo Testamento • La difamación del cosmos, la religión y la cultura paganas (Arístides, Atenágoras, Tatian, Tertuliano, Clemens y otros) • La persecución de los cristianos en el espejo de la historiografía eclesiástica • Los emperadores paganos – retrospectiva • Celso y Porfirio: los primeros oponentes importantes del cristianismo

Capítulo 5: San Constantino, el primer emperador cristiano. «Firma de diecisiete siglos de historia de la iglesia»

Los nobles antepasados y los horrores en el Rin • Guerra contra Majencio • Primer privilegio del clero cristiano • Guerra contra Maximino Daia • Guerra contra Licinio • Creciente favor para el clero católico • Constantino como Salvador, Redentor y Representante de Dios • De la Iglesia de los Pacifistas a la Iglesia sacerdotes de campo • Una vida cristiana de la familia y el endurecimiento de la legislación

penal • La lucha de Constantino contra judíos, "herejes", paganos

Capítulo 6: Persia, Armenia y el cristianismo

St. Gregorio aniquila el paganismo armenio y establece un patriarcado heredable • El primer estado cristiano en el mundo: guerra por guerra "para Cristo" • Planes ofensivos de Constantino y padre de la iglesia Afrahat "instrucción de las guerras"

Capítulo 7: Los hijos cristianos de Constantino y sus sucesores

Establecimiento de la primera dinastía cristiana a través de la masacre de parientes • Primeras guerras entre cristianos piadosos • Estilo de gobierno cristiano de Constancio • Un padre de la iglesia predica el robo y el asesinato • Primeras tormentas del templo, tortura y terror judicial bajo Constancio • Masacre entre los fieles Gallus • Reacción pagana bajo Julián • Cuentos de hadas de terror cristiano • Joviano, Valentiniano I y Valens • Chorros de sangre bajo el católico Valentiniano I • Miedo y temblor bajo el Arian Valens

Capítulo 8: El maestro de la iglesia Atanasio (alrededor de 295-373)

La intrincada naturaleza de Dios y el dominio de la oscuridad • No es una lucha por la fe: por el poder, por Alejandría • El Concilio de Nicea y el credo "Constantino" • Carácter y tácticas de un maestro de iglesia • Más difamación por parte de Atanasio, falsificaciones y la muerte de Arrio • "Campo de batalla" Alejandría bajo los patriarcas Atanasio y Gregorios • Antioquía y el cisma de Meletia • Condiciones de guerra civil en Constantinopla y amenaza de guerra desde el occidente católico • Regreso de Atanasio (346), nuevo escape (356) y refugio de seis años con una belleza de veinte años • Los Sínodos de Arles, Milán, Rímini, Seleukia y el espectáculo tragicómico de los Obispos Lucifer von Cagliari y Liberio de Roma • Padres sin escrúpulos del Consejo y Patriarca Georg, un «lobo» arriano, Monopolio y mártir

Capítulo 9: El maestro de la iglesia Ambrosio (alrededor de 333 o 339-397)

Política ambrosiana: modelo a seguir para la iglesia hasta hoy • San Ambrosio conduce a la aniquilación de los godos – y experimenta "El hundimiento del mundo ..." • Emperador Teodosio "el Grande": lucha por el catolicismo y "sangre derramada como agua" • La lucha contra el paganismo por Ambrosio • Ambrosio destruye el cristianismo arriano de Occidente • Hallazgos de un maestro de iglesia o "l'elemento soprannaturale" • El caldero contra Priscillian – las primeras ejecuciones de cristianos por cristianos • El maestro de iglesia Ambrosio: un enemigo fanático de los judíos.

Capítulo 10: El maestro de la iglesia Agustín (354-430)

"Genio en todas las áreas de la enseñanza cristiana" y lucha "hasta el último momento" • La campaña de Agustín contra los donatistas • La derrota de Pelagio • El ataque de Agustín al paganismo • El obispo de Hipona y los judíos • Agustín sancionó la "guerra justa", la "guerra santa" y ciertas guerras de agresión

Volumen 2:
Antigüedad tardía
Desde los "niños emperadores" católicos hasta el exterminio de los vándalos y ostrogodos arrianos bajo Justiniano I

Publicado en 1988, 688 páginas, tapa dura, € 24.00 (D) y rororo 60142 / € 12.95 (D)

Capítulo 1: Los emperadores de los niños católicos

La división del imperio: surgen dos estados católicos obligatorios • Arcadius, Rufinus, Eutrop • El "verano caluroso" • El san Johannes

Crisóstomos y la masacre gótica de Constantinopla • Caza de cabezas, persecución pagana y "herejes" • Honorio, Stilicho, Alarich y las primeras incursiones de cristianos germánicos • La incursión del asesinato de Radagais, Stilichos y más masacre gótica católica romana • La caída de Roma (410) y Agustinos Excusas • Lucha de Honorio contra “herejes”, paganos y judíos • Teodosio II – Cumplimiento de “todas las regulaciones del cristianismo” • Hostilidad agresiva hacia los judíos en el este cristiano • Asesinato después del asesinato en el occidente católico

Capítulo 2: La primacía papal o el “petra scandali”». Triunfo de sigilo y lujuria por el poder

Jesús no estableció el papado ni fue Pedro obispo de Roma • La residencia y la muerte de Peter en Roma no están comprobadas • El cuento de hadas de la tumba de Pedro encontrado • El surgimiento de oficinas eclesiásticas, los asientos metropolitanos y patriarcales y el papado • La falsa lista de obispos romanos • Reclamaciones de primates emergentes • Toda la iglesia antigua no conocía la primacía del honor y el derecho del obispo de Roma, que fue fundado por Jesús. • Al igual que los obispos y los padres de la iglesia, los antiguos concilios no conocían la primacía de Roma. • El asunto de Apiarius. • La contestación de la primacía papal continuó hasta los tiempos modernos

Capítulo 3: Primeras rivalidades y disturbios alrededor del obispado romano

Batalla de san Hipólito contra San Callist • Kornelius contra Novatian • El "Mariscal de Dios" y el "Patrón del ganado cornudo" • Disturbios, asesinatos y coronas de mentiras. Los Papas Marcelino, Marcelo, Milcíades, Silvestre y otros • De todo tipo de derramamiento de sangre y otros mártires. El cisma feliziano • Asesinato El papa Damasus lucha contra el papa Ursinus y otros demonios • Las crecientes demandas de primates bajo Damasus • ¿Inocente I, "el jefe de la oficina

episcopal", o simplemente mentiras? • Eulalius contra Bonifaz, "la cumbre apostólica"

Capítulo 4: La batalla por las sillas episcopales de Oriente en el siglo V al Consejo de Calcedonia

Disturbios de monjes y teófilos cambian de frente • Los maestros de la iglesia Hieronymus y sus asociados realizan el "ministerio" de Theopil contra los maestros de la iglesia Johannes • La humildad de un príncipe de la iglesia • El padre de la iglesia Epiphanius, el Sínodo ad Quercum, asesinato y homicidio en el Palacio Patriarcal • El incendio de Hagia Sophia, el final de Johannes y el "Johanniter" • El patriarca Kyrill compite contra el patriarca Nestorios • La escuela de teología antioqueña y alejandrina • Comienza la lucha por la "Santísima Madre" • El Concilio de Éfeso 431 o un dogma a través del soborno • La "Unión", un comercio de fe casi increíble, y El ladrón de Kyrill con el monje Viktor • San Cirilo como "hereje" – perseguidor e iniciador de la primera "solución final" • Schenute por Atripe (¡aprox. 348-466!) Como jefe del monasterio • San Luchando contra Schenute como gentil – Robo, ruina y asesinato • La disputa eutiquiana • El "sínodo de ladrones" de Éfeso 449 • El Concilio de Calcedonia o: "Clamamos por la piedad" – El 28° canon

Capítulo 5: Papa León I (440-461)

León I predica su prioridad y humillación • ¿Quién era este León? • San León contra San Hilario • El Papa León otorga al emperador la infalibilidad en la fe y el deber de proclamar la fe imperial • Por esto: «Presta servicio militar bajo Cristo ...» • Colaboración para destruir a los «herejes» bajo «Énfasis en la dignidad humana» • León I como perseguidor de pelagianos, maniqueos y priscilianos y como predicador de amor al enemigo • León "el Grande" demoniza a los judíos • El "gran momento de la humanidad"

Capítulo 6: La guerra en las iglesias y alrededor de las iglesias hasta

el emperador Justino (518)

El Este está en llamas o: "... el diablo, tú y Leo" • El Papa León se enfurece contra los "demonios" cristianos del Este • Incluso bajo el emperador Leo I, el Papa León sigue llamando y rechazando la violencia contra "los criminales" todas las negociaciones • Batallas de fe entre cristianos • El papa Hilario, el emperador Anthemius y los ladrones regentes cristianos ladrones • El papa Simplicius cortejó al ladrón al trono Basiliskos y al emperador Zenón • El Henotikon - un intento de unificación religiosa, luchada por Roma, divide el imperio y el cristianismo aún más profundamente • El cisma akakiano comienza - y alta traición de la iglesia • Teodorico conquista Italia o «¿Dónde está Dios?» • Colaboración con el poder de ocupación "herético" • El emperador Anastasios y el Papa Gelasio entran en el ring • La doctrina de la doble violencia o el estado como agente judicial de los Papas • El Papa Gelasio combate la "pestilencia" de los cismáticos, los "herejes" y los paganos • Un papa de la paz gobierna no mucho • El cisma de Laurentian, las luchas callejeras y las batallas de la iglesia • La falsificación de Symmachian • "Posición de frente de batalla: imperio gótico y Roma contra Bizancio"

Capítulo 7: Justiniano I (527-565). El teólogo en el trono imperial.

Derrocamiento bajo Justino I (518-527) o de cerdos al emperador católico • Persecución de los monofisitas bajo Justino I. • El libelo Hormisdae • Roma pasa de Rávena a Bizancio • Cruzadas tempranas o todo tipo de historias de salvación árabe-etíopes • Emperador Justiniano – gobernante de la Iglesia • Justiniano emula la humildad de Cristo, organiza “guerras bien y asuntos espirituales ...” • Privilegios de los obispos y el cansancio de los laicos • Theodora - amante de los muchachos de la casa, patriarcas (?) y esposa del emperador • El Nika- Levantamiento • El emperador Justiniano persigue a cristianos de otras creencias "para que sucumban a la miseria ..." • Para los paganos "una especie de procedimiento de inquisición" • Para los judíos "un destino de vergüenza ..." • El exterminio de Justiniano de

los samaritanos • Los Wandals o "Contra aquellos con quienes Dios está enojado ...» • El Arian Geiserich persigue a los católicos • Hunerich y el clero arriano expropia, verbo annen y masacre • El clero católico quiere "una especie de cruzada" contra los Wandals • "... ¡te traemos paz y libertad!" • Felicitaciones papales por la "difusión del reino de Dios" o "Todos eran mendigos" • De la "gran caza de los godos" y muchas cosas del lado • El gran aprovechador del infierno: la iglesia romana • Las piezas de droga del oeste-este o el Papa Asesino Vigilius

Volumen 3:
La Antigua Iglesia
Falsificación, Estupidez, Explotación, Destrucción

Publicado en 1990, 720 páginas, tapa dura, € 24, – (D) y rororo 60244 / € 12.90 (D)

Capítulo 1: Falsificación cristiana en la antigüedad

Falsificación en el paganismo precristiano • El término “propiedad intelectual” tiene miles de años • Falsificación literaria entre los griegos • Falsificación literaria entre los romanos • Motivos de falsificación • Errores y falsificación en los primeros cultos Falsificación en el Antiguo Testamento y en el Antiguo Testamento su entorno • Biblias del mundo y algunas características especiales de la Biblia cristiana • “Imágenes de personajes del mundo bíblico de las mujeres” • “En este barro, en este barro ...” – Oposición al Antiguo Testamento en los tiempos antiguos y modernos • Los cinco libros de Moisés, que Moisés no hizo escribió • Falsificaciones adicionales en el Antiguo Testamento (y en sus alrededores) • Apocalipsis judíos • Falsificaciones adicionales del judaísmo (de la diáspora) • «cooperación» judía-cristiana

Falsificación en el Nuevo Testamento • El error de Jesús • Heraldo de falsificadores • Las "Sagradas Escrituras" se reúnen o cuatrocientos

años de reflexión sobre la tercera persona divina • Cómo la investigación respeta al Espíritu Santo • Los cristianos falsifican más conscientemente que los judíos y mucho más a menudo • Por qué y como fingir • Ni el Evangelio de Mateo ni el Evangelio de Juan (Apocalipsis) proviene de los apóstoles a quienes ella atribuye la Iglesia. • Seis "cartas paulinas" falsas están en el Nuevo Testamento. • Todas las "cartas católicas" del Nuevo Testamento son, después de todo, siete Falsificaciones • Ejemplos de interpolaciones en el Nuevo Testamento

Falsificación en el Nuevo Testamento y en los períodos de la Iglesia Antigua • Todos los lados forjados – principalmente los sacerdotes • Incluso en los círculos de la iglesia, los evangelios "apócrifos" se usaban a veces • Evangelios falsificados bajo el nombre de Jesús • Evangelios falsificados u otros escritos bajo el nombre de un solo apóstol • Falsificación Honor de la Santísima Virgen • Falsificaciones en nombre de los apóstoles • Falsos archivos de apóstoles • Cartas falsas y personas falsas • Falsificaciones bajo el nombre de los padres de la iglesia • Un falsificador cristiano: "durante siglos los maestros del mundo occidental ..." • Falsificaciones para establecer la historicidad Jesús • Falsificaciones para elevar la posición cristiana hacia judíos y gentiles • La mayoría de los archivos de mártires son falsos,pero todos fueron considerados documentos históricos completos • Casi todas las listas de obispos para la prueba de la tradición apostólica son falsificadas • Cómo la apologética trata de justificar las falsificaciones cristianas antiguas • El fin justifica los medios – El fraude piadoso está permitido en el cristianismo desde el principio

Capítulo 2: Fraude de milagros y reliquias

Fraude de milagros • La mayoría de los milagros en la Biblia son tan fantásticos como la mayoría de los otros milagros • Jesús usa prácticas bien conocidas • El arsenal evangélico de los milagros – nada es original • El vértigo de la "evidencia de profecía" cristiana • Milagros en el "Apócrifos" o un atún ahumado vuelve a la vida • Todo lo que los

mártires ponen a la sombra • El "Arch mártir" • Monjes y obispos como trabajadores milagrosos • Visiones como enjambres de abejas • La leyenda – "el alimento espiritual de la gente" o "grande, no contaminado" mentiras papistas gordas, bien hechas y aturdidas» • Desde el milagro sigillum mendacii hasta los apologistas católicos

Fraude de reliquias • El culto de las reliquias cristianas solo continúa el culto a los héroes de los griegos • Clasificación jerárquica también en el reino de las reliquias: desde las piezas capitales del cuerpo del santo hasta el cabello y el polvo de la barba • Aumento de la "demanda" de santos muertos, su descubrimiento y sus milagros • De la insignia imperial para engordar o "Al principio hay piedad filial natural ..." • "Reliquias de contacto" y esqueletos itinerantes • Restos de María o "toda la miseria de la humanidad ..." • Rarezas y protestas

Capítulo 3: trampa de peregrinación

Peregrinos: una idea ya establecida en tiempos precristianos • Asklepios, el dios de las «manos suaves» y Epidauros, los paganos Lourdes • Sarapis, Isis y la Virgen María • Peregrinación en el judaísmo precristiano • El comienzo de la peregrinación cristiana de Jerusalén – desde el "Invención de la cruz" al culto más preciado del prepucio • La peregrina Aetheria – su "naturaleza ingenua ... y simplicidad crédula ... tiene algo extraordinariamente atractivo y ganador" (Obispo August Bludau de Warmia) • ¡Oh maravillosa Jerusalén! • Otras atracciones de peregrinación palestinas • Desde la tumba de Abraham hasta el montón de trabajos de estiércol • En el camino a la cumbre: de los "Santos Topo" a los "Stands" • Más cerca, Dios mío, a ti ... • La peregrinación a un santo, que presumiblemente nunca existió • Los sitios de peregrinación cristiana se enriquecieron rápidamente gracias a las consagraciones • Peregrinación y milagros – para la comercialización de "santuarios" • Los viejos cristianos Lourdes • Los santos engañados «Kyros» y «Johannes» • El St. Los médicos combinan Kosmas y Damián: cera de velas, aceite de lámpara y aumento de potencia • Rarezas romanas

Capítulo 4: Estupidez

La ruina de la educación antigua • Educación entre griegos, romanos y judíos • El cristianismo ha enseñado, desde Jesús, a odiar todo lo que no sirve a Dios • El cristianismo buscó desde el principio, y continúa haciéndolo hoy, para gobernar a los niños a través de los padres • El cristianismo más antiguo es hostil a la educación • Hambre, inmundicia y lágrimas – a través de muchos siglos un gran ideal cristiano • La hostilidad a la educación de los primeros escritores cristianos latinos • El teatro – "la iglesia del diablo" • En lugar de teatro, el teatro de la iglesia – y su censura en el siglo XX • Cómo uno elogió todo lo que fue útil en los tiempos precristianos como "religión cristiana" (Agustín) • "... despectivo de las sagradas escrituras de Dios, se ocupan de la geometría" • "... su nombre suena y su fruto espiritual". St. Evidencia de Ambrosio de la viudez casta: agapornis, nacimiento virginal de la Santísima Madre: buitre, inmortalidad: ave fénix y otras iluminaciones • De las artes exege de San Agustín lo que él creía y no creía, y que todo lo que una persona necesita saber está en la Biblia • El mundo se está volviendo más y más oscuro

El estallido del engaño cristiano de los espíritus • Creencia en los espíritus en los tiempos precristianos y en el reino no cristiano • Jesús "expulsó a muchos espíritus malignos ..." • El exorcismo es uno de los elementos centrales del cristianismo antiguo • Los "espíritus malignos" en la fe y el juicio de los padres de la iglesia • El Demonios y monjes • Agustín también enseñó todas las tonterías sobre "espíritus malignos" y se convirtió en el "teólogo de la brujería" • Hechizo de defensa cristiana contra "espíritus malignos"

Capítulo 5: Explotación

El Sermón de la Iglesia • La situación fiscal antes de Constantino • Puntos de vista de ricos y pobres en la antigüedad precristiana • La dirección anti-posesiva en el cristianismo antiguo • La dirección

favorable a la propiedad en el antiguo cristianismo y el comienzo del lavado • Un banquero cristiano primitivo se convirtió en Papa – y una mirada lateral a las enseñanzas sociales de los papas en el siglo 20 • "Gano mucho dinero, mi esposa hace caridad ..." – de Clemente de Roma a Gregorio de Nisa • Los "revolucionarios" salvan a los ricos. Los maestros de la iglesia Gregorio von Nazianz y Ambrosio de Milán • El casi socialista. El maestro de la iglesia Johannes Crisóstomo y su discípulo Theodoret • El maestro de la iglesia Agustín propaga la *práctica de la Iglesia de* "pobreza ocupada" • Dinero para los mensajeros del evangelio, especialmente para los obispos • Comienza la riqueza de la "Iglesia de los pobres" • Los monjes se convierten en el poder económico más importante de la Iglesia – "con el pretexto de compartir todo con los mendigos, pero en verdad, para hacer mendigos a todos» • Métodos de hacer dinero espiritual • Algunos métodos permitidos de hacer dinero y gastar dinero en la iglesia • Desde que Constantino la «Iglesia de los Pobres» ha gobernado a los ricos • Simonia • Nepotismo • Rastreo hereditario La preservación y consolidación de la esclavitud • La esclavitud en los tiempos precristianos • Pablo, el Nuevo Testamento,los padres de la iglesia y la iglesia abogan por la preservación de la esclavitud • Excusas de disculpa y mentiras sobre la cuestión de la esclavitud • La formación de lo colonial: una nueva forma de esclavitud • El surgimiento del estado obligatorio cristiano – corrupción, explotación, creciente falta de libertad

Capítulo 6: Destrucción

Destrucción cristiana de libros en la antigüedad • Destrucción del libro precristiano • Destrucción de la literatura cristiana por los cristianos *La destrucción del paganismo* • El maestro de la iglesia Johannes Chrysostomos Ruins Temple • San Porfirio predica el evangelio "con gentileza y paciencia ..." • Cómo el Patriarca Teófilo de Alejandría trata con los templos y los tesoros artísticos y con los sentimientos religiosos de los viejos creyentes • La violencia eclesiástica y estatal contra los viejos creyentes • La "cristianización" del robo y la expulsión

de "espíritus malignos" • Fue la iglesia la que condujo a la aniquilación • Una ola de terrorismo inundó los países

Volumen 4:
Edad Media temprana
Desde el rey Chlodwig I (alrededor de 500) hasta la muerte de Charlemagne (814)

Publicado en 1994, 624 páginas, tapa dura, € 24.00 (D) y rororo 60344 / € 11.50 (D)

Descripción general

De sujetos convencidos a maestros convencidos

Capítulo 1: La introducción del cristianismo a los teutones

Difundiendo el cristianismo en Occidente • Métodos y motivos de conversión • Jesucristo se convierte en señor de la guerra germánico o de «Aferrarse a la vida» • Excusas de disculpa • Del contagio • «Destrucción demostrativa ...»

Capítulo 2: Chlodwig, el fundador del Imperio de Franconia

La llegada de los merovingios • El surgimiento cometario de un bandido estatal • Un gran baño de sangre y la primera fecha de la historia de la iglesia alemana • El rey Chlodwig y dos "dioses santos" • La guerra de Borgoña de Chlodwig (500) – «la felicidad del imperio» y un santo Traidor • Los visigodos • La guerra contra los visigodos • ¿Tenemos que liberarnos de la evaluación moral de la historia?

Capítulo 3: Los hijos de Chlodwig

División del imperio y revuelta Auvergnaten • La guerra de Borgoña 523/524 – exigida por un santo, librada contra un santo y un asesino • "Mejor muerto que despojado ..." Un santo ordena asesinar a sus nietos • Morir destrucción del reino de Turingia y el exterminio de su familia real • Más guerras contra los godos y los burgundios • Teodeberto I – "magnus", "religiosus", "princeps christianissimus", "una especie de cumbre" • reyes asesinos y asesinos los papas

Capítulo 4: La invasión Lombarda

La incidencia • Colaboración y celo por la conversión

Capítulo 5: Los últimos merovingios

Los nietos de Chlodwig • "... digno de Messalina y Agrippina" • Chilperich I – campañas y canciones espirituales • prelados y empuje de alta nobleza al poder • Revuelta de Gundowalds y desertores episcopales • King Guntram demuestra su santidad • Deseos papales para la guerra

Capítulo 6: Los visigodos se vuelven católicos

La fundación del imperio visigodo español • La catolicización de los suevos • El Arian Leowigild y la Oposición católica • Un rebelde y un traidor se vuelve santo • "... inflamado por el calor de la fe" o "Nunca me convertiré en católico"

Capítulo 7: El papa Gregorio I (590-604)

Vulnerable y orientado a la carrera • La controversia del título con “Más rápido”, la “adicción a la propia gloria” • En el polvo del empleo terrenal • El hombre de doble moralidad: “Pensar de manera diferente a la mayoría ... un crimen casi digno de muerte” • Justo y amoroso contra los judíos? • Negocios antes de la expansión o “propiedad de los pobres” • Los esclavos necesitan y consumen como ganado o “La

diversidad de las propiedades” • A veces con el emperador, a veces en contra de él • El Santo Padre recomienda ataques a la espalda, toma de rehenes y pillaje • Papa Gregorio celebra a un asesino imperial • Comienza la propaganda papal en Inglaterra • La educación desprecia y la profecía del fin del mundo • De bueyes, burros y el comentario de trabajo de Gregorio • Incluso el mayor golpe es "hacia adelante ..." • Reliquias – o mentiras, que los rayos se doblan

Capítulo 8: Brunichild, Chlotar II y Dagoberto I o "La cristianización de la idea del rey"

El Papa Gregorio I espera "un animal político salvaje" • La caída de Brunichild y el primer punto culminante en la cristianización de la idea del rey • El alto traidor de Metz • “Miedo y terror” y oración constante bajo Scrooge I • Misión y masacre

Capítulo 9: La Iglesia en el período merovingio

Una especie de úlcera cancerosa sagrada • Ignorante, altamente criminal y bien católico • Dos representantes famosos • Poderosos lamidores de saliva o "Ellos son las personas que actúan ..." • Trono y altar • "... ¿más bien intereses materiales de la Iglesia del Imperio Merovingio"? • "... un nivel bajo", "... un nivel bárbaro" • Pequeña revista de los hombres de Dios • Rebelión en el convento de monjas • "... y fue a Marsella" o sin un judío, el cristiano se mantiene saludable

Capítulo 10: El Llegada de los carolingios

Preludio sangriento bajo el obispo Kunibert, Pippin del hijo mayor Grimoald y St. Sigibert • ... y muchas cosas piadosas • St. Balthilde mata a nueve obispos • Ebroin y Leodegar, anticristo y seguidor de Cristo • Pippin II, "que siempre atacaba inmediatamente a sus enemigos ..." Misión de espada a los frisones • Karl Marteil "... con mucho derramamiento de sangre" y "con la ayuda de Dios"» • El surgimiento del Islam

Capítulo 11: San Bonifacio, "Apóstol de los alemanes" y Roma

Alivio de "toda la suciedad" en Hesse, Turingia y Sajonia, y algo de derramamiento de sangre • Sementales inclinados, monjas santas y un "negocio tan rentable" • El "Pfaffenwinkel" surgió • El principio del fin del Agilolfinger o Baviera ingresa a la red romana • "Continúa la lucha, amado ..." • Guerra sangrienta por Baviera y piedras angulares papales

Capítulo 12: Revuelta del papado y controversia sobre las imágenes

La iglesia maldice a un papa • Roma se rebela contra Bizancio • Quema libros y Batallas: la catolización de los lombardos • Comienza la batalla por las imágenes • Una revolución papal fracasa

Capítulo 13: El surgimiento de los Estados papales a través de guerras y robos

Lavado papal entre Bizancio, Longobardos y Franconia • Zacarías, una lengua irónica que admira a los Longobardos • La masacre swabia de Karlmann y la diócesis de Constanza • Pippin III – "un buen cristiano" y "un gran soldado" • El "acto más serio de la Edad Media" • Violación abierta de la ley y separación de Bizancio • El culto y el truco con San Pedro • El heredero al trono y rey dirigido por el Papa "por la gracia de Dios" Dos guerras por el Papa

Capítulo 14: El "don Constantino"

La Edad Media católica: El dorado de la falsificación clerical • Algunos ejemplos de falsificación espiritual de archivos del consejo, reliquias y vidas de santos • Ejemplos de falsificación episcopal, especialmente por razones de poder y política de propiedad • Origen y significado del «don Constantiniano» • Detección de falsificación

Capítulo 15: Karl I, el llamado Charlemagne, y los Papas

Excesos criminales en la corte papal durante el cambio de poder en el Imperio de Franconia • Papa Stephan III conduce a otra guerra de los Lombardos • Único gobierno ilegal de Charles y comienza la guerra por el Papa • La codicia de Adriano y el robo de Charlemagne al imperio de los Lombardos • Suficiente no es suficiente • «... envía inmediatamente un ejército» – El Papa Adriano se apresura contra Benevent • Un martirio (falso) y una coronación imperial (casi real)

Capítulo 16: Charlemagne y sus guerras

1. La sangrienta "obra misionera" de los sajones (771-804) • Robo y cristianización – "una parte de la política del gobierno de Franconia" • La cultura carolingia comienza con los "archienemigos" o con los "cristianos" Banderas en Sajonia» • Misión según «las líneas militares ...» • Lento en España o «Las cruzadas comienzan aquí» • El carnicero sajón, «unos ceros demasiado» y «la simple calma de una gran alma ...» • "Cómo había paz en todas partes ..." • Los últimos levantamientos, la guerra de aniquilación – y "la alteza silenciosa del ladrón" • Las leyes de sangre de Karl

2. El robo y la extinción de los Avars (791-803) • El breve juicio de Karl con Tassilo • Obviamente una guerra santa • Una vez más: la iglesia que se aprovecha de la guerra • Comienza la ofensiva sistemática contra los eslavos • Uno en el crimen – uno en santidad

Volumen 5:

siglos IX y X

Desde Ludwig el Piadoso (814) hasta la muerte de Otto III (1002)

Publicado en 1997, 704 páginas, tapa dura, € 27, – (D) y rororo 60556 / € 12.50 (D)

Editorial - De quien su pan como, su canción canto o "Antes de cualquier forma de poder mi estómago"

Capítulo 1: Emperador Ludwig I el Piadoso (814-840)

Mata y reza • "Nuevo intento de reforma ..." – hasta cinco litros de vino y cuatro litros de cerveza por día y canon • Lucha por la "propiedad de la iglesia" y contra la propia iglesia • Reforma matrimonial y eclipses lunares o De la superstición del emperador • "... ese juego de asesinatos, la caza" • Purga de Aachen de “traidores” y putas • El emperador, el clero y la unidad imperial • La ordenación imperii (817) y la ironía de la historia • Ludwig el piadoso permite a los familiares engañar, esquilar e insertar admisión pública de culpa de • La avaricia de los grandes y los que no tienen • Política exterior o "encantos de verano ..." • Guerra contra daneses, sorbos y vascos • Guerra contra los bretones • Guerra contra los abodritas y vascos • Guerra contra los croatas • Guerra en España y contra los bretones • Guerra contra los búlgaros • Condiciones romanas: por qué el papa León III canonizado • vértigo con corona imperial y coronación: Stephan IV (816-817) y Pascual I (817-824) • El papa Pascual ciega y decapita, se santifica y vuelve a ser eliminado en el calendario • El co-emperador Lothar I y la “Constitustitio Romana” • Los obispos de Franconia humillan al emperador y no quieren ser juzgados por nadie mismo • Los católicos entre ellos: el Primer levantamiento • Mucho peor que Canossa – y todo "según el juicio del sacerdote" • La manada episcopal sin escrúpulos cambia de nuevo el frente • La "Causa Ebonis" • La lucha del emperador por Karl (el calvo) y contra los nietos o por «orden» y contra la "plaga" – La muerte del emperador • Franconia y cósmica • Los hombres del viento del norte

Capítulo 2: Los Hijos y Nietos

Las personas se habían vuelto cristianas y nobles • Siempre cambiando frentes o juramentos de lealtad, baratos "como moras" • La batalla de Fontenoy o "Donde la voluntad de Dios conduciría la causa

..." • El emperador Lothar se alía con paganos y roba iglesias – Ludwig los jefes alemanes • Los juramentos de Estrasburgo (842), así como Dios y el sacerdote Wille • De una extraña opinión de historiadores antiguos y nuevos • Los contratos de Verdun (843) y Meersen (870) • Ludwig, por la gracia de Dios Rey de Baviera • Carlos el Kahle y Occidente • Asesinato y homicidio en Bretaña • Charles el Calvo mata a sus sobrinos • Ludwig el alemán ataca el Imperio de Franconia Occidental • Los eslavos se infiltran ... • ...y del "derecho de los pueblos culturales contra la barbarie" • Gusanos eslavos y pueblo de Dios franco • En 400 años 170 guerras contra los eslavos • Gran Moravia • La familia Ludwig: trabajo leve bajo la cruz y "la sangrienta creación de la espada" • ... y otra vez Hijos católicos contra el padre católico ... • Príncipe Karl (Emperador Carlos III el Gordo) luchando contra los espíritus malignos.

Capítulo 3: El papado a mediados del siglo IX

Sergio II. O "... lo mejor que podamos" • El Vaticano se convierte en un fuerte – un santo Papa como constructor de fortalezas • Por primera vez, un papa garantiza el Reino de los Cielos para la guerra de crepes • El emperador Luis II (850–875) falla en la pregunta del sucesor • Las decretales Pseudoisidorische –» «las falsificaciones más serias que jamás se hayan desafiado ...» • a) Alcance y tipo • b) Propósito • Anastasius Bibliothecarius o un oponente debuta • Nikolaus I – una rueda de pavo real papal, "... como si fuera el señor del círculo de la tierra" • Lothars II. Disputa matrimonial: el emperador Lothar I. divide su imperio • Abad Hucbert – "Putas, perros y halcones cazadores" y 6600 mártires • El arzobispo Gunthar de Colonia revela una falsa confesión de confesión • Nikolaus I en la lucha con el episcopado de Franconia Oriental y el emperador • "Escucha, papa Nikolaus ..." – buitres coronados y cambio de frente papal • Desde el idilio familiar bajo el papa Adriano hasta la muerte desinteresada del emperador Luis II "por la causa de Cristo" • Descenso y ascenso de Anastasius: Muerte de Lothar II – un "juicio de Dios" • Salvación y victoria para Carlos el Calvo – y "victoria salvación" de los obispos • El emperador

Luis II muere exhausto por Cristo y la iglesia lo hereda • Roma pierde Bulgaria • Sexo, cuidado pastoral, pequeños sobornos y despedidas en la corte de Bizancio • Consejo Pontificio para Bulgaria: ¡no con una cola de caballo, sino con la cruz en la batalla! • Roma gana Bohemia y Moravia – los "Apóstoles eslavos" están llegando • El duque Ratislaw está cegado, el Arzobispo Method es traficado con una fusta por el obispo de Passau • Incursiones en el Este o "Nadie escapó de allí excepto el Obispo Embricho ..." • Prohibición final de la liturgia eslava y el ascenso de los "apóstoles eslavos" a mecenas regionales y "santos de la moda"

Capítulo 4: Juan VIII (872-882): un Papa tal como está en el libro

Nueva iniciativa o el primer papa almirante • El negocio de Juan con Karl el calvo, el "salvador del mundo" • Muere Ludwig el alemán: obituario del abad Regino • Condolencias de Karl el calvo y primera batalla de los "enemigos hereditarios" alrededor del Rin • Juan corteja a Karl, cuyas "virtudes es incapaz de expresar la lengua humana ..." • Muerte después de 37 años de gobierno "por diarrea en gran miseria ..." • Juan elogia a Karlmann y corona a Ludwig el Stammler • Rey sacerdote Boso entra en el centro de atención • El emperador quiere «primero y sobre todo» llamó el Papa Juan • Último llamamiento a Boso: «... ahora es el día de la salvación» o el cuádruple juego de Juan • Contactos franconianos con parientes • Contra la transferencia de buques de guerra, etc. Juan quiere reconocer a los dos años depuestos y malditos Patriarcas Fotios • De Karlmann a Karl III el gordo • El papa Juan persigue a los sarracenos: los católicos colaboran con ellos • Asesinato de líderes musulmanes encarcelados: condición papal para el reingreso a la iglesia • Oficial de Johanneische y primer asesinato papal

Capítulo 5: Emergencia normanda y el emperador Karl III, el gordo

Mata "con la ayuda de Dios" y vence sin ellos • Príncipes muriendo en el este y el oeste de Franconia • Charlemagne, ante quien todo cae y

todo falla • Cuando los cristianos tienen que soportar lo que de otra manera les harían a los demás • De bellis Parisiacis o "Nada más imperial Majestad habría sido digna» ». La divina providencia funciona como un niño: fin del gobierno normando en Frisia. • Asuntos domésticos: hasta que se cortaron los genitales, «que no había rastro de ello ...». Obispo Liutward von Vercelli: celebrado y despedido • 25 años de Joseph-matrimonio – Prueba de fuego aprobada • El "golpe de estado" de Arnulf y el rápido final de la vida de Karl

Capítulo 6: Arnulf de Carintia, Rey y Emperador de Franconia Oriental (887-899)

1. Arnulfo de Carintia: Franconia oriental y Oriente • "Heil Arnolf, el gran rey" • San Emmeram o "Alabado sea Dios sin lengua, / Hace que te preguntes" • Un grito de batalla al cielo" • El impulso (alemán) hacia el este • Guerras devastadoras con Moravia • La" figura clave "política de la época, el arzobispo Fulco von Reims, se vuelve como una veleta • El final (sagrado) del rey Zwentibold o esta era la vida en los círculos cristianos de alto nivel

2. Arnulfo de Carintia: Papado e Italia • Lujo y crimen • Wido y Berengar – Guerra civil en Italia y Política de oscilación papal • Coronas del Papa Formoso los "tiranos" de Italia y pide a Arnulf que luche contra ellos • La toma de Bérgamo o una misa matutina siempre da fuerza • Arnulf asedia Roma, se dirige allí y se convierte en el primer contra-emperador franco-alemán • Mueren el emperador Arnulfo y el papa Formoso • El sínodo del cadáver – una pieza macabra de rango papal • Formosios y antiformosianos • Los emperadores Lambert y el emperador Arnulfo mueren, los húngaros inundan el norte de Italia • A partir de Ludwig III por el obispo de Verona Louis el ciego

Capítulo 7: Rey Ludwig IV, El niño (900-911)

Ludwig IV, El niño, el títere del clero • Comienza la torre húngara • “Trabajos de reconstrucción cristianos alemanes en el este” y “el perro

más desagradable” ... • De «Ladrones inconsistentes y la familia europea de los pueblos» • La pelea de Babenberger

Capítulo 8: Rey Conrado I (911-918)

La recuperación de Lotharingiens falla • A partir de «Arnulfo por la gracia de Dios», «el justo», Arnulfo «el malo» • El obispo asesino Salomón triunfa

Capítulo 9: Heinrich I, el primer rey alemán

Cómo cuidar de los suyos • Profiteadores de la masacre sajona • El rey sin sal interviene • Novias lucrativas y un obispo dócil • “Movimientos de fraternización” y cercanía al sacerdote • La “Lanza sagrada” • La paz infernal de los cristianos y sus “valores básicos” • Historiadores ayer..... e historiadores de hoy • La "seguridad fronteriza" de Heinrich o "... ninguno de ellos vino" • "... porque el soldado apesta a decadencia" – Obispo Tietmar "al nivel de educación de su tiempo" • "... años de trabajo educativo» • «Prueba de libertad condicional» • St. Wenceslao Ludmila y dos piadosos parientes cristianos asesinos • Santo colaborador y mártir se convierte en héroe de guerra anti-alemán, Heinrich I "Fundador y Salvador del Imperio Alemán"

Capítulo 10: Otto I, "el Grande" (936-973)

Primero la espada ... • Protección de la iglesia, guerra contra los paganos • Los obispos - un instrumento rentable de gobierno • Príncipes católicos y lazos familiares - Baviera y los hermanos reales se rebelan • "Alivio para los familiares" y las consecuencias: el levantamiento de Liudolfinia - "Christi bonus olor" (La agradable fragancia de Cristo) o "un sacerdocio real" • "Perlas encantadoras" y treinta años de lucha por el poder • Lechfeldschlacht 955 – un "gran regalo de amor divino" • Obispo Pilgrim von Passau (971-991), un gran falsificador ante el Señor, hay un monumento literario • Un propietario de esclavos y guerrero es el primer católico en ser canonizado

ceremonial y formalmente • "Santo patrón contra ratas y ratones", "El peligro del este" y los 19 números de los "huesos sagrados" • Motivo de la "colonización oriental" alemana» O las «buenas obras» de los margraves Hermann Billung y Gero • Otto abre la cristianización el turno y la "mesa limpia" aquí • Otto "el Grande" ha decapitado a 700 prisioneros de guerra eslavos y ordena el exterminio de los redarianos • A favor del favor de la "capital del este alemán ..." • Polonia confía las ovejas al lobo • La santa Olga (fallecida en 969) • San Vladimir, el "gran apóstol" • Política escandinava: ¿guerra y negocios por el amor de Dios? • Se acerca la «edad oscura» • Papa Sergio III – Asesino de dos papas • Inicio del «regimiento de putas romanas» - Papa Johann X: en la cama y en el campo de batalla • Condiciones anárquicas en Italia • El rey Hugo se apodera y enriquece a los suyos • La gracia de los papas de Marozia y la noche de bodas del rey Hugo • Berengar II se convierte en rey de Italia • Juan XII hace del amor el foco de su pontificado • Juan XII Otto I es coronado emperador y emite el privilegio Ottonianum • El Papa conspira con todos los enemigos imperiales • Un "monstruo" es derrocado por el trono del papa y muere de un "golpe" • Tumulto y abominación en Roma y en la historia • pilar y Beneficiarios también en Italia: el clero • El emperador logra "uno de los objetivos más importantes en la vida en sus últimos años en el gobierno"

Capítulo 11: El emperador Otto II (973-983)

Clérigos cerca de gobernantes • Guerras por Baviera y Bohemia • Guerra por Lotharingia • Guerra en el norte • Capo di Colonne – la primera gran derrota de la dinastía Ottoniana

Capítulo 12: El Emperador Otto III (983-1002)

Conflicto del trono por Heinrich el luchador y los obispos • En manos de mujeres piadosas y el clero • Entre dos santos y un futuro papa • “Nuestro eres tú ...” • Escenas alrededor de la Santa Sede • El arzobispo Giselher cautiva, falsifica y recoge • Catorce años de guerra

permanente contra los eslavos del Elba • "... para recoger las legiones" – Acción concertada en Gniezno en beneficio de Roma • La disputa de Gandersheim

Volumen 6:
siglos XI y XII
Desde el emperador Heinrich II, el "santo" (1002), hasta el final de la Tercera Cruzada (1192)

1999 publicado, 656 páginas, encuadernado, € 27, – (D) y rororo 61131 / € 12.90 (D)

Capítulo 1: Emperador Heinrich II el Santo

El aire de la iglesia y sus consecuencias • Heinrich el Santo roba las insignias imperiales y se convierte en rey contra todos los derechos • Gobierno sangriento - reforma y recolección • “Buenos pastores alemanes” y “líder sagrado” • Excursus: clero y guerra • Cuidado pastoral militar o “amor en forma extranjera” - Bendición de los letreros de campo, las armas, el carnicero o "Cristo ha nacido" • Se prohibió estrictamente al clero hacer el servicio militar • La audacia militar de los obispos "casi una especie de requisito previo para la santidad" • Dirigen ejércitos enteros, asesinan y caen en la batalla • El buen ejemplo de los papas • Mata también a los abades • Se construyen prelados y castillos de la iglesia – Inmediatamente después de la elección de las guerras civiles de Heinrich en Suabia y Franconia • Las Guerras Santas de Henry en el oeste • El obispado de Bamberg es creado por una broma de pícaro real • Arduin de Ivrea, el último rey nacional Italia antes de Viktor Emanuel (¡1861!) derribado • Heinrich la Guerra Santa contra la Polonia católica • El Papa Sergio Schweinsmaul emitió la primera llamada a la cruzada • El Papa Benedicto VIII, a quien San Heinrich "entendido y respetado" • Santo Emperador, el Santo Padre y su campaña contra Christian Bizancio •

El Sínodo de Pavía 1022 – lucha despiadada contra su propio clero por pura adicción al poder y al beneficio

Capítulo 2: Emperador Konrad II – Comienzo del siglo de Salian

Los salianos • Elección de reyes y guerras civiles • Señor de su iglesia y "simonista" – masacre bajo el sol del sur – pompa y humor de una coronación imperial • "Constitutio de feudis" y Arzobispo Aribert II Milán • El "ataque valiente" del emperador Konrad arroja a los franceses de Borgoña • Estanterías cristianas en Polonia y sus alrededores • San Stefan I, rey de Hungría y "representante de Dios en el país" • El rey asesino Knud "el grande" y Olaf el santo: campeones para Cristo y uno contra el otro

Capítulo 3: Emperador Heinrich III, "el piadoso pacificador"

Aún más posesión y poder para los prelados • El guerrero pacífico • Las sangrientas batallas por Lorena • La guerra contra Polonia y Bohemia y "el venerable testimonio del Antiguo Testamento" • Heinrich, " el piadoso pacificador, advierte la Hungría católica • "Paz de Dios" – y para quién fue usado

Capítulo 4: "Un Papa se aglomera junto a los demás ..." Los Santos Padres a mediados del Siglo IX

Un Papa se ocupa de los planes de matrimonio y vende el Papado • Padres santos: ¿"idiotas" o víctimas? • Santo y general – Papa León IX (1049-1054) • ¿Reforma? Revolución! Deseos de poder mundial basados en mentiras y engaños puros • Víctor II y Esteban IX, el último Papa alemán que gobernó desde Clemente II • Benedicto X, Nicolás II y el nuevo decreto electoral papal • Nicolás II colabora con los normandos • Cadalus -Schisma comienza • St. Anno y su golpe de estado de Kaiserswerth • El final del cisma de Cadalus • Precursor de las cruzadas en Sicilia y España

Capítulo 5: Heinrich IV (1065-1106) y Gregorio VII (1073-1085)

El comienzo del gobierno de Heinrich • Expresiones de humildad del alto clero • Comienzo de la guerra civil en Alemania • La batalla de Homburg – "olvidando toda reverencia cristiana, las personas asesinadas como ganado" • Papa Gregorio VII – el "santo Satanás" toma posesión • Cómo San Gregorio mantiene la jerarquía anterior • El Papa, el subordinado del Emperador, se hace su señor y quiere gobernar el mundo • El Papa Gregorio VII se esfuerza por reinar sobre Francia, Hungría, España, etc. • Un plan de guerra tras otro, buscar víctimas de la batalla o «La realización del reino de Dios en la tierra ...» • Una cruzada con dos mujeres cae al agua • Comienza la lucha por el poder y el viejo teatro metafísico de la grasa • «¡Desciende, desciende, maldito por siempre!» • Canossa • Rudolf von Rheinfelden se convierte en contra-rey • Guerra civil en Alemania • El papa Gregorio toma abiertamente la fiesta del contra-rey • La codicia y el dominio de un santo Papa • El despido de Gregorio, profecías incumplidas y sueños de guerra • La batalla de la urraca, un nuevo contra-rey y la tormenta de Heinrich IV en Roma • Vuelo y fin • Mejor lealtad al rey que los paganos • Vida clerical en detalle o "vivió como lobos furiosos" • Contra-papas, Contra-obispos y guerra de Alemania a Roma • Emperador Heinrich IV en las redes del Papa Urbano II.

Capítulo 6: La Primera Cruzada (1096-1099)

Motivos de la cruzada • “Los perros han venido al santuario ...” – Papitación en el Consejo de Clermont • Agitación de la guerra cristiana • Las masacres judías comienzan en Alemania – primeros preludios de la era nazi • La “Cruzada Bauer”» Finaliza, comienza la «cruzada de los príncipes» • El «camino de la cruz ...» • ... y el triunfo

Capítulo 7: El final del período de salación y la disputa de investidura

Los últimos años de Heinrich IV • Tras las huellas del padre traicionado

Capítulo 8: Lothar von Süpplingenburg – Guerra por la Iglesia y el Papa

La nueva fase de la colonización oriental: "donde estaba sentado el demonio y vivían todos los espíritus impuros" • Obispo Otto, el apóstol Pomerania • Otra guerra civil en Alemania – Staufer, Welfen (y un santo reticula al otro) • Luchas de los papas y contra-papas y el canciller cardenal La dirección de Haimerich • Cómo Inocencio II trató con el rey Lothar • Una paz de diez años, una gran guerra y la miseria de la fortuna humana

Capítulo 9: El primer rey Staufer, cruzadas como en la línea de montaje y un maestro de la iglesia sagrada

El "golpe de estado de Coblenza" y otros "asuntos gubernamentales" • Disturbios, levantamientos y guerras en Italia • "Desolar las tierras florecientes" o "Los pobres allí se hicieron ricos aquí por medio de Dios" • Las órdenes de los caballeros – la nueva "gloria de Cristo en la tierra"» • El maestro de la Iglesia Bernhard promete" un gran mercado "• La cruzada de los reyes •" Muerte o bautismo "– la cruzada en U • La Reconquista comienza • “¡Hie Sankt Jakob!” • Fases más ofensivas y el interés de Roma

Capítulo 10: Cara suave de Barbarroja

Dientes, blancos como la nieve ... • Alegrías de un rey • Barbarroja se convierte en emperador – y algunos fenómenos marginales • «... y se fue en paz» • Pacta con el enemigo • Cómo todo es para lo mejor y se entrelaza rápida y sensiblemente • El asedio de Crema o «la suavidad de su rostro ...» • La lucha entre Barbarroja y Alejandro III quemaduras • "¡Recuerda tu dulzura, Señor!" • La tercera y cuarta procesión de Barbarroja a Italia • San Pedro en llamas, Barbarroja en el cenit de su gloria y «una maravillosa pestilencia mortal» • La Liga de los Lombardos y la Paz de Venecia • El Tercer Lateranum • La muerte y sucesores de Alejandro

Capítulo 11: El Tercera Cruzada (1189-1192)

Horca feudal en la "Tierra Santa" • "... les disparamos como gacelas" – La batalla en los cuernos de Hattin • Los papas golpean para atacar • Las cabezas coronadas se levantan • Acre, la masacre de Ricardo Corazón de León y el logro litúrgico del Santo Padre

Volumen 7:
siglos XIII y XIV
por el emperador Heinrich VI (1190) al emperador Ludwig IV de Baviera (1347)

Publicado en 2002, 576 páginas, tapa dura, 29,90 € (D) y rororo 61511 / 12,90 € (D)

Capítulo 1: Emperador Heinrich VI (1190-1197) y el Papa Celestino III (1191-1198)

Heinrich VI comienza • Tuskulums Ende, un esfuerzo conjunto alemán-vaticano • Heinrich VI primer intento en Sicilia • Artes del gobierno – sobornos y asesinatos • "Por la gracia de Dios ... tenemos todo el reino de Sicilia y Apulia en paz" • Plan hereditario y cruzada "alemana" • Con masacres en la tumba del príncipe

Capítulo 2: Inocencio III (1198-1216), el papa más poderoso de la historia

Soborno y fraude como herramientas del comercio • Megalomanía • “Recuperaciones” y nepotismo • Inocente III interviene en Sicilia • La disputa por el trono entre Staufern y Welfen estalla y es avivada por el Papa • Comienza la guerra contra el trono • La inocencia defiende a Welfen • El Papa, el clero y los príncipes en el curso de la Guerra Civil alemana • Asesinato real en el Palacio del Obispo en Bamberg o

Obispo Ekbert «en el apogeo de su tiempo»

Capítulo 3: «La mayor epopeya». Cruzada de todos los lugares. La cuarta cruzada (1202-1204). Cruzadas en España. La cruzada de los niños (1212)

¿Basura en la fragancia religiosa? • Preludio a Constantinopla: Christian Zadar es destruido • Historias bizantinas y Occidente • "... un asesinato indescriptible" y una historia discreta • Reliquias y tesoros artísticos cambian de manos • Una prostituta en el trono del patriarca, el grito de Nicetas – y todo eso Todo "ni tan malo" (Jesuit Hertling) • El efímero Imperio latino y el longevo "Sapo Adriático" • Inocente III y los frutos espirituales de la Cuarta Cruzada • En España: guerras contra "no creyentes" y creyentes • La cruzada de los niños que se decía que no había sido el

Capítulo 4: La Cruzada contra los Albigenses

Se queman los primeros "herejes" medievales • El "novi haeretici" – el advenimiento de los cátaros • La teología y la jerarquía cátaras • El albigense – quema a voluntad y una primera cruzada • La "Roma insidiosa, traicionera y fraudulenta" pone la máscara de la pobreza a • La persecución de los valdenses • El Papa convoca al "Dios de la venganza" y ordena "matar a los lobos" • La "causa de Cristo" • Listo para la batalla y la sátira

Capítulo 5: Cruzadas contra el Báltico, Prusia, Stedinger Ostmission o " todos los esclavos ... para aprovechar y desatar de inmediato» .

"Los príncipes compartieron el dinero entre ellos" • "La paz de Dios" llega a Livonia – "una hoja de gloria imperecedera" • "¡Tómalos, destrúyelos, mátalos!" • Antigua Prusia o "el derecho a tomar posesión por conquista ..." • Misión prusiana o "... los mató a todos" • Gregorio IX sumerge al Stedinger "en el pozo de la condenación"

Capítulo 6: Emperador Friedrich II (1194-1150) y los Papas Inocencio III, Honorio III, Gregorio IX

Nueva edición de la política Staufer • Viene el sacerdote emperador • Dinero + posesiones = honor, pero suficiente no es suficiente • La disputa alemana sobre el trono se decide en Francia • El cuarto Lateranum (1215) – contra los judíos, contra los «herejes» y por una nueva guerra • El "humilde Honorio" y el comienzo de la Quinta Cruzada • Cómo no ser destruido gracias a un sultán "incrédulo" • El Papa Honorio insta al emperador a la guerra • Gregorio IX (1227-1241) comienza y la próxima cruzada • El papa Gregorio invade el imperio mientras el emperador está en una cruzada • El doble juego de Gregorio en la batalla por Lombardía • Gregorio IX se retira para destruir a Friedrich y muere

Capítulo 7: Comienza la Inquisición

Los inicios de la inquisición papal en Alemania – Konrad von Marburg • Lo más sucio, lo más sagrado • Prisiones de inquisición, lugares de horror inimaginable • Practica Inquisitionis • Tortura, el instrumento más impresionante de la caridad cristiana • “Para los católicos es muy beneficioso si la inquisición es abundante Financiación»

Capítulo 8: El emperador Friedrich II y el papa Inocencio IV

La huida a Lyon • El Consejo de Lyon, las mentiras del cardenal y la deposición del emperador • Dos contra-reyes papales en Alemania y una nueva guerra civil • Parma – Friedrichs II La derrota más grande • "... la actitud noble inaccesible" • Ataques de asesinato contra el emperador y el tremendo papa que vitorea su muerte • "... y la causa de Dios"

Capítulo 9: Fin del Staufer, ascenso del Anjou

Rey Louis el Santo – "Patrón de la Francia católica" • El guerrero

sagrado y otras dos cruzadas • La revuelta pastoral • La tormenta mongola y la misión de John von Plano Carpini • El papa Inocencio regatea Reino y muere • El papa Alejandro IV (1254-1261) busca destruir a la gente Staufer a través de Inglaterra • “Mira cómo se aman ...” • El papa Urbano IV (1261-1264) y Carlos I de Anjou vienen en el negocio • Charles the Savior está allí • Una batalla por el papado ... • ... y una segunda masacre para el papado junto con el mensaje de victoria de Karl

Capítulo 10: Los Habsburgo están llegando

Rudolf de Habsburgo cae a los pies del Papa • Nicolás III y nepotismo • El "más frenético" de los papas y las vísperas sicilianas • Pro domo – o convertir el Reichsgut en propiedad de la casa • Adolf de Nassau se convierte en rey, depuesto y asesinado por Dios • Albrecht I de Habsburgo se convierte en rey y asesinado

Capítulo 11: "... Traicionado como el Redentor". Papa Celestino V (1294) y papa Bonifacio VIII (1294-1303)

Un «ángel papa» renunció • “El pecador arrogante” • Una cuarta parte de todos los ingresos curiales fueron donados a su propia familia • La guerra de los colonizadores • Carlos II de Anjou y el papa Bonifacio pierde Sicilia • Rey Felipe el Hermoso, "Año Santo" y toro "Unam sanctam" • El asesinato de Anagni o "traicionado como el Redentor"

Capítulo 12: Asesinato de judíos por cristianos en la Edad Media

Persecución medieval de judíos en la Península Ibérica • Persecución medieval de judíos en Francia • Persecución medieval de judíos en Inglaterra • Persecución medieval de judíos en Alemania • La «amabilidad judía» de las cabezas coronadas y el nervio rerum

Capítulo 13: Heinrich VII, un rey francés, un papa francés y la aniquilación de los templarios

Un Mesías de Luxemburgo • Con lanzas y finanzas • El juicio templario, un monstruoso crimen judicial por el Papa y el Rey

Capítulo 14: Emperador Ludwig IV el Bávaro (alrededor de 1281-1347) en batalla con el Papa Juan XXII (1316-1334)

El genio financiero de la Católica • La disputa por la pobreza • Los enfrentamientos tempranos • La batalla en Mühldorf o "Her öheim, no me gustas tanto" • "Por Dios, tu ira debe encontrarse con mi ira ..." • Dos tercios del dinero de la iglesia para la guerra • Roma – entrando y saliendo • ... y retirándose • La muerte de Ludwig o «dulce Reina, Señora nuestra ...»

Volumen 8:

siglos XV y XVI Desde el exilio de los papas en Aviñón hasta la paz de Augsburgo

Publicado en 2004, 528 páginas, tapa dura, 29,90 € (D) y rororo 61670 / 12,90 € (D)

Capítulo 1: Los comienzos de Karl IV de Luxemburgo-Bohemia (1346-1378) y Clemente VI (1342-1352), un precursor de los papas del Renacimiento

¿Un nuevo "rey sacerdote"? • Clemente VI (1342-1352) y la Reina de Nápoles • Lujo, orgías y torturas • Introito y Éxito • Otras formas de explotación o todo tiene un precio fijo • Los métodos de robo de los obispos • El clero inferior también usaba • Nuntii et collectores • «Nuestros predecesores entendieron no es ser Papa» • Marsilius de Padua – «nunca un peor hereje», y la muerte del Emperador y el Papa

Capítulo 2: Inocencio VI (1352-1362) y el comienzo de la Guerra de los Cien Años (1338-1453)

Caza de "herejes" • Cardenal Albornoz – el genio de su santidad • Comienza la Guerra de los Cien Años • Guerra de Sucesión en Bretaña • La Batalla de Poitiers

Capítulo 3: Miseria campesina cristiana y felicidad monástica

"No estés triste, todos somos hermanos en Cristo" • Una naturaleza legal como el ganado • "Jacques Bonhomme una buena espalda, soporta todo" • Hambrunas: personas asesinadas y puestas en sal • Riqueza de las iglesias episcopales • Diezmos y dobles diezmos para el clero pobre • Riqueza de los monasterios • "Para consolar a los mineros" o "privar a herederos legítimos de su herencia" • St. Isidoro "Cada uno tiene que ser su propio buey"? • La colocación campesina cisterciense • La llamada liberación en la iglesia • La propiedad de la iglesia era sagrada • Las revueltas campesinas en Normandía, Dinamarca, Noruega y Hungría • La Guerra Campesina de Flandes y la Jacquerie

Capítulo 4: Los Papas Urbano V (1362-1370), Gregorio XI (1370-1378) y el final del exilio de Aviñón

Continúa la caza "herética" • Regreso fallido a Roma y fracasó la unión de la iglesia • "... un golpe de suerte" Asesinato en masa en Alejandría • Gregorio XI lucha contra John Wyclif y otros "herejes": regreso a Roma, baños de sangre y flores

Capítulo 5: El gran cisma occidental (1378-1417 y 1423). Guerra de los papas unos contra otros

Un monstruo y un asesino en masa se convierte en Papa • Guerra contra Nápoles. Urbano VI tiene sus propios cardenales torturados y asesinados • Papa Bonifacio IX (1389-1404) hace que el dinero y las cabezas rueden • En lugar de la malvada dualidad, una trinidad maldita • Papa Juan XXIII. "Así es como se capturan los zorros" • El Concilio

de Constanza (1414-1418) desempodera a tres papas

Capítulo 6: Jan Hus y las guerras husitas

Un reformador enciende Bohemia • La Iglesia católica quema a Jan Hus • Comienza la revolución husita • Cuatro cruzadas contra el «gusano venenoso»

Capítulo 7: Europa cristiana hacia mediados del siglo XV Con especial atención al Papa Eugenio IV, otros pogromos de los judíos y el Consejo de la Orden Teutónica contra el Papa • Gran cabeza rodando bajo el cardenal Giovanni Vitelleschi, el "hijo amado" del Papa • Unión de la iglesia de Eugenio • Los turcos destruyen Bizancio • Continúa la Guerra de los Cien Años (1327-1453) hasta el final • La revuelta de los campesinos • Los caballeros entre ellos • Una bruja se vuelve santa • Incluso un agitador judío se vuelve santo – Incluso un gran asesino de los judíos se vuelve santo • El "Viaje Prusiano" – la Orden Teutónica pide "Temporada" • Tannenberg o el principio del fin

Capítulo 8: Comienza el papado renacentista. Nicolás V, Calixt III, Pío II, Paul II, Sixtus IV, Inocencio VIII

Nicolás V (1447-1455), “el más liberal de todos los papas” • Calixtus III (1455-1458) Guerra turca y nepotismo • Pío II (1458-1464), un pornógrafo se convirtió en Papa • Pablo II (1464-1471), “la piadosa María” • Sixto IV (1471-1484). Guerra y asesinato para Nepots, comienzo de la Inquisición española
Inocencio VIII (1484-1492). La "Edad de Oro de los Bastardos"

Capítulo 9: Los comienzos del largo engaño de la bruja cristiana Lo que creían las luces de la iglesia pequeña y grande • "Ardiendo", "el houbet abslahn", "arrojado a los animales salvajes". "La prioridad de la iniciativa se encontraba inicialmente en la jurisdicción espiritual" • "Hexenbulle" y "Hexenhammer" iluminan la era moderna

Capítulo 10: Por Alejandro VI (1492-1503) a León X (1515-1521)

La Sagrada Familia • Invasión francesa y turca • Savonarola • Tres guerras de Romaña – y el “polvo blanco” • “El borracho de sangre Julio” toma posesión • Las guerras de Julio II en Perugia y Bolonia • Julio II advierte a los venecianos y a Venecia con la ayuda de Francia Ayuda a los franceses • Papa León X (1513-1521) “Nunc triumphabimus, amici” • Nepotismo y deudas como arena en el mar • Lavado sangriento de León para los Medici

Capítulo 11: La indulgencia. Del católico al protestante Lutero

"... una verdadera formación dogmática nueva" • El "Fuggerei" • Indulgencias para los vivos y los muertos • Progresos en el fraude y las consecuencias de la indulgencia • Las indulgencias. Del "muy buen papa" al "Papstsau"

Capítulo 12: Se llama la Reforma

El reformador permite que los campesinos sacrifiquen o "inciten a dos lenguas falsas del Lutero" • El "hereje" se convierte en un cazador "hereje" • Lutero exige la pena de muerte para magos y brujas • El delantero

Capítulo 13: De "Sacco di Roma" a Augsburgo Paz religiosa

Karl V y Francisco I • Clemens VII. Lavados • Il Sacco di Roma – el emperador católico y patrón de la iglesia advierte al Papa con españoles y luteranos • Papa Pablo III (1534-1549) Guerras turcas, Inquisición romana y su traición al emperador en la Guerra de Schmalkaldic • La paz religiosa de Augsburgo: nueva ley y nueva injusticia

Volumen 9:

mediados del siglo XVI a principios del siglo XVIII Desde el genocidio en el Nuevo Mundo hasta el comienzo de la Ilustración

Publicado en 2008, 460 páginas, tapa dura, 29,90 € (D) y rororo 62443 / 14,00 € (D)

Capítulo 1: Holocausto estadounidense o "Primavera de la misión al comienzo de los tiempos modernos"

Papas y portugueses atacan África • Alejandro VI regala un continente – "... y el Día de Colón es una celebración" • Comienza el mayor genocidio de la historia • Herna Cortés, bestia misionera y humana • Pizarro y la destrucción del imperio inca • Cómo Norteamérica se convirtió en cristiana o: "Para matar y desmenuzar todo, grande y pequeño»

Capítulo 2: La Reforma cubre Suiza. Zwingli y Calvin

Zwingli puede renovar la iglesia "solo por sangre" • Calvin ha quemado a Michael Servet

Capítulo 3: Comienza la Contrarreforma. El Concilio de Trento. «Sacrosancta Tridentina synodus (1545-1563)

Enfoques de reforma anteriores • Fases del Concilio • Influencia de los jesuitas

Capítulo 4: Ignacio de Loyola (1491-1556). Un visionario lloroso hace de la política mundial

"servicio militar para Dios" • "El diario espiritual" o ¿Estaba loco Ignatius von Loyola? • Visiones y "voces" • La constante "mirar hacia arriba" o "Como con un telescopio místico" • Obedecer "ciego" como

si fueras "un cadáver"

Capítulo 5: El confesionalismo comienza

La confesionalización comienza ... •... y la iglesia estatal luterana, «Continuación de la guerra de los campesinos ‹por otros medios» » • Cuius regio, eius religio • Lo que el Sr. von Pastor quiere decir

Capítulo 6: Agitación jesuita mundial

En Italia y España • En Francia y Alemania • En Polonia y Suecia • La Unión de Brest • Un teatro de desprestigio histórico mundial. Roma coloca un falso zar en el trono en Moscú • En América del Sur e India • En Japón y China • Apariencia y ser y hostilidad inicial • Adoctrinamiento constante o: cupido ocupandi omnia • La banda de confesores

Capítulo 7: Wittelsbacher y Habsburgo como portadores del Contrarreforma y la guerra de Colonia

Múnich como "Roma alemana", Baviera como estado policial • Nada sobre el "salario de Dios" solo • El cardenal Otto Truchseß von Waldburg, obispo de Augsburgo y "protector de la nación alemana" – Julius Echter von Mespelbrunn, príncipe-obispo de Wurzburgo y duque de Franconia. Retrato de un "humanista sobresaliente" (Meisner) • Habsburgo salva a Austria para el papado • La Guerra de Colonia "para propagar el santo evangelio"

Capítulo 8: Terror estatal en Occidente. Países Bajos, Francia, Inglaterra y Escocia a finales del siglo XVI.

Terror en los Países Bajos • Sacrificio de sangre de cristianos holandeses bajo el emperador • Rey Felipe II – «todo desde el punto de vista del interés de la iglesia ...» • La iconoclasia • Duque Alba y su regimiento de terror • Terror en Francia • La noche de Bartolomé o la

llamada boda de sangre parisina • Cantos gregorianos y puro horror • Terror en Inglaterra, Escocia e Irlanda • Henry y su felicidad conyugal • Henry VIII se convierte en el "jefe terrenal más alto de la Iglesia de Inglaterra" • María la Católica, la sangrienta (1553-1558) • Isabel I (1558-1603), el “gobernante nato” • Escocia y Maria Stuart • Irlanda – premios principales para sacerdotes católicos como la cabeza de un lobo

Capítulo 9: La batalla de barro antes de la gran guerra. Del campo de batalla periodístico a los militares.

"... mocos tan horripilantes y vergonzosos" • "... el reino del Anticristo ... la gran madre de la fornicación" • "Cristo Jesús con los cristianos / El diablo con los calvinistas" • "Por el amor de Cristo ... ven con tus alabardas, cañones y rifles ...» o: «Ahoga a Alemania con su propia sangre»

Capítulo 10: La Guerra de los Treinta Años comienza

Unión y Liga. Los Hermanos Cristianos Formados • El Dintel de Praga (23 de mayo de 1618) • La Guerra de Bohemia • El Juicio de Sangre o: "De lo contrario, todo el día fue hermoso" • La guerra salta sobre el imperio • El Papa Gregorio XV (1621-1623) – "Temor y amor a Dios" y constante belicismo • De "lujuria a guerra" o: "No perdonas a nadie quién es él ..."

Capítulo 11: ¿Por qué se peleó en la Guerra de los Treinta Años?

La Guerra Danesa-Baja Sajona (1625-1629) y el Edicto de Restitución (1629) • Wallenstein entra en la arena • "El pueblo sueco marcha ...". Magdeburgo y Breitenfeld • Religión solo pretexto para la guerra • Los Papas y la guerra

Capítulo 12: Pax Christiana o "estilo de vida Chrisdiche" después de la guerra del siglo

Desde el anhelo por la paz y siempre nuevos proyectos de guerra • Guerra por la guerra • En la época del "Rey Sol" * De "libertad de creencia" o "morir como mosquitos ..."

REGISTRO

Abel, duque de Schleswig 19
Abel, Wilhelm 211,113
Absalom I, arzobispo de Lund 20
Adam de Bremen 18
Ahrens, Norbert 244
Albani, Alessandro 168
Albani, Annibale 168
Albani, Giovanni Francesco 130, 168
Alberoni, Giulio 169
Albert, Hans 139
Alejandro VII, Papa 125, 155-157, 159, 190
Alejandro VIII, Papa 166 y s., 190
Alexei Michajlovic Romanov, Zar ruso 90 y s.
Altomonte, Martino 114
Andrejeviü, Vladimir 81
Anna Alexejevna, cuarta esposa de Ivan IV 79
Anna de Austria 157
Apraxin, Fjodor Graf 64
Arason, Jön, obispo de Hólar 41
Archinto, Alberigo 140
Arcimboldi, Giovanni Angelo 27
Arndt, Ernst Moritz 146
Aubarède, Michel d' 164
August El fuerte (Friedrich August I), Elector de Sajonia 52, 59, 63 y s.
August II, Rey de Polonia 52
August III, Rey de Polonia 59
Agustín 129, 224
Aviano, Marco d' 101
Batthyány, Karl Graf von 202
Baumann, Leopold 231
Bazmanov, Alexej 75
Becket, Thomas 195
Bekeshovede (Bukshövden), Albert de 53
Benedicto XIII, Papa 170
Benedicto XIV, Papa 139 y s., 150, 153, 173 f-, 177. 190
Birger Jarl, Rey de Suecia 11

Birger Magnusson, Rey de Suecia 19 y s.
Bischoff, Engelhardt 104
Bjorneboe, Jens 243
Bleckwenn, H. 145
Bolotnikov, Ivan Isayevich 85 y s.
Bonneval, Claude Alexander Conde de 118, 134
Borgomaero, Carlo Emanuele d'Este Marchese di 101
Borissowitsch, Fjodor 84
Borromäus, Karl 188
Borromeo, Vitaliano 124
Bräkers, Ulrich 112
Brandt, Ahashver von 11
Brask, Hans 31
Braubach, Max 96, 103, 1136, 118
Braudel, Fernand 221
Brouwer, Adriaen 113
Bruckmüller, Ernst 211,219
Buchholz, W. 30, 45
Büchner, Georg 217
Burkhardt, Johannes 123, 136 y s., 139
Bussow, Conrad 86
Cano, Melchior 178
Carlsson, Gottfrid 26
Castelldosrius, Manuel 95
Caulet, François 164
Cawthome, N. 72
Ceram, CW 230 y s. 308
Chigi, Fabio 155, 157 -> Alejandro VII, Papa
Chlodwig I, Rey de Franconia 194
Christian August de Sajonia 52.
Christian I, Rey de Dinamarca 24 y s.
Christian II, Rey de Dinamarca 24 y s., 27 y s., 32, 36, 39
Christian III, Rey de Dinamarca 39-41
Christian IV, Rey de Dinamarca 12
Christine, Reina de Suecia 159, 165
Christoffer, Graf von Oldenburg 39
Christoph I, Rey de Dinamarca 20
Churchill, John 115
Cibo, Alderano 170

Clausewitz, Carl von 51, 146
Conde (Príncipe) 126
Conti, Louis Armand 32, 100
Cordara, Giulio Cesare 177
Corsini, Neri 171
Coscia, Niccolö 170
Crequi, Herzog von 139
Crivelli, Ignazio 149 y s.
D'Alembert (Jean-Baptiste le Rond) 181
Dacke, Niels 32
Davenant, Henry 120
Davia, Giovanni Antonio 52
David, Rey judío 77
De Quincey, Thomas 1 1 3
Dessau, Moritz von 145
Dietz, Johann 114
Dmitri, hijo de Ivan IV 83
Dos Passos, John 228
Dubois, Guillaume 169 y s.
Duchhardt, Heinz 13, 94, 114, 119
Duffy, Christopher 138, 145-147
Durant, W. u. A. 178
Eckengrön, Johann Heinrich 56
Effen, Justus van 62
Egghardt, Hanne 93, 103, 11 j
Elisabeth I, Reina de Inglaterra 79
Elm, Veit 179 Eltz, Graf von 220
Endres, Rudolf 220
Engelbrektsson, Olav 39
Erasmus de Rotterdam 28
Erik ("el santo"), Rey de Suecia 16, 31
Erik I "Blodöx" (hacha de sangre), Rey de Noruega 17
Erik I, Rey de Dinamarca 19 y s.
Erik IV, Rey de Dinamarca 19 y s.
Erik V, Rey de Dinamarca 20
Erik XIV, Rey de Suecia 42 y s.
Eugène Maurice de Saboya-Carignano 98
Eugène, Príncipe de Saboya-Carignano 13, 93 y s., 96-121, 132 y s., 197
Eversmann, Rudolf Wilhelm 121

Farnese, Elisabeth 184
Faulkner, William 229
Fenske, Hans 200
Fernando VI, Rey de España 183
Beurisen, Jörg Peter 46, 49, 62
Fjodor I Ivanowitsch, Zar ruso 83 y s.
Frantz (jesuita) 202
Franz I Stephan, Emperador del Sacro Imperio Romano 139, 196
Franz I, Rey de Francia 137, 139
Franz Stephan, Duque de Lorena 202
Friederike Sophie Wilhelmine, Margravina de Bayreuth 121
Frederik I, Rey de Dinamarca 37-39
Friedrich I, Rey de Prusia 168
Friedrich II ("el grande"), Rey de Prusia 14, 52, 59, 96, 112, 110 y s., 139, 141 y s. 144-149, 152, 196, 216
Friedrich III, emperador del Sacro Imperio Romano 73
Friedrich III, Rey de Prusia 168
Frederik IV, Rey de Dinamarca 53, 59
Friedrich von Hessen-Kassel 65, 123
Friedrich Wilhelm I, Rey de Prusia 120
Fürstenberg, Wilhelm Egon de 128
Gadd, Hemming 11
Gelmi, Josef 133, 156
Geremek, Bronislaw 224
Ginckel, Barón de 1 20 Harald I Schönhaar (Härfagre), Rey de Noruega 17, 23
Glinskaja, Jelena, zweite Ehefrau Vasilijs III 73 y s.
Glinskij, Jurij 74
Glinskij, Michail 74
Goethe, Johann Wolfgang von 228, 244
Goldharald, Rey de Dinamarca 19
Gondy, Jean-François-Paul 158
Gontard, Friedrich 153
Gonzaga, Silvio Vatenti 138,173
Gorbatyj-Sujskij, Alexander 75
Gormsson, Harald Blauzahn (Blatand) 17
Gottfried, Rey danés 16
Gregorio XIII, Papa 189
Gregorio XIV, Papa 189
Gregorio XV, Papa 189

Grey, Ian 73
Grimaldi, Luigi 1 26
Grumbkow, Friedrich Wilhelm von 121
Gudonow, Boris 83 y s.
Gustav I Eriksson Vasa, Rey de Suecia 28-31, 33-35, 42 y s., 309
Gustav II Adolf, Rey de Suecia 44 y s., 142
Häkon I («el bueno»), Rey de Noruega 17
Häkon II («Gachas De Manada»), Rey de Noruega 19
Häkon IV («el viejo»), Rey de Noruega 19
Häkonsson, Erlend 17
Hamsun, Knut 143
Hannibal, karthagischer Feldherr 96
Harald der Harte (Hardräde), Rey de Noruega 18
Harald II Godwinson, Rey de Inglaterra 18
Harald II Piel gris (Graefell), Rey de Noruega 17
Haraldsson, Magnus 31.34
Hastings, Mary 79
Hedwig Sophia, hermana de Karl XII 59
Henry II, Rey de Inglaterra 195
Henry VIII, Rey de Inglaterra 24, 79
Helgesen, Paul 38
Hemingway, Emest 229
Hermelin, Olof 60
Herzan, Franz 199
Hildebrand, Johann Lukas von 112
Hitler, Adolf 65, 138, 142, 225
Holbein, Hans 113
Homuth, Jürgen 25
Homborg, Eirik 65
Inocencio X, Papa 125, 155 y s., 188, 190
Inocencio XI, Papa 14, 153, 160-163, 165 y s., 170, 190, 310
Inocencio XII, Papa 52, 125, 167f, 190
Inocencio XIII, Papa 169!., 190
Iosif, Patriarca 90
Isabel de España 24
Ivan I ("bolsa de dinero"), Zar ruso 70
Ivan III ("The Great"), Zar ruso 72 y s., 76, 83
Ivan IV ("el terrible"), Zar ruso 67, 71-83
Ivov, arzobispo de Rostov 84

Jacob II, Rey de Inglaterra 165
Jann, Hans Henny 243
Jansen, Cornelius 129
Jaroslav el sabio 69
Johann III Sobieski, Rey de Polonia 161
Johann Kasimir, Conde Palatino 45
Johann, Arzobispo de Weeze 26
Johann, Duque de Finlandia 42 y s.
Johann III, Rey de Suecia 43
Johann, Rey de Dinamarca y Noruega 24
José Emanuel I, Rey de Portugal 178
Joseph Ferdinand de Baviera 93
Joseph I, Emperador del Sacro Imperio Romano 130-134, 168
Joseph II, Emperador de Sacro Imperio Romano 191, 193, 196, 200-209, 220
Julio III, Papa 189
Justi, JHG 211, 215
Justiniano I, Emperador romano oriental 193
Charlemagne ("Carlomagno"), Emperador romano 194, 237
Carlos II, Rey de España 95
Carlos III, Rey de España 16, 134, 168, 183 y s., 186 y s.
Karl IV, Sacro Emperador Romano 195 y s., 200
Karl V, Sacro Emperador Romano 24, 26 137, 178
Karl VI, Sacro Emperador Romano 106, 119, 198
Karl VII, Sacro Emperador Romano 174
Karl IX, Rey de Suecia 43
Karl X Gustav, Rey de Suecia 45 f
Karl XI, Rey de Suecia 46 y s., 55, 60
Karl XII, Rey de Suecia 49, 53, 58-65, en, 145
Karl Friedrich, sobrino de Karl XII 6 5
Karl, duque de Södermanland 42-44
Karl Knutsson Bonde, Rey de Suecia 30
Katharina Vasa, princesa de Suecia 45
Katsch, esposa de 121
Kaunitz, Wenzel Anton Graf von 140 y s., 205
Keith, James 145
Kellerhofen (Pater) 136
Kerchnawe, Hugo 96, 111
Khevenhuller, Ludwig Andreas Graf 197
Kinsky, Franz Ulrich Graf 107

Kinsky, Philipp Joseph 197
Kleist, Ewald von 145
Clemente V, Papa 188
Clemente IX, Papa 190
Clemente X, Papa 125, 161, 190
Clemente XI, Papa 126, 130-134, 168 y s., 190, 198
Clemente XII, Papa (Lorenzo Corsini) 171, 190
Clemente XIII, Papa 135 y s., 139, 151 y s., 186, 189
Clemente XIV, Papa 186, 188, 190
Knud II ("el Grande"), Rey de Dinamarca 17 y s., 20
Knud IV ("El Santo"), Rey de Dinamarca 16, 19
Knutson, Torgil 19, 21
Königsegg, Conde 120
Constantino ("el Grande"), Emperador romano 82, 193, 226, 237
Krispin, M. 86
Kroenet, Bernhard 13
Kühner, Hans 167,172
Kunisch, Johannes 220
Kurljatev, Dimitrij 73
Kuszynski, Jürgen 215
La Chaize (jesuita) 128
Ladejarl, Sigurd 19
Lagni, Paolo da 162
Lamberg, Leopold Joseph von 125, 131
Lambertini, Prospero Lorenzo 173 -> Benedicto XIV, Papa
Landmann, Karl Ritter desde 113
Lavalette, Antoine 181
Laward, Knud 19
Ledig-Rowohlt, Heinrich Maria 230 s., 233, 233
Leibniz, Gottfried Wilhelm 128
Lenin, Wladimir Iljitsch 31
León X, Papa 23 y s.
León XI, Papa 189
León XIII, Papa 194
Leopold I, Sacro Emperador Romano 32, 93, 101, 104 y s., 107 y s., 111, 131 y s., 161.168
Lercari, Niccölo Maria 170
Lichtenberg, Georg Christoph 227
Lieselotte von der Pfalz/Orleans 99 y s., 108

Lionne, Hugues de 138
Lodehat, Peder Jensen 22
Ludwig IV, Duque de la Alta Baviera 195
Ludwig Wilhelm von Baden-Baden 110 311
Louis XIII, Rey de Francia 157
Louis XIV, Rey de Francia 51, 95, 99 y s., 103, 126, 131, 133, 153, 157-161, 163-165, 168
Louis XV, Rey de Francia 139, 141, 182
Lütge, Friedrich 220
Luther, Martin 26, 28, 35, 39 y s., 237
Lütkehaus, Ludger 243
Macaulay, Thomas Babington 173
Magnus el ciego, Rey de Noruega 20
Magnus Erlingsson, Rey de Noruega 19
Magnus III «Descalzo», Rey de Noruega 19
Maidalchini-Pamfili, Olimpia 155 y s.
Makarij, arzobispo de Novgorod 78.81
Malagrida, Gabriel 180
Mancini, Olympia 99
Manteuffel, Ernst Christoph von 121
Manzador, Pius 140
Marfa, tercera esposa de Ivan IV 75
Margaret I, Reina de Noruega 22.30
Maria Amalie de Sajonia, esposa Carlos III 184
Maria Theresia, reinante archiduquesa de Austria 93, 139-141, 151f, 174, 196 · 201, 204
Mariana Victoria, Reina de Portugal 187
Marija Feodorovna, séptima esposa de Ivan IV 79
Marija, segunda esposa de Ivan IV 73
Marsilius de Padua 195
Marx, Gratian 207
Marx, Karl 215
Massa, Isaak 85, 87, 312.
Mauthner, Ludwig 115
Max Franz, Elector Elector Olav ("el Santo"), Rey de Noruega 16, 43
Mazarin, Julius 13, 99, 116, 157f, 160
Medici, Raffaelo de' 27
Menzel, Wolfgang 220
Merode-Westerloo, Jean-Philippe-Eugène de 109

Metternich, Franz Georg Karl Graf von 59
Mikaelsson, Knut 33
Miller (Pater) 104
Misurin, Feodor 74
Mocenigo, Alvise 172
Molinos, Miguel de 167
Montesquieu, Charles-Louis de Secondat, Baron de 113, 179
Morozov, Michail 75
Moser, Johann Jacob 136
Munn, Sigurd 19
Näf, Werner 191
Napoléon I, Emperador de Francia 59, 65, 96
Niels, Rey de Dinamarca 19
Nordberg, Jöran 55,63
Obolenskij-Ovcinin, Dimitrij 74 y s.
Ockham, Wilhelm von 195
Oddi, Niccolo 149
Odescalchi, Benedetto 161
Olaf I Tryggvasson, Rey de Noruega 17
Olaf II Haraldsson («el Gordo»), Rey de Noruega 18
Oläfsson, Tryggvi, pequeño Rey de Oppland 17
Olesen, Jens E. 39, 42
Olga de Kiev, santa 69
Ottade, Isaac de 113
Ottoboni, Antonio 166
Ottoboni, Marco 166 y s.
Ottoboni, Pietro 166
Oxenstiema, Axel 45
Øystein II, Rey de Noruega 19
Palsson, Ögmundur 41
Paolucci, Fabricio 131
Parhamer (jesuita) 202
Pascal, Blaise 129 y s.
Pastor, Ludwig von 14, 27, 43, 130, 132, 152, 174 y s., 179, 187
Patkul, Johann Reinhold 63
Pablo II, Papa 72
Pablo III, Papa 189
Pablo IV, Papa 189
Pablo V, Papa 84, 167, 189

Paulus, heiliger 16, 224
Pederson, Anders 33
Pyotr I, Zar ruso 52 y s., 64 y s., 91
Pedro III, Rey de Portugal 107
Petri, Olaus 32
Petrovič, Milán 242
Philippe II, duque de Orleans 169
Felipe V, Rey de España 24, 95, 131 134, 168, 183
Philippe de Anjou, duque 95
Philippe de Saboya-Carignano 100
Philoteas (monje) 71
Pignatelli, Antonio 167
Pimen, Arzobispo de Novgorod 76
Pitt, Jan 173
Pitt, William 173
Pío IV, Papa 189, 223
Pío V, Papa 188 y s.
Pío XII, Papa 156, 162
Plesceev, Leontij Stepanovic 90
Pombal, Sebastião José Marqués de (Carvalho e Melo) 178-180
Poolucci, Fabrizio 170
Potenza, Francesco de 27 y s.
Porter, Paulus 113
Pranzl, Rudolf 191
Prichovsky, Antonin Petr Graf 203
Rabenau, Eduard von 218
Racine, Jean 129
Ranke, Leopold von 126, 136, 243
Razin, Stenka 89
Rech, Bernhard 164
Reemstma, Jan Philipp 243
Reichenbach, Benjamin Friedrich von 121
Reni, Guido 113
Retz, Franziskus 177
Rhyzelius, Anders 62
Richelieu, Armand-Jean du Plessis, Primer duque de 98, 157, 160
Riffel, Caspar 179
Rodt, Franz Konrad von 151
Rohan, Louis-Rene-Edouard 220

Rosa, Peter de 156
Rota, Antonio 138
Rousseau, Jean-Baptiste 113
Rowohlt, Ernst 229
Rubini, Giambattista 166
Rudolf IV, Archiduque de Austria 195
Sabiniano, Papa 87
Saburova, Solomonija 74
Salomo, Rey de Israel 77
Scenjatev, Pjotr 76
Schaffgotsch, Philipp Gotthard von 123
Schick, Erich 64
Schilkow, Andreas Jakobowitsch 53
Schilling, Heinz 53
Schlenke, Manfred 148
Schneider, Carl 238
Schnurbein, Gottfried Freiherr von 120
Schönborn, Friedrich Carl von 97, 119
Schopenhauer, Arthur 127
Schröter, Harm G. 11
Schußler, Wilhelm 93,96,114
Schwaiger, Georg 22
Schwarick, Georg 218
Schwarz, Alfred 240 y s.
Ševyrjov, Dimitrij 76
Seydlitz, Friedrich Wilhelm von 145
Sigurd Jörsalafari («el conductor de Jerusalén»), Rey de Noruega 20
Sigurdsson, Häkon 17
Silvester (Sacerdote) 78
Sinelti, Emmerich 101
Sinzendorf, Philipp Ludwig Wenzel von 102, 109
Sixtus V, Papa 189, 224
Skara, Vinzenz 27
Skule, Jarl 19
Slagheck, Dietrich 27 y s.
Slembe, Sigurd 20
Soissons, Marie Jeanne-Baptiste de 99
Sophia Palaiologina, esposa de Ivan III 71
Sophie, electora de Hannover 99

Sparre, Erik 43
Stadler, Pater 136
Stählin, Karl 78
Stainville, Etienne François 141
Stälhammar, Jon 55
Stalin, Joseph 142
Stanislaus I Lesczynski, Rey de Polonia 63
Steffen, Herbert 240, 242
Stein, Heinrich Friedrich Karl Baron Imperial desde y hasta 217
Steinmetz, Walter 243
Stenbock, Magnus 57 y s., 60
Stiernhöök, Johan 54
Stollberg-Rilinger 207
Strennäs, Matthias de 27
Terco, Nils 33.42
Sture, Sten 11, 22, 24-26, 33
Šujskij, Andrej 75
Šujskij, Vasilij 74
Sunnanväder, Peder Jakobsson 33
Suworow, Alexander 96
Sven Gabelbart, Rey de Dinamarca 17
Swart, Peter, obispo de Västeräs 31
Swift, Jonathan 93, 99 y s., 107
Szczesny, Gerhard 232 y s.
Tanucci, Bernardo 172, 183-185
Tausen, Hans 38 y s.
Temgrjukovic, Michailo 75
Tennstedt, Florian 217
Theodosius ("el Grande"), Emperador Romano del Este 77
Theognost, Metropolitano de Kiev 71
Thomas (Obispo sueco) 21
Thomas Aquinas 224
Thun, Leopold Leonhard Graf von 220
Timofej, Arcipreste 81
Torrigiani, Luigi Maria 124, 151
Tour, Emanuel de la 164
Trolle, Gustav 11, 24 y s., 39
Tuchtenhagen, Ralph 36
Turuntaj-Pronskij, Ivan 76

Ude, Johannes 213
Ulrike Eleonora, hermana de Karl XII, 58
Urbano VIII, Papa 139, 187-190
Vasilij II, Zar ruso 75
Vasilij III, Zar ruso 67, 71, 73
Vasilij, ruso Gran Duque, hijo de Ivan III 83
Vasques, Franz Xaver 178
Vergin, Adrian 56
Vettori, Francesco 27
Viktor Amadeus IL, Duque de Saboya 168
Vincent (Obispo sueco) 25
Viskovatyj, Ivan 77
Vjazemskij (Príncipe) 75
Vladimir, santo 69
Vocelka, Karl 191
Voltaire (François Marie Arouet) 51, 113, 142, 173, 179 y s.
Voroncov, Ivan 76
Vorotynskij, Mikhail 75
Waldemar I, "el Grande", Rey de Dinamarca 19-21
Waldemar II Sejr («el ganador»), Rey de Dinamarca 21
Waldemar IV Atterdag, Rey de Dinamarca 21 y s.
Wamery, Charles-Emmanuel de 146
Weyrauch, Wolfgang 228-231
Viena, Amilio Villio Conde de 120
Wilhelm el Conquistador 18
Wilhelm II, Emperador de Alemania 142
Willibert, Arzobispo de Colonia 16
Wittmann, Reinhard 214
Wolfe, Thomas 229
Wullenweber, Jürgen 39
Zeccadoro (Brevensekretär) 131
Zedlitz, Karl Abraham von 216
Zeno, Cornelia 167
Zieten, Hans-Joachim von 143

Sobre el autor

Karl Heinrich Leopold Deschner nació en Bamberg el 23 de mayo de 1924. Su padre Karl, silvicultor y piscicultor, católico, provenía de las circunstancias más pobres. Su madre Margarete Karoline, nacida Reischböck, protestante, creció en los castillos de su padre en Franconia y la Baja Baviera. Más tarde se convirtió al catolicismo.

Karlheinz Deschner, el mayor de tres hijos, fue a la escuela primaria en Trossenfurt (Steigerwald) de 1929 a 1933, luego al Seminario franciscano en Dettelbach am Main, donde inicialmente vivió externamente con la familia de su padrino bautismal y compañía, el consejero ministerial Leopold Baumann, luego en el monasterio franciscano. De 1934 a 1942 asistió a las escuelas secundarias antiguas, nuevas y alemanas en Bamberg como estudiantes de internado con carmelitas y niñas inglesas. En marzo de 1942 aprobó el examen de matriculación. Al igual que toda su clase, inmediatamente se ofreció como voluntario de guerra y, herido varias veces, fue un soldado hasta la rendición, más recientemente un paracaidista.

Primero inscrito como estudiante de ciencias forestales en la Universidad de Munich, Deschner asistió a conferencias jurídicas, teológicas, filosóficas y psicológicas en 1946/47 en la Universidad Filosófica-Teológica de Bamberg. De 1947 a 1951 estudió nuevos estudios literarios alemanes, filosofía e historia en la Universidad de Würzburg y recibió su doctorado en 1951 con una tesis sobre "La poesía de Lenau como expresión de desesperación metafísica". Phil. Un matrimonio con Elfi Tuch en el mismo año tuvo tres hijos, Katja (1951), Bärbel (1958) y Thomas (1959 a 1984).

De 1924 a 1964, Deschner vivió en un antiguo puesto de caza de los Príncipes-Obispos de Wurzburgo en Tretzendorf (Steigerwald), luego durante dos años en la casa de campo de un amigo en Fischbrunn (Suiza Hersbrucker). Desde entonces ha vivido en Hassfurt am Main.

Karlheinz Deschner ha publicado novelas, críticas literarias, ensayos, aforismos, pero sobre todo críticas históricas y religiosas. Con los años, Deschner ha fascinado y provocado a su audiencia en más de dos mil conferencias.

En 1971 fue juzgado en Nuremberg "por abuso de la iglesia".

Deschner ha estado trabajando en su "Historia criminal del cristianismo" a gran escala desde 1970. Como no hay puestos, puestos de funcionarios, subvenciones de investigación, premios honoríficos, dinero de la fundación para espíritus problemáticos y problemáticos como él, el tremendo trabajo de investigación y el rendimiento solo fue posible gracias a la ayuda desinteresada de algunos amigos y lectores, especialmente gracias al apoyo de su generoso amigo y Los mecenas Alfred Schwarz, que todavía celebró la publicación del primer volumen en septiembre de 1986, pero nunca vio el segundo volumen, ha sido desde entonces por el empresario alemán Herbert Steffen.

En el semestre de verano de 1987, Deschner ocupó un puesto de profesor en la Universidad de Münster sobre el tema de "Historia criminal del cristianismo".

Por su trabajo educativo y por su trabajo literario, Karlheinz Deschner recibió el Premio Arno Schmidt en 1988, después de Koeppen, Wollschläger, Rühmkorf, y en junio de 1993, después de Walter Jens, Dieter Hildebrandt, Gerhard Zwercnz, Robert Jungk, con la alternativa Premio Büchner y, en julio de 1993, después de Sajarov y Dubcek, el primer alemán en recibir el Premio Internacional Humanista. En septiembre de 2001, Deschner recibió el Premio de la Confederación Internacional de No Denominaciones y Ateos, en noviembre de 2001 el Premio Ludwig-Feuerbach de la Confederación para la Libertad de Pensamiento, Augsburgo, 1004, el Premio Wolfram-von-Eschenbach del Distrito de Franconia Media, 2006 el Premio letterario Giordano Bruno, Milano En el mismo año, Deschner fue elegido miembro externo de la Academia Serbia de Ciencias y Artes, en 2007 el «Premio Deschner», lanzado en su 80 cumpleaños por la Fundación Giordano Bruno, fue la primera vez en una ceremonia en el auditorio de la Universidad de Frankfurt am Main. otorgado al teórico británico de la evolución y crítico religioso Richard Dawkins.

El video de 7 minutos de Ricarda Hinz y Jacques Tilly titulado "Los ojos odiosos del Sr. Deschner" trata sobre la "historia criminal del cristianismo". Disponible en: Ricarda Hinz, info@videoteuse.de o www.denkladen.de. Un retrato documental del crítico religioso y eclesiástico Deschner de Peter Kleinert y Marianne Tralau está disponible en DVD con el título "Básicamente soy un creyente que está hecho de dudas". Obtenible en Alibridenkladen, PO Box 100361, 63703 Aschaffenburg, Fax +049 06021/5814560; Correo electrónico: verlag@alibri.de

LOS TRABAJOS LITERARIOS DE KARLHEINZ DESCHNER

Los libros se publican en orden cronológico.

1956 La noche está alrededor de mi casa. Romano

1957 ¿Qué opinas del cristianismo? 18 respuestas a una encuesta sobre kitsch, convención y arte

1957. Un folleto literario

1958 Florencia sin el sol. Romano

1962 El gallo volvió a cantar. Una historia crítica de la iglesia desde el principio hasta Pío XII

1964 Talentos, poetas, aficionados. Obras sobrevaloradas y subestimadas en la literatura alemana contemporánea

1965 Con Dios y los fascistas. El Vaticano en alianza con Mussolini, Franco, Hitler y Pavelic

1966 Visión teológica de Jesús

1966 El siglo de la barbarie

1968 ¿Quién enseña en las universidades alemanas?

1968 Iglesia y fascismo (nueva edición: 2013)

1969 Cristianismo en el juicio de sus oponentes, Volumen 1

1970 Por qué dejé la iglesia

1970 Iglesia y guerra. El camino cristiano a la vida eterna

1971 Fe manipulada. Una crítica a los dogmas cristianos

1971 El cristianismo en el juicio de sus oponentes, Volumen 2

1974 La cruz con la Iglesia. Una historia sexual del cristianismo

1974 Iglesia de la no salvación. Argumentos para sacar conclusiones

1977 Por qué soy cristiano / ateo / agnóstico

1981 Un papa viaja a la escena del crimen. Folleto

1982 Un siglo de historia de salvación. La política de los papas en la era de las guerras mundiales, volumen 1

1983 Un siglo de historia de salvación. La política de los papas en la era de las guerras mundiales, volumen 2

1985 Solo los seres vivos nadan contra la corriente. Aforismos

1986 La Iglesia ofendida o ¿Quién perturba la paz pública? Opinión de expertos en el proceso Bochum § 166

_____

Las obras recopiladas publicadas por Karlheinz Deschner con sus propias contribuciones y las contribuciones de otros autores están marcadas en cursiva.

1986 Historia criminal del cristianismo, Volumen 1: El Periodo Temprano – Desde los orígenes del Antiguo Testamento hasta la muerte de San Agustín (430)

1987 Opus Diaboli. Quince ensayos irreconciliables sobre el trabajo en la Viña del Señor

1988 Historia criminal del cristianismo, Volumen 2: Antigüedad tardía – Desde los "emperadores" de los niños católicos hasta el exterminio de los Arian Wandals y Ostrogoths bajo Justiniano.

1989 Sueños de la Bella Durmiente y olor estable. Acerca de Franconia, el paisaje de mi vida

1990 Lo que creo

1990 Historia criminal del cristianismo, Volumen 3: La Iglesia vieja – Falsificación, tontería, explotación, exterminio

1991 La política de los papas en el siglo XX (Nueva edición: 2013)

1991 El anti-catecismo. 200 razones contra las iglesias y por el mundo (con Horst Herrmann)

1992 The Moloch. Sobre la americanización del mundo

1994 Los representantes de Dios. Una historia de los Papas en el siglo XX

1994 molestias. Aforismos

1994 Historia Criminal del Cristianismo, Volumen 4: Edad Media Temprana – Desde el Rey Chlodwig I (alrededor de 500) hasta la muerte de Charlemagne (814)

1994 Lo que pienso

1995 Guerra Mundial de Religiones. La Cruzada Eterna en los Balcanes (con Milan Petrovic)

1997 Historia criminal del cristianismo, Volumen 5: siglos IX y X – De Ludwig el Piadoso (814) a la muerte de Otto III (1002)

1997 en topless. Por un cielo sin Dios y un mundo sin sacerdotes. Veintidós ataques, réplicas y otras piezas fuertes.

1998 El Rhön. Pagano y santo de un paisaje solitario

1998 Para un bocado de carne. El más negro de todos los crímenes

1999 Historia criminal del cristianismo, Volumen 6: siglos XI y XII – Desde el emperador Heinrich II, el "Santo" (1002) hasta el final de la Tercera Cruzada (1192)

1999 Entre las rodillas y la condenación. Robert Mächler – ¡Un recuerdo del anticristo creyente

1999! Pequeña nota para la "Gran Ley de Penitencia" del Papa en el Año Santo 2000

2002 Historia Criminal del Cristianismo, Volumen 7: Los siglos XIII y XIV – Por el emperador Heinrich VI (1190) al emperador Ludwig IV de Baviera (t 1347)

2003 Los asesinos hacen historia. Aforismos

2003 Música del olvido. Sobre el paisaje, la vida y la muerte en la obra principal de Hans Henny Jahnn

2004 Historia criminal del cristianismo, Volumen 8: Los siglos XV y XVI: del exilio de los papas en Aviñón a la paz de Augsburgo

2007 poetas y murciélagos de espuma. De Jean Paul a Enzensberger. 24 ensayos sobre literatura y crítica literaria. Con un prólogo de Ludger Lütkehaus

2008 Criminal History of Christianity, Volumen 9: mediados del siglo XVI a principios del siglo XVIII: del genocidio en el Nuevo Mundo al comienzo de la Ilustración

2013 Historia Criminal del Cristianismo, Volumen 10: Siglo XVIII y Perspectivas posteriores

2013 Anónimo como el viento o ninguna ilusión. Aforismos antiguos y nuevos: una selección de última mano

"Un reflector en el abismo más oscuro de la historia del cristianismo".

Süddeutsche Zeitung

"¿Dónde más puedes encontrar esta impresionante mezcla de lobo aullador y chal de paz, mensaje navideño y pira funeraria, la leyenda de los santos y la historia del verdugo! ¿En qué otro lugar hablaría este amor que lo abarca todo y el odio que prácticamente lo consume todo? ¿Dónde más hay una religión que mata por amor, torturas por amor, robos de amor, chantajeado, deshonrado, demonizado y condenado! Se convirtió en la gran práctica mundialmente feliz del cristianismo, la plaga desenfrenada de los milenios. En una palabra: el cristianismo se convirtió en el anticristo. Ese demonio que pintó en la pared: ¡fue él mismo! El mal que pretendía luchar: ¡era él mismo! Ese infierno que lo amenazaba: ¡era él mismo!
Karlheinz Deschner en este libro

www.rororo.de

ISBN 978-3-499-63020-0

€ 12.99 (D)
€ 13,40 (A)